

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Jefe de Gobierno

ANÍBAL IBARRA

Vicejefa de Gobierno

MARÍA CECILIA FELGUERAS

Secretario de Desarrollo Económico

EDUARDO HECKER

Coyuntura económica de la ciudad de Buenos Aires

#2

Abril de 2001

CEDEM

Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano

Secretaría de Desarrollo Económico

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

La presente publicación fue realizada por el Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM), de la Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Dirección del CEDEM: Matías Kulfas
Coordinación: Elina López
Consultores: Laura Abramovsky, Santiago Acosta, Paulina Seivach, Marcelo Yangosian
Asistente: Verónica Simone

Para la realización de esta publicación se contó con la colaboración de las diferentes direcciones de la Subsecretaría de Industria, Tecnología y Comercio Exterior y de la Subsecretaría de Turismo y el Programa de Desarrollo Económico-Territorial (PRODET) de la Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como también del Proyecto GCBA/CEPAL y de la Dirección de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Foto de Tapa: Pablo Oliveri.

Se agradece al Sr. Darío Trimarco de BACTSAA (Terminal 5) por su colaboración para la realización de la foto de tapa.

índice

A ACTIVIDAD ECONÓMICA Y PRODUCTIVA	
i. Construcción	16
ii. Comercio minorista	34
iii. Turismo	44
iv. Transporte	55
v. Agua y servicios cloacales	61
vi. Energía eléctrica	64
vii. Gas natural	68
Estudios especiales	
La propiedad del capital de las empresas privatizadas de servicios públicos que actúan en la Ciudad de Buenos Aires: principales características y transformaciones recientes.	74
Las industrias culturales. Situación actual y potencialidades para su desarrollo.	88
B COMERCIO EXTERIOR	
i. Las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires durante el año 2000.	110
C EL MERCADO DE TRABAJO	
i. Situación ocupacional a octubre de 2000.	126
Estudios especiales	
Nivel de instrucción y calificación Laboral de los ocupados en la Ciudad de Buenos Aires.	148

PRESENTACIÓN

El Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM) fue creado a través de la Resolución Nro. 107 - SDE - 2000, del Secretario de Desarrollo Económico, con el objeto de realizar el seguimiento y estudio de la coyuntura y estructura económica y del mercado de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires. Entre sus principales ejes de investigación se cuentan las actividades productivas, el turismo, el comercio exterior y el mercado de trabajo, con el objeto de poner al alcance de diferentes sectores -públicos, privados, organizaciones intermedias, instituciones académicas, etcétera- de información estadística, estudios sectoriales y otros datos relevantes para la toma de decisiones y una mayor comprensión de los acontecimientos económicos, la estructura económica y la problemática del desarrollo económico de la Ciudad.

En esta ocasión, se presenta la segunda edición de la publicación Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires, en el que se incorporan nuevas secciones con la intención de ampliar paulatinamente la cobertura de las actividades económicas que se realizan en la Ciudad. Asimismo, se presentan tres estudios especiales en que se abordan problemáticas vinculadas a actividades productivas y del mercado de trabajo.

**RESEÑA DE LOS
PRINCIPALES
ACONTECIMIENTOS
ECONÓMICOS
PRODUCTIVOS
DEL AÑO 2000
EN LA CIUDAD DE
BUENOS AIRES**

Durante el año 2000, la actividad económica de la Ciudad no pudo escapar del clima recesivo en que se vio sumergida la economía nacional en su conjunto. Los principales indicadores dan cuenta del estancamiento o reducción de los niveles de actividad de las principales actividades productivas y de servicios de la Ciudad, al tiempo que el comercio exterior también se contrajo. A pesar de ello, la situación en el mercado de trabajo no exhibió señales muy significativas de desmejoramiento y, claramente, se diferencia de las tendencias verificadas a nivel nacional. En este sentido, se apreció que mientras la tasa de desempleo se mantuvo prácticamente igual respecto de la medición de 1999, se produjo una caída en los niveles de subempleo y que la reducción neta de puestos de trabajo afectó principalmente a los residentes del Conurbano bonaerense que se desplazan hacia la Ciudad para trabajar.

Analizando los principales indicadores correspondientes al año 2000, puede apreciarse que la industria de la **construcción** registró un descenso considerable en cuanto a las expectativas de inversión. Así, la superficie permitida –que revela la actividad del sector en el corto y mediano plazo- se contrajo en un 5,8%. Esta contracción afectó más a la actividad productiva que al segmento residencial: en el primer caso, la cantidad de metros permitidos se redujo en un 16,5% mientras que en el caso de las construcciones residenciales, la caída fue del 1%.

En este marco, también se redujo la actividad del **mercado inmobiliario**. La cantidad de escrituras anotadas en el Registro de la Propiedad Inmueble ascendió a 90.535, cifra inferior en un 3,5% respecto de 1999.

Por su parte, el **comercio minorista** de la Ciudad –medido a través de la actividad de supermercados, hipermercados y centros de compra (shopping centers)- registró un descenso en sus ventas que alcanzó el 2,2%. Tal contracción en el consumo afectó más intensamente a los centros de compra, en que las ventas cayeron 5,2%, mientras que en los supermercados las ventas se redujeron un 1,4%. Asimismo, la superficie de venta volvió a incrementarse –continuando la tendencia de los últimos años- como resultado de las significativas inversiones que ha recibido el sector. En el 2000, tal indicador creció un 9,1%, hecho que redundó en una caída en los ingresos por metro cuadrado del sector que alcanzó el 10,3%.

En la **actividad turística** pueden apreciarse algunos indicadores de crecimiento durante el año 2000. El ingreso de personas extranjeras a través de los principales puestos migratorios del Gran Buenos Aires (indicador del ingreso de turistas extranjeros a la Ciudad) se incrementó en un 0,3%, aproximándose a las 2 millones de personas. La procedencia del turismo revela una menor participación de los países limítrofes y el crecimiento del arribo desde EE.UU., Canadá y Europa, situación que deriva en cambios cualitativos, por cuanto se trata de turistas de mayor poder adquisitivo. Por otra parte, se ha incrementado notoriamente el arribo de turistas a través de cruceros, alcanzándose los 61 barcos en la temporada 1999-2000, cifra que duplica los indicadores de la anterior temporada.

**Principales indicadores de la Actividad Económica y el Empleo en la Ciudad de Buenos Aires
durante el año 2000
Variación con respecto al año 1999**

Actividad Económica	
Construcción	
Superficie permitida	-5,8%
Mercado Inmobiliario	
Cantidad de escrituras anotadas	-3,5%
Supermercados e Hipermercados- Total de ventas	
Ventas totales	-1,4%
Centros de Compra (<i>shoppings</i>)	
Ventas totales	-5,2%
Turismo	
Ingreso de turistas extranjeros	+0,3%
Ocupación en hoteles de 1 estrella	+16,9%
Ocupación en hoteles de 2 estrellas	+11,9%
Ocupación en hoteles de 3 estrellas	+2,3%
Ocupación en hoteles de 4 estrellas	+10,2%
Ocupación en hoteles de 5 estrellas	-4,1%
Ocupación en Aparts -27,5%	
Transporte	
Cantidad de pasajeros que utilizó el transporte público	-3,3%
Cantidad de vehículos en vías de acceso	+1,9%
Provisión de Agua	
Total facturado (*)	-0,2%
Energía Eléctrica	
Total consumido (**)	+5,1%
Gas Natural - Consumo residencial	
Consumo residencial	+10,4%
Cantidad de usuarios	+0,4%
Exportaciones de Bienes	-8,1%
Mercado de Trabajo (***)	
Tasa de actividad (población económicamente activa sobre población total)	+0,6%
Tasa de empleo (población ocupada sobre población total)	+0,4%
Tasa de desocupación	+1,0%
Tasa de subempleo	-5,2%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

(*) Primeros 10 meses del 2000.

(**) Primeros 9 meses del 2000.

(***) Comparación entre las ondas de octubre de 1999 y 2000.

Otro hecho notorio del año 2000 ha sido el significativo incremento de la oferta hotelera. En efecto, durante ese año se inauguraron 13 nuevos hoteles que incorporaron 1.641 habitaciones. Este incremento de la oferta hotelera (que tuvo mayor impacto entre la hotelería de 4 y 5 estrellas), generó cierta reducción de la ocupación hotelera, la cual se redujo en un 4,1% entre el segmento de 5 estrellas y en un 27,5% en el caso de los apts. Contrariamente, la ocupación hotelera creció 16,9% en los hoteles de 1 estrella, 11,9% en los de 2 estrellas, 2,3% en los de 3 estrellas y 10,2% en los de 4 estrellas.

El **transporte** registró algunas tendencias contrapuestas. Por una parte, disminuyó la cantidad de pasajeros que utilizó el transporte público en un 3,3%, reducción que afectó en mayor medida al transporte automotor (cayó 12,5%), mientras que en el servicio ferroviario la merma de pasajeros ascendió al 0,7% y en subterráneos al 0,6%. Por otra parte, el transporte en vehículos particulares presentó señales de crecimiento. En efecto, la cantidad de vehículos que circularon por la Ciudad creció 1,9%, pero mientras creció 3,9% la circulación por las redes de acceso a la Ciudad (autopista Buenos Aires-La Plata y los accesos Norte, Oeste y Ricchieri), la circulación por las autopistas de la Ciudad se redujo en un 2,2%.

Con respecto al servicio de **provisión de agua y redes cloacales**, si bien no se posee la información completa para el año 2000 (se dispone de las series hasta octubre de ese año) se puede apreciar el crecimiento de la cantidad de usuarios, la cual supera 1,3 millones. Con respecto a la facturación de la empresa proveedora, se puede apreciar que en los primeros 10 meses del 2000 se produjo una caída del 0,2% con respecto al mismo período del año anterior.

La provisión de **energía eléctrica** experimentó un crecimiento del 5,1% durante los primeros nueve meses del año 2000, con respecto al mismo período del año anterior¹. El consumo se incrementó principalmente entre las grandes empresas (+8,7%) y las medianas (6,6%), al tiempo que el servicio residencial también experimentó un crecimiento considerable (5,6%) mientras que el servicio general creció un 1,2% al igual que el alumbrado público. Por su parte, la energía facturada a través del servicio de peaje (que incluye la energía entregada a los usuarios que se encuentran dentro de su área de concesión que contratan la electricidad directamente en el mercado mayorista y no con la firma), creció 1,4%.

El consumo de **gas natural** para el segmento residencial creció significativamente durante el año 2000, alcanzando el 10,4%. No ocurrió lo mismo con el servicio general pequeño (cayó 2,9%) ni con los grandes usuarios (se redujo un 39,4% para los de consumo interrumpible y 76,6% para los de consumo en firme). Por su parte, la cantidad de usuarios creció 0,4%, alcanzando los 1.276.918 usuarios.

Pasando al intercambio comercial con el exterior, las estadísticas del año 2000 permiten apreciar una caída de las **exportaciones** de la Ciudad, las cuales ascendieron a 232 millones de pesos, cifra inferior en un 8,1% respecto al año 1999. Los rubros más afectados fueron Preparaciones alimenticias diversas, Piel y cueros, Manufacturas de cuero y Productos farmacéuticos. En cuanto al destino de las exportaciones, el Mercosur fue la región más afectada (las ventas hacia los países de esa región cayeron 10,7%) junto con la Unión Europea (caen las exportaciones en un 32,2%). Las exportaciones hacia el resto de los destinos crecieron: 9,7% en el caso del Nafta, 4,2% hacia el Mercado Común Centroamericano y 1,3% hacia el resto.

¹ Se trata de la energía eléctrica facturada por una de las dos empresas distribuidoras de la Ciudad, por cuanto al cierre del presente informe no se pudo disponer la información completa y consistente para ambas empresas

Finalmente, cabe hacer mención a las repercusiones que tuvieron los mencionados acontecimientos sobre el mercado de trabajo. En este sentido, se puede apreciar que, a pesar del clima recesivo, los indicadores no reflejan un desmejoramiento significativo de las condiciones del mercado de trabajo para los trabajadores residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Más aún, la comparación con el resto de los aglomerados urbanos revelan un comportamiento diferenciado.

En efecto, la medición de octubre de 2000 refleja un crecimiento de la tasa de actividad, del 50,7% al 51%, cifra que revela el crecimiento de la cantidad de personas de la Ciudad que se incorporan al mercado de trabajo. Por su parte, la tasa de empleo –que relaciona la cantidad de personas ocupadas con la población total- creció del 45,5% al 45,7%. Si bien se produjo un leve crecimiento de la desocupación (del 10,3% al 10,4%), también cayó sensiblemente la subocupación (del 11,6% al 11%). En otras palabras, se ha producido un proceso de sustitución de puestos de trabajo de tiempo parcial por empleos plenos.

Otro factor a considerar es el análisis de la cantidad de puestos de trabajo. Este análisis cobra relevancia en un mercado como el de la Ciudad en que también participan activamente trabajadores residentes en otras jurisdicciones (principalmente en los partidos del Gran Buenos Aires). Los datos que arroja la EPH revelan que si bien la cantidad de puestos de trabajo se reduce en un 1,9%, tal contracción afecta principalmente a los trabajadores residentes en el Conurbano (se redujo en un 3% la participación de dichos trabajadores en el mercado de trabajo de la Ciudad), al tiempo que los residentes de la Ciudad pierden 1,1% de los puestos de trabajo.

Esta situación en que se verifica cierta estabilidad en el mercado de trabajo de la Ciudad (particularmente para los trabajadores que residen en ella) contrasta sensiblemente con lo ocurrido en el resto de los aglomerados urbanos. En los aglomerados del interior creció la desocupación (del 12,8% al 14,6%) e hizo lo propio la subocupación (del 12,9% al 14,9%), verificándose un importante crecimiento de la tasa de actividad (del 38,8% al 40%) que se explica por el aumento del empleo precario e informal y la reducción de ingresos, hechos que impulsan a la población a incorporarse a la búsqueda de empleo. Por su parte, en los partidos del Conurbano se produjo un crecimiento significativo de la desocupación (del 16,1% al 16,5%), una caída en la tasa de empleo (del 37,3% al 36%) y de la tasa de actividad (del 44,4% al 43,1%), lo que en el contexto actual también daría cuenta del efecto desaliento que incumbe a segmentos de la población de dicha región.

**A | actividad económica
y productiva**

I. Construcción

En el año 2000, la superficie permisada y la cantidad de permisos¹ para construcción en el área de la Ciudad alcanzaron 1.636.295 m² y 2.106 m² respectivamente, lo que implicó una tasa de variación negativa respecto de 1999 del 5,8% y 8,0% (ver cuadro A-I-1 y Anexo A-I-1). De esta manera, la tendencia negativa registrada desde el año 1999 para la actividad de la construcción se mantiene en el año 2000 -aunque la contracción fue menor en el último año-. En términos absolutos, la superficie permisada total en el año 2000 es similar a la registrada en 1991 y aproximadamente un 40% mayor que la correspondiente a 1995 -cota inferior de la serie anual que se corresponde con la recesión experimentada por el país debido al llamado efecto "tequila"-.

En el cuadro A-I-1 se puede observar que el motor del sector de la construcción de la Ciudad son las obras para uso residencial -en particular las construcciones nuevas de multiviviendas, ver más adelante-. Durante toda la década de los noventa, este tipo de obras tuvo una participación mayor al 60%, con excepción del año 1995, en donde se ubica en un 57%. En 2000, este concepto alcanza el 72%, valor que es superado levemente sólo en 1992. De esta manera, se puede ver que, en la Ciudad de Buenos Aires, la actividad apunta al mercado de viviendas mientras que la participación del sector productivo es menor y da cuenta de la inversión planeada de cada una de las actividades económicas que la lleva a cabo.

Asimismo, la superficie permisada para uso residencial en 2000 prácticamente se mantiene estable respecto de los niveles registrados en el año anterior. Por el contrario, la superficie permisada para uso no residencial disminuye de manera significativa en el último año, pero por lo dicho anteriormente, su impacto en el indicador total es menor. En términos semestrales, las mayores caídas se registran en el segundo semestre tanto para el total de superficie permisada como para aquella destinada al uso no residencial. Sin embargo, la correspondiente a las construcciones residenciales aumentan levemente en los últimos seis meses de 2000,

¹ El permiso de edificación privada revela las expectativas de la inversión futura en el sector, aunque la obligatoriedad del trámite y el carácter oneroso del mismo lo convierte en la expresión de una intención cierta. De manera que la cantidad de permisos de construcción y la superficie permisada constituyen un importante indicador de la futura actividad de la construcción y la oferta real de unidades inmobiliarias en la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, la desagregación del índice según el destino de las construcciones aporta elementos para evaluar el desempeño económico de los sectores que realizan inversiones en infraestructura edilicia. El indicador de la superficie a construir autorizada se elabora a partir de los permisos de edificación que otorga la Dirección General de Fiscalización y Catastro del Gobierno de la Ciudad y procesa la Dirección General de Estadística y Censos.

contrapesando lo ocurrido en el semestre anterior. De todas maneras, la contracción del uso no residencial es tan fuerte en el último semestre que supera el efecto positivo del otro uso.

En el gráfico A-I-1 se advierte la mayor caída de la superficie permitida para uso no residencial en comparación con la registrada para el uso residencial en el último año. Los picos de mayor superficie permitida se registran en los años 1994 y 1998. Asimismo, se observa un comportamiento relativamente más estable del primer destino a lo largo de la década en comparación con la evolución del uso residencial y del total del indicador.

Cuadro A-I-1

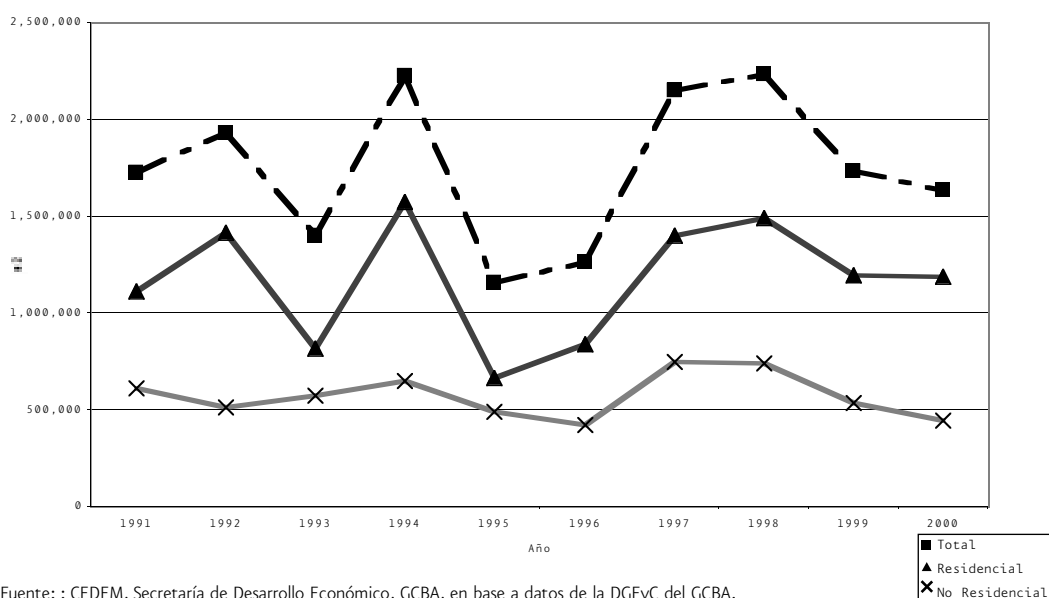
Construcción. Superficie permitida total en m², estructura y tasa de variación interanual por uso. Periodos semestrales y anuales. Ciudad de Buenos Aires. 1991-2000.

Período	Total		Residencial			No Residencial		
	m ² (1)	Var.	m ² (2)	Var.	(2)/(1) %	m ² (3)	Var.	(3)/(1) %
1991	1.723.815	--	1.110.138	--	64%	613.677	--	36%
1992	1.930.304	12,0%	1.418.319	27,8%	73%	511.985	-16,6%	27%
1993	1.399.616	-27,5%	821.214	-42,1%	59%	578.402	13,0%	41%
1994	2.228.085	59,2%	1.576.930	92,0%	71%	651.155	12,6%	29%
1995	1.157.746	-48,0%	663.776	-57,9%	57%	493.970	-24,1%	43%
1996	1.266.305	9,4%	842.948	27,0%	67%	423.357	-14,3%	33%
1997	2.154.130	70,1%	1.400.457	66,1%	65%	753.673	78,0%	35%
1998	2.236.126	3,8%	1.490.546	6,4%	67%	745.580	-1,1%	33%
I-98	1.091.862	--	824.581	--	76%	267.281	--	24%
II-98	1.144.264	--	665.965	--	58%	478.299	--	42%
1999	1.736.821	-22,3%	1.197.500	-19,7%	69%	539.321	-27,7%	31%
I-99	819.964	-24,9%	598.786	-27,4%	73%	221.178	-17,2%	27%
II-99	916.857	-19,9%	598.714	-10,1%	65%	318.143	-33,5%	35%
2000	1.636.295	-5,8%	1.186.118	-1,0%	72%	450.177	-16,5%	28%
I-00	784.727	-4,3%	582.157	-2,8%	74%	202.570	-8,4%	26%
II-00	851.568	-7%	603.961	0,9%	71%	247.607	-22,2%	29%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

Gráfico A-I-1

Superficie permitida por uso en m². Ciudad de Buenos Aires. 1991-2000.



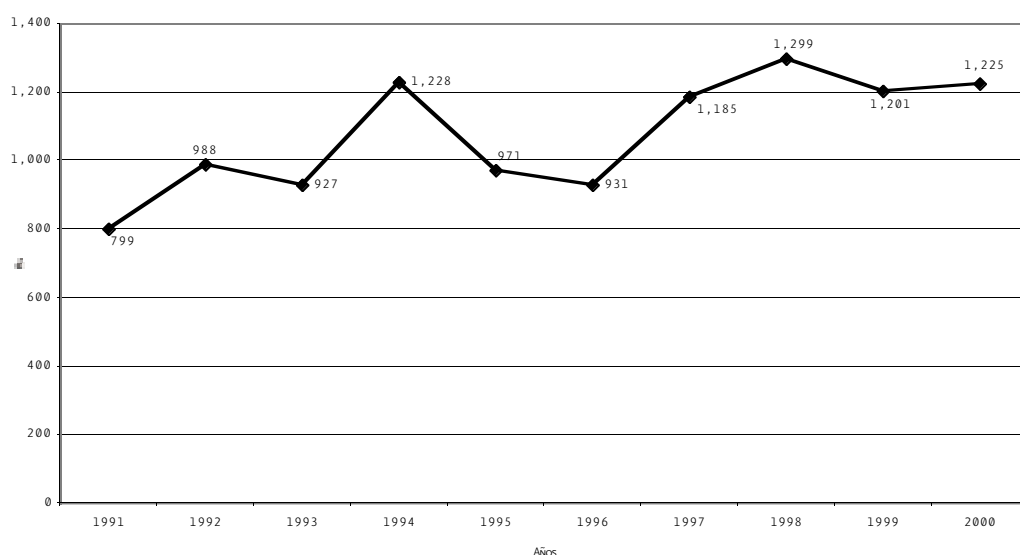
Fuente: : CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

Si se analiza la serie desagregada en construcciones nuevas y ampliaciones, se puede observar que la retracción antes mencionada se explica por la disminución de la superficie permitida para obras nuevas, 9,4% respecto de 1999. Por el contrario, la correspondiente a ampliaciones aumentó un 20,4% (Ver Anexos A-I-1 y A-I-2). En cuanto a la importancia relativa de estos dos conceptos, la superficie permitida para construcciones nuevas representa, en 2000, un 84% del indicador, cifra cercana al 85% promedio de la década. Asimismo, es importante recalcar que las ampliaciones se presentan más comúnmente en las construcciones univiviendas y las destinadas a uso no residencial.

Otra característica que presenta la actividad de la construcción en los noventa es la dimensión física promedio de las construcciones nuevas. En general, se observa un aumento de la superficie por permiso en comparación a la década anterior, acercándose a los niveles de fines de la década de los sesenta y principios de los setenta, cuando se produce el auge de la propiedad horizontal. En 1991, la superficie promedio por permiso fue de aproximadamente 800 m² mientras que en 2000 ésta asciende a 1.225 m². El pico máximo de este concepto se alcanza en 1999 y alcanza casi los 1.299 m² (Gráfico A-I-2). Esto se explica por un aumento de la importancia de las multiviviendas y un incremento de los comercios de grandes dimensiones como las cadenas de supermercados, los centros de compras y otro tipo de cadenas de venta. En este sentido, la mayor escala de los emprendimientos estaría relacionada con el aumento de la participación de grandes empresas constructoras, algunas de capital extranjero, que han incorporado nuevas tecnologías duras y blandas.

Gráfico A-I-2

Superficie promedio por permiso para construcciones nuevas en m². Ciudad de Buenos Aires. 1991-2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

En resumen, en la actividad de la construcción en la Ciudad de Buenos Aires predominan las construcciones nuevas destinadas a las multiviviendas de crecientes dimensiones.

Una vez descrito sucintamente algunas de las características de la actividad de la construcción en la Ciudad de Buenos Aires, a continuación se intenta contextualizar y comprender qué ha sucedido con el sector en el último año. En este sentido, éste no ha quedado al margen de la fase recesiva que viene experimentando la economía en su conjunto desde hace dos años. Los permisos para construcción funcionan como un termómetro de las expectativas de los agentes económicos sobre lo que sucederá en un futuro. Esto se debe al prolongado período de elaboración de las obras que obliga a la oferta a adelantarse como mínimo en un año a la demanda futura de los productos terminados y a la fuerte incidencia que tiene la tasa de interés tanto en la oferta como en la demanda del sector². En este sentido, las incipientes perspectivas de reactivación de la economía y la consecuente incertidumbre acerca de los ingresos futuros en conjunto con una tasa de interés relativamente alta estarían condicionando negativamente tanto a la demanda como a la oferta de este sector y darían cuenta de las expectativas no favorables de los agentes económicos.

Asimismo, en particular en la Ciudad de Buenos Aires, parecería existir un exceso de oferta de aquellas viviendas que representan un negocio rentable³. De manera que la contracción de la actividad a nivel local se debería, no sólo a la fase recesiva que todavía está experimentando el ciclo económico, sino también a un debilitamiento de la demanda de las obras de mayor importancia en la Ciudad (construcciones residenciales de cierta categoría).

Otro de los indicadores particularmente relevantes para el nivel de actividad de la Ciudad, dada la importancia significativa que presenta el sector residencial a nivel local, es la evolución tanto del crédito hipotecario para viviendas como del ingreso disponible de las personas.

En este sentido, el desempeño del segundo semestre de la superficie permitida para uso residencial (expansión del 0,9% respecto del mismo período de 1999, en el marco de una contracción del indicador total y del correspondiente al uso no residencial) puede estar respondiendo a las expectativas de recuperación del mercado inmobiliario que se experimentaban en ese momento, en parte, como consecuencia de las mejores perspectivas para la toma de créditos hipotecarios. Empíricamente se comprueba un crecimiento de los créditos hipotecarios a una tasa del 4,1% anual para 2000 y del 4,8% para el segundo semestre (cuadro A-I-2), en un contexto de contracción del crédito total otorgado al sector privado (-4,1% para 2000) que se corresponde con la recesión en la que se encuentra la economía en su conjunto. Esto se explica por el mencionado esfuerzo de las principales entidades financieras destinado a lanzar nuevas líneas de crédito –en el marco de una gran liquidez del mercado financiero– con algunas pautas más flexibles, plazos más largos y, en conjunto, con una baja en el precio de las viviendas, lo cual alienta a los compradores.

2 Por el lado de la oferta, gran parte de las obras de construcción se financian con capitales de terceros como consecuencia de la alta inversión inicial necesaria para iniciar una construcción y la lenta rotación del capital involucrado debido a la extensa duración de los proyectos. Por el lado de la demanda, la adquisición de un bien de capital fijo involucra el desembolso de una importante inversión inicial para disfrutar de la misma en varios períodos posteriores. De esta manera, la financiación de largo plazo de los compradores se vuelve crucial para determinar el nivel de demanda efectiva de este sector –ya sea de viviendas nuevas o usadas como aquellas destinadas a otros usos. Ver Coremberg, A.A. (2000), "La importancia del sector construcción en la economía argentina" y Ledesma, J. (2000), "El ciclo de negocios de la construcción"; en MAIC, Buenos Aires, 2000.

3 Ver artículo denominado "Desarrollo inmobiliario y déficit habitacional en la Ciudad de Buenos Aires" en Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires N°1, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, diciembre de 2000.

Cuadro A-I-2

Evolución del crédito al Sector Privado. Monto en millones de pesos –promedios diarios–, tasa de variación interanual y participación del crédito hipotecario para vivienda. Períodos anuales y semestrales. 1997-2000.

Período	Total		Hipotecario p/vivienda		
	Monto (1)	Var.	Monto (2)	Var.	(2)/(1) %
Prom 1997	54.836	--	7.559	--	13,8%
I-97	52.545	--	7.309	--	13,9%
II-97	57.126	--	7.809	--	13,7%
Prom 1998	63.808	16,4%	9.655	27,7%	15,1%
I-98	61.696	17,4%	9.157	25,3%	14,8%
II-98	65.919	15,4%	10.152	30,0%	15,4%
Prom 1999	66.376	4,0%	10.364	7,3%	15,6%
I-99	66.894	8,4%	10.350	13,0%	15,5%
II-99	65.858	-0,1%	10.377	2,2%	15,8%
Prom 2000	63.655	-4,1%	10.791	4,1%	17,0%
I-00	64.528	-3,5%	10.706	3,4%	16,6%
II-00	62.781	-4,7%	10.876	4,8%	17,3%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Banco Central.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que el destino de los créditos hipotecarios no necesariamente es la compra de viviendas en construcción, sino que una parte se canaliza en la adquisición de unidades que constituyen el stock existente –que satisfacen la demanda a corto plazo y cuyos precios son los que han experimentado una caída significativa en los últimos meses-. Además, como se mencionó anteriormente parecería haber un exceso de oferta de viviendas que debe enfrentarse a una demanda estancada, por lo que el mercado estaría saturado. En consecuencia, el impacto inmediato real que pueda tener el aumento del crédito hipotecario en la construcción de viviendas nuevas es bastante limitado.

Por esta razón, el aumento sostenido del volumen de créditos hipotecarios no parece haber impactado positivamente en el total anual de los permisos de construcción para uso residencial, los cuales se contrajeron tanto en 1999 como en 2000 (cuadro A-I-1). En tanto, como ya se dijo, la incertidumbre acerca del rumbo de la economía nacional impacta sobre las expectativas de los ingresos futuros de los individuos, los cuales se ven reacios a comprometerse con un crédito a largo plazo con el fin de adquirir una vivienda. Asimismo, las tasas de interés domésticas también se ven afectadas por este fenómeno a través del aumento del riesgo país.

Por su parte, el volumen de escrituras de traslación de inmuebles (tanto nuevos como usados) localizados en la Ciudad de Buenos Aires es otro indicador importante que da cuenta del estado de dicho sector. En el cuadro A-I-3 se advierte una contracción de dicho indicador en el año 2000 respecto del anterior. Si bien esa contracción es menor que la registrada en 1999, esto se debe a que los niveles correspondiente a dicho año son muy bajos. De manera que el aumento del volumen del crédito hipotecario mencionado anteriormente no tiene una correlación positiva en el número de operaciones realizadas en la Ciudad durante el año pasado.

Cuadro A-I-3

Mercado inmobiliario. Escrituras anotadas en el Registro de la Propiedad Inmueble(*). Ciudad de Buenos Aires. 2000.

Período	Cantidad de escrituras	Var.
1998	107.184	--
I-98	50.279	--
II-98	56.905	--
1999	93.821	-12,5%
I-99	21.239	-57,8%
II-99	21.822	-61,7%
2000	90.535	-3,5%
I-00	20.956	-1,3%
II-00	21.531	-1,3%

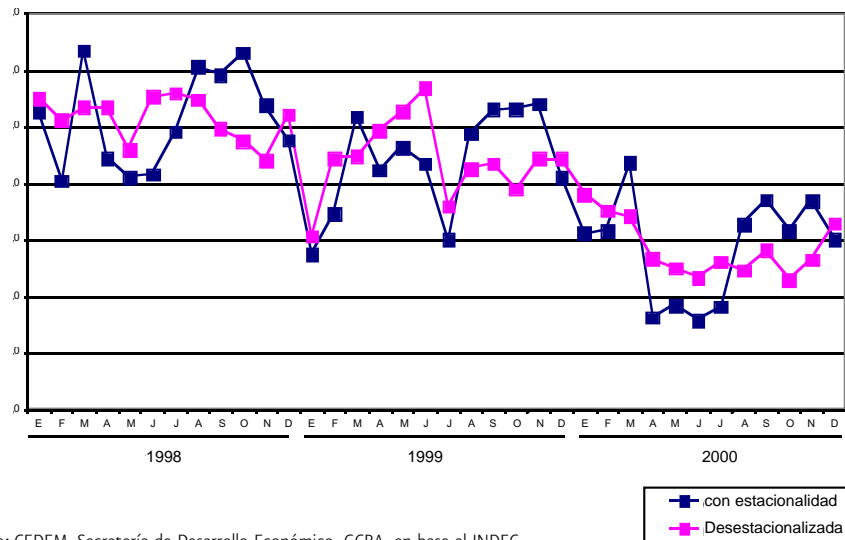
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Registro de la Propiedad Inmueble.

(*) Sólo se consideran las escrituras traslativas de dominio.

A nivel nacional, el Indicador Sintético de la Construcción (ISAC)⁴, que da cuenta de la coyuntura de la actividad de la construcción, refleja la situación anteriormente descrita (Gráfico A-I-3). La tasa de variación interanual también fue negativa para el año 2000, aunque a diferencia de lo que sucede con los indicadores de la Ciudad mencionados anteriormente, se observa una mayor caída respecto del año 1999, tanto en términos desestacionalizados como con estacionalidad. Esto puede deberse a que las cifras correspondientes a este año se refieren a la demanda efectiva de insumos necesarios para concretar obras que han sido autorizadas anteriormente. Por lo tanto, la evolución del ISAC durante el año 2000 está más relacionada con los permisos otorgados en el año 1999.

Gráfico A-I-3

Evolución del indicador sintético de la construcción (ISAC). 1997-2000. Base 1993=100



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base al INDEC.

4 El ISAC -elaborado por el INDEC- refleja la evolución del sector de la Construcción a nivel nacional, considerando la demanda de insumos por cuatro tipo de obras según los requerimientos técnicos: edificios (vivienda y otros destinos), construcción vial, construcciones petroleras y otras obras de infraestructura. A cada bloque puede atribuírsele una función de producción que relaciona los requerimientos de insumos con el producto de la obra. Asfalto, caños de acero sin costura, cemento Pórtland, hierro redondo para hormigón, ladrillos huecos, pisos y revestimientos cerámicos, pinturas para la construcción y vidrio plano son los insumos considerados. La estacionalidad del sector consiste en que en los últimos meses del año la actividad suele mejorar como consecuencia de las condiciones climáticas.

Al analizar la demanda desagregada de insumos, el INDEC informa que se han producido bajas en hierro redondo para hormigón (-34,6%), asfalto (-21,1%), pisos y revestimientos cerámicos (-15,3%), cemento Pórtland (-8,2%), ladrillos huecos (-2,3%) y en pinturas para la construcción (-1,6%). De manera que se observa una baja generalizada en el nivel de actividad, tanto de obras que se encuentran en su iniciación como de aquellas que se acercan a su finalización.

Asimismo, la evolución del sector desagregado por el tipo de obra durante todo el año 2000 muestra una continua suba en construcciones petroleras, en contraste con una baja en el resto –edificios para vivienda y otros destinos, obras viales y otras obras de infraestructura, sobretodo de las obras viales. Este fenómeno responde a un aumento del precio internacional del petróleo que ha fomentado el aumento de inversiones en dicho sector. Es interesante tener en cuenta que las construcciones petroleras poseen una función de producción menos intensiva en mano de obra que el resto de las distintas tipologías mencionadas. De manera que el impacto del aumento de las construcciones en dicho sector no estaría generando un incremento de la demanda de trabajo significativa. Asimismo, en la construcción de edificios para viviendas a nivel nacional la Ciudad de Buenos Aires tiene una participación significativa. Por lo tanto, la evolución de este componente del ISAC permite contar con una aproximación a lo que sucede con la producción efectiva del sector construcciones a nivel local.

USO RESIDENCIAL

La superficie permisada para uso residencial corresponde principalmente a multiviviendas y, en particular, a construcciones nuevas de este tipo de obras. En 2000, éstas representaron casi el 63% del total de superficie permisada total en la Ciudad de Buenos Aires. Este porcentaje se mantiene alrededor del 60% en los años de mejor desempeño del indicador total. En tanto, desde principios de los años noventa las multiviviendas (construcciones nuevas y ampliaciones) acapararon más del 80% de las obras residenciales. En el último año de la serie, su participación alcanza el 93% (cuadro A-I-4). Esto se ha traducido en un paisaje urbano cada vez más elevado, con una gran cantidad de edificios de considerable altura en distintos barrios de la ciudad (también ha influido la construcción de torres para oficinas). De lo anterior, se deduce que la importancia de las univiviendas es menor, ya que explican el 7% restante de la superficie permisada para uso residencial en 2000.

En cuanto a la tasa de variación interanual, tanto las univiviendas como las multiviviendas han presentado una contracción en 2000, siguiendo la tendencia del año anterior aunque la caída fue significativamente más leve. Esto se debe, en parte, a que los valores de 1999 fueron bajos. La serie semestral muestra que el segundo semestre de 2000 es el primer período en que el indicador presenta una variación positiva luego de tres semestres contractivos.

Cuadro A-I-4

Construcción. Uso residencial por tipo de obra. Estructura de la superficie permitida total (construcciones nuevas y ampliaciones) y tasa de variación interanual. Períodos semestrales y anuales. Ciudad de Buenos Aires. 1991-2000.

Período	Univivienda		Multivivienda	
	% Total Res.(*)	Var.	% Total Res.(*)	Var.
1991	17%	--	83%	--
1992	11%	-17,0%	89%	37,2%
1993	14%	-25,4%	86%	-44,1%
1994	8%	8,3%	92%	105,5%
1995	13%	-30,3%	87%	-60,2%
1996	12%	16,5%	88%	28,6%
1997	7%	-0,6%	93%	75,1%
1998	7%	5,0%	93%	6,5%
I-98	6%	--	94%	--
II-98	8%	--	92%	--
1999	7%	-22,8%	93%	-19,4%
I-99	7%	-22,0%	93%	-27,7%
II-99	7%	-23,6%	93%	-8,9%
2000	7%	-2,6%	93%	-0,8%
I-00	6%	-10,0%	94%	-2,2%
II-00	7%	5,1%	93%	0,6%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

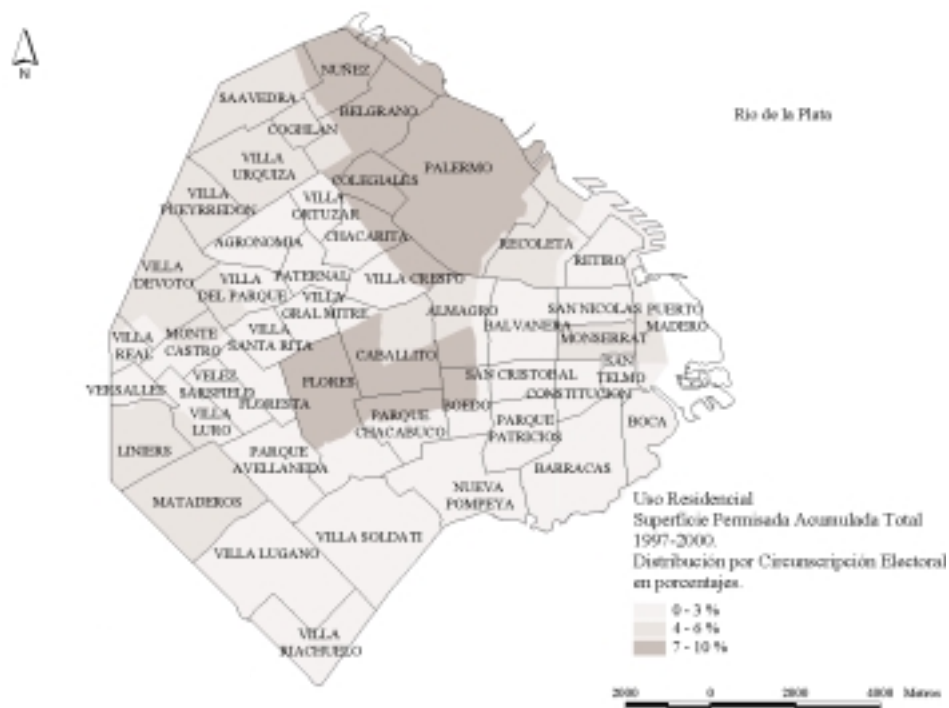
(*) Participación en la superficie total permitida para uso residencial.

Resulta interesante analizar los datos disponibles acerca de la distribución de la superficie permitida para el año 2000 por circunscripción electoral, ya que permite aproximar en qué barrios de la ciudad se concentran los proyectos de construcción. En el Mapa A-I-1 se observan cuáles son las zonas más dinámicas de la Ciudad en los últimos cuatro años –la escala de grises permite distinguir los grados de concentración de los metros permitidos en cada zona, el tono más oscuro refleja una mayor aglomeración-. El noreste (específicamente los barrios de Palermo, Belgrano, Núñez, Colegiales y parte de Chacarita y Villa Crespo) explica aproximadamente un 30% de la superficie permitida total para uso residencial. En tanto el centro (Flores, Caballito y parte de Boedo y Parque Chacabuco) explica un 15% de la misma. De manera que los barrios recién mencionados concentran casi el 50% del total, mientras que la zona sur⁵ de la ciudad condensa solamente un 13% de la superficie permitida acumulada entre 1997 y 2000.

⁵ Se consideró que la zona sur incluye las siguientes circunscripciones electorales: 1, 2, 3, 4, 21, 22 y 23

Mapa A-I-1

Uso residencial. Superficie permitida total acumulada. Distribución por circunscripción electoral y barrios, en porcentajes. 1997-2000.



Fuente: CEDEM, en base a DGEyC.

De todas maneras, en el último año se produjo un aumento de su participación, ya que en 2000 ésta alcanzó el 18% (en 1999 ésta era de 13%). Asimismo, si se considera que el total de la superficie permitida disminuyó un 1% en este uso en el último año, se podría decir que este área presentó un mayor dinamismo que el conjunto de la ciudad. Por el contrario, los barrios de Palermo, Belgrano y Puerto Madero presentan una disminución de su participación en el total de este concepto.

USO NO RESIDENCIAL

Como se mencionó anteriormente, el uso no residencial contribuye con un porcentaje relativamente bajo al total de la superficie permitida. En 2000, éste ha disminuido un 16,5% respecto del año anterior, tendencia que se manifiesta desde 1998 –año en el cual la superficie permitida alcanzó su pico en la serie de los '90 (ver cuadro A-I-1)-.

El cuadro A-I-5 muestra cuáles son las principales actividades que explican la superficie permitida para este uso y el comportamiento diferencial de cada una de ellas. En 2000, "Comercio", "Administración, Bancos y Finanzas" y "Hotel y Alojamiento" son las actividades de mayor envergadura por orden de importancia (dejando de lado "Otros Destinos").

Aunque el último sector ha presentado un comportamiento errático a lo largo de la serie. Las edificaciones industriales pierden participación en los dos últimos años. De hecho, en 2000 se estima que la vacancia de este tipo de inmuebles en la Ciudad de Buenos Aires ha aumentado significativamente. En tanto, Educación y Salud también contribuyen en menor medida al total que a principios de la década de los '90.

Cuadro A-I-5

Uso No Residencial por tipo de obra. Estructura de la superficie permitida total (construcciones nuevas y ampliaciones) y tasa de variación interanual. Períodos semestrales y anuales. Ciudad de Buenos Aires. 1991-2000.

Período	Industria		Adm., Banc. Y Finan.		Comercio		Educación y Salud		Hotel y Alojamiento		Otros Destinos	
	% Tot. N.Res.(*)	Var.	% Tot. N.Res.(*)	Var.	% Tot. N.Res.(*)	Var.	% Tot. N.Res.(*)	Var.	% Tot. N.Res.(*)	Var.	% Tot. N.Res.(*)	Var.
1991	4%	--	12%	--	30%	--	9%	--	6%	--	40%	--
1992	9%	98%	25%	79%	36%	1%	8%	-22%	4%	-42%	17%	-64%
1993	5%	-35%	22%	-1%	40%	25%	8%	13%	9%	144%	16%	1%
1994	8%	80%	25%	27%	34%	-5%	7%	-6%	2%	-70%	24%	73%
1995	5%	-56%	26%	-19%	30%	-32%	7%	-25%	4%	38%	27%	-13%
1996	5%	-5%	28%	-8%	32%	-9%	8%	3%	4%	-20%	22%	-31%
1997	5%	74%	29%	82%	45%	149%	6%	32%	1%	-38%	14%	9%
1998	7%	48%	33%	13%	27%	-41%	3%	-45%	20%	1302%	10%	-30%
I-98	6%	--	37%	--	31%	--	7%	--	7%	--	13%	--
II-98	8%	--	31%	--	25%	--	2%	--	27%	--	8%	--
1999	3%	-68%	49%	7%	27%	-26%	2%	-47%	3%	-88%	15%	11%
I-99	6%	-15%	47%	6%	29%	-22%	2%	-73%	1%	-92%	15%	-4%
II-99	1%	-91%	50%	9%	26%	-29%	3%	15%	5%	-88%	14%	25%
2000	2%	-44%	29%	-50%	41%	26%	6%	104%	8%	102%	14%	-23%
I-00	2%	-76%	27%	-46%	42%	33%	5%	119%	9%	1150%	15%	-10%
II-00	3%	85%	30%	-53%	41%	21%	7%	96%	7%	8%	12%	-33%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

(*) Participación en la superficie total permitida para el uso no residencial.

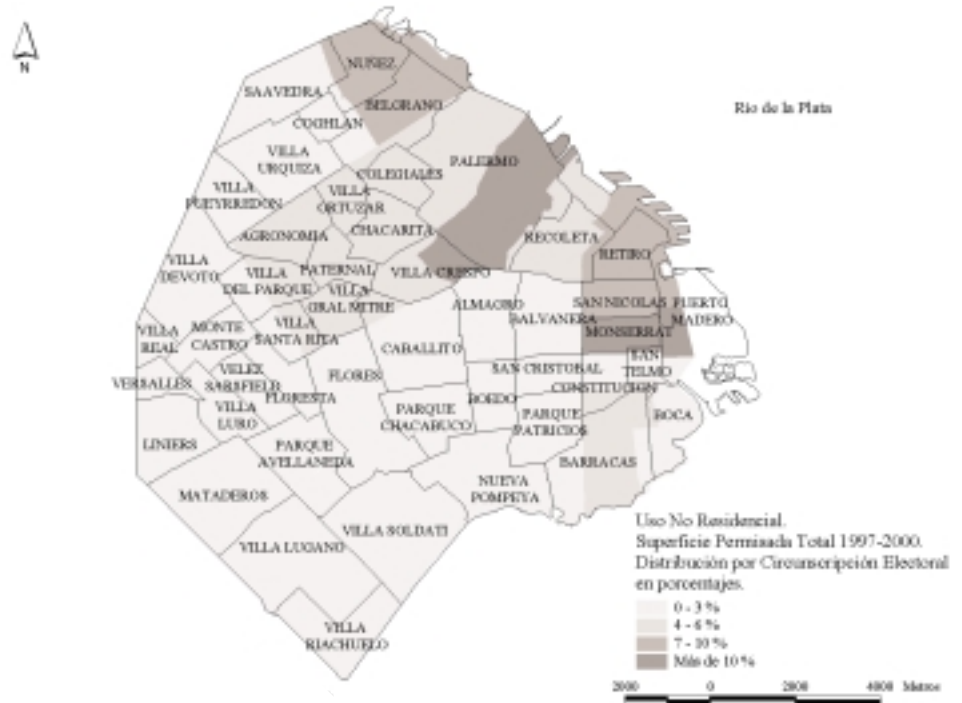
Al analizar la distribución geográfica de los metros permitidos, los resultados del total del uso no residencial dan cuenta de la importancia de los barrios de Montserrat, Puerto Madero y Palermo, que explican más del 10% cada uno y un 35% en su conjunto. Asimismo, los barrios de Retiro, San Nicolás, Belgrano y Núñez presentan una participación relativamente significativa que asciende a 17% (Mapa A-I-2). Como se mencionó anteriormente, los segmentos que más contribuyen al uso no residencial son Administración, Banco y Finanzas y Comercio. Es por esto que la distribución geográfica de los mismos se asemeja en gran medida a la que presenta el total no residencial.

Esto se observa en el caso de Comercio para el barrio de Palermo, que acapara más del 10% de metros cuadrados permitidos. Lo mismo sucede con los barrios de Agronomía, Villa del Parque, Paternal, Villa Santa Rita y Villa General Mitre. En tanto, Barracas y Constitución también presentan cierto dinamismo al concentrar entre 7% y 10% de este concepto (Mapa A-I-3). Como se ha mencionado en publicaciones anteriores, en los últimos años se han producido profundos cambios en las modalidades de distribución y comercialización de bienes de consumo masivo. La instalación de centros de compra, supermercados e hipermercados, así como la expansión y remodelación de grandes centros de venta pertenecientes

a cadenas nacionales e internacionales han impulsado en gran medida a la actividad de la construcción. En particular, los super e hipermercados han apuntado a instalarse no sólo en las zonas con más poder adquisitivo sino también en áreas geográficas que albergan individuos con un nivel medio de ingreso.

Mapa A - I - 2

Uso No Residencial. Superficie permitada total acumulada. Distribución por Circunscripción Electoral y barrios, en porcentajes. 1997-2000.

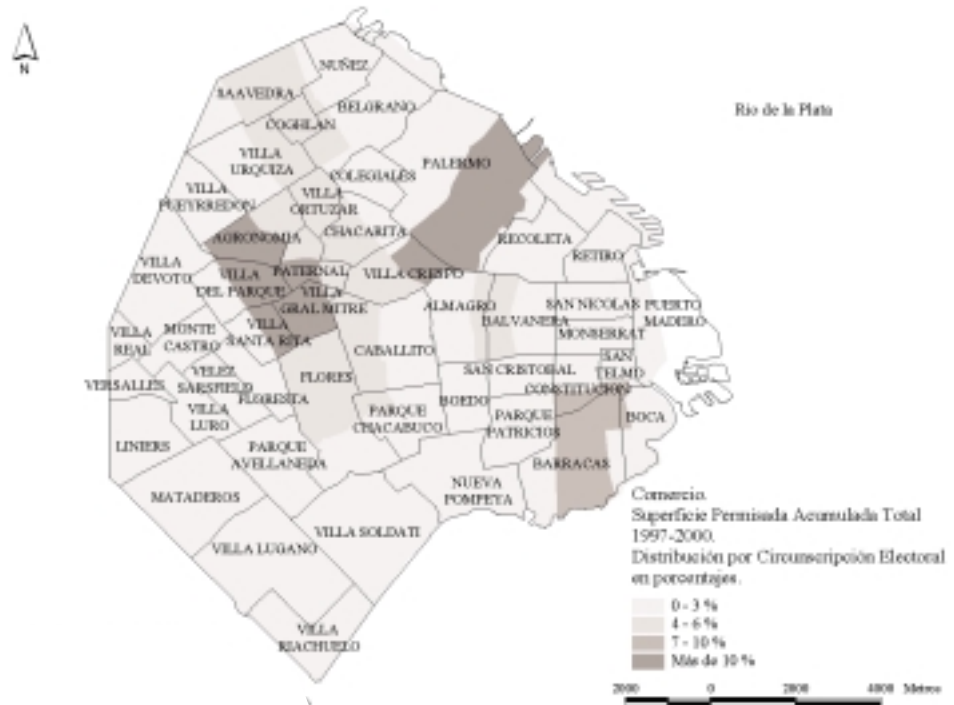


Fuente: CEDEM, en base a DGEyC.

La superficie permitada para Administración, Bancos y Finanzas se concentra en San Nicolás, Retiro y Puerto Madero -la zona de Catalinas y microcentro, aunque los barrios de Belgrano y Núñez también presentan una participación relevante. En tanto, este segmento presenta una concentración más fuerte que Comercio y el Uso No Residencial. Se podría decir que Núñez, Belgrano, Retiro, San Nicolás, Montserrat, Puerto Madero, Palermo y Colegiales explican el 82% aproximadamente de los metros permitados entre 1997 y 2000. El hecho de que este sector no se concentre sólo en el centro de negocios se debe a que la expansión experimentada por este tipo de construcciones está asociada a los proyectos de apertura de sucursales de los bancos en las zonas en donde se encuentran los ciudadanos con mayor nivel de ingresos.

Mapa A-I-3

Comercio. Superficie permitida total acumulada. Distribución por Circunscripción Electoral y barrios, en porcentajes. 1997-2000.



Fuente: CEDEM, en base a DGEYC.

Mapa A-I-4

Administración, Bancos y Finanzas. Superficie permitida total acumulada. Distribución por Circunscripción Electoral y barrios, en porcentajes. 1997-2000.



Fuente: CEDEM, en base a DGEYC.

En el caso de Hoteles y Alojamientos, el nivel de concentración es aun mayor que en el segmento anterior. Sólo Montserrat y Puerto Madero acumulan el 63% de los metros permitidos para este sector. Luego, San Nicolás, Retiro y Recoleta explican el 10%. Esto se debe principalmente al tipo de hoteles construidos (de cuatro o cinco estrellas) pertenecientes a grandes cadenas hoteleras y destinados a turistas de altos ingresos y, en gran medida, con fines de negocios que necesitan estar cerca de la zona más importante de oficinas (Mapa A-I-5).

Mapa A-I-5

Hoteles y Alojamientos. Superficie permitida total acumulada. Distribución por Circunscripción Electoral y barrios, en porcentajes. 1997-2000.

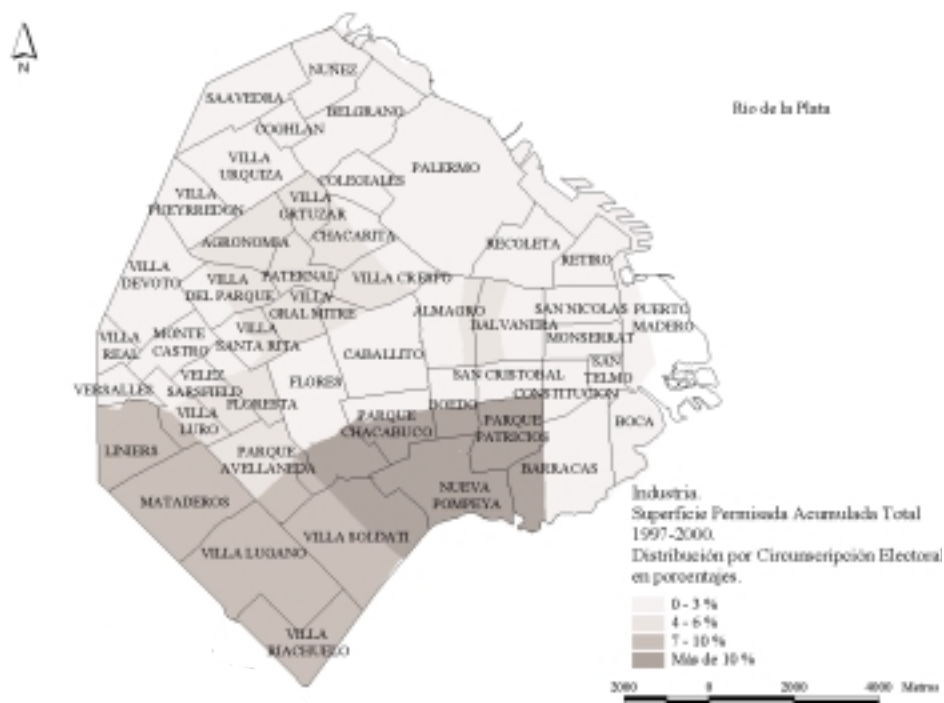


Fuente: CEDEM, en base a DGEYC.

Finalmente, en el Mapa A-I-6 se muestra la distribución geográfica del sector industrial, que aunque su participación es realmente muy poco significativa, comprueba que la actividad industrial se sitúa casi exclusivamente en la zona sur de la ciudad, en contraposición con el resto del uso no residencial y del residencial. De todas maneras, se observa cierto nivel de actividad en la zona de Agronomía y alrededores.

Mapa A-I-6

Industria. Superficie permisada total acumulada. Distribución por Circunscripción Electoral y barrios, en porcentajes. 1997-2000.



Fuente: CEDEM, en base a DGEyC.

SINTESIS

✘ La actividad de la construcción se ha contraído en el año 2000 por segundo año consecutivo, según lo indican los permisos y la superficie permisada para construcciones en la Ciudad de Buenos Aires. Lo mismo se observa a nivel nacional según el ISAC, en un contexto recesivo de la economía doméstica.

✘ Una de los rasgos más significativos del sector es que las viviendas –uso residencial- (en particular, las construcciones nuevas de multiviviendas) dominan la actividad en la Ciudad. La participación del sector productivo –uso no residencial- es considerablemente inferior. Asimismo, otra de las características relevantes es la creciente dimensión que han presentado las construcciones nuevas a lo largo de toda la década. Esto se explica, por el lado del uso residencial a través de las multiviviendas y, por el lado del uso no residencial, vía los centros de compras, los supermercados y los bancos. Este fenómeno se ve reflejado en el incremento de la superficie por permiso promedio.

✘ El uso residencial se mantuvo relativamente estable (leve retracción) mientras que el no residencial se contrajo considerablemente durante el año 2000. Asimismo, el movimiento del mercado inmobiliario ha presentado una contracción importante –reflejado en la evolución negativa de las transacciones inmobiliarias en el Registro de la Propiedad Inmueble- dando

cuenta de un debilitamiento de la demanda y generando un descenso del nivel de precios de las viviendas, principalmente de las usadas.

✘ Para el caso del uso residencial, la distribución geográfica de la superficie permitida acumulada en los últimos cuatro años presenta una concentración en el noreste y centro de la Ciudad. La zona sur condensa una cantidad de metros permitidos menor aunque se observa un incremento en el año 2000.

✘ En cuanto al uso no residencial, se observa una concentración importante en los barrios de Puerto Madero, Montserrat y Palermo, y en menor medida en los barrios de Retiro, San Nicolás, Belgrano y Núñez.

✘ Los segmentos más importantes del uso no residencial son "Administración, Bancos y Finanzas" y "Comercio". El primero presenta una alta concentración en la zona de Catalinas y microcentro. El segundo presenta una distribución menos condensada que el anterior, pero los barrios de Palermo, Villa del Parque, Agronomía, Paternal concentran una porción claramente más significativa que el resto.

anexo estadístico

Anexo A-I-1

Construcciones nuevas y ampliaciones. Permisos y superficie permitida en m². Períodos semestrales y anuales. Ciudad de Buenos Aires. 1991-2000.

Período	Total		Construcciones Nuevas		Ampliaciones	
	Permisos	Superficie	Permisos	Superficie	Permisos	Superficie
1991	3.220	1.723.815	1.813	1.449.297	1.407	274.518
1992	2.911	1.930.304	1.699	1.678.078	1.212	252.226
1993	2.414	1.399.676	1.200	1.112.976	1.214	286.700
1994	3.003	2.228.085	1.583	1.943.844	1.420	284.241
1995	2.131	1.157.746	958	930.306	1.173	227.440
1996	2.177	1.266.305	1.037	965.591	1.140	300.714
1997	2.652	2.154.130	1.437	1.702.877	1.215	451.253
1998	2.727	2.236.126	1.534	1.992.479	1.193	243.947
I-98	1.297	1.091.862	721	966.379	576	125.483
II-98	1.430	1.144.264	813	1.026.100	617	118.464
1999	2.290	1.736.821	1.270	1.525.659	1.020	211.162
I-99	1.140	819.964	661	721.743	479	98.221
II-99	1.150	916.857	609	803.916	541	112.941
2000	2.106	1.636.295	1.128	1.381.962	978	254.333
I-00	1.026	784.727	570	673.281	456	111.446
II-00	1.080	851.568	558	708.681	522	142.887

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

Anexo A-I-2

Construcciones nuevas y ampliaciones. Permisos y superficie permitada. Variación interanual en porcentajes. Períodos semestrales y anuales. Ciudad de Buenos Aires. 1992-2000

Período	Total		Construcciones Nuevas		Ampliaciones	
	Permisos	Superficie	Permisos	Superficie	Permisos	Superficie
1992	-9,6%	12,0%	-6,3%	15,8%	-13,9%	-8,1%
1993	-17,1%	-27,5%	-29,4%	-33,7%	0,2%	13,7%
1994	24,4%	59,2%	31,9%	74,7%	17,0%	-0,9%
1995	-29,0%	-48,0%	-39,5%	-52,1%	-17,4%	-20,0%
1996	2,2%	9,4%	8,2%	3,8%	-2,8%	32,2%
1997	21,8%	70,1%	38,6%	76,4%	6,6%	50,1%
1998	2,8%	3,8%	6,8%	17,0%	-1,8%	-45,9%
1999	-16,0%	-22,3%	-17,2%	-23,4%	-14,5%	-13,4%
I-99	-12,1%	-24,9%	-8,3%	-25,3%	-16,8%	-21,7%
II-99	-19,6%	-19,9%	-25,1%	-21,7%	-12,3%	-4,7%
2000	-8,0%	-5,8%	-11,2%	-9,4%	-4,1%	20,4%
I-00	-10,0%	-4,3%	-13,8%	-6,7%	-4,8%	13,5%
II-00	-6,1%	-7,1%	-8,4%	-11,8%	-3,5%	26,5%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

Anexo A-I-3

Construcciones nuevas y ampliaciones. Superficie permitada en m² por uso. Períodos semestrales y anuales. Ciudad de Buenos Aires. 1991-2000.

Período	Residencial			No Residencial		
	Total	Constr. Nuevas	Ampliac.	Total	Constr. Nuevas	Ampliac.
1991	1.110.138	950.515	159.623	613.677	498.782	114.895
1992	1.418.319	1.310.788	107.531	511.985	367.290	144.695
1993	821.214	713.331	107.883	578.402	399.645	178.757
1994	1.576.930	1.452.923	124.007	651.155	490.921	160.234
1995	663.776	554.881	108.895	493.970	375.425	118.545
1996	842.948	710.233	132.715	423.357	255.358	167.999
1997	1.400.457	1.283.830	116.627	753.673	419.047	334.626
1998	1.490.546	1.376.396	114.150	745.580	615.783	129.797
I-98	824.581	770.567	54.014	267.281	195.812	71.469
II-98	665.965	605.829	60.136	478.299	419.971	58.328
1999	1.197.500	1.102.718	94.782	539.321	422.941	116.380
I-99	598.786	550.802	47.984	221.178	170.941	50.237
II-99	598.714	551.916	46.798	318.143	252.000	66.143
2000	1.186.118	1.071.716	114.402	450.177	310.246	139.931
I-00	582.157	537.449	44.708	202.570	135.832	66.738
II-00	603.961	534.267	69.694	247.607	174.414	73.193

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

Anexo A-I-4

Construcciones nuevas y ampliaciones. Superficie permitida por uso. Tasa de variación interanual. Períodos semestrales y anuales. Ciudad de Buenos Aires. 1991-2000.

Período	Residencial			No Residencial		
	Total	Constr. Nuevas	Ampliac.	Total	Constr. Nuevas	Ampliac.
1991	--	--	--	--	--	--
1992	28%	38%	-33%	-17%	-26%	26%
1993	-42%	-46%	0%	13%	9%	24%
1994	92,0%	103,7%	14,9%	12,6%	22,8%	-10,4%
1995	-57,9%	-61,8%	-12,2%	-24,1%	-23,5%	-26,0%
1996	27,0%	28,0%	21,9%	-14,3%	-32,0%	41,7%
1997	66,1%	80,8%	-12,1%	78,0%	64,1%	99,2%
1998	6,4%	7,2%	-2,1%	-1,1%	46,9%	-61,2%
I-98	--	--	--	--	--	--
II-98	--	--	--	--	--	--
1999	-19,7%	-19,9%	-17,0%	-27,7%	-31,3%	-10,3%
I-99	-27,4%	-28,5%	-11,2%	-17,2%	-12,7%	-29,7%
II-99	-10,1%	-8,9%	-22,2%	-33,5%	-40,0%	13,4%
2000	-1,0%	-2,8%	20,7%	-16,5%	-26,6%	20,2%
I-00	-2,8%	-2,4%	-6,8%	-8,4%	-20,5%	32,8%
II-00	0,9%	-3,2%	48,9%	-22,2%	-30,8%	10,7%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

Anexo A-I-5

Construcción. Uso Residencial. Superficie permitida para construcciones nuevas y ampliaciones en m² por destino. Períodos semestrales y anuales. Ciudad de Buenos Aires. 1991-2000.

Período	Residencial			No Residencial		
	Total	Constr. Nuevas	Ampliac.	Total	Constr. Nuevas	Ampliac.
1991	183.916	131.026	52.890	922.231	819.489	102.742
1992	152.596	97.427	55.169	1.265.723	1.213.361	52.362
1993	113.781	73.247	40.534	707.433	640.084	67.349
1994	123.209	74.719	48.490	1.453.721	1.378.204	75.517
1995	85.903	51.809	34.094	577.873	503.072	74.801
1996	100.059	60.164	39.895	742.889	650.069	92.820
1997	99.415	64.887	34.528	1.301.042	1.218.943	82.099
1998	104.362	59.936	44.426	1.386.184	1.316.460	69.724
I-98	52.255	30.018	22.237	772.326	740.549	31.777
II-98	52.107	29.918	22.189	613.858	575.911	37.947
1999	80.528	48.136	32.392	1.116.972	1.054.582	62.390
I-99	40.734	25.736	14.998	558.052	525.066	32.986
II-99	39.794	22.400	17.394	558.920	529.516	29.404
2000	78.473	46.932	31.541	1.107.645	1.024.784	82.861
I-00	36.644	23.520	13.124	545.513	513.929	31.584
II-00	41.829	23.412	18.417	562.132	510.855	51.277

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

Anexo A-I-6

Construcción. Uso No Residencial. Superficie permitida para construcciones nuevas y ampliaciones en m² por destino. Períodos semestrales y anuales. Ciudad de Buenos Aires. 1991-2000.

Período	Industria			Adm. Banc. Financ.			Comercio		
	Tot.	Constr. Nvs.	Ampliac.	Tot.	Constr. Nvs.	Ampliac.	Tot.	Constr. Nvs.	Ampliac.
1991	22.611	7.626	14.985	71.532	64.177	7.355	184.606	141.937	42.669
1992	44.692	27.606	17.086	128.252	112.043	16.209	186.735	121.951	64.784
1993	28.944	13.391	15.553	126.889	110.050	16.839	233.306	132.340	100.966
1994	51.994	25.023	26.971	161.767	135.244	26.523	221.136	184.999	36.137
1995	22.682	12.118	10.564	130.424	93.071	37.353	150.600	130.643	19.957
1996	21.440	5.392	16.048	119.729	79.124	40.605	136.428	98.492	37.936
1997	37.357	17.263	20.094	217.965	168.242	49.723	339.136	120.415	218.721
1998	55.197	43.381	11.816	245.374	223.693	21.681	200.197	153.604	46.593
I-98	16.641	8.120	8.521	97.713	84.402	13.311	81.684	56.438	25.246
II-98	38.556	35.261	3.295	147.661	139.291	8.370	118.513	97.166	21.347
1999	17.586	6.967	10.619	263.749	234.485	29.264	147.559	110.172	37.387
I-99	14.113	4.934	9.179	103.289	97.993	5.296	63.677	42.067	21.610
II-99	3.473	2.033	1.440	160.460	136.492	23.968	83.882	68.105	15.777
2000	9.771	7.073	2.698	130.903	100.848	30.055	186.485	119.421	67.064
I-00	3.334	2.174	1.160	55.652	44.384	11.268	84.841	43.779	41.062
II-00	6.437	4.899	1.538	75.251	56.464	18.787	101.644	75.642	26.002

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

Anexo A-I-6 / Continuación

Construcción. Uso No Residencial. Superficie permitida para construcciones nuevas y ampliaciones en m² por destino. Períodos semestrales y anuales. Ciudad de Buenos Aires. 1991-2000.

Período	Educación y Salud			Hotel y Alojamiento			Otros Destinos		
	Tot.	Constr. Nvs.	Ampliac.	Tot.	Constr. Nvs.	Ampliac.	Tot.	Constr. Nvs.	Ampliac.
1991	54.353	33.253	21.100	36.136	32.328	3.808	244.439	219.461	24.978
1992	42.271	25.623	16.648	20.908	17.308	3.600	89.127	62.759	26.368
1993	47.833	36.761	11.072	51.103	38.721	12.382	90.327	68.382	21.945
1994	44.993	30.380	14.613	15.427	11.099	4.328	155.838	104.176	51.662
1995	33.728	21.279	12.449	21.229	16.857	4.372	135.307	101.457	33.850
1996	34.886	9.363	25.523	16.895	13.241	3.654	93.979	49.746	44.233
1997	46.013	25.627	20.386	10.532	7.283	3.249	102.670	80.217	22.453
1998	25.117	13.008	12.109	147.692	135.699	11.993	72.003	46.398	25.605
I-98	17.732	10.412	7.320	18.286	14.663	3.623	35.225	21.777	13.448
II-98	7.385	2.596	4.789	129.406	121.036	8.370	36.778	24.621	12.157
1999	13.250	1.970	11.280	17.142	13.080	4.062	79.953	56.187	23.766
I-99	4.750	660	4.090	1.414	611	803	33.935	24.676	9.259
II-99	8.500	1.310	7.190	15.728	12.469	3.259	46.018	31.511	14.507
2000	27.056	20.204	6.852	34.620	21.170	13.450	61.342	41.530	19.812
I-00	10.385	7.255	3.130	17.672	16.857	815	30.686	21.383	9.303
II-00	16.671	12.949	3.722	16.948	4.313	12.635	30.656	20.147	10.509

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

II. El comercio minorista

La presente sección analiza la evolución del comercio minorista en la Ciudad de Buenos Aires que tiene lugar en supermercados y centros de compra (*shopping centers*). Tal delimitación del universo de análisis obedece a la carencia de información respecto de otras bocas de expendio minorista en la Ciudad.

Durante el año 2000, las ventas minoristas realizadas en las mencionadas bocas de expendio ascendieron a 4.025 M de pesos, cifra que representa una caída del 2,2% con respecto a los valores registrados en 1999 (cuadro A-II-1). En la comparación interanual puede apreciarse una mayor reducción durante el segundo semestre, en que las ventas cayeron un 2,5%, mientras que en el primer semestre la merma en las ventas fue del 2%.

Cuadro A-II-1

Comercio minorista en la Ciudad de Buenos Aires
Supermercados + Centros de compra (*shoppings centers*), año 2000.

	Ventas totales		Superficie de venta(*)		Ventas por m ²	
	Miles de pesos	Variación interanual	m ²	Variación interanual	Pesos	Variación interanual
I semestre 2000	1,930,846	-2.0%	448,579	10.2%	4,304	-11.1%
II semestre 2000	2,094,971	-2.5%	470,353	8.0%	4,454	-9.7%
Total	4,025,817	-2.2%	459,465	9.1%	8,762	-10.3%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC, Encuesta de Supermercados.

(*) La información de ventas está disponible a partir de mayo de 1996.

La superficie de venta continuó creciendo, tal como lo viene haciendo en los últimos años, ascendiendo en el 2000 a un promedio de 459.465 metros cuadrados, un 9,1% más que en 1999. Esta situación, en que se registra una caída de las ventas en forma concomitante al crecimiento del área de ventas derivó en la caída de las ventas, por metro cuadrado, las cuales resultaron un 10,3% inferiores a las registradas durante 1999.

Nuevamente estamos en presencia de la profundización de una tendencia que se viene produciendo en los últimos años en que, tanto por el crecimiento de la superficie de ventas - fruto de las cuantiosas inversiones que registra el sector- como por la reducción de las ventas durante dos años consecutivos (1999 y 2000) caen notoriamente los ingresos medios de

este segmento del comercio minorista. En efecto, tomando como referencia el año 1997 puede apreciarse una caída del 38% en las ventas por metro cuadrado que tuvieron lugar en supermercados mientras que dicho indicador se reduce un 34,6% en el caso de los centros de compra durante el mismo período.

A continuación, se presenta una descripción de lo acontecido durante el año 2000 en los dos segmentos del comercio minorista bajo análisis.

SUPERMERCADOS

Los supermercados de la Ciudad de Buenos Aires cerraron el año 2000 con un total de ventas que ascendió a los 3.172 M de pesos, cifra que representó una caída del 1,4% con respecto a 1999 (cuadro A-II-2). La reducción fue más pronunciada durante el segundo semestre del año, en que alcanzó el 1,7%, mientras que durante el primer semestre la merma en las ventas fue del 1,1%.

La superficie de ventas continuó con la tendencia alcista ya mencionada, creciendo un 8,5% durante el año 2000, experimentando un fuerte incremento fundamentalmente en el primer semestre de ese año, en que tuvo un alza del 10,7%.

Cuadro A-II-2
Superficie del área de ventas totales y ventas por metros cuadrados de los supermercados de la Ciudad de Buenos Aires 1996-2000.

Período	Ventas totales miles de pesos	Superficie(*) m ²	Ventas por m ² en pesos
1996 - II semestre	1,649,676	180,235	9,153
Total 1997	3,098,690	194,243	15,953
Total 1998	3,223,255	235,928	13,662
1999 - I semestre	1,545,673	284,554	5,432
1999 - II semestre	1,671,919	307,133	5,444
Total 1999	3,217,592	295,843	10,876
2000 - I semestre	1,529,157	314,957	4,855
2000 - II semestre	1,643,702	326,784	5,030
Total 2000	3,172,859	320,870	9,888
Var. 2000/1999	-1.4%	8.5%	-9.1%
Var. 2000/1997	2.4%	65.2%	-38.0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC, Encuesta de Supermercados.

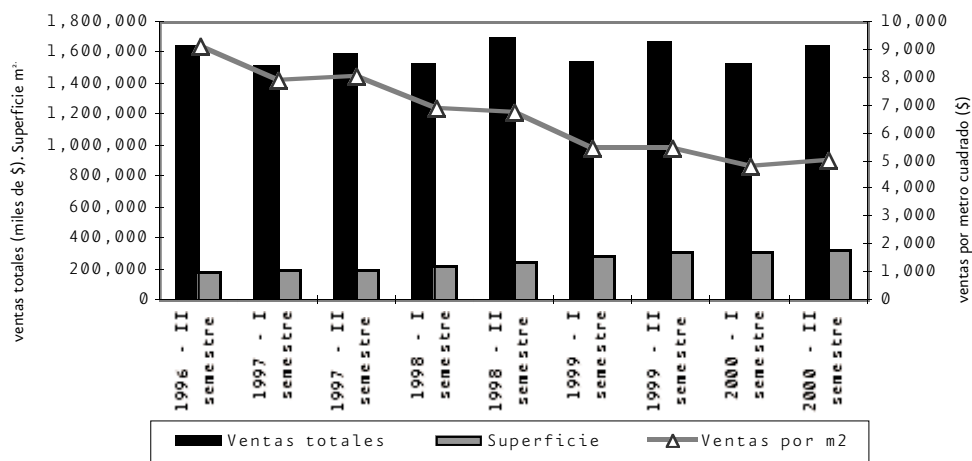
(*) Dato promedio del período.

En el Gráfico A-II-1 puede apreciarse la tendencia a la baja que experimentan las ventas a partir del segundo semestre de 1999, la cual continúa durante el año 2000. Por su parte, la superficie de ventas crece persistente e ininterrumpidamente desde el segundo semestre de 1996, momento en que se inicia la presente serie bajo análisis. A lo largo de este período se produjeron cuantiosas inversiones que incluyeron la expansión de las cadenas de supermercados existentes, el desembarco de otras nuevas y una significativa oleada de fusiones y

adquisiciones entre cadenas que trajo consigo nuevas inversiones.

En este marco, cabe agregar la reciente expansión de las cadenas de la modalidad *hard-discount*⁶.

Gráfico A-II-1
Evolución de las ventas y superficie de supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, 1996-2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC.

La suma de los factores señalados, particularmente el crecimiento de las superficie de ventas, derivó en una caída -también persistente e ininterrumpida- de los ingresos por metro cuadrado de los supermercados, los cuales se reducen notablemente a lo largo del período bajo análisis.

COMPOSICIÓN DE LAS VENTAS

El análisis de la composición de las ventas realizadas por los supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, durante el año 2000, refleja la caída en todos los rubros con excepción de los alimentos y bebidas. Dichos productos, que representan el 68,7% de las ventas de los supermercados, experimentaron un crecimiento de sus ventas que alcanzó el 0,2%. Sin embargo, tal situación no se sostuvo a lo largo del año 2000: mientras en el primer semestre experimentaron un crecimiento del 1%, en la segunda mitad del año las ventas de tales productos cayeron un 0,4% (cuadro A-II-3).

⁶ Los *hard discount* son empresas de capitales transnacionales dedicadas al comercio minorista de autoservicio que concentran logística, marketing y comercialización. Se caracterizan por tener una gran cantidad de bocas de expendio de reducidas dimensiones y bajo número de cajas registradoras. Se destacan por disponer un surtido limitado de productos, concentrándose en la comercialización de marcas líderes y propias, las cuales son ofrecidas con importantes descuentos. Para una descripción de los principales actores del rubro supermercadista y de las transformaciones acontecidas durante los últimos años véase Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 1, Diciembre de 2000, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

Cuadro A-II-3

Ventas por grupos de artículos en supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, 1996-2000.
Montos en miles de pesos.

Periodo	TOTAL	Alimentos y bebidas	Artículos de limp. y perfum.	Indument., calzado y textiles p/ el hogar	Electrónicos y artículos para el hogar	Otros
1996 - II sem.	1649676	1137798	210583	42741	75973	182581
Total 1997	3098690	2123806	416971	80123	148145	329645
Total 1998	3223255	2195454	439320	76840	160700	350941
1999 - I sem.	1545673	1032217	222118	35276	71273	184789
1999 - II sem.	1671919	1141225	220167	35067	82037	193423
Total 1999	3217592	2173442	442285	70343	153310	378212
Total 2000	3172859	2178787	414317	68329	137148	374278
Var. 2000/1999	-1,4%	0,2%	6,3%	-2,9%	-10,5%	-1,0%
Var. 2000/1997	2,4%	2,6%	-0,6%	-14,7%	-7,4%	13,5%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC, Encuesta de Supermercados.

El resto de los productos vendidos en supermercados sufrió caídas a lo largo de todo el año 2000, destacándose la reducción en electrónicos y artículos para el hogar (-10,5%), artículos de limpieza y perfumería (-6,3%), indumentaria, calzado y textiles para el hogar (-2,9%) y otros (-1%). En síntesis, con excepción de los artículos de primera necesidad como los alimentos, el resto de los productos que se venden en supermercados sufrieron una contracción significativa en su demanda.

Asimismo, puede destacarse que también se verifican caídas significativas comparando con el año 1997: sólo el consumo de alimentos crece (2,6%) mientras que se reduce el consumo de artículos de limpieza y perfumería (-6,3%), indumentaria, calzado y textiles para el hogar (-14,7%) y electrónicos y artículos para el hogar (-7,4%).

Cuadro A-II-4

Composición de las ventas en Supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, 1996-2000.

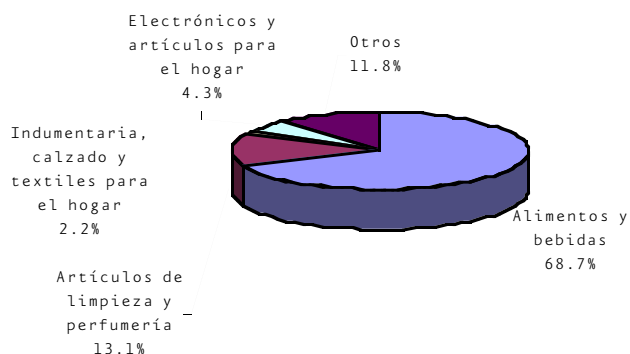
Periodo	TOTAL	Alimentos y bebidas	Artículos de limpieza y perfumería	Indumentaria, calzado y textiles p/el hogar	Electrónicos y artículos p/ el hogar	Otros
1996 - II sem.	100%	69,0%	12,8%	2,6%	4,6%	11,1%
Total 1997	100%	68,5%	13,5%	2,6%	4,8%	10,6%
Total 1998	100%	68,1%	13,6%	2,4%	5,0%	10,9%
1999 - I sem.	100%	66,8%	14,4%	2,3%	4,6%	12,0%
1999 - II sem.	100%	68,3%	13,2%	2,1%	4,9%	11,6%
Total 1999	100%	67,5%	13,7%	2,2%	4,8%	11,8%
2000 - I sem.	100%	68,2%	13,5%	2,2%	4,1%	12,0%
2000 - II sem.	100%	69,1%	12,7%	2,1%	4,5%	11,6%
Total 2000	100%	68,7%	13,1%	2,2%	4,3%	11,8%
Var. 2000/1999		1,3%	-3,7%	-0,2%	-7,6%	0,0%
Var. 2000/1996		0,2%	-0,6%	-19,2%	-1,6%	4,5%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC, Encuesta de Supermercados.

Los cambios en el consumo que tuvieron lugar en supermercados generaron un sesgo a favor de los alimentos, los cuales representan el 68,7% de las ventas, seguido por los artículos de limpieza

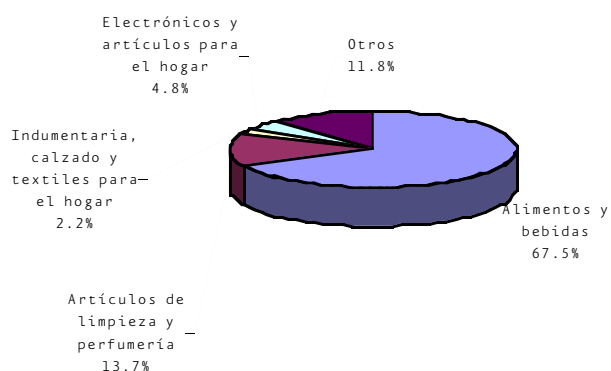
y perfumería (13,1%), electrónicos y artículos para el hogar (4,3%) mientras que el rubro otros concentra el 11,6% restante. Con respecto al año 1999, puede apreciarse un crecimiento en la participación de alimentos y bebidas (del 67,5% al 68,7%) y la caída en la participación del resto de los rubros con excepción de otros, que se mantiene estable (cuadro A-II-4).

Gráfico A-II-2
Composición de las ventas en supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, año 2000



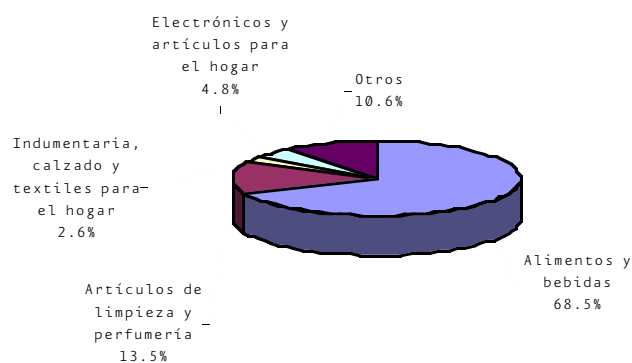
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

Gráfico A-II-3
Composición de las ventas en supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, año 1999



Fuente: CEDEM, Sec. de Des. Económico, GCBA, en base a INDEC.

Gráfico A-II-4
Composición de las ventas en supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, año 1997



Fuente: CEDEM, Sec. de Des. Económico, GCBA, en base a INDEC.

En suma, el año 2000 fue para el comercio en supermercados un período de contracción en el consumo, en que continuó la tendencia a la baja de los ingresos medios y en que se redujo significativamente el consumo de artículos que no integran las primeras necesidades de los hogares. Dicha situación pareció agravarse durante el segundo semestre en que también cayó el consumo de alimentos y bebidas. En un marco en que se produjo la deflación de los precios de dichos artículos, puede apreciarse que la merma en el consumo tuvo un significativo grado de relación con el clima recesivo que atravesó la economía a lo largo del año pasado.

CENTROS DE COMPRAS (*Shopping centers*)

Las ventas realizadas en los centros de compras de la Ciudad de Buenos Aires alcanzaron los \$ 853 M durante el año 2000, nivel que resultó inferior en un 5,2% a los registrados en 1999. En la comparación interanual, la variación fue exactamente igual tanto en el primero como en el segundo semestre del año. De este modo, puede apreciarse que el consumo en los centros de compra de la Ciudad de Buenos Aires se redujo por segundo año consecutivo (cuadro A-II-5).

Por su parte, la superficie de venta continuó con su tendencia al alza, promediando los 138.595 metros cuadrados durante el 2000, cifra que fue 10,5% más elevada que la correspondiente al año 1999. De este modo, pudo apreciarse la misma tendencia que la observada en el caso de los supermercados, en tanto continuó la caída de las ventas por metro cuadrado, las cuales ascendieron a 6.154 pesos, es decir un 14,2% menos que en 1999 y un 30,8% por debajo de los registros del año 1998.

Cuadro A-II-5

Superficie del área de ventas, ventas totales, cantidad de locales, ventas por metro cuadrado y ventas por local en los Centros de Compra (*shoppings*) de la Ciudad de Buenos Aires, 1997-2000

Período	Ventas totales (miles de pesos)	Area bruta locativa locales activos (m ²)(*)	Ventas por m ² (pesos)	Locales activos(*)	Ventas por local activo (pesos)
1997 - II sem.	471,770	98,183	4,805	999	472,163
Total 1998	915,237	102,843	8,899	1,021	896,412
1999 - I sem.	423,861	122,363	3,464	1,128	375,708
1999 - II sem.	476,210	128,579	3,704	1,096	434,498
Total 1999	900,071	125,471	7,174	1,112	809,356
2000 - I sem.	401,689	133,622	3,006	1,085	370,220
2000 - II sem.	451,269	143,569	3,143	1,073	420,698
Total 2000	852,958	138,595	6,154	1,079	790,630
Var. 2000/1999	-5.2%	10.5%	-14.2%	-3.0%	-2.3%
Var. 2000/1998	-6.8%	34.8%	-30.8%	5.7%	-11.8%

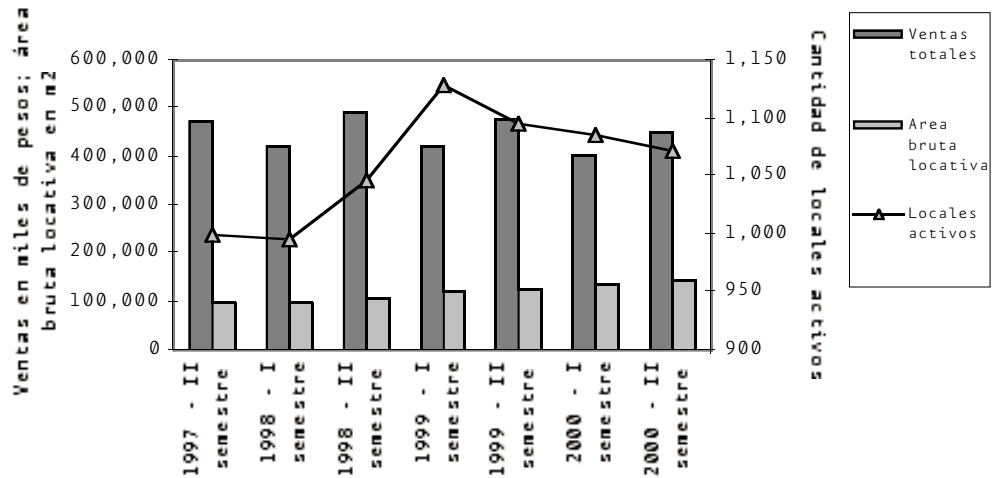
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC, Encuesta de Centros de Compras.

(*) Dato promedio del período.

La cantidad de locales activos promedio del año 2000 se elevó a 1.079, cifra que se ubicó por debajo del año 1999, en un 3%, pero un 5,7% por encima de 1998. En este sentido, también se puede apreciar una caída en las ventas medias por local activo, las cuales resultaron un 2,3% más bajas que en 1999.

Gráfico A-II-5

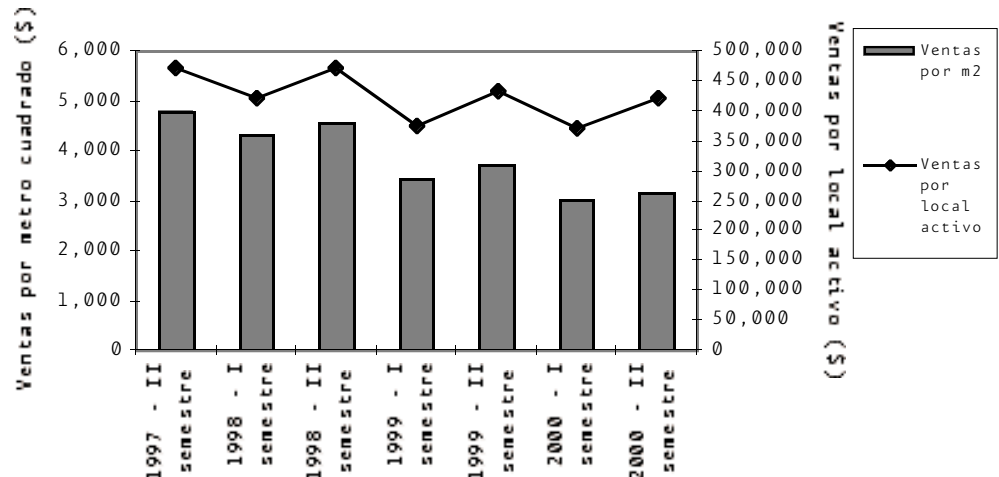
Evolución de las ventas, área bruta locativa y locales activos en Centros de Compra de la Ciudad de Buenos Aires, 1997-2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

Gráfico A-II-6

Evolución de las ventas, área bruta locativa y locales activos en Centros de Compra de la Ciudad de Buenos Aires, 1997-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

La suma de los factores señalados, particularmente el crecimiento de las superficies de ventas, derivó en una caída de los ingresos medios de los centros de compra, los cuales se reducen notablemente a lo largo del período bajo análisis.

COMPOSICIÓN DE LAS VENTAS

El análisis de la composición de las ventas realizadas por los centros de compras de la Ciudad de Buenos Aires, durante el año 2000, refleja caídas en todos los rubros. En efecto, aun con algunos comportamientos diferenciales, la contracción del consumo afectó a todos los productos que se comercializan en los *shopping centers*. Entre los más afectados por esta merma en el consumo se destacan los productos de juguetería (-19,8%), seguidos por diversión y

esparcimiento (-18%), los productos de patio de comidas, alimentos y kioscos (-10,3%), librería y papelería (-10,1%), amoblamiento, decoración y textiles para el hogar (-8,9%), electrónicos, electrodomésticos y artículos de computación (-4,1%), ropa y accesorios deportivos (-3,5%), perfumería y farmacia (-1,9%) e indumentaria, calzado y marroquinería (-1%), al tiempo que el consumo del resto de los productos cayó un 9% (cuadro A-II-6).

Tomando como referencia al año 1998 pueden apreciarse algunas caídas aún más notorias. Tales son los casos de, por ejemplo, los artículos de juguetería (nuevamente el rubro más afectado, con una retracción del 33,1%), amoblamiento, decoración y textiles para el hogar (-16,9%) y ropa y accesorios deportivos (-11,3%). Contrariamente, creció la facturación en el rubro diversión y esparcimiento en un 21,7%.

Cuadro A-II-6
Centros de compras: desagregación de las ventas por rubro. Ciudad de Buenos Aires, 1997-2000
Montos en miles de pesos

Período	TOTAL	Indument., calzado y marroquinería	Ropa y accesorios deportivos	Amoblamiento, decoración y textil p/el hogar	Patio de comida alimentos y kioscos	Electrónica, electrodomésticos y computación	Juguetería	Librería y papelería	Diversión y esparcimiento	Perfum. y farmacia	Otros
1997 - II sem.	471,770	216,903	16,504	35,513	74,906	53,685	15,073	9,554	11,416	15,596	22,620
Total 1998	915,237	414,266	31,562	71,290	141,893	104,894	23,706	17,636	22,799	27,501	59,690
1999 - I sem.	423,861	185,542	13,817	31,963	70,560	46,917	8,191	8,538	18,562	12,159	27,612
1999 - II sem.	476,390	216,282	15,200	33,059	73,576	55,028	11,572	9,755	15,263	15,508	31,147
Total 1999	900,251	401,824	29,017	65,022	144,136	101,945	19,763	18,293	33,825	27,667	58,759
2000 - I sem.	401,689	183,611	13,187	28,793	62,812	47,498	6,443	7,815	13,519	11,662	26,349
2000 - II sem.	451,269	214,357	14,806	30,468	66,468	50,297	9,416	8,635	14,223	15,478	27,121
Total 2000	852,958	397,968	27,993	59,261	129,280	97,795	15,859	16,450	27,742	27,140	53,470
Var. 2000/1999	-5.3%	-1.0%	-3.5%	-8.9%	-10.3%	-4.1%	-19.8%	-10.1%	-18.0%	-1.9%	-9.0%
Var. 2000/1998	-6.8%	-3.9%	-11.3%	-16.9%	-8.9%	-6.8%	-33.1%	-6.7%	21.7%	-1.3%	-10.4%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC, Encuesta de Centros de Compra.

En cuanto a la participación relativa de cada rubro en el total de las ventas, a partir del cuadro A-II-7 puede apreciarse que cuatro de ellos presentan crecimientos y los restantes 6, retracciones. Destacan el crecimiento de las participaciones de los rubros indumentaria, calzado y marroquinería (pasa del 44,6% del total en 1999 al 46,7% en el 2000) y, con menor orden de significatividad, perfumería y farmacia (pasa del 3,1% al 3,2% entre 1999 y 2000).

Cuadro A-II-7

Centros de compras: composición de las ventas. Ciudad de Buenos Aires, 1997-2000.

Montos en miles de pesos.

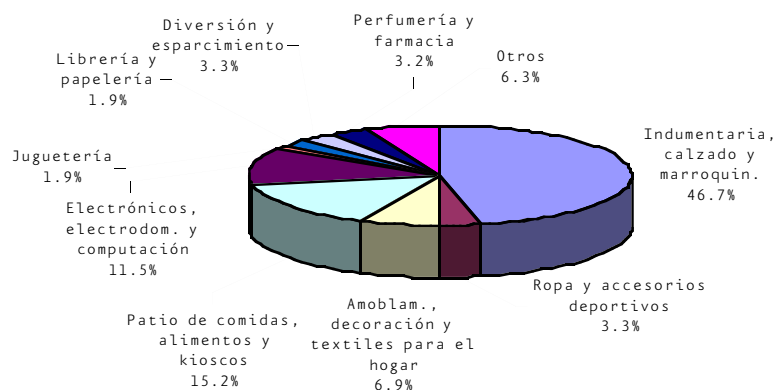
Período	Indumentaria, calzado y marroquinería	Ropa y accesorios deportivos	Amoblam., decoración y textil p/el hogar	Patio de comidas alimentos y kioscos	Electrónica, electrodomésticos y computación	Juguetería	Librería y papelería	Diversión y esparcimiento	Perfumería y farmacia	Otros
1997 - II sem.	46.0%	3.5%	7.5%	15.9%	11.4%	3.2%	2.0%	2.4%	3.3%	4.8%
Total 1998	45.3%	3.4%	7.8%	15.5%	11.5%	2.6%	1.9%	2.5%	3.0%	6.5%
1999 - I sem.	43.8%	3.3%	7.5%	16.6%	11.1%	1.9%	2.0%	4.4%	2.9%	6.5%
1999 - II sem.	45.4%	3.2%	6.9%	15.4%	11.6%	2.4%	2.0%	3.2%	3.3%	6.5%
Total 1999	44.6%	3.2%	7.2%	16.0%	11.3%	2.2%	2.0%	3.8%	3.1%	6.5%
2000 - I sem.	45.7%	3.3%	7.2%	15.6%	11.8%	1.6%	1.9%	3.4%	2.9%	6.6%
2000 - II sem.	47.5%	3.3%	6.8%	14.7%	11.1%	2.1%	1.9%	3.2%	3.4%	6.0%
Total 2000	46.7%	3.3%	6.9%	15.2%	11.5%	1.9%	1.9%	3.3%	3.2%	6.3%
Var. 2000/1999	4.5%	1.8%	-3.8%	-5.3%	1.2%	-15.3%	-5.1%	-13.4%	3.5%	-4.0%
Var. 2000/1998	3.1%	-4.8%	-10.8%	-2.2%	0.0%	-28.2%	0.1%	30.6%	5.9%	-3.9%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC, Encuesta de Centros de Compra .

A pesar de estos cambios, como se puede apreciar en los gráficos A-II-7, A-II-8 y A-II-9, la composición de las ventas que tuvo lugar en los centros de compras de la Ciudad de Buenos Aires no se alteró significativamente durante los últimos años.

Gráfico A-II-7

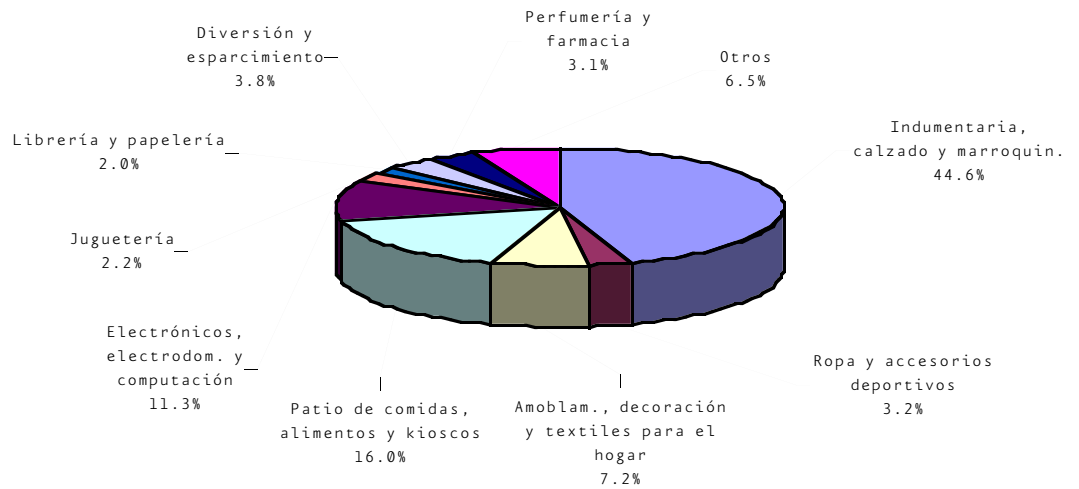
Composición de las ventas en Centros de Compras de la Ciudad de Buenos Aires, año 2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

Gráfico A-II-8

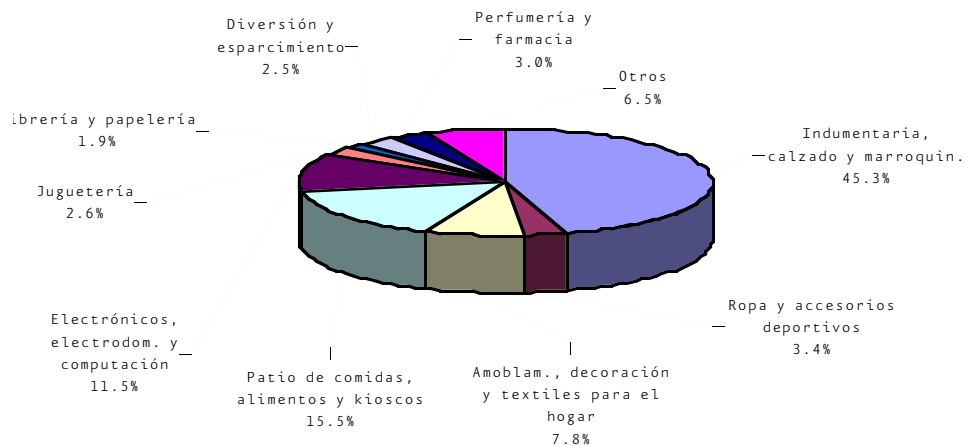
Composición de las ventas en Centros de Compras de la Ciudad de Buenos Aires, año 1999



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

Gráfico A-II-9

Composición de las ventas en Centros de Compras de la Ciudad de Buenos Aires, año 1998



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

En síntesis, durante el año 2000 el comercio en centros de compras de la Ciudad de Buenos Aires sufrió una contracción en el consumo, la cual continuó la tendencia a la baja de las ventas medias y afectó a la totalidad de los artículos que se venden en dichos establecimientos.

II. El comercio minorista

La presente sección analiza la evolución del comercio minorista en la Ciudad de Buenos Aires que tiene lugar en supermercados y centros de compra (*shopping centers*). Tal delimitación del universo de análisis obedece a la carencia de información respecto de otras bocas de expendio minorista en la Ciudad.

Durante el año 2000, las ventas minoristas realizadas en las mencionadas bocas de expendio ascendieron a 4.025 M de pesos, cifra que representa una caída del 2,2% con respecto a los valores registrados en 1999 (cuadro A-II-1). En la comparación interanual puede apreciarse una mayor reducción durante el segundo semestre, en que las ventas cayeron un 2,5%, mientras que en el primer semestre la merma en las ventas fue del 2%.

Cuadro A-II-1
Comercio minorista en la Ciudad de Buenos Aires
Supermercados + Centros de compra (*shoppings centers*), año 2000.

	Ventas totales		Superficie de venta(*)		Ventas por m ²	
	Miles de pesos	Variación interanual	m ²	Variación interanual	Pesos	Variación interanual
I semestre 2000	1,930,846	-2.0%	448,579	10.2%	4,304	-11.1%
II semestre 2000	2,094,971	-2.5%	470,353	8.0%	4,454	-9.7%
Total	4,025,817	-2.2%	459,465	9.1%	8,762	-10.3%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC, Encuesta de Supermercados.

(*) La información de ventas está disponible a partir de mayo de 1996.

La superficie de venta continuó creciendo, tal como lo viene haciendo en los últimos años, ascendiendo en el 2000 a un promedio de 459.465 metros cuadrados, un 9,1% más que en 1999. Esta situación, en que se registra una caída de las ventas en forma concomitante al crecimiento del área de ventas derivó en la caída de las ventas, por metro cuadrado, las cuales resultaron un 10,3% inferiores a las registradas durante 1999.

Nuevamente estamos en presencia de la profundización de una tendencia que se viene produciendo en los últimos años en que, tanto por el crecimiento de la superficie de ventas - fruto de las cuantiosas inversiones que registra el sector- como por la reducción de las ventas durante dos años consecutivos (1999 y 2000) caen notoriamente los ingresos medios de

este segmento del comercio minorista. En efecto, tomando como referencia el año 1997 puede apreciarse una caída del 38% en las ventas por metro cuadrado que tuvieron lugar en supermercados mientras que dicho indicador se reduce un 34,6% en el caso de los centros de compra durante el mismo período.

A continuación, se presenta una descripción de lo acontecido durante el año 2000 en los dos segmentos del comercio minorista bajo análisis.

SUPERMERCADOS

Los supermercados de la Ciudad de Buenos Aires cerraron el año 2000 con un total de ventas que ascendió a los 3.172 M de pesos, cifra que representó una caída del 1,4% con respecto a 1999 (cuadro A-II-2). La reducción fue más pronunciada durante el segundo semestre del año, en que alcanzó el 1,7%, mientras que durante el primer semestre la merma en las ventas fue del 1,1%.

La superficie de ventas continuó con la tendencia alcista ya mencionada, creciendo un 8,5% durante el año 2000, experimentando un fuerte incremento fundamentalmente en el primer semestre de ese año, en que tuvo un alza del 10,7%.

Cuadro A-II-2
Superficie del área de ventas totales y ventas por metros cuadrados de los supermercados de la Ciudad de Buenos Aires 1996-2000.

Período	Ventas totales miles de pesos	Superficie(*) m ²	Ventas por m ² en pesos
1996 - II semestre	1,649,676	180,235	9,153
Total 1997	3,098,690	194,243	15,953
Total 1998	3,223,255	235,928	13,662
1999 - I semestre	1,545,673	284,554	5,432
1999 - II semestre	1,671,919	307,133	5,444
Total 1999	3,217,592	295,843	10,876
2000 - I semestre	1,529,157	314,957	4,855
2000 - II semestre	1,643,702	326,784	5,030
Total 2000	3,172,859	320,870	9,888
Var. 2000/1999	-1.4%	8.5%	-9.1%
Var. 2000/1997	2.4%	65.2%	-38.0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC, Encuesta de Supermercados.

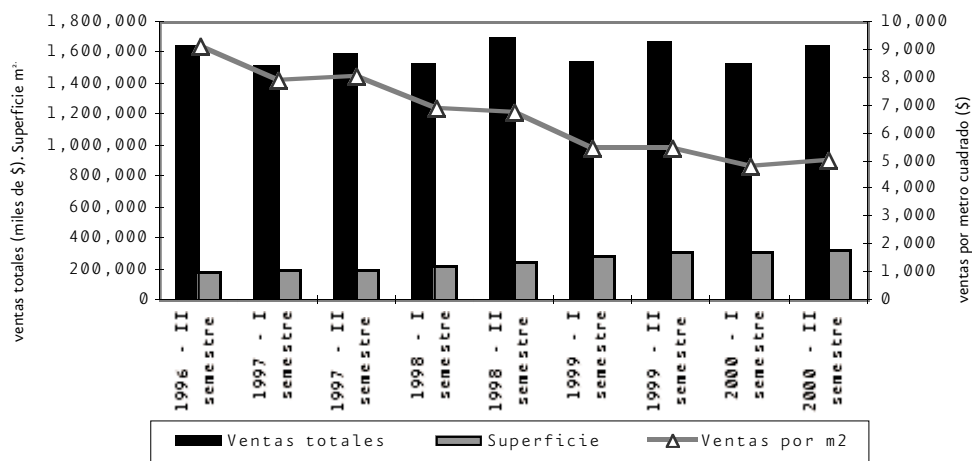
(*) Dato promedio del período.

En el Gráfico A-II-1 puede apreciarse la tendencia a la baja que experimentan las ventas a partir del segundo semestre de 1999, la cual continúa durante el año 2000. Por su parte, la superficie de ventas crece persistente e ininterrumpidamente desde el segundo semestre de 1996, momento en que se inicia la presente serie bajo análisis. A lo largo de este período se produjeron cuantiosas inversiones que incluyeron la expansión de las cadenas de supermercados existentes, el desembarco de otras nuevas y una significativa oleada de fusiones y

adquisiciones entre cadenas que trajo consigo nuevas inversiones.

En este marco, cabe agregar la reciente expansión de las cadenas de la modalidad *hard-discount*⁶.

Gráfico A-II-1
Evolución de las ventas y superficie de supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, 1996-2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC.

La suma de los factores señalados, particularmente el crecimiento de la superficie de ventas, derivó en una caída -también persistente e ininterrumpida- de los ingresos por metro cuadrado de los supermercados, los cuales se reducen notablemente a lo largo del período bajo análisis.

COMPOSICIÓN DE LAS VENTAS

El análisis de la composición de las ventas realizadas por los supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, durante el año 2000, refleja la caída en todos los rubros con excepción de los alimentos y bebidas. Dichos productos, que representan el 68,7% de las ventas de los supermercados, experimentaron un crecimiento de sus ventas que alcanzó el 0,2%. Sin embargo, tal situación no se sostuvo a lo largo del año 2000: mientras en el primer semestre experimentaron un crecimiento del 1%, en la segunda mitad del año las ventas de tales productos cayeron un 0,4% (cuadro A-II-3).

⁶ Los *hard discount* son empresas de capitales transnacionales dedicadas al comercio minorista de autoservicio que concentran logística, marketing y comercialización. Se caracterizan por tener una gran cantidad de bocas de expendio de reducidas dimensiones y bajo número de cajas registradoras. Se destacan por disponer un surtido limitado de productos, concentrándose en la comercialización de marcas líderes y propias, las cuales son ofrecidas con importantes descuentos. Para una descripción de los principales actores del rubro supermercadista y de las transformaciones acontecidas durante los últimos años véase Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 1, Diciembre de 2000, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

Cuadro A-II-3

Ventas por grupos de artículos en supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, 1996-2000.
Montos en miles de pesos.

Periodo	TOTAL	Alimentos y bebidas	Artículos de limp. y perfum.	Indument., calzado y textiles p/ el hogar	Electrónicos y artículos para el hogar	Otros
1996 - II sem.	1649676	1137798	210583	42741	75973	182581
Total 1997	3098690	2123806	416971	80123	148145	329645
Total 1998	3223255	2195454	439320	76840	160700	350941
1999 - I sem.	1545673	1032217	222118	35276	71273	184789
1999 - II sem.	1671919	1141225	220167	35067	82037	193423
Total 1999	3217592	2173442	442285	70343	153310	378212
Total 2000	3172859	2178787	414317	68329	137148	374278
Var. 2000/1999	-1,4%	0,2%	6,3%	-2,9%	-10,5%	-1,0%
Var. 2000/1997	2,4%	2,6%	-0,6%	-14,7%	-7,4%	13,5%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC, Encuesta de Supermercados.

El resto de los productos vendidos en supermercados sufrió caídas a lo largo de todo el año 2000, destacándose la reducción en electrónicos y artículos para el hogar (-10,5%), artículos de limpieza y perfumería (-6,3%), indumentaria, calzado y textiles para el hogar (-2,9%) y otros (-1%). En síntesis, con excepción de los artículos de primera necesidad como los alimentos, el resto de los productos que se venden en supermercados sufrieron una contracción significativa en su demanda.

Asimismo, puede destacarse que también se verifican caídas significativas comparando con el año 1997: sólo el consumo de alimentos crece (2,6%) mientras que se reduce el consumo de artículos de limpieza y perfumería (-6,3%), indumentaria, calzado y textiles para el hogar (-14,7%) y electrónicos y artículos para el hogar (-7,4%).

Cuadro A-II-4

Composición de las ventas en Supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, 1996-2000.

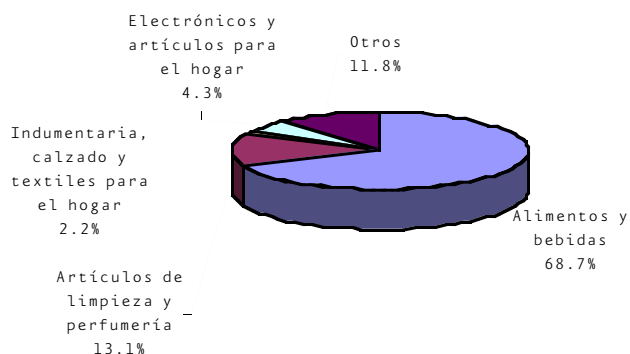
Periodo	TOTAL	Alimentos y bebidas	Artículos de limpieza y perfumería	Indumentaria, calzado y textiles p/el hogar	Electrónicos y artículos p/ el hogar	Otros
1996 - II sem.	100%	69,0%	12,8%	2,6%	4,6%	11,1%
Total 1997	100%	68,5%	13,5%	2,6%	4,8%	10,6%
Total 1998	100%	68,1%	13,6%	2,4%	5,0%	10,9%
1999 - I sem.	100%	66,8%	14,4%	2,3%	4,6%	12,0%
1999 - II sem.	100%	68,3%	13,2%	2,1%	4,9%	11,6%
Total 1999	100%	67,5%	13,7%	2,2%	4,8%	11,8%
2000 - I sem.	100%	68,2%	13,5%	2,2%	4,1%	12,0%
2000 - II sem.	100%	69,1%	12,7%	2,1%	4,5%	11,6%
Total 2000	100%	68,7%	13,1%	2,2%	4,3%	11,8%
Var. 2000/1999		1,3%	-3,7%	-0,2%	-7,6%	0,0%
Var. 2000/1996		0,2%	-0,6%	-19,2%	-1,6%	4,5%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC, Encuesta de Supermercados.

Los cambios en el consumo que tuvieron lugar en supermercados generaron un sesgo a favor de los alimentos, los cuales representan el 68,7% de las ventas, seguido por los artículos de limpieza

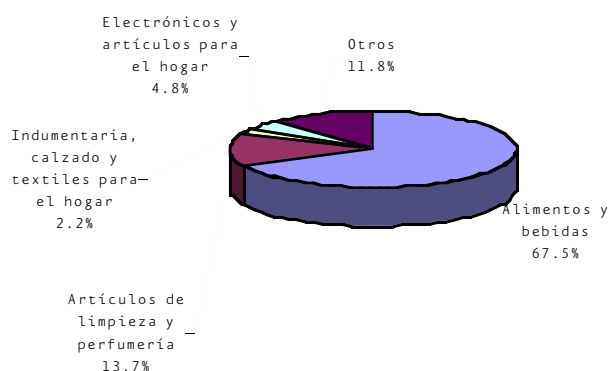
y perfumería (13,1%), electrónicos y artículos para el hogar (4,3%) mientras que el rubro otros concentra el 11,6% restante. Con respecto al año 1999, puede apreciarse un crecimiento en la participación de alimentos y bebidas (del 67,5% al 68,7%) y la caída en la participación del resto de los rubros con excepción de otros, que se mantiene estable (cuadro A-II-4).

Gráfico A-II-2
Composición de las ventas en supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, año 2000



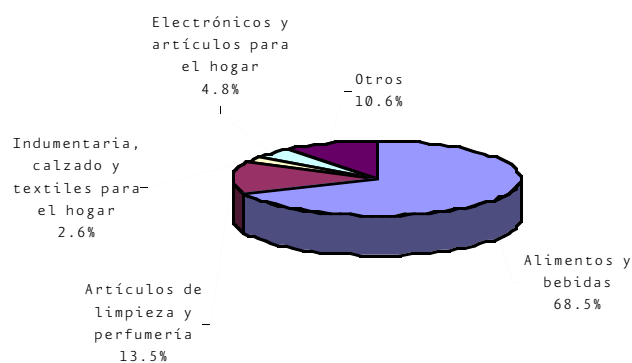
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

Gráfico A-II-3
Composición de las ventas en supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, año 1999



Fuente: CEDEM, Sec. de Des. Económico, GCBA, en base a INDEC.

Gráfico A-II-4
Composición de las ventas en supermercados de la Ciudad de Buenos Aires, año 1997



Fuente: CEDEM, Sec. de Des. Económico, GCBA, en base a INDEC.

En suma, el año 2000 fue para el comercio en supermercados un período de contracción en el consumo, en que continuó la tendencia a la baja de los ingresos medios y en que se redujo significativamente el consumo de artículos que no integran las primeras necesidades de los hogares. Dicha situación pareció agravarse durante el segundo semestre en que también cayó el consumo de alimentos y bebidas. En un marco en que se produjo la deflación de los precios de dichos artículos, puede apreciarse que la merma en el consumo tuvo un significativo grado de relación con el clima recesivo que atravesó la economía a lo largo del año pasado.

CENTROS DE COMPRAS (*Shopping centers*)

Las ventas realizadas en los centros de compras de la Ciudad de Buenos Aires alcanzaron los \$ 853 M durante el año 2000, nivel que resultó inferior en un 5,2% a los registrados en 1999. En la comparación interanual, la variación fue exactamente igual tanto en el primero como en el segundo semestre del año. De este modo, puede apreciarse que el consumo en los centros de compra de la Ciudad de Buenos Aires se redujo por segundo año consecutivo (cuadro A-II-5).

Por su parte, la superficie de venta continuó con su tendencia al alza, promediando los 138.595 metros cuadrados durante el 2000, cifra que fue 10,5% más elevada que la correspondiente al año 1999. De este modo, pudo apreciarse la misma tendencia que la observada en el caso de los supermercados, en tanto continuó la caída de las ventas por metro cuadrado, las cuales ascendieron a 6.154 pesos, es decir un 14,2% menos que en 1999 y un 30,8% por debajo de los registros del año 1998.

Cuadro A-II-5

Superficie del área de ventas, ventas totales, cantidad de locales, ventas por metro cuadrado y ventas por local en los Centros de Compra (*shoppings*) de la Ciudad de Buenos Aires, 1997-2000

Período	Ventas totales (miles de pesos)	Area bruta locativa locales activos (m ²)(*)	Ventas por m ² (pesos)	Locales activos(*)	Ventas por local activo (pesos)
1997 - II sem.	471,770	98,183	4,805	999	472,163
Total 1998	915,237	102,843	8,899	1,021	896,412
1999 - I sem.	423,861	122,363	3,464	1,128	375,708
1999 - II sem.	476,210	128,579	3,704	1,096	434,498
Total 1999	900,071	125,471	7,174	1,112	809,356
2000 - I sem.	401,689	133,622	3,006	1,085	370,220
2000 - II sem.	451,269	143,569	3,143	1,073	420,698
Total 2000	852,958	138,595	6,154	1,079	790,630
Var. 2000/1999	-5.2%	10.5%	-14.2%	-3.0%	-2.3%
Var. 2000/1998	-6.8%	34.8%	-30.8%	5.7%	-11.8%

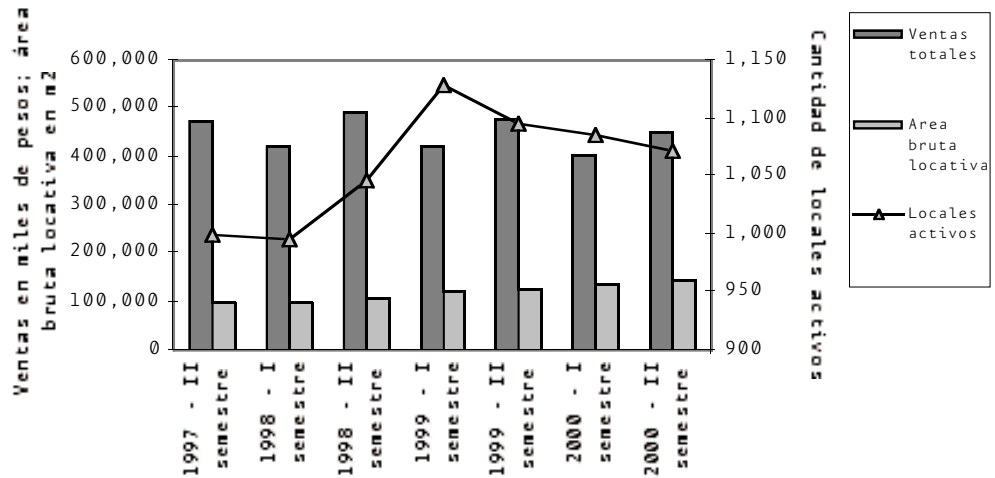
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC, Encuesta de Centros de Compras.

(*) Dato promedio del período.

La cantidad de locales activos promedio del año 2000 se elevó a 1.079, cifra que se ubicó por debajo del año 1999, en un 3%, pero un 5,7% por encima de 1998. En este sentido, también se puede apreciar una caída en las ventas medias por local activo, las cuales resultaron un 2,3% más bajas que en 1999.

Gráfico A-II-5

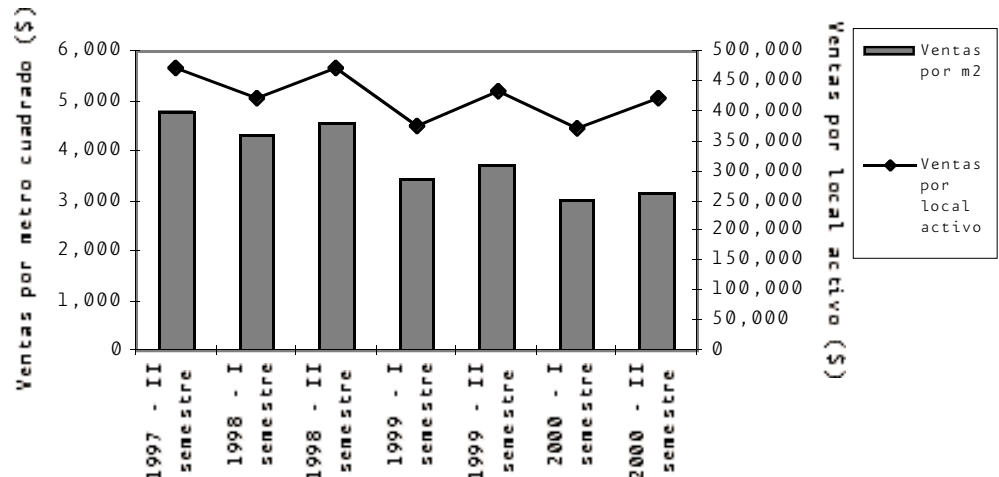
Evolución de las ventas, área bruta locativa y locales activos en Centros de Compra de la Ciudad de Buenos Aires, 1997-2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

Gráfico A-II-6

Evolución de las ventas, área bruta locativa y locales activos en Centros de Compra de la Ciudad de Buenos Aires, 1997-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

La suma de los factores señalados, particularmente el crecimiento de las superficies de ventas, derivó en una caída de los ingresos medios de los centros de compra, los cuales se reducen notablemente a lo largo del período bajo análisis.

COMPOSICIÓN DE LAS VENTAS

El análisis de la composición de las ventas realizadas por los centros de compras de la Ciudad de Buenos Aires, durante el año 2000, refleja caídas en todos los rubros. En efecto, aun con algunos comportamientos diferenciales, la contracción del consumo afectó a todos los productos que se comercializan en los *shopping centers*. Entre los más afectados por esta merma en el consumo se destacan los productos de juguetería (-19,8%), seguidos por diversión y

esparcimiento (-18%), los productos de patio de comidas, alimentos y kioscos (-10,3%), librería y papelería (-10,1%), amoblamiento, decoración y textiles para el hogar (-8,9%), electrónicos, electrodomésticos y artículos de computación (-4,1%), ropa y accesorios deportivos (-3,5%), perfumería y farmacia (-1,9%) e indumentaria, calzado y marroquinería (-1%), al tiempo que el consumo del resto de los productos cayó un 9% (cuadro A-II-6).

Tomando como referencia al año 1998 pueden apreciarse algunas caídas aún más notorias. Tales son los casos de, por ejemplo, los artículos de juguetería (nuevamente el rubro más afectado, con una retracción del 33,1%), amoblamiento, decoración y textiles para el hogar (-16,9%) y ropa y accesorios deportivos (-11,3%). Contrariamente, creció la facturación en el rubro diversión y esparcimiento en un 21,7%.

Cuadro A-II-6
Centros de compras: desagregación de las ventas por rubro. Ciudad de Buenos Aires, 1997-2000
Montos en miles de pesos

Período	TOTAL	Indument., calzado y marroquinería	Ropa y accesorios deportivos	Amoblamiento, decoración y textil p/el hogar	Patio de comida alimentos y kioscos	Electrónica, electrodomésticos y computación	Juguetería	Librería y papelería	Diversión y esparcimiento	Perfum. y farmacia	Otros
1997 - II sem.	471,770	216,903	16,504	35,513	74,906	53,685	15,073	9,554	11,416	15,596	22,620
Total 1998	915,237	414,266	31,562	71,290	141,893	104,894	23,706	17,636	22,799	27,501	59,690
1999 - I sem.	423,861	185,542	13,817	31,963	70,560	46,917	8,191	8,538	18,562	12,159	27,612
1999 - II sem.	476,390	216,282	15,200	33,059	73,576	55,028	11,572	9,755	15,263	15,508	31,147
Total 1999	900,251	401,824	29,017	65,022	144,136	101,945	19,763	18,293	33,825	27,667	58,759
2000 - I sem.	401,689	183,611	13,187	28,793	62,812	47,498	6,443	7,815	13,519	11,662	26,349
2000 - II sem.	451,269	214,357	14,806	30,468	66,468	50,297	9,416	8,635	14,223	15,478	27,121
Total 2000	852,958	397,968	27,993	59,261	129,280	97,795	15,859	16,450	27,742	27,140	53,470
Var. 2000/1999	-5.3%	-1.0%	-3.5%	-8.9%	-10.3%	-4.1%	-19.8%	-10.1%	-18.0%	-1.9%	-9.0%
Var. 2000/1998	-6.8%	-3.9%	-11.3%	-16.9%	-8.9%	-6.8%	-33.1%	-6.7%	21.7%	-1.3%	-10.4%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC, Encuesta de Centros de Compra.

En cuanto a la participación relativa de cada rubro en el total de las ventas, a partir del cuadro A-II-7 puede apreciarse que cuatro de ellos presentan crecimientos y los restantes 6, retracciones. Destacan el crecimiento de las participaciones de los rubros indumentaria, calzado y marroquinería (pasa del 44,6% del total en 1999 al 46,7% en el 2000) y, con menor orden de significatividad, perfumería y farmacia (pasa del 3,1% al 3,2% entre 1999 y 2000).

Cuadro A-II-7

Centros de compras: composición de las ventas. Ciudad de Buenos Aires, 1997-2000.

Montos en miles de pesos.

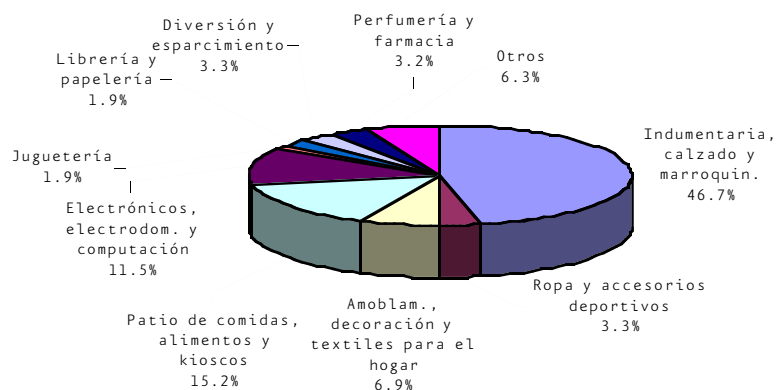
Período	Indumentaria, calzado y marroquinería	Ropa y accesorios deportivos	Amoblam., decoración y textil p/el hogar	Patio de comidas alimentos y kioscos	Electrónica, electrodomésticos y computación	Juguetería	Librería y papelería	Diversión y esparcimiento	Perfumería y farmacia	Otros
1997 - II sem.	46.0%	3.5%	7.5%	15.9%	11.4%	3.2%	2.0%	2.4%	3.3%	4.8%
Total 1998	45.3%	3.4%	7.8%	15.5%	11.5%	2.6%	1.9%	2.5%	3.0%	6.5%
1999 - I sem.	43.8%	3.3%	7.5%	16.6%	11.1%	1.9%	2.0%	4.4%	2.9%	6.5%
1999 - II sem.	45.4%	3.2%	6.9%	15.4%	11.6%	2.4%	2.0%	3.2%	3.3%	6.5%
Total 1999	44.6%	3.2%	7.2%	16.0%	11.3%	2.2%	2.0%	3.8%	3.1%	6.5%
2000 - I sem.	45.7%	3.3%	7.2%	15.6%	11.8%	1.6%	1.9%	3.4%	2.9%	6.6%
2000 - II sem.	47.5%	3.3%	6.8%	14.7%	11.1%	2.1%	1.9%	3.2%	3.4%	6.0%
Total 2000	46.7%	3.3%	6.9%	15.2%	11.5%	1.9%	1.9%	3.3%	3.2%	6.3%
Var. 2000/1999	4.5%	1.8%	-3.8%	-5.3%	1.2%	-15.3%	-5.1%	-13.4%	3.5%	-4.0%
Var. 2000/1998	3.1%	-4.8%	-10.8%	-2.2%	0.0%	-28.2%	0.1%	30.6%	5.9%	-3.9%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC, Encuesta de Centros de Compra .

A pesar de estos cambios, como se puede apreciar en los gráficos A-II-7, A-II-8 y A-II-9, la composición de las ventas que tuvo lugar en los centros de compras de la Ciudad de Buenos Aires no se alteró significativamente durante los últimos años.

Gráfico A-II-7

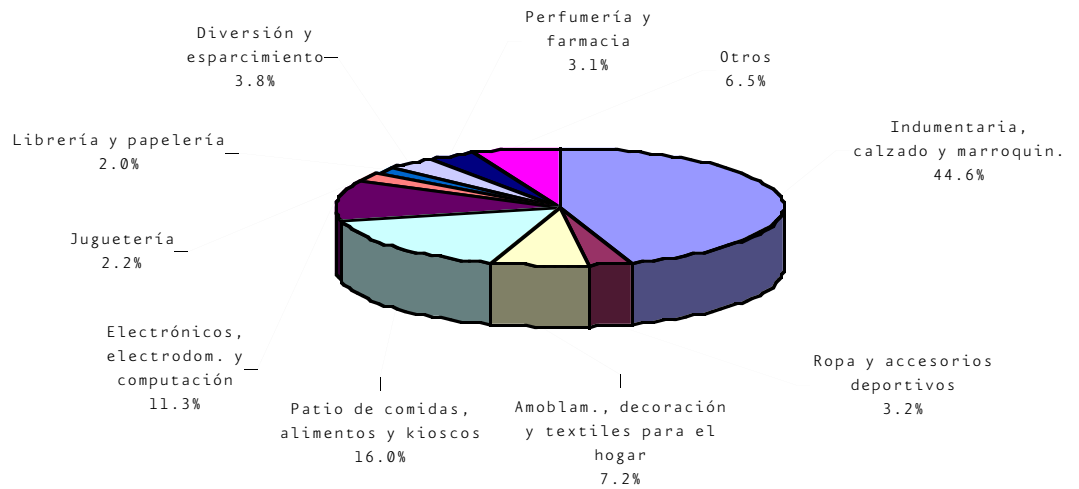
Composición de las ventas en Centros de Compras de la Ciudad de Buenos Aires, año 2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

Gráfico A-II-8

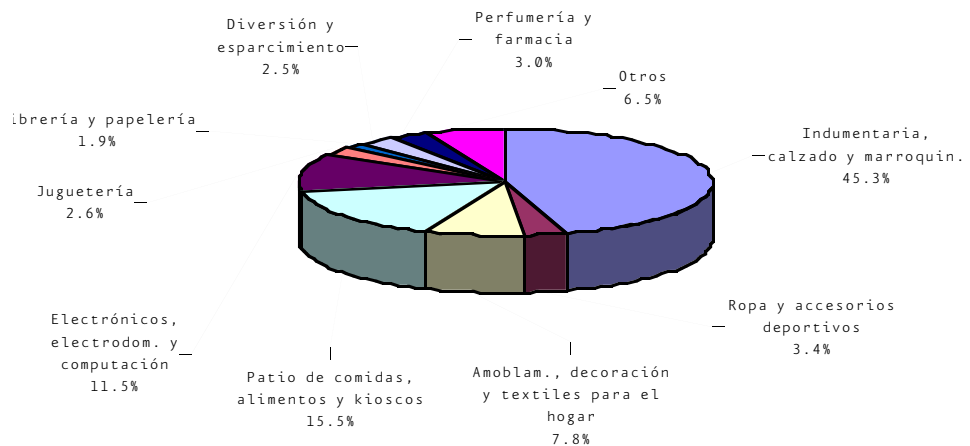
Composición de las ventas en Centros de Compras de la Ciudad de Buenos Aires, año 1999



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

Gráfico A-II-9

Composición de las ventas en Centros de Compras de la Ciudad de Buenos Aires, año 1998



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

En síntesis, durante el año 2000 el comercio en centros de compras de la Ciudad de Buenos Aires sufrió una contracción en el consumo, la cual continuó la tendencia a la baja de las ventas medias y afectó a la totalidad de los artículos que se venden en dichos establecimientos.

III. Turismo

En la presente sección se analiza la evolución de la demanda y de la oferta de alojamiento turístico en la Ciudad de Buenos Aires durante los últimos cuatro años. Para el estudio de la demanda, se tomó en consideración el ingreso internacional de personas a través de los tres puestos migratorios del Gran Buenos Aires, registrado por el INDEC. Esta variable resulta una *proxy* de la demanda turística en la Ciudad, pues cerca del 70% de los ingresados por el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, el Aeroparque Jorge Newbery y el Puerto de Buenos Aires tiene como destino la Ciudad de Buenos Aires (alrededor de 60% en forma exclusiva). Si bien el registro de los ingresos incluye a los excursionistas (que no pernoctan en la Ciudad), en ausencia de información estrictamente acotada a los turistas (que pernoctan en la Ciudad), se utilizará la variable de ingreso en su totalidad. Se destaca que estos tres puestos participan con el 45,1% de los ingresos de extranjeros al país y que, como el resto está a considerable distancia de la Ciudad, se puede suponer que la cantidad de los turistas por allí ingresados que, eventualmente se alojan en la metrópoli, no es significativa, por lo que su exclusión no distorsionará las conclusiones.

Respecto de la evolución de la oferta de alojamiento turístico, se exponen las inversiones realizadas en la Ciudad en los últimos años medidas en unidades monetarias, en cantidad de hoteles nuevos y en disponibilidad de plazas. También se incorpora una reseña sobre la evolución de los permisos de construcción de hoteles y alojamientos en la Ciudad (donde los hoteles para turistas son los que más inciden) que permite el análisis de la evolución de la inversión y la inferencia sobre las expectativas del sector para los próximos años.

A partir del análisis de la información disponible, se sostiene la hipótesis de que la caída en la ocupación hotelera (cantidad de plazas ocupadas sobre disponibles a lo largo del mes) responde más a un incremento significativo en la oferta de plazas que a una caída de la demanda, pues a pesar de las variaciones en la composición por origen, el flujo de turistas extranjeros se mantuvo más o menos constante en el período de análisis, al tiempo que, de acuerdo con datos de la Secretaría de Turismo de la Nación, el turismo interno se incrementó.

EVOLUCIÓN DE LA DEMANDA TURÍSTICA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: ENTRADA DE EXTRANJEROS

En el cuadro A-III-1, se expone una serie con la entrada de personas extranjeras según la procedencia inicial del viaje, por los principales puestos migratorios del Gran Buenos Aires, entre 1997 y 2000. Se aclara que la corta longitud de esta serie se debe a que su confección por el INDEC comienza recién en 1997⁷.

Estos puestos migratorios son el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, el Aeroparque Jorge Newbery y el Puerto de Buenos Aires, que en conjunto reciben el 45,1% de los turistas que entran en el país. Si bien a primera vista esta participación puede resultar algo reducida como para desprender conclusiones relevantes de ella, no lo es, pues los otros puestos migratorios están diseminados en el resto de las fronteras a suficiente distancia como para suponer que el número de sus ingresantes que llegará a la Ciudad es poco significativo. La relevancia de los números que se expondrán a continuación radica en que aproximadamente el 70% de quienes entran al país por estos tres puestos tiene como destino la Ciudad de Buenos Aires.

Cuadro A-III-1
Entrada de personas extranjeras según la procedencia inicial del viaje, por los principales puestos migratorios del Gran Buenos Aires (1997-2000).

Período	Total	Mercosur			Chile	Resto de América Latina	EE.UU. y Canadá (sin Miami)	Miami	Europa	Otros
		Brasil	Uruguay	Paraguay						
1997	1.931.008	361.823	670.224	38.772	198.222	108.626	122.103	131.008	261.369	38.861
1998	2.035.700	375.233	674.279	35.458	205.322	154.166	167.500	104.174	281.188	38.380
1999	1.968.046	293.621	666.389	32.918	208.872	153.364	180.560	91.214	300.517	40.591
2000	1.973.786	288.777	631.756	33.929	206.934	164.080	189.805	91.028	321.737	45.740
1er Sem.	971.934	146.219	318.867	16.824	104.036	80.697	92.668	45.784	143.819	23.020
2o Sem.	1.001.852	142.558	312.889	17.105	102.898	83.383	97.137	45.244	177.918	22.720
Var. 1er. Sem. 99/00	2,8%	1,1%	2,8%	0,0%	7,2%	2,9%	3,2%	4,2%	2,8%	5,4%
Var. 2o. Sem. 99/00	-2,1%	-8,4%	-5,8%	-10,0%	-0,7%	-4,5%	10,9%	6,0%	-3,1%	8,5%
Var. 2000/1999	0,3%	-1,6%	-5,2%	3,1%	-0,9%	7,0%	5,1%	-0,2%	7,1%	12,7%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC

Del cuadro A-III-1 se desprende que en los últimos cuatro años no se han producido grandes cambios en el número total de ingresados por estos puestos. Entre puntas, se observa una disminución en la cantidad de turistas arribados desde Brasil, que se compensa prácticamente en forma completa con un incremento de las llegadas desde Chile, el resto de América Latina, EE.UU. y Europa. Esto implica que se ha modificado la estructura de los extranjeros arribados, como se pone de manifiesto en el cuadro A-III-2:

⁷ En los registros de Migraciones, se distingue a los ingresados al país de acuerdo con su nacionalidad, que en ausencia de otra información, se utiliza como aproximación al criterio de residencia.

Cuadro A-III-2
Participación por procedencia inicial del viaje, por los principales puesto migratorios
(1997-2000).

Periodo	Mercosur			Chile	Resto de América Latina	EE.UU y Canadá (sin Miami)	Miami	Europa	Otros	Total
	Brasil	Uruguay	Paraguay							
1997	18,7%	34,7%	2,0%	10,3%	5,6%	6,3%	6,8%	13,5%	2,0%	100%
1998	18,4%	33,1%	1,7%	10,1%	7,6%	8,2%	5,1%	13,8%	1,9%	100%
1999	14,9%	33,9%	1,7%	10,6%	7,8%	9,2%	4,6%	15,3%	2,1%	100%
2000	14,6%	32,0%	1,7%	10,5%	8,3%	9,6%	4,6%	16,3%	2,3%	100%

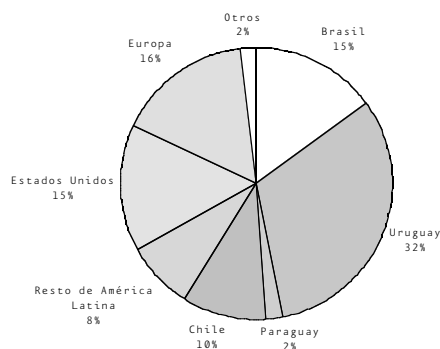
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de INDEC.

Se puede observar que después de la devaluación del real, en 1999, se produjo una caída en la cantidad y en la participación de los turistas brasileños, acompañada de una contracción en el número e incidencia de los uruguayos. Paralelamente, aumentó el ingreso de norteamericanos y europeos, como así también su participación en el turismo extranjero. Es importante destacar que este cambio en la composición incide directamente sobre el ingreso de divisas, pues al interior de los grupos de procedencia que aumentaron su participación hay una disposición al gasto y una estadía media mayores, con una participación de los que vienen por negocios también superior. Como se presentará más adelante, esto incide en la demanda de plazas de hoteles de mayor categoría.

En cuanto a la evolución más reciente, se observa que el ingreso de turistas extranjeros se mantuvo prácticamente constante en el último año, aumentando desde todos los orígenes en el primer semestre de 2000 respecto del mismo período del año anterior, pero produciéndose una leve disminución en el segundo por una retracción de la llegada de turistas de países latinoamericanos.

En el gráfico A-III-1 se presenta la participación por origen de los turistas en el total para todo el país, en 2000:

Gráfico A-III-1
Origen de los turistas extranjeros - Año 2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC.

CRUCEROS

Una novedosa modalidad de acceso a la Ciudad que crece a un ritmo sostenido, la constituyen los cruceros. En la temporada 1999/2000 arribaron al Puerto de Buenos Aires 61 naves, casi el doble de las que habían llegado a nuestras costas en la temporada 1996/1997.

En 1999/2000 se registraron alrededor de 70.000 personas arribadas, que compensaron la disminución de otras formas de acceso al Puerto; la mayoría de estos turistas son estadounidenses, europeos, brasileños o mexicanos de alto poder adquisitivo que, cuando pernoctan en la Ciudad, lo hacen en hoteles de máximo confort.

La razón de este aumento de turistas arribados en cruceros radica en un incremento de la flota mundial (actualmente hay 223 naves de estas características en el mundo movilizando a unas diez millones de personas al año) y en la ubicación estratégica de la Ciudad en el Atlántico Sur, que permite integrar al Puerto en itinerarios que incluyen a Brasil, Chile y Patagonia.

PERSPECTIVA DESDE LA OFERTA INVERSIÓN EN HOTELERÍA

Es de interés revisar la serie correspondiente a los permisos para construcciones de hoteles y alojamientos en estos años, porque resulta una aproximación de la evolución de la inversión en el sector de hoteles para turismo y un medio para realizar inferencias sobre las expectativas respecto del futuro.

Cuadro A-III-3

Construcciones de hoteles y alojamientos - Superficie cubierta por destino de los permisos de edificación de la Ciudad de Buenos Aires (1994-2000).

Año	m ²	Variación
1994	15.427	--
1995	21.229	38%
1996	16.895	-20%
1997	10.532	-38%
1998	147.692	1302%
1999	17.142	-88%
2000	34.620	102%
1er Semestre	17.672	1147%
2do Semestre	16.948	7,75%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de DGEyC, GCBA.

Es importante destacar que, en este caso, las expectativas son menos dependientes del ciclo económico interno que en otras actividades, pues se vinculan específicamente a las perspectivas sobre el ingreso de turistas y sus gastos medios (más correlacionadas con el ciclo mundial); otra de las características particulares del sector es la significativa presencia del capital transnacional, como quedara expuesto en la nómina de hoteles para los años 1999 y 2000.

El proceso de **apertura y privatización** de las empresas del Estado concretado durante la última década, estableció el marco propicio para el desarrollo de este tipo de inversiones, en un contexto de expansión mundial del turismo, en particular de negocios.

De acuerdo con la serie expuesta en el cuadro A-III-3, en 1998 se produce un pico en la cantidad de metros cuadrados permitidos para hoteles y alojamientos que tiene su correlato en las 26 inauguraciones de 1999-2000. Dado que la cantidad de metros cuadrados construidos en 2000 supera ampliamente a los permitidos en el año anterior, puede inferirse que las inauguraciones del último año se corresponden con permisos efectuados en los anteriores, especialmente en 1998.

En 2000 los permisos duplicaron prácticamente la superficie a construir respecto del año anterior, produciéndose un fortísimo incremento en el primer semestre dado que durante el mismo período de 1999 la superficie permitida había sido muy reducida.

Dado el nuevo incremento en los permisos de construcción a este fin que se concretó en 2000, puede esperarse para el futuro un nuevo aumento en la cantidad de hoteles metropolitanos.

INAUGURACIÓN DE HOTELES EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

En el año 1998 se inauguraron 10 nuevos hoteles en la Ciudad, en 1999 otros 13 y en 2000, 13 más. En los cuadros A-III-4 y A-III-5 se presenta la nómina de hoteles inaugurados en los últimos dos años, incluyéndose la categoría estimada (muchos de ellos se encuentran aún sin categorizar pero se les adjudicó una en función de su equipamiento, infraestructura y servicios ofrecidos), la inversión efectuada, la superficie construida, la cantidad de habitaciones y plazas y el empleo permanente:

Cuadro A-III-4
Hoteles inaugurados en la Ciudad de Buenos Aires - Año 1999.

	Categoría supuesta	Inversión (millones de dólares)	Superficie (m ²)	Habita- ciones	Plazas	Personal empleado
Elevage	4	16	11.000	103	206	50
May Flowers Suites	apart	5	2479	47	94	17
Meliá Confort Bs.As.	4	12	8926	125	250	57
Chateau Park Plaza	3	5	s/d	63	126	44
Howard Johnson	3	3	2685	40	80	15
Elegance Park Plaza	4	5	2200	43	86	17
Holiday Inn Express	3	9	5578	116	232	27
V&S Youth Hostel Backpackers	albergue	0,5	s/d	9	54	4
Design Suites	apart	4,5	2835	41	82	22
Broadway	apart	8	4771	66	132	16
NH LatinoAmerican Bs.As.	4	14	6330	101	192	26
Park Hotel	4	12,9	9523	152	304	67
Camaro Palace Hotel	2	1,2	1851	43	86	6
Total		96,1	58.178	949	1924	368

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires.

Cuadro A-III-5
Hoteles inaugurados en la Ciudad de Buenos Aires - Año 2000.

	Categoría supuesta	Inversión (millones de dólares)	Superficie (m ²)	Habita- ciones	Plazas	Personal empleado
Marriott Courtyard	4	15	5.861	77	154	50
Abasto Bs.As.Holiday Inn	4	18	8.391	144	252	100
River Hotel	3	1	1.500	42	84	11
NH Jousten	4	4	s/d	85	170	55
NH Florida	4	14,3	s/d	164	328	30
Microtel Inn	3	3,5	2.600	75	202	15
Hilton Hotel	5	58	18.940	421	842	256
Grand Boulevard	4	6	4.198	70	160	46
Loi Suites	5	12	10.207	112	224	70
Howard Johnson Da Vinci	3	2	2.719	51	102	15
Emperador	5	30	26.959	271	351	200
Cristal Palace Hotel	4	3	3.190	52	104	24
Bel Air	4	7,5	3.995	77	160	41
Total		174,3	88.560	1641	3133	913

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires.

No obstante la construcción de igual cantidad de establecimientos en 1999 y 2000, la **superficie construida** fue superior en el último año (88.559m² contra 58.181m²), lo que se refleja en una mayor cantidad de habitaciones y de plazas. Durante el año 1998, la oferta de habitaciones aumentó en 686, en 1999 en 949 y al año siguiente en 1.641, **lográndose en el trienio aumentar la cantidad de plazas disponibles en 25%**. En cuanto a la cantidad de plazas, en 1999 éstas crecieron en 1.924 unidades y en 2000, en otras 3.133.

En 1999, la **inversión total estimada** ascendió a \$ 96,1 M, habiendo sido superada en 2000, cuando alcanzó \$ 174,3 M, destacándose las magnitudes correspondientes a los hoteles Hilton y Emperador (\$ 58 M y \$ 30 M respectivamente).

En 1999, la relación entre el monto de inversión estimado y la cantidad de habitaciones determinó que la inversión media por habitación fuese de \$ 101.264. Un año después, la misma había ascendido a \$ 112.069, lo que se justifica por la mayor participación de hoteles de categorías superiores en el total. Este crecimiento también se observa en el indicador de inversión promedio por metro cuadrado que fue de \$ 1.652 en 1999, y de \$ 1.764 en 2000.

Mientras en 1999 la mayoría de los establecimientos inaugurados correspondían a categorías 4 estrellas o apart, al año siguiente los 4 y 5 estrellas eran mayoría.

Se destaca que en 1999, 4 de los nuevos hoteles pertenecían a **cadena internacional** o eran franquicias de éstas, en tanto que en el 2000 este número ascendía a 7.

En referencia al empleo y de acuerdo con datos suministrados por la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires, la construcción de estos nuevos hoteles generó 368 nuevos puestos de trabajo permanentes y directos y 913 en 2000, con un ratio de 0,39 **personas empleadas por habitación nueva** en el primer año y 0,56 en el segundo.

En el cuadro A-III-6 se presenta un resumen de la información anterior:

Cuadro A-III-6

Hoteles inaugurados, superficie construida, habitaciones, plazas, inversión estimada y puestos de trabajo 1998-2000.

	1998	1999	2000
Nuevos hoteles inaugurados	10	13	13
Superficie construida	s/d	58.181 m ²	88.559 m ²
Nuevas habitaciones	686	949	1.641
Nuevas plazas	s/d	1.924	3.133
Inversión estimada	s/d	\$96,1M	\$174,3
Nuevos puestos de trabajo	s/d	368	913

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires.

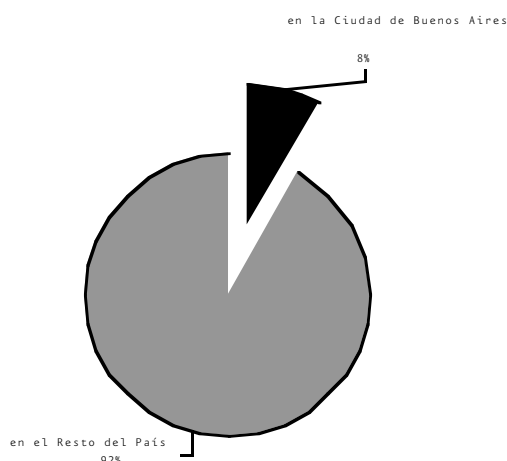
OFERTA HOTELERA

Actualmente hay 27 hoteles que ofrecen infraestructura y servicios correspondientes a una estrella, 40 de dos estrellas, 39 de tres, 48 de cuatro, 11 de cinco, 24 *aparts* y 22 hoteles que aún no están categorizados, lo que completa **211 establecimientos con alrededor de 17.000 habitaciones y 35.103 plazas disponibles**. Además, hay otros establecimientos que se agregan a la anterior oferta turística, como una proporción importante de los 1697 *hospedajes* registrados en la Ciudad y otra de los 119 **hoteles sociales** (sindicales, mutuales, residencias universitarias); también existe una docena de *hostellins*, establecimientos que se destacan por su alta tasa de ocupación, cercana a 75%.

En 1999, la cantidad de hoteles de entre 1 y 5 estrellas y los *aparts* de la Ciudad representaba alrededor de 8% del total del país. Si se toman en consideración todas las formas de alojamiento (*hospedajes* y sociales), este porcentaje ascendía a 20%.

GRAFICO A-III-2

Hoteles de 1 a 5 estrellas o *aparts* - Año 1999.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC

OCUPACIÓN HOTELERA

Entre 1994 y 2000, la ocupación hotelera (definida como la cantidad de plazas ocupadas sobre la cantidad de plazas disponibles), muestra una caída promedio de casi 6 % para las categorías 1 a 5 estrellas. No obstante, en el último año se ha producido un repunte significativo en la ocupación en casi todas las categorías.

La información disponible permite apreciar que la caída de la ocupación hotelera entre 1994 y 2000 de las categorías superiores encuentra su principal explicación en el aumento de la oferta hotelera, especialmente desde 1996 que no fue acompañada por un incremento de la demanda en la misma magnitud.

Las categorías inferiores, en cambio, modificaron su tasa de ocupación debido a la disminución del turismo interno en las franjas de menores ingresos y a un desplazamiento de las preferencias en los turistas internos de niveles medios.

Los datos sobre ocupación se obtienen de la encuesta que mensualmente realiza la Subsecretaría de Turismo del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y se presentan a continuación en el cuadro A-III-7 para los años 1994 a 2000:

Cuadro A-III-7
Ocupación Hotelera en la Ciudad de Buenos Aires 1994-2000.

	1 Estrella	2 Estrellas	3 Estrellas	Apart	4 Estrellas	5 Estrellas
1994	46,22	47,65	59,57	s/d	63,17	77,18
1995	44,31	42,57	45,78	s/d	56,87	68,67
1996	53,37	57,28	63,86	s/d	76,05	76,04
1997	52,72	56,36	63,67	69,50	75,80	76,95
1998	56,22	58,51	63,87	74,20	78,15	78,72
1999	36,76	44,11	51,39	60,35	55,38	70,74
2000	42,98	49,35	52,59	43,73	61,05	67,87
1er Sem.	48,27	51,08	58,02	34,01	67,57	74,72
2do Sem.	37,70	47,62	47,15	53,46	54,53	61,02
Var. 1999/2000	16,9%	11,9%	2,3%	-27,5%	10,2%	-4,1%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires.

También se expone en el cuadro A-III-8 la variación en la ocupación hotelera respecto del año 1994:

Cuadro A-III-8

Variación en la ocupación hotelera respecto del año base 1994 (se excluyen *aparts*).

	1 estrella	2 estrellas	3 estrellas	4 estrellas	5 estrellas
1995	- 4,1%	- 10,7%	- 23,1%	- 10,0%	- 11,0%
1996	15,5%	20,2%	7,2%	20,4%	- 1,5%
1997	14,1%	18,3%	6,9%	20,0%	- 0,3%
1998	21,6%	22,8%	7,2%	23,7%	2,0%
1999	- 20,5%	- 7,4%	- 13,7%	- 12,3%	- 8,3%
2000	- 7,0%	3,6%	- 11,7%	- 3,4%	- 12,1%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, con base en datos de la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires.

De la inspección de las series anteriores, se desprenden las siguientes conclusiones:

- ◆ El comportamiento de la ocupación hotelera ha sido inestable desde 1994 mostrando una tendencia declinante desde entonces, con un crecimiento relativo general entre los años 1995 y 1996, entre 1997 y 1998 y entre 1999 y 2000 y un decremento entre 1994 y 1995 y 1998 y 1999.
- ◆ En 2000, se ha producido una recuperación general en el indicador, después de una fuerte caída en todas las categorías en el año anterior. Los únicos establecimientos que tuvieron un decremento en la ocupación hotelera en el último período son los de 5 estrellas.
- ◆ En todas las categorías se produjo una caída en la ocupación durante 1995 (Efecto Tequila) pero hubo un repunte en los hoteles de 1 a 4 estrellas entre 1996 y 1998.
- ◆ La caída en la ocupación de los hoteles 5 estrellas entre 1994 y 2000 se vincula a dos fenómenos que actúan en un mismo sentido; por un lado y como ya se expuso, se ha producido un importante aumento en la oferta hotelera en ese segmento; por otro, se produjo un desplazamiento en las preferencias de los turistas de mayores recursos hacia los hoteles 4 estrellas, porque en muchos casos se les ofrecía en éstos una calidad de servicios superior a la correspondiente para la categoría. En este punto se destaca que los hoteles tienen total libertad para conformar sus tarifas, por cuanto con el aumento de la oferta, creció la competencia no sólo entre hoteles de la misma categoría sino también entre los de 4 y 5 estrellas, la que redundó en beneficio del pasajero.
- ◆ La segunda parte de la explicación anterior se confirma al observar que los hoteles de 4 estrellas, si bien disminuyeron su ocupación, lo hicieron menos que el promedio y en particular, significativamente menos que los hoteles de 5 estrellas, aún cuando en éstos, la inversión hotelera en el segmento fue también importante, como se vio.
- ◆ Después de la categoría 5 estrellas, la de 3 estrellas fue la que más disminuyó su ocupación desde 1994.
Se puede interpretar que la caída se motivó por el ejercicio simultáneo de dos fuerzas: una vinculada al turismo interno correspondiente a las franjas de poder adquisitivo medio y otra relacionada con el turismo extranjero de nivel de ingresos medio-altos. Respecto de la

primera fuerza, el contexto recesivo de los últimos dos años y medio provocó una disminución en el gasto de las familias de clase media, que redundó en una caída del nivel de hotel elegido para pernoctar. En el caso de la segunda fuerza, ésta se vincula también a la variación en la composición del turismo extranjero por lugar de origen, que determinó un movimiento en las preferencias hacia hoteles de mayor categoría. Esta explicación se confirma al observar que los hoteles de categoría dos estrellas fueron los únicos que tuvieron un incremento en su ocupación hotelera entre 2000 y 1994 e incluso la aumentaron en 2000.

◆ La explicación anterior se confirma al observar que entre 1994 y 2000, si bien hubo una disminución en la tasa de ocupación para todas las categorías, los establecimientos de 2 estrellas son los que menos la sintieron, reforzado por el aumento en el turismo interno de poder adquisitivo medio.

◆ Los establecimientos de 1 estrella también sufrieron fuertemente la caída en la ocupación. Una hipótesis que se propone para explicar este fenómeno en una franja hotelera en que no se han producido incrementos significativos en la oferta hotelera, está vinculado a la contracción de la demanda correspondiente a la franja de turismo interno de bajos recursos y de turismo extranjero de menor gasto medio. Esta hipótesis se valida al observar que las mayores caídas en la tasa de ocupación en los hoteles de 1 estrella se produjeron en los últimos dos años, que fueron tiempos de recesión. Es plausible entonces interpretar que los argentinos que viajaban a la Ciudad con un nivel de gasto bajo, hayan debido sacrificar su traslado en los años 1999 y 2000. Por otra parte, y como vimos, la cantidad de brasileros y uruguayos (que también demandan esta calidad de servicios) se redujo en estos años, reafirmando la tendencia anterior.

SINTESIS Y CONCLUSIONES

✕ Entre 1997 y 2000 no se ha producido un cambio importante en la cantidad total de turistas arribados por los puestos del Gran Buenos Aires (Aeropuerto de Ezeiza, Aeroparque Jorge Newbery y Puerto de Buenos Aires), pero se ha modificado la composición por lugar de origen.

✕ Se ha incrementado la cantidad de turistas arribados desde Europa, Estados Unidos y de países americanos que no son miembros del Mercosur *vis a vis* una disminución en la cantidad de turistas provenientes de Brasil y Uruguay.

✕ Este cambio en la composición por origen incide directamente sobre el ingreso de divisas en la Ciudad, pues al interior de los grupos de procedencia que aumentaron su participación, hay una disposición al gasto y una estadía media mayores.

✕ La participación de los que vienen por negocios es también mayor en estos grupos, lo que incide directamente sobre la demanda de habitaciones en los hoteles de mayor categoría.

✕ Entre los turistas que ingresan por el Puerto de Buenos Aires, está creciendo significativamente la participación de los que lo hacen en crucero, de alto poder adquisitivo.

- ✘ Entre 1998 y 2000 se inauguraron 36 nuevos hoteles en la Ciudad de Buenos Aires; esto significa un incremento en 3.276 habitaciones de la oferta hotelera, 25% más que las existentes en 1997.
- ✘ Actualmente, existen 211 hoteles de entre 1 y 5 estrellas o aparts, que totalizan 17.000 habitaciones disponibles y hay otros 1.700 alojamientos de otro tipo.
- ✘ En 1999, la cantidad de hoteles de entre 1 y 5 estrellas o aparts de la Ciudad representaban alrededor del 8% de los existentes en el país. Tomando en consideración también las otras formas de alojamiento (hospedajes y sociales), la proporción aumenta al 20%.
- ✘ El incremento en la oferta hotelera no tuvo su correspondencia en el aumento de la demanda desde el extranjero, lo que determinó una caída en la ocupación hotelera.
- ✘ En el año 1995, todas las categorías tuvieron una retracción en su ocupación, que puede atribuirse en parte al efecto Tequila.
- ✘ Entre 1994 y 2000 se produjo una caída en la ocupación hotelera de la Ciudad, particularmente destacada en los hoteles de 3 y 5 estrellas.
- ✘ La caída en la ocupación de los hoteles de 5 estrellas se vincula con el aumento en la oferta de habitaciones (especialmente desde 1997) y un desplazamiento en las preferencias de los turistas extranjeros hacia hoteles de 4 estrellas, que por menores tarifas proveen de servicios similares. La caída en la ocupación de estos últimos establecimientos causada por las nuevas construcciones fue amortiguada precisamente por esta traslación en la demanda.
- ✘ Los hoteles de 3 estrellas sufrieron la retracción por la caída en el poder adquisitivo del turismo interno de nivel económico medio y por la disminución en la llegada de turistas provenientes de Brasil y Uruguay.
- ✘ Los establecimientos de 2 estrellas son los que menor caída en la ocupación tuvieron, justamente por el desplazamiento de la demanda de los sectores medios argentinos en su beneficio.
- ✘ Los hoteles de 1 estrella también tuvieron una fuerte disminución en su tasa de ocupación, que se vincula a la contracción de la demanda correspondiente a la franja de turismo interno de menores recursos y de turismo extranjero de menor gasto medio.

IV. Transporte

El estudio del desempeño reciente del transporte en la Ciudad de Buenos Aires se realizará sobre la base de la priorización de dos dimensiones de análisis. En primer lugar, se toma en cuenta la evolución del volumen de pasajeros transportados en los distintos medios públicos de locomoción que cabe reconocer en el ámbito metropolitano (subterráneos, transporte colectivo y ferrocarriles)⁸. En segundo lugar, se busca identificar los principales rasgos que caracterizaron la evolución del flujo de vehículos automotores que transitó por las distintas redes de acceso a la Ciudad y por las diferentes autopistas metropolitanas⁹.

Con respecto al primero de los ejes señalados, de la información proporcionada por el cuadro A.IV.1 se desprende que tanto en el primer semestre como en el segundo del año 2000 se registraron, con respecto a igual período del año anterior, caídas –en algunos casos de significación– en el total de pasajeros que utilizaron los diferentes medios de transporte público que circulan por la Ciudad de Buenos Aires (la única excepción la constituye el servicio ferroviario, que combina un período de leve crecimiento con otro de disminución en la cantidad de pasajeros transportados); tendencia que ha sido particularmente intensa en el caso de aquellas líneas de colectivos que cumplen la totalidad de su recorrido en el ámbito de la Ciudad (Grupo I). Sin duda, esta declinación que tuvo lugar en el transcurso del año pasado en la cantidad de individuos que hacen uso de los servicios de subterráneo, y de transporte ferroviario y automotor (urbano, interurbano y de media distancia) encuentra como uno de sus principales factores explicativos a la evolución del nivel de actividad económica que viene afectando en los últimos años a la economía argentina, en general, y a las de la Ciudad y del conurbano bonaerense, en particular.

⁸ Como consecuencia de la importancia que presenta el movimiento de residentes y no residentes de la Ciudad, desde y hacia la misma, se decidió incorporar el movimiento de pasajeros de carácter interurbano y de media distancia (en particular, en ferrocarriles y transporte automotor). A este respecto, merece destacarse que, en la medida que no se dispone de información relacionada con la distribución de los pasajeros por tramo de boleto, la serie utilizada sólo puede considerarse como un indicador proxy del movimiento real interurbano y de media distancia (dado que estas categorías, sobre todo la primera, pueden incluir viajes de menor trayecto –ya sean dentro de la Ciudad o del conurbano bonaerense–).

⁹ Con respecto a las redes de acceso a la Ciudad, cabe señalar que, en la mayoría de los casos, las casillas de peaje se encuentran ubicadas en los límites de la Ciudad o, directamente, en la Provincia de Buenos Aires. En este sentido, puede ocurrir que haya automotores que utilicen estas vías sólo en el ámbito del conurbano bonaerense. Como producto de esta limitación –insalvable, dada la naturaleza de la información de base utilizada–, las cifras presentadas no deben ser consideradas en términos absolutos sino como reflejo de una tendencia de la evolución de la circulación vehicular desde y hacia la Ciudad de Buenos Aires.

Ciudad de Buenos Aires**Evolución del volumen de pasajeros que utilizaron los distintos medios de transporte público, 1996-2000 (en miles y porcentajes)**

	Pasajeros transportados					Total
	Servicio de subterráneo	Servicio ferroviario urbano(*)	Transporte automotor			
			Grupo I (**)	Grupo II (***)	Grupo III (****)	
1996	198.878	413.578	385.552	1.253.550	38.872	2.290.430
1997	221.865	456.241	363.838	1.171.632	38.841	2.252.417
1998	254.006	480.059	342.648	1.093.682	35.675	2.206.070
1999	260.309	481.153	326.793	1.029.389	30.303	2.127.947
1er. Semestre	122.837	231.441	158.191	499.658	14.956	1.027.083
2do. Semestre	137.472	249.711	168.602	529.731	15.347	1.100.863
2000	258.827	477.722	285.991	1.005.915	29.844	2.058.299
1er. Semestre	121.782	233.079	140.028	492.758	14.731	1.002.378
2do. Semestre	137.045	244.643	145.963	513.157	15.113	1.055.921
Tasas de variación						
1996/2000	30,1%	15,5%	-25,8%	-19,8%	-23,2%	-10,1%
1999/2000	-0,6%	-0,7%	-12,5%	-2,3%	-1,5%	-3,3%
1er.Sem.'00/1er.Sem.'99	-0,9%	0,7%	-11,5%	-1,4%	-1,5%	-2,4%
2do.Sem.'00/2do.Sem.'99	-0,3%	-2,0%	-13,4%	-3,1%	-1,5%	-4,1%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del INDEC.

(*) Comprende el servicio ferroviario prestado en la Ciudad de Buenos Aires y alrededores a través de las líneas Mitre, Sarmiento, General Roca, General Urquiza, General San Martín, Belgrano Norte y Sur, y Tren de la Costa.

(**) Líneas de colectivos que cumplen la totalidad de su recorrido en la Ciudad de Buenos Aires.

(***) Líneas de colectivos que tienen una de las cabeceras en la Ciudad de Buenos Aires y las restantes en alguna localidad del conurbano bonaerense.

(****) Líneas de colectivos que realizan recorridos de media distancia partiendo de la Ciudad de Buenos Aires.

Una vez identificados los principales rasgos de la evolución reciente del volumen de pasajeros que emplearon las distintas modalidades de transporte público que cabe reconocer en nivel metropolitano, cobra interés vincular dicha dinámica de comportamiento con aquella que surge del análisis del mediano plazo. En este sentido, la evidencia empírica presentada permite concluir que entre 1996 y 2000, la cantidad de pasajeros que utilizó los diferentes medios de transporte público en la Ciudad de Buenos Aires disminuyó más de un 10% (equivalente a una tasa promedio anual del -2,6%), y lo hizo de manera ininterrumpida. Sin embargo, dentro de dicho patrón agregado de comportamiento se pueden reconocer contrapuestas dinámicas evolutivas entre las distintas formas de transporte. En efecto, mientras que el número de individuos que hizo uso de los servicios de subterráneos y de transporte ferroviario se expandió considerablemente (un 30% y cerca de un 16%, respectivamente), se registraron caídas de significación en la cantidad de personas que emplearon los distintos tipos de transporte automotor.

En relación con esto último, la información disponible indica que los pasajeros transportados en las líneas de colectivos que cumplen la totalidad de su recorrido en el ámbito de la Ciudad disminuyeron, siempre entre 1996 y 2000, aproximadamente un 26%, al tiempo que los que viajan en las líneas interurbanas (Grupo II) y de media distancia (Grupo III) descendieron un 20% y un 23%, respectivamente. Las consideraciones antecedentes sugieren que durante el transcurso del período bajo análisis se produjo una suerte de "efec-

to sustitución", caracterizado por el hecho de que el subterráneo y el ferrocarril tendieron a desplazar al transporte automotor. De todas formas, hacia fines de la década pasada, casi las dos terceras partes del total de personas que emplearon los diversos medios de transporte público de pasajeros con injerencia en la Ciudad de Buenos Aires se desplazaba en colectivos.

Con respecto a los medios de locomoción que se expandieron (subterráneos y ferrocarriles), interesa resaltar que, en ambos casos, dicha tendencia se manifestó sistemáticamente entre 1996 y 1999 (en especial, durante el primer bienio), para revertirse en 2000. En efecto, el año pasado la cantidad de pasajeros que utilizaron ambos tipos de transporte se contrajo, con respecto a 1999, en aproximadamente un 1%. Asimismo, de la información proporcionada por el cuadro de referencia se desprende que en 2000, a pesar de la recuperación que tuvo lugar en el transcurso de la segunda mitad del año, el volumen de individuos que utilizó las líneas de colectivos que cumplen la totalidad de su recorrido en la Ciudad cayó cerca de un 13%, mientras que el de los que emplean las líneas que realizan recorridos de carácter interurbano se contrajo en más de un 2%, y el de los que utilizan el servicio de transporte automotor de media distancia descendió más de un 1%.

Como fuera señalado, otra de las formas posibles de encarar el estudio del desenvolvimiento reciente del transporte en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires es aquélla que emana de analizar la evolución del flujo vehicular que circuló por las diferentes redes de acceso a la región metropolitana, así como de la circulación de los distintos tipos de automotores por las autopistas de la Ciudad. En tal sentido, una primera conclusión que se desprende del cuadro A.IV.2 es que, cualquiera sea el semestre de 2000 que se tome en consideración, la comparación interanual indica que durante el año pasado se registró una contracción en el número de vehículos automotores pasantes por las autopistas metropolitanas, mientras que creció la circulación por las diferentes redes de acceso a la Ciudad. Con respecto a esto último, la información que consta en el cuadro de referencia indica que ese patrón de comportamiento se verificó tanto en el caso de los automotores livianos como de los colectivos y camiones livianos, mientras que en el de los camiones pesados lo que se aprecia es que, cualquiera sea el período que se considere, en 2000 se registraron disminuciones con relación a 1999 (de casi el 3% en el primer semestre, y de más del 4% en el segundo).

Cuadro A-IV-2
Ciudad de Buenos Aires(*)
Evolución de la circulación vehicular por las distintas redes de acceso a la Ciudad de Buenos Aires y por las autopistas metropolitanas, 1998-2000 (en millones y porcentajes)

	Cantidad de vehículos					
	Circulación por las redes de acceso a la Ciudad(**)				Circ. por autop. de la cdad. (***)	Total de vehículos
	Total	Automotores livianos	Colectivos y camiones livianos	Camiones pesados		
1998	214,63	186,55	19,54	8,54	82,68	297,31
1999	233,65	207,53	18,10	8,02	84,03	317,67
1er. Semestre	111,80	99,03	8,86	3,91	40,54	152,34
2do. Semestre	121,85	108,50	9,24	4,11	43,49	165,34
2000	242,85	215,54	19,56	7,74	80,88	323,72
1er. Semestre	118,02	104,63	9,58	3,80	39,32	157,34
2do. Semestre	124,83	110,91	9,98	3,94	41,55	166,38
Tasas de variación						
1998/2000	13,1%	15,5%	0,1%	-9,3%	-2,2%	8,9%
1999/2000	3,9%	3,9%	8,1%	-3,4%	-3,8%	1,9%
1er. Sem. '00/1er. Sem. '99	5,6%	5,7%	8,2%	-2,7%	-3,0%	3,3%
2do. Sem. '00/2do. Sem. '99	2,4%	2,2%	7,9%	-4,1%	-4,5%	0,6%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del INDEC y de la DGEyC-GCBA.

* Se tomó en cuenta la información desde 1998, porque recién en dicho año se habían entregado en concesión la totalidad de las redes de acceso a la Ciudad de Buenos Aires.

** Se incluyen la autopista Buenos Aires-La Plata y los accesos Norte, Oeste y Ricchieri, quedando excluida la autopista Ezeiza-Cañuelas.

*** Se trata del flujo vehicular pasante por los puestos de peaje ubicados en la Ciudad de Buenos Aires de las autopistas Ausa y Covimet.

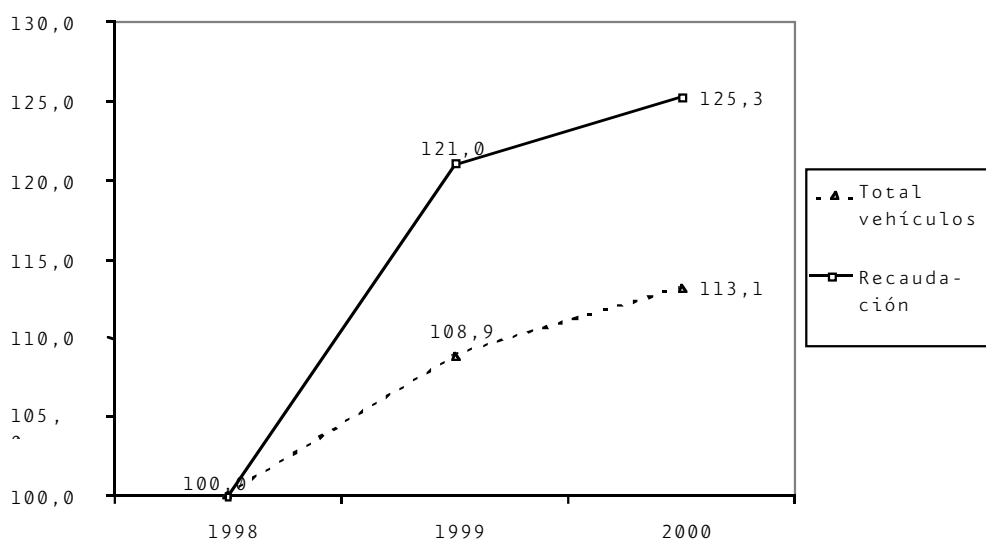
En términos generales, es posible afirmar que las tendencias que se infieren del estudio de lo acontecido en el transcurso del año pasado replican aquéllas que surgen del análisis de un plazo temporal más abarcativo. En efecto, como se puede apreciar en el cuadro A.IV.2, entre 1998 y 2000 se registró un aumento considerable (de casi el 9%) e ininterrumpido en el número de vehículos pasantes por las diversas vías mencionadas. Sin embargo, en esa dinámica agregada pueden identificarse importantes asimetrías de *performance*, que quedan reflejadas en el hecho de que mientras la circulación vehicular por las autopistas de la Ciudad cayó, en el transcurso del período de referencia, más de un 2%¹⁰, la vinculada con las diversas redes de acceso se expandió en un 13%.

Con relación a este último incremento, vale la pena señalar que el mismo es producto de contrapuestas dinámicas evolutivas entre los distintos tipos de vehículos: mientras que la cantidad de automotores livianos aumentó, siempre entre 1998 y 2000, casi un 16% y la de colectivos y camiones livianos se mantuvo prácticamente constante, se registró una caída de significación (superior al 9%) en el número de camiones pesados que transitaron por los diversos accesos al ámbito metropolitano. Es indudable que esta importante –y sistemática– retracción en el flujo circular de camiones pesados (la mayoría de los cuales se dedica al transporte de carga) se encuentra estrechamente ligado a la recesión económica que se viene registrando en el país desde mediados de 1998.

¹⁰ Cabe destacar que la caída registrada en la circulación vehicular por las autopistas metropolitanas responde a la conjunción de dos tendencias antagónicas: mientras que entre 1998 y 1999 el flujo vehicular aumentó casi un 2%, entre el último año y 2000 se contrajo en aproximadamente un 4%.

Ahora bien, por la relevancia que presenta, reviste particular interés analizar con cierto detenimiento la evolución de los volúmenes de vehículos automotores que transitaron por las distintas vías de acceso a la Ciudad y las diversas autopistas metropolitanas en términos relativos a la facturación de las empresas concesionarias. A este respecto, en el Gráfico A.IV.1 se visualiza la evolución de ambas variables en el caso de las redes de acceso a la Ciudad, de lo cual se desprende que entre 1998 y 2000, mientras la cantidad de vehículos pasantes por tales vías de acceso creció, como fuera mencionado, un 13%, los ingresos de las firmas se expandieron un 25%. En otros términos, durante el transcurso del período de referencia, por cada punto porcentual que aumentó la circulación de los distintos tipos de automotores por las redes de acceso a la Ciudad, la facturación de las empresas concesionarias se incrementó casi un 2%.

Gráfico A-IV-1
Evolución de la circulación vehicular por las redes de acceso a la Ciudad de Buenos Aires y de la recaudación de las empresas concesionarias, 1998-2000 (en índice base 1998-2000)



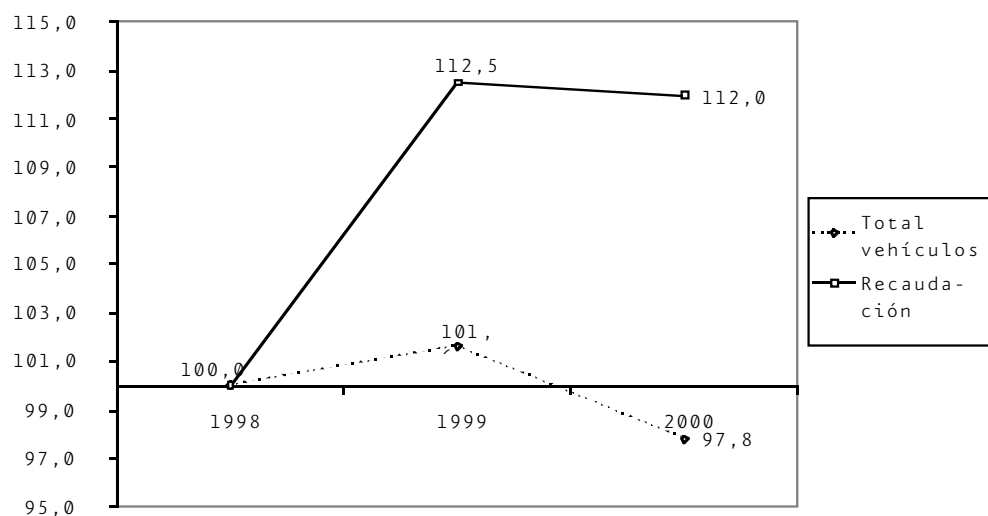
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del INDEC.

Sin duda, este disímil comportamiento entre ambas variables es explicado por el hecho de que las tarifas que deben abonar los usuarios pasantes por las diferentes redes de acceso al ámbito metropolitano se encuentran expresadas, al igual que en la casi totalidad de las de los distintos servicios públicos privatizados, en dólares estadounidenses, ajustándose anualmente (en enero de cada año) de acuerdo con el Índice de Precios al Consumidor (CPI-All Items) de los Estados Unidos. Lo anterior reviste particular importancia por diversas razones. Por un lado, porque les permite a estas empresas, como a la mayoría de las privatizadas, indexar sus tarifas en forma periódica, aun en contextos, como el del último bienio, de caída de los precios domésticos (en tal sentido, cabe destacar que entre 1998 y 2000 los precios al consumidor y los mayoristas internos descendieron, al tiempo que el IPC estadounidense se incrementó aproximadamente un 5%). Por otro, por sus implicancias directas sobre ciertas variables de ostensible significación económica como, por ejemplo, los costos empresarios –en particular, los de las Pymes–, la competitividad de un número considerable de sectores de actividad, y la distribución del ingreso.

Similares consideraciones surgen cuando se analiza la evolución reciente de la circulación vehicular por las autopistas de la Ciudad de Buenos Aires *vis-à-vis* la de la facturación de las firmas concesionarias (Gráfico A.IV.2). En este caso, el "efecto indexación" de las tarifas se visualiza mucho más claramente que en el anterior, ya que, en una etapa en que el flujo de vehículos automotores pasantes por las distintas autopistas metropolitanas se contrajo en más de un 2%, la recaudación de las empresas se incrementó en un 12%.

Gráfico A-IV-2

Evolución de la circulación vehicular por las autopistas de la Ciudad de Buenos Aires y de la recaudación de las empresas concesionarias, 1998-2000 (en índice base 1998-2000)



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información de la DGEyC-GCBA.

En definitiva, del análisis del comportamiento reciente del sector de transporte metropolitano se desprenden dos conclusiones de significación. En primer lugar, el "efecto sustitución" que tuvo lugar en el ámbito del transporte público de personas, que se caracterizó por un aumento considerable en la cantidad de pasajeros transportados en subterráneos y trenes, y una importante declinación en los que utilizan las distintas modalidades de transporte colectivo (urbana, interurbana y de media distancia). En segundo lugar, en materia de circulación de automotores por las redes de acceso a la Ciudad de Buenos Aires y por las diferentes autopistas metropolitanas, la disociación que se verificó entre la cantidad de vehículos pasantes por tales vías de circulación y la facturación de las firmas concesionarias, lo cual se encuentra estrechamente ligado al entorno normativo en el que estas empresas desarrollan sus actividades.

V. Agua y servicios cloacales

Como una primera aproximación al análisis de la dinámica reciente de la prestación del servicio de agua potable y de desagües cloacales en la Ciudad de Buenos Aires, en el cuadro A.V.1 se presenta la evolución, para el período comprendido entre 1996 y el mes de octubre de 2000, de la facturación y la cantidad de clientes de la empresa Aguas Argentinas en la Ciudad de Buenos Aires^{11/12}.

Cuadro A-V-1

Ciudad de Buenos Aires

Evolución de la facturación por agua suministrada y de la cantidad de usuarios del servicio, 1996-2000 (octubre)(*)

(en millones de pesos, índice base 1996=100 y enero 2000=100, y valores absolutos)

	Facturación(**)			Usuarios(***)		
	Millones de pesos	1996=100	Enero 2000=100	Cantidad	1996=100	Enero 2000=100
1996	233,8	100,0		1.275.901	100,0	
1997	244,5	104,6		1.281.648	100,5	
1998	271,4	116,1		1.289.942	101,1	
1999	269,4	115,2		1.294.161	101,4	
2000						
Enero	22,9		100,0	1.296.252		100,0
Febrero	21,5		93,8	1.296.665		100,0
Marzo	22,8		99,5	1.296.962		100,1
Abril	22,4		97,5	1.297.477		100,1
Mayo	23,0		100,4	1.298.031		100,1
Junio	21,9		95,3	1.298.954		100,2
Julio	22,4		97,6	1.299.129		100,2
Agosto	22,5		98,0	1.299.660		100,3
Septiembre	21,6		94,1	1.300.423		100,3
Octubre	22,3		97,3	1.300.896		100,4

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información de Aguas Argentinas.

(*) La información de la facturación y de los clientes de Aguas Argentinas corresponde sólo a la Ciudad de Buenos Aires (es decir, queda excluida la información perteneciente a los partidos del conurbano bonaerense que son cubiertos por la empresa).

(**) A partir de 1998 incluye el cargo SUMA (Servicio Universal y Mejoramiento Ambiental).

(***) Para los totales anuales se calculó el promedio mensual.

11 Con respecto a la empresa privada que se hizo cargo de los activos de Obras Sanitarias de la Nación, cabe destacar que comenzó a prestar sus servicios en mayo de 1993, y que su área de operación se circunscribe a la región metropolitana y a trece partidos del conurbano bonaerense.

12 Cabe destacar que cuando se comparan los primeros diez meses de 2000 con el mismo período de 1999 se constata una caída de apenas el 0,2% en la facturación de Aguas Argentinas.

De la información presentada se desprende, en primer lugar, que entre 1996 y 1999 la cantidad de usuarios del servicio prestado por Aguas Argentinas se expandió muy levemente (apenas un 1,4%), mientras que los ingresos por ventas de la misma crecieron de manera considerable (más de un 15%). Ello sugiere que por cada punto porcentual que creció la cantidad de clientes de la firma prestataria, la facturación de la misma se incrementó en aproximadamente un 11%. Indudablemente, estos contrastantes desempeños entre la cantidad de abonados a la red de agua y cloacas en el ámbito metropolitano y los ingresos de la empresa se encuentran directamente relacionados con la evolución tarifaria, la cual, a su vez, está estrechamente ligada a ciertos cambios de significación que se registraron en el marco regulatorio original de la actividad que, por sus principales implicaciones, merecen ser analizados con cierto detenimiento.

Luego de una revisión extraordinaria del cuadro tarifario registrada a mediados de 1994 (de resultados de la cual, la tarifa creció en más de un 13%), en el transcurso de 1997 el gobierno nacional encaró una revisión global del contrato original con Aguas Argentinas que, por las importantes modificaciones que introdujo, conllevó la conformación -en los hechos- de un nuevo contrato de concesión y, adicionalmente, considerables incrementos tarifarios (lo cual debe ser destacado dado que por la forma en que se encaró la privatización de Obras Sanitarias de la Nación resultaría ganador de la licitación aquel consorcio que propusiera la mayor reducción sobre las tarifas que cobraba la empresa estatal). Entre las principales cláusulas que estableció el nuevo marco normativo cabe destacar, por su incidencia sobre las tarifas, la introducción del denominado cargo SUMA¹³, y un aumento de las tarifas del orden del 5%¹⁴. Estos incrementos tarifarios derivados de la renegociación contractual repercutieron directamente sobre los ingresos por ventas de la empresa, lo cual se refleja en el hecho de que, como se puede apreciar en el cuadro A.V.1, entre 1997 y 1998 la facturación de Aguas Argentinas creció un 11%, en un contexto en que los clientes de la misma, siempre en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, se incrementaron tan sólo un 0,6%.

13 Se trata de un cargo fijo que abonan todos los usuarios en forma bimestral, con el objeto de garantizar la universalización del servicio y la preservación del medio ambiente. A su vez, los nuevos usuarios deben abonar, junto con el SUMA, el denominado Cargo de Incorporación al Servicio (por un lapso de treinta meses). Cabe destacar que ambas tasas fijas fueron incorporadas a las tarifas como consecuencia del alto grado de incobrabilidad que presentaban los cargos de infraestructura y de conexión que debía abonar todo nuevo usuario que se incorporara a la red de agua y desagües cloacales (con la revisión contractual iniciada en 1997, este cargo fue eliminado y reemplazado por el SUMA).

14 Como producto de las modificaciones introducidas en el pliego original de la privatización de Obras Sanitarias de la Nación, también se postergaron -o en algunos casos, se cancelaron- inversiones establecidas originariamente, se le condonaron a la empresa los incumplimientos en que incurrió desde el momento en que asumió la prestación del servicio, al tiempo que se le otorgó a la misma la posibilidad de que una vez por año proponga una revisión "extraordinaria" del cuadro tarifario.

Sobre la base de la fijación de este nuevo -más elevado- nivel de facturación de la firma, en 1999 se registra, siempre en un contexto signado por un crecimiento "vegetativo" de la población servida, una leve disminución (inferior al 1%) en sus ingresos por ventas (que, a juzgar por la evidencia disponible hasta el momento de cierre del presente informe, también se verificaría en 2000). No obstante esta disminución en la facturación empresaria (mínima, si se considera el nuevo "piso" fijado a partir de 1998), el hecho más destacado de esta etapa es que a mediados de 1999, mediante la Resolución 602/99 de la Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable, se dispuso que Aguas Argentinas pasaría a ajustar anualmente sus tarifas -fijadas en moneda local- en función de las variaciones registradas, como promedio simple, entre el *Producer Price Index (Industrial Commodities)* y el *Consumer Price Index (Water & Sewerage Maintenance)*, ambos de los Estados Unidos (cabe mencionar que los ajustes tarifarios derivados de esta cláusula indexatoria se comenzaron a aplicar recién en 2001).

En suma, de las consideraciones antecedentes se desprende que en el caso de la prestación del servicio de agua potable y servicios cloacales en el distrito porteño se verificó un crecimiento prácticamente nulo de la población servida por la firma prestataria a la par de un importante aumento en la facturación empresaria, lo cual parece guardar relación con el contexto normativo que delimita el desenvolvimiento económico de la empresa prestataria.

VI. Energía Eléctrica

El análisis de la evolución reciente del sector eléctrico de la Ciudad de Buenos Aires se encarará a partir de la información suministrada por una de las dos distribuidoras que actúan en el ámbito metropolitano¹⁵. Una primera aproximación al tema indica que durante los primeros nueve meses de 2000 (momento hasta el cual se dispone de información) se registró, en comparación con 1999, un aumento de consideración (de aproximadamente el 5%) en la energía eléctrica total facturada por la firma bajo análisis a sus usuarios; tendencia que es dable observar cualquiera sea el tipo de consumo que se analice. En efecto, como se puede apreciar en el cuadro A.VI.1, en el transcurso del período de referencia la cantidad de energía vendida a los grandes demandantes¹⁶ se incrementó aproximadamente un 9%, mientras que la destinada al segmento de medianos consumidores¹⁷ se expandió casi un 7% y la correspondiente a los usuarios residenciales aumentó más de un 5%. Por su parte, el volumen de electricidad facturado al llamado servicio general¹⁸ y el destinado al alumbrado público creció, siempre comparando los primeros nueve meses de 2000 con los de 1999, un 1%.

15 Cabe aclarar que la información presentada corresponde a la energía facturada por la firma (valuada en unidades físicas –Kwh–) sólo a nivel metropolitano. Asimismo, vale la pena destacar que, en tanto se analiza el rendimiento de una sola de las distribuidoras que actúan en la Ciudad (no se dispone de información de base confiable para la restante), las cifras presentadas sólo deben ser consideradas en tanto indicadores de tendencia del desempeño agregado del mercado eléctrico metropolitano.

16 Cerca del 90% de la energía global entregada por la distribuidora bajo estudio a los grandes demandantes se concentra en usuarios comerciales, industriales, residenciales y el Sector Público Nacional.

17 En este tipo de demanda tienen una gravitación considerable los usuarios residenciales, comerciales e industriales (estas categorías explican, de conjunto, más del 90% de la energía total facturada en este segmento de consumo por parte de la compañía analizada).

18 Se trata, en buena medida, de pequeños consumidores de uso no residencial (preponderantemente comerciales e industriales).

Cuadro A-VI-1
Ciudad de Buenos Aires
Evolución de la energía eléctrica facturada según tipo de consumo y del servicio de peaje,
1996-1999(*) (en millones de Kwh e índice base 1996=100)

	Tipo de consumo					Subtotal s/peaje	Servicio de peaje**	Total
	Servicio residencial	Servicio general	Alumbrado público	Medianas demandas	Grandes demandas			
Mill. de Kwh								
1996	1.629,1	773,9	108,4	790,1	1.889,2	5.190,7	470,8	5.661,5
1997	1.697,1	801,4	109,3	867,0	1.825,0	5.299,9	688,1	5.987,9
1998	1.705,0	841,0	110,0	914,7	1.662,4	5.233,1	960,2	6.193,3
1999	1.858,1	908,9	109,9	949,1	1.621,9	5.447,9	1.157,2	6.605,1
1996=100								
1996	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1997	104,2	103,6	100,9	109,7	96,6	102,1	146,1	105,8
1998	104,7	108,7	101,5	115,8	88,0	100,8	203,9	109,4
1999	114,1	117,4	101,4	120,1	85,8	105,0	245,8	116,7
Tasa de variación								
2000/1999(***)	5,6%	1,2%	1,2%	6,6%	8,7%	5,9%	1,4%	5,1%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información empresarial.

(*) La información corresponde sólo a la Ciudad de Buenos Aires (es decir, queda excluida la información perteneciente a los partidos del conurbano bonaerense que son cubiertos por la empresa analizada).

(**) Incluye la energía entregada por una de las distribuidoras que actúan en la Ciudad a los usuarios que se encuentran dentro de su área de concesión que contratan la electricidad directamente en el mercado mayorista y no con la firma.

(***) Se trata de la variación interanual correspondiente a los primeros nueve meses de cada año.

De la información suministrada por el cuadro A.VI.1 se desprende que las tendencias verificadas durante el año 2000 reproducen, con la excepción del segmento de grandes consumidores, las que surgen de un análisis temporal más abarcativo. En tal sentido, la evidencia empírica disponible permite afirmar que entre 1996 y 1999 el total de energía facturada por la empresa se incrementó en aproximadamente un 17% (pasó de 5.661 millones de Kwh a más de 6.600 millones de Kwh). Dicha pauta de desenvolvimiento agregado es explicada por una leve expansión (de apenas el 5%) en la energía eléctrica entregada a los distintos tipos de consumo, y un notable –y sistemático– aumento en el llamado servicio de peaje (de casi el 150%)¹⁹. En relación con este último crecimiento²⁰, cabe destacar que el mismo se encuentra estrechamente asociado al hecho de que a partir de 1993 se han ido introduciendo modificaciones de consideración en el marco regulatorio de la actividad, de resultados de las cuales se fueron reduciendo los niveles mínimos de consumo requeridos para poder adquirir energía en el mercado mayorista (es decir, con prescindencia del sistema de distribución)²¹.

19 Esta categoría incluye el volumen físico de la energía entregada por la empresa distribuidora a los usuarios que se encuentran dentro de su área de concesión pero que adquieren la electricidad directamente a los generadores que actúan en el mercado mayorista (en estos casos, la firma les cobra a estos usuarios una suerte de peaje para permitirles acceder a la energía adquirida).

20 Esta fuerte expansión de los Kwh entregados a través del servicio de peaje trajo aparejado un incremento significativo en la incidencia relativa de esta categoría en el total de la energía facturada por la empresa analizada: mientras que en 1996 dicha participación se ubicaba en el orden del 8%, en 1999 era de casi el 18% (lo cual supone un aumento superior al 110%).

21 El mercado eléctrico mayorista está conformado por los generadores de la energía, las empresas distribuidoras y los grandes usuarios a quienes el marco normativo de la actividad les brinda la posibilidad de adquirir electricidad en forma directa con los productores, pudiendo eludir, en consecuencia, el sistema de distribución y pactando libremente el precio del abastecimiento energético.

Ello determinó que una cantidad importante de consumidores –en particular, los de mayores niveles de consumo– pasara a contratar la provisión de energía directamente con los generadores, dejando de ser usuarios cautivos del sistema de distribución.

Con respecto al incremento registrado en el volumen físico de energía despachado a los distintos tipos de consumidor, merece destacarse que el mismo es el resultado de disímiles dinámicas evolutivas. Así, mientras que la electricidad entregada a los usuarios residenciales se expandió, en el transcurso del período bajo análisis, un 14% y la correspondiente al denominado servicio general en más de un 17%, la facturada al subgrupo de medianas demandas creció un 20%, al tiempo que las relacionadas con el consumo de los grandes usuarios disminuyó aproximadamente un 14%²².

Sin duda, esta importante –y, como se desprende del cuadro de referencia, ininterrumpida– contracción en la energía facturada a los grandes consumidores, se encuentra estrechamente vinculada a las transformaciones mencionadas en el marco normativo de la actividad (aquellas relacionadas con la reducción de los umbrales mínimos de demanda requeridos para poder contratar energía eléctrica en el mercado mayorista)²³. En efecto, como fuera señalado, esta modificación en el contexto regulatorio sectorial le brindó a numerosos grandes demandantes la posibilidad de proveerse de electricidad a partir de un acuerdo directo con los productores (lo cual conllevó, para estos actores, una importante disminución en el precio abonado por la energía adquirida, que se deriva del hecho de que, por las disposiciones normativas vigentes, les resulta factible "desengancharse" de la red de distribución)²⁴. De allí que no resulte sorprendente que esta considerable declinación registrada en la energía eléctrica despachada a los grandes usuarios se dé en paralelo a una fuerte expansión del servicio de peaje (o, en otros términos, a una creciente participación de los grandes demandantes en carácter de compradores directos en el mercado mayorista)²⁵.

Si bien no se dispone, para el período, la empresa y la región bajo estudio, de información relacionada con la evolución de las tarifas abonadas por los distintos tipos de usuario, las evidencias disponibles indican que a lo largo de la década de los noventa se registró una disminución en la tarifa promedio de electricidad, proceso que se encuentra asociado a la conjunción de la reestructuración del cuadro tarifario implementada con anterioridad a la pri-

22 Como se visualiza en el Cuadro A.VI.1, la electricidad entregada por la empresa a los efectos de ser empleada para alumbrar los distintos espacios públicos existentes en la Ciudad de Buenos Aires se incrementó muy levemente entre 1996 y 1999 (algo más del 1%).

23 El marco regulatorio en el que se inscribió la transferencia de Segba al sector privado establecía que los únicos consumidores habilitados para adquirir electricidad en el mercado mayorista eran aquellos que demandaban una potencia energética de más de 5.000 Kwh. Desde mediados de 1998 los niveles mínimos de consumo requeridos para poder contratar electricidad en forma directa con los productores se fijaron en los 50 Kwh (en el marco de un proceso en el que se comenzaron a reconocer distintos tipos de grandes usuarios).

24 Al respecto, vale la pena recordar que la tarifa final (sin impuestos) que abonan los distintos usuarios es el resultado de la suma de los precios de la energía y la potencia en el mercado mayorista, el peaje por el transporte y los costos involucrados en la distribución.

25 Esta disminución en el volumen de electricidad despachado por la distribuidora a los grandes usuarios que actúan dentro de su ámbito jurisdiccional puede ser explicada, adicionalmente, por la contracción en la actividad económica que se viene registrando desde mediados de 1998 (téngase presente, en tal sentido, que buena parte de la energía consumida en este segmento de usuarios proviene, como fuera señalado, de grandes empresas industriales y comerciales).

vativación de Segba y al elevado grado de hidraulicidad verificado en las regiones donde se ubican las principales represas hidroeléctricas (lo que determinó, al incrementar la oferta de energía eléctrica, una disminución en su precio mayorista). Dentro de dicho desempeño agregado se verifica un leve descenso en las tarifas abonadas por los usuarios residenciales de bajo consumo, y -en algunos casos, una muy considerable caída- en las abonadas por los grandes consumidores residenciales, comerciales e industriales.

En definitiva, las consideraciones precedentes sugieren que la principal conclusión que se desprende del análisis de la evolución reciente del sector eléctrico de la Ciudad de Buenos Aires no remite tanto al incremento registrado en el consumo de algunas tipologías de consumidores (en especial, los usuarios residenciales, y los pequeños y medianos demandantes)²⁶, sino al "efecto sustitución" que tuvo lugar en el interior de los grandes consumidores. Esto último reviste particular importancia por cuanto indujo un cambio de significación en la dinámica de funcionamiento sectorial (alteraciones de importancia en las relaciones técnicas y comerciales que se establecen entre los distintos actores de la cadena eléctrica), que trajo aparejada una suerte de subdivisión del mercado que se expresa en una creciente vinculación entre las distribuidoras y los usuarios de menor capacidad de demanda (residenciales, comerciales e industriales), y entre las generadoras y el segmento que nuclea a los grandes consumidores.

26 En estos casos, el crecimiento en las cantidades demandadas de energía eléctrica se vincula, en buena medida, a la expansión de la red de distribución y, derivado de ello, al hecho de que una proporción considerable de los nuevos usuarios no pueden, por sus niveles de consumo, desvincularse del sistema de distribución y, como producto de ello, adquirir energía en el mercado mayorista.

VII. Gas Natural

Siempre priorizando las dos dimensiones temporales empleadas en los sectores analizados precedentemente (la coyuntura de 2000 y el mediano plazo), en este apartado se busca determinar los principales aspectos característicos del desempeño reciente del sector gasífero de la Ciudad de Buenos Aires. Al respecto, cabe aclarar que el análisis propuesto se focaliza en cuatro tipos de consumidores: los usuarios residenciales, el denominado Servicio General Pequeño (SGP)²⁷, y los Grandes Usuarios (que fueron subdivididos según su consumo fuera en firme –GUF– o interrumpible –GUID–)²⁸. El criterio de selección de estos grupos de demandantes remite a su alto grado de representatividad (explican, de conjunto, casi la totalidad de los usuarios conectados a la red de distribución del ámbito metropolitano, al tiempo que dan cuenta de aproximadamente el 60% del volumen de gas entregado en la región). Hechas estas aclaraciones, en el cuadro A.VII.1 se presenta la evolución de la cantidad de usuarios y del volumen de gas distribuido en la Ciudad de Buenos Aires entre 1996 y 2000.

27 Esta categoría incluye a pequeños y medianos consumidores de tipo no residencial (en especial, industriales y comerciales).

28 En el marco regulatorio en el que se inscribió la privatización de Gas del Estado se reconocía como GUID a los usuarios no domésticos con un consumo mínimo de 3.000.000 m³ por año, mientras que los GUF serían aquéllos cuya demanda anual superara los 3.650.000 m³ por año. Cabe señalar que los grandes usuarios se encuentran habilitados para adquirir el gas directamente con los productores en el mercado mayorista, mediante contratos de provisión que conllevan una desvinculación entre el usuario y el sistema de distribución. Se dice que la desvinculación es física cuando el usuario se hace cargo de la construcción de un ramal hasta sus instalaciones, eludiendo, por esa vía, la intervención de una distribuidora, mientras que es comercial cuando se pacta con el transportista y luego se abona al distribuidor la tasa correspondiente.

Cuadro A-VII-1
Ciudad de Buenos Aires
Evolución de la cantidad de usuarios y del gas entregado según tipo de usuario, 1996-2000
(en valores absolutos y porcentajes).

	Tipo de usuario					Total usuarios*
	Residencial	SGP	GUID	GUFD	Subtotal	
Cantidad de usuarios**						
1996	1.195.086	61.221	3	10	1.256.320	1.257.000
2000	1.217.604	59.152	2	5	1.276.764	1.276.918
Tasas de variación						
1996/2000	1,9%	-3,4%	-33,3%	-50,0%	1,6%	1,6%
1er.Sem.'00/1er.Sem.'99	0,4%	-1,9%	0,0%	-99,6%	0,2%	0,3%
2do.Sem.'00/2do.Sem.'99	0,5%	-1,7%	-38,9%	-99,8%	0,3%	0,4%
Volumen entregado***						
1996	1.176.158	399.258	1.317.852	39.553	2.932.821	4.747.498
1999	1.231.535	403.305	1.790.838	17.525	3.443.203	4.426.989
1er. Semestre	549.394	191.265	837.612	9.116	1.587.387	2.029.380
2do. Semestre	682.141	212.040	953.226	8.409	1.855.816	2.397.609
2000	1.297.985	391.615	1.084.550	9.245	2.783.395	4.923.760
1er. Semestre	530.055	171.797	904.628	4.828	1.611.308	2.583.308
2do. Semestre	767.930	219.818	179.922	4.417	1.172.087	2.340.452
Tasas de variación						
1996/2000	10,4%	-1,9%	-17,7%	-76,6%	-5,1%	3,7%
1999/2000	5,4%	-2,9%	-39,4%	-47,2%	-19,2%	11,2%
1er.Sem.'00/1er.Sem.'99	-3,5%	-10,2%	8,0%	-47,0%	1,5%	27,3%
2do.Sem.'00/2do.Sem.'99	12,6%	3,7%	-81,1%	-47,5%	-36,8%	-2,4%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del Enargas.

(*) Este total incluye a todos los usuarios existentes, además de a los presentados en el cuadro.

(**) La información corresponde a los promedios anuales y semestrales.

(***) Expresado en miles de m³ de 9.300 kcal.

Una primera perspectiva analítica es aquella que surge de comparar la evolución registrada en el primer y segundo semestre del año pasado *vis-à-vis* la verificada en 1999. En tal sentido, la evidencia disponible permite concluir que en el último bienio se manifestaron disímiles patrones de desenvolvimiento entre las diferentes tipologías de demanda. Así, de considerar el volumen de gas entregado se concluye que algunas categorías tuvieron un primer semestre expansivo y un segundo contractivo (es el caso de los GUID)²⁹, mientras que otras registraron una tendencia similar (un período de crecimiento y otro de declinación) pero con el signo contrario entre los semestres (tal es el caso de los usuarios residenciales y del denominado SGP), y la restante (GUFD) registró caídas de consideración en ambas etapas.

Sobre la base de tales patrones de comportamiento, reviste particular interés encarar el análisis de la evolución del sector gasífero metropolitano durante un lapso de tiempo más prolongado. A este respecto, la información proporcionada por el cuadro de referencia permite concluir que entre 1996 y 2000 la cantidad total de usuarios pertenecientes a las categorías seleccionadas se incrementó muy levemente (menos de un 2%). Dentro de esta dinámica general pueden reconocerse disímiles desempeños entre los consumidores residenciales y los no

²⁹ Se trata de la misma tendencia que se verifica para el total de usuarios; sin embargo, en este caso, el aumento del primer semestre es más pronunciado que el registrado en los GUID y la disminución del segundo semestre es mucho menos acentuada.

residenciales. En efecto, mientras que los primeros crecieron un 2%, los pequeños y medianos usuarios comerciales e industriales descendieron algo más de un 4%, al tiempo que los incluidos dentro de los dos segmentos de grandes usuarios disminuyeron considerablemente en términos relativos (sin embargo, en estos casos las caídas deben ser matizadas por cuanto se trata, en valores absolutos, de un reducido número de usuarios).

Para tener una visión más abarcadora de la problemática bajo estudio, la información relacionada con la cantidad de usuarios de la red de distribución gasífera de la Ciudad debe ser complementada con aquella relacionada con la evolución del volumen del fluido distribuido a las diferentes tipologías de demanda. Desde esta perspectiva analítica, de las evidencias empíricas proporcionadas por el cuadro A.VII.1 se desprende que, en un contexto en que el volumen total del gas entregado en el ámbito metropolitano se incrementó cerca de un 4% (pasó de algo más de 4.747 millones de m³ en 1996 a 4.923 millones de m³ en 2000), el correspondiente a los usuarios seleccionados se contrajo, durante el mismo período, en algo más de un 5% (cayó de casi 2.933 millones de m³ a cerca de 2.800 millones de m³), y lo hizo en forma ininterrumpida. Con relación a esta última caída, cabe destacar que la misma oculta la existencia de desenvolvimientos heterogéneos entre los distintos tipos de consumidor. Así, entre 1996 y 2000 el volumen de gas despachado a los usuarios residenciales se expandió un 10% ³⁰, mientras que el distribuido a la categoría SGP se redujo en un 2%, y el destinado a los grandes demandantes descendió entre un 18% (es el caso de los GUID) y un 77% (GUFD).

El incremento en la cantidad de m³ del fluido entregado a los usuarios de tipo residencial está estrechamente asociado a la expansión señalada en el número de consumidores de estas características que tuvo lugar en el transcurso del período bajo estudio. Similares consideraciones pueden realizarse con respecto a la caída verificada en el volumen despachado a los pequeños y medianos demandantes comerciales e industriales (aunque, en este caso, la declinación de las cantidades de gas entregadas también puede deberse a la contracción del nivel de actividad de las empresas que forman parte de este segmento de demanda derivada de la recesión económica).

Sin embargo, el rasgo de mayor relevancia que emerge del análisis del desempeño reciente del sector gasífero metropolitano remite a la fuerte retracción registrada en las cantidades de gas destinadas a los grandes usuarios existentes en la Ciudad. Al respecto, todo parece indicar que dicha disminución es explicada por la conjunción de diversos procesos: la caída en el número de usuarios de ambas categorías (en especial, en los GUFD); la existencia de una suerte de "efecto reemplazo" entre insumos energéticos (por lo general, se trata de actores cuyos procesos productivos se sustentan, en gran medida, en la utilización –en forma alternada– de gas natural o energía eléctrica)³¹; y al hecho de que a

30 Dado que en esta etapa la cantidad de usuarios residenciales incorporados a la red de distribución metropolitana creció mucho menos que el volumen de gas entregado, se registró un aumento de consideración en el nivel medio de consumo. En efecto, mientras que en 1996 a cada usuario residencial de la Ciudad de Buenos Aires se le entregaban, en promedio, 984 m³ de gas por año, en 2000 dicha cifra era de 1.066 m³ (lo cual supone un aumento de más del 8%).

31 Por la naturaleza de sus procesos de producción, numerosas grandes empresas pueden utilizar indistintamente gas o electricidad como principal fuente de energía (de allí que les resulte posible emplear uno u otro recurso energético).

partir de 2000 se implementó en el mercado gasífero local un mecanismo similar al instrumentado en el eléctrico, con la finalidad de fomentar, a partir de la reducción de los niveles mínimos de consumo requeridos para poder adquirir el gas en el mercado mayorista, un mayor grado de competencia en el sector^{32/33}. Esto último le permite a aquellos actores que, por sus niveles de demanda, pueden usufructuar de dicha posibilidad, desvincularse –directa o indirectamente– del sistema de distribución³⁴.

32 Con respecto a esta modificación en el entorno normativo, véase la Resolución Nro. 1.748/2000 del Enargas, por la cual se establece que el volumen mínimo de consumo requerido para poder adquirir gas en nivel mayorista se reduce de 10.000 m³ por día a 5.000 m³.

33 A partir de esta disminución en los niveles mínimos de demanda requeridos para que un consumidor pueda adquirir el gas directamente con los productores (pudiendo evitar, de ese modo, la etapa de distribución), cabe preguntarse si en el sector gasífero no terminará por registrarse la misma situación que en el eléctrico, a saber: una subdivisión del mercado caracterizada por la conformación de dos subsectores con disímiles lógicas de funcionamiento (uno formado, en lo sustantivo, en torno de los productores y los grandes usuarios, y otro más vinculado con las distribuidoras y los usuarios residenciales y los pequeños y medianos demandantes no domésticos).

34 Naturalmente, esta posibilidad tiene un impacto directo sobre los precios del gas para estos usuarios, dado que la tarifa final (sin impuestos) es el resultado de la suma del precio del fluido en el punto de ingreso al sistema de transporte ("boca de pozo"), más los costos asociados al transporte y la distribución.

estudios especiales

La propiedad del capital de las empresas privatizadas que actúan en la Ciudad de Buenos Aires: principales características y transformaciones recientes

PROVISIÓN DE AGUA Y SERVICIOS CLOACALES

En mayo de 1993 el gobierno nacional entregó al Consorcio Aguas Argentinas la concesión para prestar los servicios de agua potable y desagües cloacales en la Ciudad de Buenos Aires y un conjunto de partidos del Gran Buenos Aires, que hasta entonces eran realizados por Obras Sanitarias de la Nación (la licitación fue adjudicada a este grupo porque fue aquél que ofreció cobrar la menor tarifa). La concesión, que fue aprobada por el Decreto Nro. 787/93, fue entregada por un lapso inicial de treinta años y fue otorgada de manera gratuita, es decir, sin exigir a la firma adjudicataria el pago de ningún canon al Estado. En relación con el marco regulatorio en el que se inscribe el accionar de la empresa privada, vale mencionar que el mismo fue sancionado a través del Decreto Nro. 999/92¹.

En cuanto a la estructura accionaria inicial de Aguas Argentinas, en el cuadro 1 se constata que mientras los capitales extranjeros accedieron al control del 50,4% de la empresa, los de origen nacional se quedaron con el 39,6%, mientras que el 10% restante fue a parar a manos de los ex trabajadores de Obras Sanitarias de la Nación (en lo que se conoce como Programa de Propiedad Participada). Con relación a las empresas foráneas, interesa resaltar que la francesa Suez Lyonnaise des Eaux-Dumez es la operadora técnica del servicio, mientras que las restantes son prestatarias del servicio en sus respectivos países (tales los casos de la española Sociedad General de Aguas de Barcelona, la francesa Compagnie Generale des Eaux y la inglesa Anglian Water Plc.). Con respecto a los socios locales, vale destacar la existencia de dos firmas pertenecientes a sendos conglomerados empresarios (Sociedad Comercial del Plata del grupo económico Soldati, y Meller del grupo homónimo), y de una vinculada al sector financiero (Banco de Galicia y Buenos Aires).

¹ Cabe destacar que, en términos generales, el proceso de privatización de empresas prestatarias de servicios públicos en la Argentina tiene su punto de partida histórico en la sanción, en 1989, de la Ley de Reforma del Estado (Nro. 23.696/89). En efecto, dicha normativa declaró como "sujeta a privatización" a la mayoría de las firmas de propiedad del Estado Nacional.

Cuadro 1
Aguas Argentinas
Composición accionaria, 1993 (mayo)-2000 (en porcentajes)

Accionista	Origen del capital	1993	2000
Suez Lyonnaise des Eaux-Dumez	Francia	25,4	34,7
Sociedad Comercial del Plata	Argentina	20,7	-
Sociedad General de Aguas de Barcelona	España	12,6	25,0
Meller	Argentina	10,8	-
Banco de Galicia y Buenos Aires	Argentina	8,1	8,3
Compagnie Generale des Eaux	Francia	7,9	-
Anglian Water Plc.	Reino Unido	4,5	4,3
Programa de Propiedad Participada	Trabajadores	10,0	10,0
Corporación Financiera Internacional	Banco Mundial	-	5,0
Vivendi	Francia	-	7,6
Aguas Inversora(*)	Argentina	-	5,2

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del Ministerio de Economía y de la empresa.

(*) Se trata de una empresa que integra el grupo económico Meller.

De las consideraciones precedentes se infiere que, replicando lo sucedido en la mayoría de los procesos de privatización encarados en la Argentina durante los años noventa, en el caso de la provisión de agua y servicios cloacales se verifica una asociación entre prestadores internacionales del servicio, grupos económicos de origen nacional y algún agente financiero.

Ahora bien, entre el momento en que se entregó en concesión el servicio hasta finales del año 2000 se registraron ciertos cambios de significación en la composición accionaria de Aguas Argentinas, los cuales se inscriben en el mismo sentido que caracterizó al intenso proceso de transferencia de participaciones accionarias que se manifestó en gran parte de las prestatarias de servicios públicos privatizados con particular intensidad durante la segunda mitad de la década pasada (tendencia a la disgregación de la asociación entre los distintos accionistas de las empresas y, como consecuencia de ello, una creciente gravitación de actores trasnacionales).

En efecto, como se desprende de la información proporcionada por el cuadro 1, hacia fines de 2000 se incrementó notablemente el grado de "extranjerización" de la propiedad del capital de Aguas Argentinas: las firmas de origen foráneo dan cuenta de casi el 82% de las acciones de la empresa (esto supone un crecimiento de más del 62% con respecto a 1993). Ello se explica, en lo sustantivo, por la transferencia (a mediados de 1998) de la participación del grupo Soldati y de parte de la correspondiente al conglomerado Meller. Como resultado de tales movimientos, en la propiedad del capital *Suez Lyonnaise des Eaux-Dumez* y la *Sociedad General de Aguas de Barcelona* incrementaron su participación accionaria (a casi el 35% y al 25%, respectivamente), mientras que se produjo el ingreso de dos nuevas empresas de origen transnacional: la *Corporación Financiera Internacional* (una firma perteneciente al Banco Mundial), y la francesa *Vivendi*.

DISTRUBUCIÓN DE GAS

La empresa Gas del Estado fue privatizada a fines de 1992. Dicho proceso se inscribió en el marco de la Ley Nro. 24.076/92 y de sus Decretos reglamentarios Nro. 1.738/92 y 2.255/92. Al respecto, cabe mencionar que, como producto de la privatización, la firma estatal fue subdividida en dos sociedades transportistas (Norte y Sur), y en ocho unidades de distribución con jurisdicción sobre distintas regiones del país (Metropolitana, Buenos Aires Norte, Central, Cuyana, Litoral, Noroeste, Pampeana y Sur).

En lo que respecta al ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, el consorcio Gas Argentino resultó adjudicatario del 70% de Metrogas, que pasó a encargarse de la prestación del servicio de distribución de gas natural en la región (y en algunos municipios del Gran Buenos Aires). A cambio de ello, el consorcio debió abonar una suma equivalente a los 300 millones de dólares (44 millones en efectivo y el resto en títulos de la deuda externa argentina).

Con relación a la composición accionaria inicial de Metrogas, del cuadro 2 se desprende, nuevamente, la existencia de una asociación entre operadores internacionales del servicio (en este caso, British Gas International que controlaba cerca del 29% del capital de la firma), empresas pertenecientes a *holdings* empresarios de origen nacional (Pérez Companc y Astra, con una participación del 17,5% y el 14,0%, respectivamente), y agentes financieros (Argentine Private Development Co., que accedió a casi el 10% de la firma)². Asimismo, mientras que el Estado Nacional se reservó un 20% de las acciones para venderlas posteriormente en el mercado de valores, los trabajadores mantuvieron un 10% de las mismas.

Cuadro 2

Metrogas

Composición accionaria, 1992 (diciembre)-2000 (en porcentajes)

Accionista	Origen del Capital	1992	2000
Consorcio Gas Argentino		70,0	70,0
British Gas International	Reino Unido	28,7	38,3
Pérez Companc	Argentina	17,5	-
Astra(*)	Argentina/España	14,0	31,7
Argentine Private Development Co.(**)	Argentina	9,8	-
Estado Nacional	Argentina	20,0	-
Programa de Propiedad Participada	Trabajadores	10,0	10,0
Accionistas varios (mercado de valores)(***)			20,0

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del Ministerio de Economía y de la empresa.

(*) A mediados de 1997, Astra fue adquirida por el conglomerado español Repsol.

(**) Se trata de un fondo de inversiones vinculado al grupo local Pérez Companc.

(***) Se trata de una participación accionaria colocada en las Bolsas de Buenos Aires y de Nueva York.

² Dado que, como fuera mencionado, esta "Triple alianza" se registró en la mayoría de los sectores privatizados, reviste particular interés detenerse en las distintas funciones desempeñadas por los diferentes actores que la integran. Así, en la generalidad de los casos, mientras que el operador extranjero brindó su conocimiento técnico y de prestación del servicio, los grupos económicos locales aportaron su conocimiento del entorno institucional local (y, en algunos casos, contribuyeron con bonos de la deuda externa), al tiempo que el papel de los agentes financieros fue el de preparar la ingeniería financiera para participar de los procesos licitatorios y entregar títulos de la deuda argentina.

Entre el momento del inicio de la prestación privada del servicio y fines de 2000 se registraron importantes modificaciones en la composición accionaria de Metrogas. Como surge del cuadro de referencia, las mismas supusieron una importante reasignación del control del capital de la empresa desde agentes nacionales hacia extranjeros. Ello deviene de la conjunción de diversos procesos. Por un lado, de la venta, entre 1997 y 1998, de la participación –directa e indirecta (a través del fondo Argentine Private Development Co.)– de Pérez Companc a favor de British Gas International y de Astra (controlada por la española Repsol). Por otro, del hecho de que, como producto de su venta a Repsol, Astra deja de ser clasificado como un grupo empresario local para ser considerado como un conglomerado extranjero. Finalmente, de que el Estado Nacional colocó su participación accionaria en los mercados de valores de Buenos Aires y Nueva York (al respecto, si bien la información básica disponible impide determinar con precisión la nacionalidad de los inversores que adquirieron tales colocaciones, puede inferirse que muchos de ellos son de origen foráneo).

A tal punto alcanza el proceso de "extranjerización" de la propiedad mencionado que en la actualidad el 100% de Gas Argentino (es decir, el 70% de Metrogas) está en manos de accionistas transnacionales, cuando al momento de la privatización dicha participación ascendía al 41% (o al 28,7% de Metrogas).

ENERGÍA ELÉCTRICA

En 1992, con la sanción de la Ley Nro. 24.065/92 y su Decreto reglamentario Nro. 1.398/92, se inició la privatización del mercado eléctrico argentino; proceso que comprendió a las más importantes empresas públicas prestatarias de los servicios de generación, transporte y distribución de energía eléctrica (Agua y Energía, Hidronor, Segba, etc.). Segba era la empresa estatal que operaba en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires. Para su transferencia al sector privado, la misma fue desintegrada vertical y horizontalmente, como producto de lo cual se crearon dos unidades de negocios vinculadas a la distribución (Edenor y Edesur, que operan en las regiones norte y sur de la Ciudad, respectivamente, y en algunas zonas del conurbano bonaerense) y varias relacionadas con la generación (entre las más importantes se encuentran, por la cantidad de energía que producen, las centrales Costanera y Puerto)³.

Con respecto al segmento de distribución, en agosto de 1992 el gobierno nacional recibió algo más de 500 millones de dólares por la venta del 51% de Edesur al consorcio Distrilec (quedando el 39% restante en manos del Estado y de los trabajadores de la ex Segba). Como se puede apreciar en el cuadro 3, en la composición accionaria original de la empresa había una importante presencia de capitales chilenos (Chilectra Metropolitana, Endesa y Enersis), en asociación con uno de los principales conglomerados económicos de origen local (Pérez Companc) y con una firma estadounidense (PSI Energy Argentina Inc.).

³ Existen otras generadoras que, en conjunto, explican una proporción minoritaria de la electricidad que se consume en la Ciudad de Buenos Aires (el grueso de su oferta se destina al mercado mayorista): la Central Termoeléctrica Buenos Aires, la Dock Sud y la Pedro de Mendoza. Asimismo, cabe destacar que en el ámbito de la Ciudad no actúa ninguna empresa transportista (la transmisión de energía es realizada por las distribuidoras y las generadoras, quienes financian la prestación de dicho servicio a partir del cobro de una suerte de peaje).

Cuadro 3

Edesur

Composición accionaria, 1992 (agosto)-2000 (en porcentajes).

Accionista	Origen del capital	1992	2000
Distrilec		51,0	56,3
Pérez Companc	Argentina	20,6	27,3
Distrib. Chilectra Metropolitana	Chile	10,0	-
Enersis(*)	Chile/España	10,2	29,0
Endesa	Chile	5,1	-
PSI Energy Argentina Inc.	Estados Unidos	5,1	-
Estado Nacional	Argentina	39,0	-
Programa de Propiedad Participada	Trabajadores	10,0	0,6
Enersis(*)	Chile/España	-	43,1

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del Ministerio de Economía y de la empresa.

(*) En 1997, Enersis de Chile fue adquirida por la española Endesa.

A pesar de que desde el inicio de operaciones de Edesur hasta fines de 2000 se registraron transferencias de tenencias accionarias que alteraron en forma considerable la estructura de capital de la firma⁴, el hecho más importante está vinculado a la venta internacional, en 1997, de la chilena Enersis a Endesa de España. Ello reviste particular importancia por cuanto, como producto de tal operación, la empresa española pasó a controlar el "paquete" accionario de Edesur (en la actualidad posee más del 72%), al tiempo que tiene participación en Edenor y en las centrales Costanera, Termoeléctrica Buenos Aires y Dock Sud. En otros términos, hacia fines del año pasado Endesa participaba, directa o indirectamente, en las dos distribuidoras que prestan servicios en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires y en casi todas las empresas generadoras de la región⁵.

En relación con la otra distribuidora de energía eléctrica que actúa en la Ciudad de Buenos Aires –Edenor–, cabe señalar que el consorcio Electricidad Argentina abonó al Estado Nacional cerca de 430 millones de dólares por el 51% de la firma (al igual que en Edesur, el resto de las acciones se distribuyeron entre el Estado Nacional –un 39%– y el Programa de Propiedad Participada –10%–). Como surge de la información proporcionada por el cuadro 4, en la composición inicial de la propiedad de la empresa fue muy importante la participación de capitales europeos (que, de conjunto, daban cuenta de más del 38% de las acciones de Edenor y de aproximadamente el 75% de las del consorcio controlante). Asimismo, y al igual que en casi todas las privatizaciones de significación encaradas por el gobierno argentino, también se constata en este caso la existencia de alguno de los principales grupos económicos del país (en este caso, Astra).

⁴ Por ejemplo, en 1995 el Estado Nacional enajenó su parte en la empresa a favor de Enersis, mientras que a mediados de 2000 los trabajadores de la ex Segba vendieron casi toda su participación accionaria a dicha firma y a Pérez Companc.

⁵ Dado que la participación de Endesa en todas estas empresas le brinda un ostensible poder de mercado, en agosto de 2000 el Ente Nacional Regulador de la Electricidad (ENRE) emitió la Resolución Nro. 480, por la cual se obliga a Endesa a desprenderse de su participación accionaria en Edenor o Edesur.

Cuadro 4
Edenor
Composición accionaria, 1992 (agosto)-2000 (en porcentajes).

Accionista	Origen del capital	1992	2000
Electricidad Argentina		51,0	51,0
Astra Capsa(*)	Argentina/España	12,8	13,9
Enher	España	12,8	-
Endesa	España	4,2	18,5
Electricité de France	Francia	12,8	13,9
SAUR	Francia	4,2	4,6
J.P. Morgan	Estados Unidos	4,2	-
Estado Nacional	Argentina	39,0	-
Programa de Propiedad Participada	Trabajadores	10,0	10,0
Endesa	España	-	19,5
Electricité de France	Francia	-	14,6
SAUR	Francia	-	4,9

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del Ministerio de Economía y de la empresa.

(*) A mediados de 1997, Astra fue adquirida por el conglomerado español Repsol.

Como producto de los sucesivos movimientos de capital que se registraron (que involucraron, por ejemplo, la transferencia de las acciones en poder del Estado Nacional, o la enajenación de la participación del banco Morgan a favor de Astra, Endesa y Electricité de France), así como de la venta, en 1997, del grupo Astra al conglomerado español Repsol, en la actualidad prácticamente la totalidad (el 90%) del "paquete" accionario de Edenor es propiedad de empresas extranjeras. En efecto, tal como consta en el cuadro de referencia, a finales de 2000 los capitales españoles tenían, a partir de las participaciones de Astra y Endesa, el 52% de la distribuidora, mientras que los de origen francés controlaban el 38% (a través de las firmas Electricité de France y SAUR)⁶.

Una vez analizadas las principales modificaciones registradas en la composición accionaria de las dos distribuidoras de energía eléctrica que actúan en la Ciudad de Buenos Aires, cabe analizar lo ocurrido con las dos principales firmas generadoras (las centrales Puerto y Costanera). Con relación a la primera, en abril de 1992 el Estado Nacional recibió 92 millones de dólares (en efectivo) por la venta del 60% de la empresa, que fue adjudicada enteramente a capitales chilenos (cuadro 5). A partir de entonces, se sucedieron numerosas operaciones de compra-venta de tenencias accionarias⁷, de resultas de las cuales a fines del año pasado, el 64% de la compañía era propiedad de la chilena Gener, mientras que el 36% restante cotizaba en los mercados de valores de Buenos Aires y Nueva York⁸.

⁶ Al cierre del presente informe, Endesa y Astra acordaron transferir su participación en Edenor a Electricité de France, como producto de lo cual, el 90% de la empresa pasaría a quedar en manos de accionistas franceses (ver la nota 5).

⁷ Por ejemplo, en 1999 Chilquinta le vendió su participación en la firma a las estadounidenses Sempra Energy y PSEG, quienes posteriormente se la transfirieron a Gener, a partir de lo cual la empresa chilena accedió al control de Central Puerto.

⁸ Cabe mencionar que en diciembre de 2000, la empresa norteamericana AES adquirió a Gener, que en la Argentina es propietaria de numerosas firmas del sector eléctrico (Central Puerto, Termo Andes, Inter Andes, Hidro Neuquén y Piedra del Aguila). Según información periodística, todas estas firmas serán transferidas a la francesa Totalfina Elf, mientras que AES se quedará con las empresas de Gener en Chile (al respecto, ver Clarín, 29/12/2000).

Cuadro 5
Central Puerto
Composición accionaria, 1992 (abril)-2000 (en porcentajes).

Accionista	Origen del capital	1992	2000
Chilgener	Chile	30,0	-
Cía. Chilena de Dist. Eléct. Quinta Región	Chile	9,8	-
Chilquinta (ex Chilectra Quinta Región)	Chile	20,2	-
Estado Nacional	Argentina	30,0	-
Programa de Propiedad Participada	Trabajadores	10,0	-
Gener (ex Chilgener)(*)	Chile/Estados Unidos	-	63,9
Accionistas varios (mercado de valores)**)	-	-	36,1

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del Ministerio de Economía y de la empresa.

(*) Forma parte del grupo Gener de Chile que en diciembre de 2000 fue adquirido por la estadounidense The AES Corporation.

(**) Se trata de una participación accionaria colocada en las Bolsas de Buenos Aires y de Nueva York.

Finalmente, en el cuadro 6 se presenta la información vinculada con las principales modificaciones registradas en la estructura de propiedad de la Central Costanera. En mayo de 1992, el Estado Nacional transfirió el 60% de esta firma, que fue adquirido por un grupo de empresas chilenas (Endesa, Enersis y Chilectra Metropolitana que, de conjunto, accedieron al 42% de la generadora), dos firmas vinculadas al grupo económico local Pérez Companc (Inter Río Holding Establishment e Inversora Patagónica), y una empresa estadounidense (Costanera Power Corporation)⁹. Al igual que en el caso de Central Puerto, el 40% restante fue repartido entre el Estado Nacional y el Programa de Propiedad Participada.

Cuadro 6
Central Costanera(*)
Composición accionaria, 1992 (mayo)-2000 (en porcentajes)

Accionista	Origen del capital	1992	2000
Endesa	Chile	30,0	-
Enersis	Chile	9,0	-
Distribuidora Chilectra Metropolitana	Chile	3,0	-
Inversora Patagónica	Argentina	7,5	-
Inter Río Holding Establishment	Argentina	7,5	-
Costanera Power Corporation	Estados Unidos	3,0	-
Estado Nacional	Argentina	30,0	-
Programa de Propiedad Participada	Trabajadores	10,0	-
Endesa	España	-	45,3
KLT Power Inc.	Estados Unidos	-	12,0
Entergy	Estados Unidos	-	6,0
Energía Hidráulica(**)	España	-	6,0
Accionistas varios (mercado de valores)	-	-	30,7

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del Ministerio de Economía y de la empresa.

(*) Esta empresa es propietaria de la Central Termoeléctrica Buenos Aires.

(**) Se trata de una empresa perteneciente al grupo español Endesa.

⁹ Por el 60% de Central Costanera se abonaron 90 millones de dólares (en efectivo).

TELECOMUNICACIONES

LA PRIVATIZACIÓN DE ENTEL Y LAS CONCESIONES EN TELEFONÍA CELULAR Y PCS

En noviembre de 1990 el Estado Nacional transfirió ENTel al sector privado; proceso que se encuadró, fundamentalmente, en el marco de los Decretos Nro. 731/89, 59/90, 60/90, 61/90 y 62/90. A los efectos de su privatización, la ex compañía estatal fue subdividida en dos unidades de negocios (se trata de dos monopolios regionales) que fueron adjudicadas a Telecom Argentina (región Norte del país) y Telefónica de Argentina (región Sur). Estas firmas prestaron el denominado servicio básico telefónico (incluidas las llamadas de larga distancia local e internacional) hasta fines de 1999. En lo que respecta a la Ciudad de Buenos Aires, cabe destacar que ambas empresas se dividieron -en partes iguales- la explotación de dicha región (denominada Area Múltiple de Buenos Aires -AMBA-)¹⁰, tanto en lo que se refiere a las llamadas urbanas como en lo que atañe a las de larga distancia.

En relación con la telefonía inalámbrica, en el AMBA existía, desde 1988, una empresa que prestaba el servicio de telefonía móvil celular: la Compañía de Radiocomunicaciones Móviles Movicom. En 1993, Telefónica de Argentina y Telecom Argentina accedieron al derecho -otorgado por el Pliego de Bases y Condiciones original- a explotar la segunda banda en esta región a través de la firma Movistar, de propiedad compartida (esta empresa cambiaría posteriormente su denominación por Miniphone). Asimismo, en 1999 el gobierno nacional otorgó en concesión un conjunto de licencias -con distinta capacidad de frecuencia- para prestar en el ámbito nacional el servicio de comunicaciones personales (o PCS). En el AMBA, resultaron adjudicatarios de las bandas de transmisión de mayor capacidad un consorcio liderado conjuntamente por Telecom Argentina y Telefónica de Argentina, y otro encabezado por la firma estadounidense GTE, mientras que Miniphone y Movicom se quedaron con las licencias de menor capacidad de frecuencia.

LOS CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN ACCIONARIA DE TELECOM ARGENTINA Y TELEFÓNICA DE ARGENTINA

Como se puede apreciar en el cuadro 7, el consorcio Nortel se adjudicó el 60% de Telecom Argentina (para lo cual tuvo que desembolsar 100 millones de dólares en efectivo y más de 2.300 millones en títulos de la deuda externa a valor nominal¹¹), mientras que el Estado Nacional retuvo un 30%, quedando el 10% restante en manos de los ex trabajadores de ENTel. Al igual que en gran parte de las privatizaciones, cuando se analiza la composición del capital originaria de Nortel se verifica la articulación de intereses entre operadores internacionales del servicio (en este caso, Telecom Italia y France Telecom), algún grupo económico local de relevancia (Pérez Companc), y un agente financiero (el banco J.P. Morgan).

¹⁰ Comprende la Capital Federal y los principales partidos del conurbano bonaerense.

¹¹ En ese momento, los bonos de la deuda argentina se encontraban valuados a aproximadamente el 15% de su valor.

Cuadro 7
Telecom Argentina
Composición accionaria, 1990 (noviembre)-2000 (en porcentajes).

Accionista	Origen del capital	1990	2000
Nortel		60,0	54,7
Stet Societá			
Finanziaria/Telecom Italia	Italia	19,5	27,4
France Cable et Radio/France			
Telecom	Francia	19,5	27,4
Compañía Naviera Pérez Companc	Argentina	15,0	-
J.P. Morgan	Estados Unidos	6,0	
Estado Nacional	Argentina	30,0	-
Programa de Propiedad			
Participada	Trabajadores	10,0	4,8
Accionistas varios			
(mercado de valores)(*)	-		40,4

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del Ministerio de Economía y de la empresa

(*) Se trata de una participación accionaria colocada en las Bolsas de Buenos Aires, México y Nueva York.

En el año 2000 se observa un cambio de significación en la composición accionaria de Telecom Argentina (vinculado a un aumento de consideración en el nivel de "extranjerización" de la propiedad de la empresa), el cual está asociado a una multiplicidad de factores. Por un lado, al hecho de que el Estado Nacional colocó, en 1992, su participación en el mercado de valores. Por otro, y fundamentalmente, porque en 1999 el conglomerado local Pérez Companc y J.P. Morgan se retiraron de la propiedad de la empresa, transfiriendo la totalidad de sus acciones a Telecom Italia y a France Telecom, al tiempo que algunos de los trabajadores se desprendieron de su respectiva participación (también a favor de las dos compañías europeas).

En el cuadro 8 se presenta la estructura del capital de Telefónica de Argentina en noviembre de 1990 y a fines del año 2000. En este sentido, una primera conclusión que surge de la información presentada es que en la composición accionaria del consorcio adjudicatario de dicha empresa (Cointel, que accedió al 60% de la propiedad de la misma¹²) se verifica, una vez más, la existencia de la "triple alianza" entre una firma extranjera encargada de prestar el servicio (Telefónica de España, a través de su controlada Telefónica Internacional), diversos grupos económicos locales (en este caso, Pérez Companc –a través de su participación en Inter Río Holding Establishment–, Soldati –a partir de Sociedad Comercial del Plata–, y Techint –mediante Inversora Catalinas–), y diversos agentes financieros. Asimismo, mientras que los trabajadores se quedaron con un 10% del "paquete" accionario de la firma, el Estado Nacional conservó un 30% (que luego vendió en diciembre de 1991).

¹² Para acceder al control de Telefónica de Argentina, Cointel debió abonar 2.700 millones de dólares en bonos de la deuda externa (a valor nominal) y 114 millones de dólares en efectivo.

Cuadro 8
Telefónica de Argentina(*)
Composición accionaria, 1990 (noviembre)-2000 (en porcentajes).

Accionista	Origen del capital	1990	2000
Cointel		60,0	51,0
Inter Río Holding Establishment	Argentina	9,1	-
Inversora Catalinas	Argentina	5,0	-
Sociedad Comercial del Plata	Argentina	3,1	-
Citicorp Equity Investments(**)	Estados Unidos	12,0	25,5
Telefónica Internacional	España	6,1	25,5
Banco Central de España	España	4,2	-
Banco Hispanoamericano	España	3,0	-
Manufacturers Hanover	Estados Unidos	2,6	-
Bank of Tokyo	Japón	2,5	-
Bank of New York	Estados Unidos	2,5	-
Southel Equity Corporation	Estados Unidos	2,4	-
Bank of Zurich	Suiza	2,2	-
Arab Banking Corporation	Arabia Saudita	2,0	-
Republic of New York Financiera	Estados Unidos	0,9	-
Centro Banco de Panamá	Panamá	0,8	-
Vanegas	Panamá	0,7	-
Banco Atlántida	Panamá	0,4	-
Bank of Nova Scotia	Canadá	0,4	-
BFG Bank	S/D	0,2	-
Estado Nacional	Argentina	30,0	-
Programa de Propiedad Participada	Trabajadores	10,0	-
Accionistas varios			
(mercado de valores)(***)	-	-	4,0
Telefónica(****)	España	-	45,0

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información del Ministerio de Economía y de la empresa.

(*) Al momento de cierre de este informe, Telefónica de España había llegado a un acuerdo con los accionistas mayoritarios del CEI Citicorp Holdings para hacerse cargo del 100% de Cointel.

(**) Posteriormente cambió su denominación por CEI Citicorp Holdings.

(***) Se trata de una participación accionaria colocada en las Bolsas de Buenos Aires y Nueva York.

(****) Integra el mismo holding empresario que Telefónica Internacional.

Ahora bien, esta estructura de propiedad relativamente desconcentrada de Telefónica de Argentina se concentró fuertemente entre la privatización de ENTel y fines del año pasado. Dicho proceso ha estado estrechamente ligado al muy intenso proceso de compra-venta de participaciones accionarias que se dio al interior de esta empresa en el transcurso de la década de los noventa, que conllevó la disolución de la asociación entre los distintos accionistas originarios y, derivado de ello, un aumento de significación en la "transnacionalización" de la propiedad del capital de la firma. Así, por ejemplo, en 1993, el grupo Soldati enajenó su participación en la empresa a favor de Telefónica Internacional, mientras que en 1997 el *holding* Pérez Companc le transfirió sus acciones al CEI Citicorp Holdings y el conglomerado Techint a la empresa española. Como resultado de estas operaciones (que se articularon con la venta de las participaciones pertenecientes a los numerosos agentes financieros que habían integrado inicialmente el capital social de Cointel, e involucraron, en muchos casos, ingentes sumas de dinero), a fines de 2000 el CEI Citicorp Holdings tenía más del 25% de las

acciones de la firma (cuando al momento de la venta de ENTel tal porcentual era del 12%), al tiempo que Telefónica de España controlaba el 70% (de lo cual se infiere que más que decuplicó su participación original en la empresa), quedando apenas un 4% de las acciones en manos de accionistas de la Bolsa.

LA LIBERALIZACIÓN DEL MERCADO ARGENTINO DE TELECOMUNICACIONES

Luego de la sanción del Decreto Nro. 264/98, en 1999, después de haber sido prorrogado por dos años en 1997, caducó el período de exclusividad (reserva legal de mercado) para la prestación del servicio básico telefónico del que gozaron Telecom Argentina y Telefónica de Argentina desde el momento de la privatización de ENTel. Se estableció, a partir de entonces, un proceso gradual de liberalización del mercado local de telecomunicaciones que consta básicamente de dos etapas. Entre noviembre de 1999 y el mismo mes de 2000, Telefónica y Telecom pasarían a competir en todo el territorio nacional (incluida, naturalmente, la Ciudad de Buenos Aires) junto con las empresas Cía. de Teléfonos del Plata (integrada por las estadounidenses Bell South y Motorola, el grupo local Macri –a través de la firma de su propiedad Mercosur Technology & Communications–, y algunas cooperativas telefónicas y prestadoras de televisión por cable) y Cía. de Telecomunicaciones Integrales (formada por la norteamericana GTE, el conglomerado nacional Agea/Clarín –a partir de Multicanal y de su participación en CTI Móvil– y ciertas cooperativas telefónicas). En otros términos, esta primera etapa de la liberalización supuso un esquema de funcionamiento competitivo del mercado, aunque restringido a un número acotado de actores.

A partir de noviembre de 2000 se ingresó en la segunda etapa de la desregulación telefónica, cuya principal característica es que podrán ingresar al mercado a prestar distintos tipos de servicio (local, larga distancia, etc.) todas aquellas firmas que obtengan una licencia por parte de la Autoridad Regulatoria (la Secretaría de Comunicaciones). A la fecha de cierre del presente informe aún no se disponía de una nómina completa de las empresas que resultaron adjudicatarias de las licencias otorgadas por parte del gobierno nacional (ni, menos aún, de aquellas que escogieron al AMBA como ámbito principal –sino exclusivo– de explotación). De todos modos, cabe destacar que importantes firmas como Techtel (una asociación entre el conglomerado Techint y la mexicana Telmex), Impsat (propiedad del grupo económico local Pescarmona) o Keytech se encontraban entre algunos de los principales adjudicatarios.

Es indudable que, como producto de la desregulación del mercado telefónico local, se producirá el ingreso de un número importante de actores a los diversos segmentos que componen el sector (en particular, al de llamadas internacionales). No obstante, si se considera el elevado poder de mercado que poseen las operadoras prestablecidas (en especial, Telefónica de Argentina y Telecom Argentina), se puede concluir que difícilmente la entrada de nuevas empresas traiga aparejada la emergencia de una dinámica sectorial efectivamente competitiva (sobre todo en el ámbito de la telefonía básica). En este sentido, resulta altamente probable que se configure un mercado de competencia oligopólica, con dos actores dominantes (Telecom Argentina y Telefónica de Argentina) y dos secundarios (CTI Móvil y Movicom).

SISTEMAS DE TRANSPORTE

REDES DE ACCESO A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Existen cuatro redes principales de acceso a la Ciudad de Buenos Aires: la Autopista Buenos Aires-La Plata (que comenzó a operar a mediados de 1995), el Acceso Oeste (1997), la Autopista Ricchieri-Ezeiza-Cañuelas (1997), y el Acceso Norte (1996)¹³. Dado que uno de los objetivos principales por los que se encaró el proceso de concesión era el de orientar la licitación hacia la construcción, mejora y conservación de los accesos, no resulta sorprendente que en la composición accionaria de los consorcios adjudicatarios participaran importantes empresas constructoras, tanto nacionales (tales los casos de, entre otros, Aragón, Benito Roggio e Hijos y Sideco Americana) como extranjeras (por ejemplo, la española Dycasa y la italiana Impregilo).

Cuadro 9

Composición inicial de los consorcios adjudicatarios de las redes de acceso a la Ciudad de Buenos Aires.

Acceso	Concesionario	Accionista
Norte	Autopista del Sol	Sideco Impregilo Iglys Dragados y Constr. Dycasa Drag. y Constr. Arg.
Oeste	Grupo Concesionario del Oeste	B. Roggio e Hijos Grupo Mex. de Desarrollo S.A. de C.V. Companhia Brasileira de Projetos e Obras
Autopista Ricchieri-Ezeiza-Cañuelas	AEC	Huarte Const. Civ. J.M. Aragón Consult. O. Grimaux Hemarsa F. Natino e Hijos Servente Constr.
Autopista Buenos Aires-La Plata	Coviare	Aragón B. Roggio e Hijos Polledo F. Natino e Hijos Servente Constr. Semaco Hemarsa

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información de Arza, C., González García, A.: "Transformaciones en el sistema vial argentino. Las concesiones por peaje", Documento de Trabajo Nro. 3 del Proyecto "Privatización y Regulación en la Economía Argentina", FLACSO-SECyT-CONICET, febrero 1998.

Cuando se analiza la evolución, hasta el presente, de la estructura de capital de las empresas que usufructúan las redes de acceso a la Ciudad no se observan mayores modificaciones con respecto a la situación vigente al momento de la entrega de las concesiones. Así, por

¹³ Las tres últimas vías de acceso mencionadas fueron concesionadas en julio de 1994, mientras que el corredor Buenos Aires-La Plata, que ya había sido concesionado, renegoció su contrato de concesión incorporándose a la red de accesos en ese mismo año.

ejemplo, Autopistas del Sol, que opera el Acceso Norte, es controlada por el grupo local Macri (a través de Sideco Americana) y por las firmas extranjeras Dycasa e Impregilo. El Grupo Concesionario Oeste, por su parte, está conformado por cuatro *holdings* empresarios (Roggio de Argentina, Oderbretch/CBPO de Brasil, Grupo Mexicano de Desarrollo, y Malasia Integra Masscorp). Por otro lado, el consorcio AEC-que opera la Autopista Ricchieri-Ezeiza-Cañuelas- tiene entre sus principales accionistas a las firmas CCI Concesiones (que surge de la unión entre las empresas Aragón, Hemarsa, Semaco y Servente Constructora), Grimaux y Asociados, Huarte, Meller y Banco de Galicia y Buenos Aires, mientras que Coviare –que opera el corredor Buenos Aires-La Plata- es controlada por las empresas Benito Roggio y CCI Concesiones¹⁴.

TRANSPORTE FERROVIARIO DE PASAJEROS

En 1991 el gobierno nacional creó el organismo destinado a preparar la concesión del sistema de transporte ferroviario metropolitano (Ferrocarriles Metropolitanos -FEMESA-), y mediante el Decreto Nro. 1.143/91 estableció el marco regulatorio de su privatización por concesión. Entre 1994 y 1995 fueron entregadas en concesión para su explotación todas las líneas ferroviarias de acceso a la Ciudad de Buenos Aires (Belgrano Norte y Sur, Mitre, Roca, San Martín, Sarmiento y Urquiza), así como el sistema urbano de subterráneos. Los adjudicatarios fueron los consorcios Ferrovías (línea Belgrano Norte), Trenes de Buenos Aires (líneas Mitre y Sarmiento), Metropolitano (líneas Belgrano Sur, Roca y San Martín) y Metrovías (línea Urquiza y las distintas redes de subterráneos).

Cuadro 10

Composición inicial de los consorcios adjudicatarios de las líneas de transporte ferroviario suburbano de pasajeros.

Consortio	Principales accionistas	Líneas otorgadas
Ferrovías	TAC Emepa Conipa Conevial	Belgrano Norte
Trenes de Buenos Aires	Cometrans MK Rail Corp. B.N. Railroad	Mitre Sarmiento
Metropolitano	Autotp Trainmet Ormas Román Eacsa	Belgrano Sur Roca San Martín
Metrovías	Cometrans Benito Roggio Rail S.A. de Inv. B.N. Railroad	Urquiza Líneas de subterráneo

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información de Gutierrez, A.: "Crónica de una renegociación anunciada. La historia 'no oficial' de la concesión de los servicios ferroviarios suburbanos de pasajeros", en Realidad Económica, Nro. 158, 1998.

¹⁴ Cabe agregar que el consorcio Covimet (integrado por CCI Concesiones y el grupo Roggio) opera la autopista con peaje que vincula la avenida Lugones con la 9 de Julio.

Como surge de la información proporcionada por el cuadro 10, en la mayoría de los consorcios adjudicatarios participaron importantes empresas vinculadas al transporte automotor (TAC, Cometrans, Román y Trainmet), algunas firmas constructoras (por ejemplo, Conevial, Ormas y Benito Roggio), y otras que se dedican a la elaboración de ciertos productos utilizados en el ámbito ferroviario (es el caso de la firma metalúrgica Emepa).

Actualmente, Emepa es la empresa que controla Ferrovías; Cometrans (una empresa que integra el grupo económico local Cirigliano) es el principal accionista de Trens de Buenos Aires; el consorcio Metropolitano está controlado por Ormas y por Trainmet (una firma que nuclea a un número considerable de empresas de transporte¹⁵); mientras que el conglomerado económico de capital nacional Roggio controla la propiedad de Metrovías.

15 Al cierre del presente informe se había suscitado una disputa –aún irresuelta por la justicia– entre Trainmet y Ormas por el control accionario del consorcio propietario de las líneas Belgrano Sur, Roca y San Martín.

estudios especiales

Las Industrias Culturales: Situación actual y potencialidades para su desarrollo

El término “Industrias Culturales” refiere a las empresas de creación, producción y comercialización de bienes y servicios culturales. Denota las actividades productivas y comerciales orientadas a la rentabilidad económica que, según el contexto político y socioeconómico en el cual se desenvuelven, pueden integrarse también a estrategias de tipo social y de servicio público.

Los bienes culturales pueden agruparse en dos grandes conjuntos: uno formado por los **medios para la transmisión y reproducción de contenidos culturales** y otro, por los **contenidos mismos**. Los primeros incluyen aparatos de cine, video, audio, fotografía y computación, mientras que en los segundos se encuentran los **medios impresos** (libros, revistas, diarios), **sonoros** (fonográfico y radiofónico), **audiovisuales** (artes visuales, video, cine, teatro y fotografía, radio y televisión), los **juegos y bienes deportivos**, los **productos multimedia** y los **servicios de entretenimiento** que dirigen sus actividades al tiempo libre dentro y fuera del hogar (parques de diversiones, salas de juego, recitales, bares, parques temáticos, etc.). También se incluyen en la segunda categoría los bienes de **promoción y publicidad de mercaderías**, que crecieron en importancia durante la segunda mitad de los años noventa y son generadores de pautas y comportamientos socioculturales.

Las industrias culturales no sólo **se integran cada vez más entre sí**, sino que también lo hacen con el **resto de la producción industrial** (electrónica, química, informática, etc.). De hecho, las nuevas tecnologías están cambiando la forma en que los productos culturales son creados, producidos, distribuidos y consumidos y las definiciones de lo que ellos representan.

La **importancia relativa** de las industrias culturales en la actividad económica **ha crecido** en los últimos años, pues el tiempo libre y el consumo se relacionan cada vez con mayor intensidad. En los países más desarrollados, estas industrias ocupan el **tercer o cuarto lugar** en lo que se refiere a **recursos internos movilizados y a la obtención de divisas** en los mercados externos.

De acuerdo con las mediciones de UNESCO, las industrias culturales explican alrededor de **4% del PBI en los países de la OECD y entre 1% y 3% en los países en desarrollo**. Por otra parte, la participación de las importaciones de bienes culturales en el total de importaciones mundiales tuvo un incremento desde 2,5% en 1980 a 2,8% en 1997 (con un pico de

3,8% en 1990); este crecimiento fue limitado si se lo compara con el incremento absoluto en la **importación de bienes culturales**, que pasó de \$47.839M en 1980 a \$213.655M en 1998 (desde \$12 per cápita en 1980 a \$44,7 en 1997) debido a un aumento explosivo de las importaciones mundiales.

El comercio internacional de bienes culturales es un negocio concentrado en pocos países; en 1998, los países de la APEC¹ y de la Unión Europea² llevaron a cabo el 91% de las importaciones de bienes culturales (\$194.467M) y el 94% de las exportaciones. En 1998, sólo trece países realizaban cuatro quintas partes de las importaciones y doce la misma proporción de exportaciones.

En general, **los países desarrollados se caracterizan por ser importadores netos de bienes culturales mientras que los países en desarrollo son exportadores netos**. Esta situación, que a primera vista puede sorprender, se explica porque el cálculo incluye a las **industrias de aparatos electrónicos**, cuyos precios son relativamente altos y son las de productos más transables entre los bienes culturales. En otras palabras, en general, **los países desarrollados son exportadores netos de contenidos culturales, mientras que los países en desarrollo lo son en aparatos**. No obstante, si se observa el comercio desagregado por tipo de bien cultural, se descubre que los primeros países son exportadores netos en las categorías de material impreso y literatura y en la de cine y fotografía y que los países en desarrollo, lo son en radios, televisores, bienes deportivos y juegos y música grabada.

Es importante destacar que un rasgo distintivo de las industrias culturales consiste en la creciente **transnacionalización del capital**, lo que implica un desplazamiento en los países en desarrollo de las empresas nacionales. Esta característica del capital facilita a menudo el incremento de la participación de los contenidos extranjeros, los que no alcanzan a marginar las producciones artísticas autóctonas.

COMPOSICIÓN DEL COMERCIO DE BIENES CULTURALES EN EL MUNDO

Los bienes que dominan el intercambio a nivel mundial son los musicales seguidos por los aparatos de radio y televisión y los bienes deportivos y juegos.

¹ APEC (Asia Pacific Economic Corporation) está conformada por Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, China, Hong Kong, Indonesia, Japón, República de Corea, Malasia, México, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, Perú, Filipinas, Federación Rusa, Singapur, Taiwán, Tailandia, Estados Unidos y Vietnam.

² La Unión Europea está conformada por Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, España, Francia, Alemania, Italia, Suecia, Grecia, Portugal, Irlanda, Luxemburgo, Países Bajos y Reino Unido.

Cuadro 1
Exportación mundial de bienes culturales por categoría.

	1980		1998		Variación en el valor de las exportaciones	Variación en la participación 1998/1980
	MM de \$	%	MM de \$	%		
Música	9.040	19.0	47.618	27.3	426.7%	43.7%
Aparatos de Radio y Televisión	10.640	22.4	34.740	19.9	226.5%	-11.2%
Juegos y bienes deportivos	6.425	13.5	28.586	16.4	344.9%	21.5%
Aparatos de Cine y Fotografía	10.213	21.5	27.855	16.0	172.7%	-25.6%
Material impreso y Literatura	7.623	16.0	25.618	14.7	236.1%	-8.1%
Artes visuales	3.559	7.5	9.855	5.7	176.9%	-24.0%
	47.500	100	174.272	100	266.9%	

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Instituto de Estadísticas - UNESCO

Del cuadro 1 se desprende que las exportaciones de **bienes musicales** aumentaron en el mundo a un promedio de 10,3% anual desde 1980 hasta 1998, año en que alcanzaron los \$ 47.600 M. Actualmente, representan el 27,3% del total del comercio cultural y comprenden no sólo discos y casetes sino también instrumentos musicales, aparatos de audio y equipos fonográficos.

La categoría de **juegos y bienes deportivos** (incluye regalías por el *merchandising* en objetos, desde pelotas de fútbol hasta juego de cubiertos o videos y discos compactos) es la que ofrece mediciones menos confiables, pero sería la tercera en importancia dentro de los bienes culturales por el intercambio global realizado.

Por su parte, los **aparatos de cine, fotografía y accesorios** representan el 16% del intercambio total de bienes culturales, indicando una disminución en su participación desde el 21,5% que tenía en 1980. Actualmente, Japón es el principal exportador de estos bienes.

Entre tanto, las exportaciones de **libros, diarios y periódicos y otros materiales impresos** fueron en 1998 de \$ 25.618 M, representando el 14,7% del comercio cultural. Sólo los libros representaron exportaciones por \$ 10.627 M, las cuales en una proporción del 20% tienen origen en los Estados Unidos, un sexto en Reino Unido y un décimo en Alemania (sumados son responsables del 47% de las exportaciones en 1998). Por su parte, los diarios y periódicos son producidos en primer lugar por Estados Unidos (exporta un quinto del total en esta categoría) y en segundo lugar por Alemania.

Por último, los **aparatos de radio y televisión** representan el 20% del intercambio de bienes culturales, con \$34.700M exportados en 1998. Los principales productores son Japón, China, Corea y Malasia.

INDUSTRIAS CULTURALES EN LA ARGENTINA

Entre las características que comparten las industrias culturales argentinas se encuentra la **alta concentración de la producción y de la venta de ciertos bienes**. También es frecuente la integración vertical, que se manifiesta por ejemplo en las librerías que se ocupan de edi-

tar sus libros, en las revistas que son dueñas de las imprentas y en las compañías fonográficas que poseen sus propias distribuidoras. Este tipo de integración en algunos casos hacia adelante y en otros hacia atrás a lo largo de la cadena productiva- permite a las empresas disminuir sus costos y garantizarse la calidad del producto o de la distribución.

También es común que empresas correspondientes a distintas actividades de la cultura pertenezcan a un mismo **grupo económico**, como ocurre con los multimedios, que concentran empresas gráficas, radiales, televisivas, teatrales, de cable y de Internet.

La **trasmacionalización del capital** es otra de las particularidades de estas industrias en la Argentina, reproduciéndose de esta manera un fenómeno que existe a nivel mundial; la **trasmacionalización de contenidos culturales** que muchas veces lo acompaña exige una proyección internacional del negocio por parte de las empresas involucradas, acentuando en algunos casos los rasgos autóctonos del material y disimulándolos en otros para lograr productos más “estandarizados” a nivel mundial.

En la Argentina, la **balanza comercial** de las industrias culturales es negativa. Los déficits mayores ocurren en las industrias audiovisuales (televisión, cine, video, fonogramas) y son también significativos en la industria editorial.

Las industrias de contenido cultural involucran **derechos para su explotación comercial**, lo que implica que se requiera de la autorización expresa de los autores para la reproducción y difusión del material con fines económicos cuando ésta es realizada por terceras partes (editoriales, compañías discográficas, etc.). En la actualidad, quienes tienen estos derechos están preocupados por la creciente reproducción y distribución ilegal de obras protegidas (piratería en música y videos y también reprografía en libros).

Otra característica está dada por las **nuevas formas de comercialización** que atraviesan prácticamente a todas estas industrias de contenido cultural (excepto a los diarios y periódicos) y que permitieron aumentar el volumen de venta en los últimos años. En este sentido, los kioscos de revistas se convirtieron en una importante boca de expendio no sólo de diarios y revistas sino también de discos, casetes, libros y películas de video, amparados por exenciones impositivas especiales. También la Internet y los supermercados se incorporaron a las nuevas formas de comercialización, con particular importancia para los libros y la música; en el caso de los cines se produjo un aumento en los servicios ofrecidos incluyendo la venta telefónica de entradas, el expendio de alimentos, etc.

Estos cambios en la oferta de bienes y servicios culturales debe ser analizada en paralelo a la variación en los **hábitos de consumo** de los argentinos que determinan modificaciones en las elecciones vinculadas a su recreación, entretenimiento y educación. En este sentido, en los últimos años se produjo en la Argentina una disminución en el consumo de diarios y libros al tiempo que otras fuerzas operaron para una mayor segmentación de los mercados en cada caso; también se modificaron los hábitos de los espectadores de cine, como se verá más adelante.

INDUSTRIA DEL LIBRO

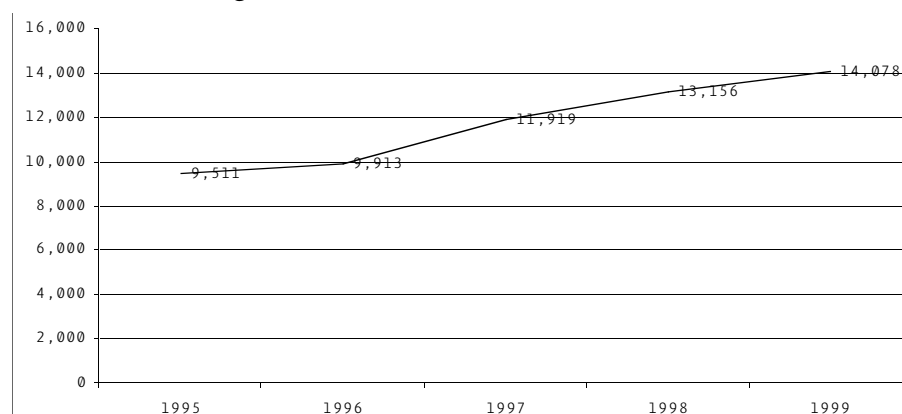
En Argentina, la categoría libros es la más importante dentro de material impreso y literatura, tanto por las ventas en el mercado interno como externo. El negocio involucra a escritores, traductores, dibujantes, diseñadores gráficos, fotógrafos, editores, distribuidores, impresores, empaquetadores, importadores-exportadores y vendedores. En general, sus actividades son trabajo y conocimiento-intensivas.

En los últimos años se produjo una importante disminución en los hábitos de lectura de los argentinos que determinó la caída en la cantidad de libros vendidos (7% en el último año), como lo revela un estudio efectuado por la Cámara Argentina del Libro, la Cámara Argentina de Papel, Librería y Afines y la Dirección de Bibliotecas del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires; de hecho, más de la mitad de los argentinos no leyó libro alguno durante el último año y apenas el 30% leyó hasta 4 libros durante 2000.

Lo curioso es que a pesar de la caída en la cantidad de ejemplares editados, se produjo un incremento del 48% en la cantidad de títulos registrados, es decir que en paralelo a una disminución en el hábito de lectura, la demanda esta siendo cada vez más diversificada.

Gráfico 1

Cantidad de títulos registrados en la Cámara del Libro 1995-1999.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Cámara Argentina del Libro.

EDITORIALES

La industria editorial tiene una alta tasa de concentración, con 20 empresas que retienen el 50% del *market share* y una tendencia creciente a la integración hacia adelante, como ocurre con la librería El Ateneo, que edita parte de los libros que vende.

No obstante ello y a pesar de la recesión, durante 2000, aumentó el número de editoriales en el país y en particular en la Ciudad de Buenos Aires. Mientras que en 1999 había 3.975 empresas de este tipo en la Ciudad, un año después el número había crecido a 4.239 (el total para todo el país es de 6.662 editoriales). Estos números reflejan la existencia de numerosas editoriales pequeñas que participan de segmentos reducidos de una demanda que, como se destacó, está altamente segmentada.

Las principales editoriales de libros son de origen extranjero. La más importante por su volumen de ventas en el país es **Planeta** (española), que a fines de 2000 adquirió **Emecé**, una empresa que era de capital nacional con alta participación en el mercado. **Editorial Sudamericana** (perteneciente a Plaza y Janes, también española) le sigue en importancia por su volumen de ventas y su *market share* en la Argentina, Chile y Uruguay. Las otras editoriales dominantes del mercado local son también de origen extranjero: **Santillana-Alfaguara**, **Alianza Editorial** (españolas) y **Mondadori-Grijalbo** (italiana).

DISTRIBUCIÓN DEL PRECIO DEL EJEMPLAR ENTRE LAS PARTES INTERVINIENTES EN SU PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN

Para analizar la distribución del valor del ejemplar entre las distintas partes involucradas en el proceso de producción y comercialización, es importante tener en cuenta que las **editoriales son las que fijan el precio valor de tapa** y es sobre éste que se realiza la distribución. En esos términos se expondrá una estructura de participación sobre el precio aproximada que se basa en la información disponible en el mercado³.

Entre las partes que participan en la producción y comercialización de un libro, **son los distribuidores y las librerías los que retienen la mayor parte del precio valor de tapa** y su situación frente al riesgo es más limitada porque suelen recibir la **mercadería exhibida en consignación**.

En general, **los distribuidores y las librerías** retienen para sí alrededor del 40% del precio valor de tapa, aunque las más grandes lograrían negociar con las editoriales el 50% (**Gandhi**, **Fausto**, **Yenny-Ateneo**). Muchas veces, las grandes librerías operan descuentos que no sólo hacen disminuir la ganancia de las más pequeñas (forzadas muchas veces a igualarlos) sino que perjudican las ediciones de tiradas cortas, en las que la incidencia de los costos fijos es muy alta y la competencia por precio les resulta adversa.

Actualmente, existen unas 300 librerías en la Ciudad de Buenos Aires, la mitad de ellas emplazadas en las avenidas Corrientes o Santa Fe. Las **líderes del mercado** son **Yenny-El Ateneo** (del Grupo Grüneiser), **Fausto** (del grupo español Prisa), **Cúspide** y **Librerías Santa Fe**.

En el otro extremo están las **pequeñas librerías** que, interesadas en ofrecer la mayor cantidad posible de títulos, estarían dispuestas a retener sólo el 30% del precio valor de tapa. También los establecimientos que comercializan textos de venta recomendada en las escuelas -y, por lo tanto, masiva- aceptarían valores inferiores, cercanos al 20%.

Antes de analizar los **costos de impresión**, es importante aclarar que las editoriales contratan el servicio de impresión de industrias gráficas dedicadas a ese fin, que en general, tienen en el país un alto grado de obsolescencia tecnológica, implicando costos muy superiores a los

³ Se destaca que, la industria gráfica tributa IVA e Ingresos Brutos mientras que la venta de libros está exenta de estos impuestos. Existe un proyecto de ley que tiene media sanción del Senado para desgravar completamente todos los procesos de producción del libro, como ocurre en otros países del mundo, lo que tornaría más competitiva la industria respecto de otros países.

de países como España, México o Colombia que desarrollaron un importante proceso de modernización en sus plantas productivas. Según estimaciones de la Cámara Argentina del Libro, el **16% de la edición local en 2000 se imprimió en el extranjero** (se trata de títulos reeditados) ya sea para abaratar costos, coeditar en distintos idiomas un mismo título o realizar ediciones especiales.

Los costos de impresión de las novedades significan alrededor del 20% del precio valor de tapa (35-40% de los costos de producción) y su magnitud es función de la cantidad de ejemplares por título publicados. La componente mayoritaria de los costos variables es el papel, que generalmente es importado. Respecto de los costos fijos, estos son altos y su existencia determina que los costos totales de impresión no crezcan proporcionalmente con las cantidades. Generalmente, las editoriales lanzan entre 2.000 y 3.000 ejemplares de una novedad y sólo en casos excepcionales alcanzan las 300.000 copias, lo que les permite diluirlos en el gran volumen.

Por otra parte, el autor del libro obtendría entre 8% y 12% del valor de tapa en concepto de derechos, pero dada la difícil situación económica que atraviesan muchas editoriales, en la mitad de los casos nunca lo reciben o deben acordar pagos en mercadería.

Del 30% remanente del precio valor de tapa que le corresponde a la editorial, ésta destina una parte a cubrir sus costos operativos y otra, a los de diagramación, armado de películas, etc. Estos últimos, por tratarse de costos fijos, nuevamente adquieren más o menos incidencia de acuerdo con la cantidad de ejemplares publicados (cuando las editoriales reeditan títulos, ya no deben incurrir en estos costos e incrementan su utilidad). Es frecuente que estas empresas no logren un margen de ganancia porque escasamente llegan a cubrir sus costos cuando trabajan con tiradas reducidas.

Actualmente numerosas editoriales subsisten de las **grandes compras** que realiza el Estado (tres o cuatro veces al año en el caso del nacional) para proveer a las bibliotecas Nacionales y a las escuelas.

NUEVAS FORMAS DE COMERCIALIZACIÓN

En la segunda mitad de los años 90, se extendieron nuevas tendencias en la comercialización de libros al por menor que facilitaron el acceso de los mismos al público.

Un caso especial en este punto es el de los **grandes supermercados** (Carrefour, Norte y Coto), que en los últimos tres años han generado una revolución en la forma en que los argentinos adquieren libros (y también discos, como se verá luego). Si bien ofrecen una colección más reducida de títulos que las grandes librerías, su volumen de ventas es asombrosamente alto. Por tal motivo, estos establecimientos consiguen negociar con las editoriales retener hasta el 60% del precio valor de tapa. Su capacidad de ofrecer los mismos títulos a precios inferiores a los de las librerías -dada por los grandes volúmenes comercializados- implica la disconformidad de éstas, que presionan por el establecimiento de la Ley de Precio Único con tratamiento detenido luego de su media sanción en el Senado.

Otro fenómeno es el de la venta de libros en **Musimundo**, que con sus 125 locales se convertiría en breve en el principal vendedor de estos artículos en el país. Esta cadena, junto con los supermercados y las sucursales de Correo Argentino controlan en conjunto más de un tercio de las ventas de libros en el país.

Otra forma novedosa de comercialización y de importancia creciente en la Argentina y el mundo es la de venta de libros por **Internet**. De acuerdo con un informe de IBOPE⁴ para la Ciudad de Buenos Aires, el rubro de compras más importante (73%) corresponde a libros.

En los últimos años también se produjo el lanzamiento de libros por parte de los **grandes diarios**, que aprovechando su capacidad instalada para su actividad principal, hacen crecer significativamente las ventas de estos productos en los kioscos de revistas.

DIARIOS Y REVISTAS

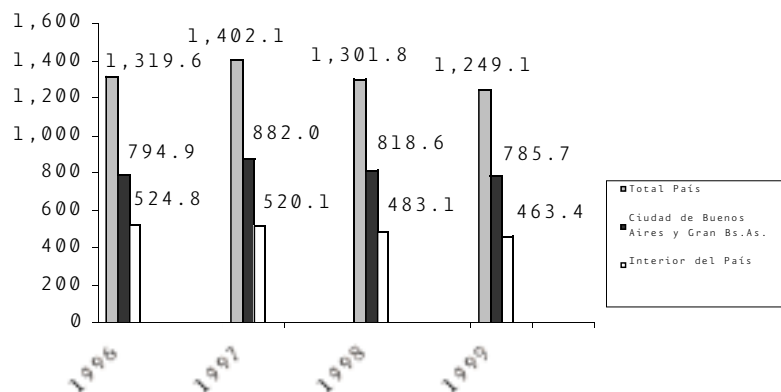
La venta de diarios, periódicos y revistas tuvo también una lenta y sostenida caída desde **1993**. La reestructuración de los niveles socioculturales y económicos de la población llevó a la creciente sustitución de diarios y revistas por otros medios de información y entretenimiento, tales como la radio y la televisión. Ante esta realidad, la oferta se volvió más competitiva y las grandes empresas recurrieron a **cambios en el producto tradicional y a la entrega de materiales adicionales** (fascículos, suplementos especiales, cupones con descuentos, etc.) para estimular las ventas. Los diarios que ocupan los puestos inferiores (muchos de los cuales se publican en el interior) tienen un menor margen para reestructurarse, con la dificultad adicional de costos medios superiores.

La **segmentación del mercado** es un fenómeno que se repite en el caso de los diarios y revistas y se manifiesta en el crecimiento de la cantidad de aspectos específicos tratados por los mismos, a menudo a través de suplementos y fascículos.

En el Gráfico 2 se presenta la evolución de la circulación diaria neta de diarios y periódicos en el país entre 1996 y 1999, distinguiendo lo ocurrido en la Ciudad y Gran Buenos Aires de lo que aconteció en el interior. Del mismo se desprende que la circulación diaria neta ha tenido un comportamiento oscilante en estos años en ambos casos, lo que estaría asociado principalmente al ciclo económico interno.

⁴ Encuesta General sobre equipamientos y hábitos de cultura en la Ciudad de Buenos Aires (Noviembre 2000)

Gráfico 2
Circulación diaria neta de diarios y periódicos en Argentina (en miles de ejemplares)
(1996-1999).



Fuente : CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC

* Corresponde a medios asociados al Instituto Verificador de Circulaciones.

En la Ciudad se espera que la circulación de diarios tradicionales siga en descenso ante la aparición de nuevos diarios de **distribución gratuita** como el Publimetro, el Diario de Bolsillo y La Razón, repitiéndose un fenómeno que se da en otros lugares del mundo (en la actualidad, el 7% de los lectores de diarios consumen exclusivamente estas publicaciones⁵). Las empresas que los hacen se distinguen por contar con pocos trabajadores para la redacción y edición de los mismos (una veintena en general), tercerizando la mayor parte de la elaboración de los contenidos. Sus ingresos provienen de la publicidad y mantienen acuerdos con otras empresas para su distribución, particularmente con empresas de transporte masivo de pasajeros.

A diferencia de lo que ocurre con los libros, en los grandes diarios argentinos los procesos de impresión y edición están integrados verticalmente, es decir que **la misma editorial realiza la impresión**; en este caso, el **progreso tecnológico** ha sido más significativo que en el caso de los libros, haciendo más competitivo el producto.

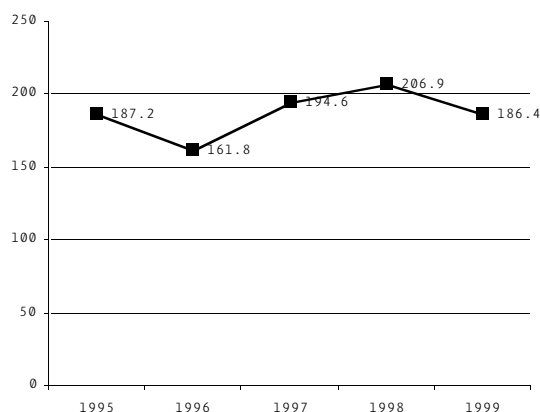
Los **principales agentes** en estas industrias son las empresas editoras (Clarín, La Nación, Atlántida, etc.), las empresas anunciantes, las agencias de publicidad, las empresas gráficas, las agencias de servicios informativos, las empresas de producción o comercialización de tecnología e insumos, las empresas distribuidoras y los vendedores.

Por otra parte, las editoriales locales siguen progresando en el **proceso de integración** incorporando emisoras de radio, de televisión y editoriales de revistas para conformar multimedios; un caso paradigmático es el de Clarín, que es dueño de Canal 13, Ciudad Digital, Multicanal, Radio Mitre y Cadena 100, entre otros, y una de las 15 empresas que más venden en la Argentina, con una facturación anual de \$ 1.800 M. Clarín es actualmente el periódico más vendido en el mundo de habla hispana, con una circulación promedio de 528.000 ejemplares por día. Se destaca que la tendencia a la concentración es un fenómeno mundial: se destacan los casos de la red brasileña o Globo y de la mexicana Televisa.

⁵ Encuesta Nacional de Lectura del Plan Nacional de Lectura del Ministerio de Educación, 2001. En esta encuesta se analizaron casos en la Ciudad, Gran Buenos Aires y algunas ciudades del interior.

En lo que se refiere a la circulación bruta de revistas en Argentina, puede observarse en el Gráfico 3 que si bien la misma en 1999 fue muy similar a la de 1995, tuvo un mínimo de 161.800 unidades en 1996 y un máximo de 206.900 unidades en 1998, lo que pone en evidencia la alta inestabilidad de esta serie.

Gráfico 3
Circulación bruta de revistas en Argentina (en miles de ejemplares) - (1995-1999).



Cuadro 2
Circulación Bruta de revistas nacionales y extranjeras en Argentina, por género (en miles de ejemplares).

	1995	1996	1997	1998	1999
Total del país	187,2	161,8	194,6	206,9	186,4
Técnicas	5,5	5	5,7	6,9	7,7
Didácticas	38,3	30	29,1	29,7	31,2
Ilustradas	7,3	9,2	8,2	7,9	8,2
Mujer y Hogar	25,8	22,2	31,2	38,5	34,5
Deporte y Tiempo Libre	19,4	18,8	19,5	21	19,7
Artes y Espectáculos	12,1	10,4	18,3	15,4	11,9
Interés General (Actualidades)	48,1	41,3	53,1	58,2	46,2
Otras	7,1	5,9	6,5	7,1	8,6
Extranjeras	23,6	19	23	22,2	18,2

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Asociación Argentina de Editores de Revistas.

Nota: Se considera circulación bruta de revistas a la tirada total de las mismas.

Del cuadro anterior también se desprende que las revistas que tienen mayor circulación son las de interés general, siguiéndolas en importancia las dirigidas a la mujer y el hogar, que después de las técnicas, son las que más crecieron desde 1995. Se destaca también que las revistas extranjeras han disminuido su circulación en 22% desde 1995.

En el caso de las revistas, vuelve a adquirir importancia el capital trasnacional, que facilita la introducción de contenidos extranjeros en el país, así como también la difusión de aspectos nacionales en el exterior.

MÚSICA

El mercado de la música moviliza en la Argentina más de \$250M al año y en particular la venta de música acumuló \$171M en 2000. Dada la recesión, en el último año la cantidad de unidades vendidas de la industria fonográfica disminuyó en 30% mientras que la facturación lo hizo en una proporción mayor, de 36%, causada en una caída paralela de 11% en los precios.

Cuadro 3
Market Share por repertorio - Año 2000.

	Unidades	Importes	Precio Medio (en \$)	Participación (*)
Local	8,129,437	78,692,949	9.68	48.4%
Español	2,707,505	33,627,215	12.42	16.1%
Inglés y otros	5,088,053	63,397,136	12.46	30.3%
Clásicos	489,115	6,735,110	13.77	2.9%
Especiales	170,818	715,727	4.19	1.0%
Descatalogues	225,911	643,845	2.85	1.3%
Devoluciones	(947,157)	(13,061,293)	13.79	
Total	15,863,681	170,750,689		100.0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a CAPIF.

(*) Dado que la información disponible no permite distribuir las devoluciones entre los distintos repertorios, la participación en el mercado por repertorio fue calculada con relación al total de unidades vendidas, sin considerar las devoluciones.

Del cuadro 3 se desprende que las obras musicales locales participan con casi la mitad del mercado, lo que pone de manifiesto la importancia que conservan los artistas nacionales frente a los extranjeros. Le siguen en importancia los repertorios en otros idiomas que ascienden a 30,3% y las obras en español, con 16,1%.

PARTICIPACIÓN EN EL PROCESO DE DISTRIBUCIÓN

Las compañías productoras de fonogramas cumplen una función en la música análoga a la de las editoriales en el caso de los libros: ellas adquieren un derecho específico y limitado sobre las obras artísticas que les permite explotarlas comercialmente, y no se ocupan directamente de la grabación ni de la fabricación de los discos, sino que tercerizan estas actividades. A cambio de estos derechos pagan regalías autoriales que oscilan entre 10% y 15% del precio de venta, de acuerdo con la demanda de copias que se prevea para cada título. SADAIC, que representa a los autores argentinos (y a algunos extranjeros), es el organismo que realiza el cobro y la transferencia periódica, reteniendo por ello un porcentaje sobre las regalías (entre un 20% y 40%). Cabe destacar que existen otros tipos de derechos específicos conocidos como conexos que involucran a los intérpretes y a las compañías discográficas y se vinculan con la creatividad de los primeros para comunicar al público las obras.

Como en el caso de los las editoriales, el mercado muestra una alta concentración: apenas 14 empresas de capital trasnacional retienen el 95% de las ventas. Entre éstas se destacan Sony, Universal, BMG, BM, Leader, Warner, EMI-Odeón, Polygram y Fonovisa Argentina, muchas de las cuales tienen su propia distribuidora (Fuente: Revista Mercado). A pesar de su carácter trasnacional, las decisiones sobre una parte importante del repertorio la realizan en cada filial,

atendiendo tanto a los gustos locales como a las posibilidades de proyección de los artistas en el extranjero, donde son particularmente atractivos los ritmos e intérpretes autóctonos. Cabe destacar que el negocio de la industria de fonogramas no está limitado a la venta de los mismos sino que se extiende a su promoción mediante videogramas y recitales masivos.

El 5% restante de este mercado -que también está altamente segmentado- se distribuye entre los sellos pequeños, que se dedican a la música nacional y, en particular, a grupos que no resultan un negocio atractivo para las multinacionales; ese es el caso de Distribuidora Belgrano Norte, RKO Abraxas, Del Cielito Records, Barca y Edel Music Argentina, por ejemplo.

Dos sellos -Magenta y Leader Music- se especializan en **música tropical**, que se caracteriza por su fuerte penetración y rápida capacidad de renovación. Una de las estrategias principales de estas compañías consiste en establecer acuerdos con las radios para que difundan sus productos.

Por otra parte, la **música clásica** (3% de los discos vendidos) no se edita en el país y junto con el resto de los géneros significó 737.000 unidades importadas en 2000, lo que equivale a \$8,7M. Esta cifra es muy inferior a la correspondiente para 1999, que fue de \$60M.

En lo referente al **proceso de grabación** hay sólo dos estudios que ofrecen una calidad similar a la del extranjero en lo que a equipos y servicios personalizados se refiere y es muy frecuente que las discográficas multinacionales prefieran grabar en el exterior; no ocurre lo mismo en el caso de las compañías nacionales que, en su mayoría, lo hacen en el país.

La **reproducción** de la música en soporte material es realizada principalmente por tres empresas en el país: Laser Disc, EPSA y Sonopress, conservando siempre el sello el derecho exclusivo para la explotación económica del fonograma.

La **distribución mayorista** de los productos de las grandes compañías de fonogramas es realizada en general por ellas mismas, pero en el caso de las más pequeñas, se trata de una actividad tercerizada que retiene aproximadamente el 6% del precio de venta.

FORMAS DE COMERCIALIZACIÓN AL POR MENOR

El **alto grado de concentración** se repite en el caso de los canales de distribución minorista. Entre éstos se destacan **Musimundo, Tower Records y Old Music** (en el norte argentino), que aplican un alto margen sobre los precios de las distribuidoras mayoristas.

Las **pequeñas disquerías** tienen grandes dificultades para competir con estas empresas que operan con importantes volúmenes y tienen capacidad para exhibir una gran diversidad de mercadería, y esta situación se agrava por la presencia de nuevos canales de venta tales como los **supermercados, las estaciones de servicio y los kioscos de diarios**.

En el caso de los **kioscos de revistas**, los compactos se entregan como complemento de otras ediciones, contribuyendo al aumento de las ventas tanto del principal como de la música. En

estos casos, las empresas discográficas ceden a las editoriales de revistas los derechos de ciertas canciones para su venta exclusiva en los kioscos, lo que las exime del pago de IVA y hace posible la venta de música a precios menores.

En los **supermercados** también ha crecido significativamente la comercialización de estos productos; en particular en la Ciudad de Buenos Aires, el 6,5% de los consumidores de CDs elige comprar allí (IBOPE, 2000).

La venta por **Internet** se ubica de acuerdo con la misma fuente en 2%, lugar donde el 18,5% de las adquisiciones son de compactos. En 1999 se vendieron en América \$ 387 M *on line* y se estima que alcancen los \$ 199.000 M en 2005. De acuerdo con algunos estudios realizados, la posibilidad de bajar música en Internet estimula más la compra de lo que la desincentiva. Además, las bandas nuevas se sienten beneficiadas de contar con una audiencia que de otra manera no tendrían.

CINE

En los últimos años se ha producido un crecimiento sostenido en el número de películas argentinas estrenadas. En particular, el cine nacional pasó de 38 producciones en 1999 a 46 películas en 2000 (en 1990 habían sido 11 películas y en 1995, 24 películas).

Según un informe de la revista británica *Screen Digest*, la Argentina fue en 1999 el **noveno productor cinematográfico** del mundo, en función de la inversión realizada, la que ascendió a \$ 133 M, un 20% menos que la de España o Italia.

Uno de los factores de este incremento en la producción de cine nacional se encuentra en las nuevas tecnologías de realización, que permiten concretar un *film* a costos cada vez menores. El costo medio de producción es de \$ 1,2 M pero existen producciones de realizadores jóvenes que se hacen con una inversión muy inferior mediante el uso de tecnología digital. La misma brinda la posibilidad de realizar una película con apenas \$ 150.000 y, con mediano éxito, cancelar todas las deudas.

También incide en el número de realizaciones nacionales, el apoyo del **Instituto Nacional de Cine y Artes Visuales**, que destina un tercio de su presupuesto de 2001 a créditos para películas argentinas (alrededor de \$ 10 M). También otorga fondos a la recuperación industrial mediante una fracción del precio de la entrada (“subsidio de sala”) y otra del pasaje del film a video o televisión (“subsidio electrónico”), envía material a los festivales y tiene una escuela de cine gratuita (Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica).

SALAS DE EXHIBICIÓN

En paralelo al *boom* de la producción cinematográfica se produjo un **importante incremento** en la cantidad total de espectadores en el país; entre 1993 y 1997 este número creció un 36% y, en particular, entre 1999 y 2000 lo hizo en 700.000 espectadores, alcanzando 32.573.444

en 2000 (esta cifra aún está lejana a la de 1984: 64.000.000 de entradas vendidas). Este crecimiento está vinculado a la **inauguración de cientos de salas en todo el país durante la segunda mitad de la década**, que en particular en los últimos tres años fue de 421 pantallas.

Como ocurre con los libros, los diarios y la música, la estrategia empresaria de los cines se orientó -especialmente desde 1996- a nuevas formas de ofrecer y acompañar el producto tradicional, copiando acciones de comprobado éxito en el extranjero. En este sentido, se instalaron **nuevas salas en los shoppings, se mejoró el confort y se ofrecieron nuevos servicios** (venta de comestibles, venta telefónica de entradas, devolución del costo del peaje, estacionamiento gratuito, etc.). En general, las empresas involucradas son de capital norteamericano (Nai/Paramount, Village Roadshow, Cinemark) o australiano (Hoyts General Cinemas), aunque tienen importancia las nacionales SAC y Coll-Saragusti. Paralelamente a estas nuevas modalidades de la oferta, se produjo un crecimiento en el precio medio de las entradas.

Los **cambios en los hábitos de los habitantes de la Ciudad** determinaron la creciente preferencia de las salas ubicadas dentro de los **shoppings**, que ofrecen seguridad y servicios complementarios. Actualmente, el 58% de los espectadores concurre a estos lugares mientras que el resto sigue haciéndolo a las tradicionales.

En parte determinado por el fenómeno anterior, muchas de las empresas argentinas dueñas de cines en la Capital Federal (Cinecenter) pretenden venderlas para abrir instalaciones similares en las ciudades medianas del interior (de 200 mil habitantes), en las que no están interesadas las empresas extranjeras por considerarlas poco rentables.

Otro fenómeno interesante que queda de manifiesto en el cuadro 4 que se presenta a continuación, es que el **70% de la venta de entradas en la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires está concentrada en apenas cuatro empresas.**

Cuadro 4
Espectadores de la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires - Año 1999

Circuitos	Cuota de mercado
Hoyts General Cinemas	25.30%
S.A.C.	18.30%
Coll-Saragusti	14.70%
Cinemark	12.30%
Village Roadshow	11.40%
Independientes	7.70%
Nai/Paramount	7.40%
UATC	2.40%
INCAA	0.50%
	100.00%

Fuente: INCAA.

El **fenómeno de concentración se reproduce para la ubicación geográfica: en la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires se recauda casi el 69% de la venta de entradas de todo el país siendo el mercado de espectadores el 64% del total.** Esta diferencia en las participaciones es consecuencia del valor medio de las entradas, que en el interior es más bajo.

VIDEOCASSETES

En los últimos años, con el desarrollo de tecnologías más accesibles en los aparatos de reproducción, ha crecido en significación esta forma alternativa de consumir cine en el hogar.

A diferencia de lo que acontece con el negocio de los libros, revistas, periódicos, diarios y música que son unidimensionales, el negocio de los videocasetes incluye dos modalidades importantes: **la venta y el alquiler.**

En este negocio, las compañías editoras participan con \$40M anuales, que surge de la venta de un millón de películas a revendedores y videoclubes a un promedio de \$40. Por otra parte, el **negocio del alquiler** está estimado en el orden de los \$170M anuales, con 85M de unidades durante 2000.

El 2000 fue un año de **crecimiento en la cantidad de películas comercializadas** (8%-10% más) así como también de **alquileres** (10%-15% más) y de **edición de títulos** (15% más).

ALQUILER DE PELÍCULAS

Desde mediados de los años 80 y principios de los años 90, se produjo en el país un crecimiento importante en la cantidad de aparatos domésticos de reproducción de videos, lo que generó un incremento significativo en la demanda de películas para alquiler. Estimulados por este fenómeno, la cantidad de videoclubes se reprodujo considerablemente en esos años, tratándose en general de empresas familiares de capital argentino.

Hacia la segunda mitad de los años 90's, el panorama cambió significativamente con la entrada en el negocio de **Blockbuster**, una cadena norteamericana que impuso nuevas formas de comercialización ofreciendo, también en este caso, bienes y servicios adicionales con el producto tradicional (promociones por segmentos de demanda, venta de alimentos y *merchandising*, regalos especiales, etc.). Ante la competencia de este nuevo actor que destina importantes sumas a publicidad, muchos videoclubes tradicionales están encontrando serias dificultades para subsistir, procurando ofrecer ellos mismos servicios agregados, aunque más limitados en sus posibilidades. **Se estima que en la Ciudad de Buenos Aires y en el Gran Buenos Aires hay actualmente alrededor de 1200 videoclubes.**

DISTRIBUCIÓN DEL VALOR DE LA PRODUCCIÓN

El soporte material tiene un costo aproximado de entre \$3,5 y \$5, aunque si se tienen en cuenta los costos de edición y lanzamiento, este asciende a 50% del precio final; otro 10% del valor de venta se dirige al INCAA (así como una parte del alquiler de los clubes de video) y entre un 20% y 30% del precio se paga en regalías. La incorporación de publicidad antes de la película es una forma adicional que encontraron las editoras para financiar parte de sus costos.

SITUACIÓN DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Una forma de ver la dimensión de estas industrias en la Ciudad de Buenos Aires es a través del Producto Bruto Geográfico, cuyos datos más recientes son de 1998. De acuerdo con los mismos, estas actividades generaban casi \$4.000M del valor del producto bruto geográfico y cerca de 100.000 empleos directos. En términos de la actividad productiva de la Ciudad, implican casi **6% del valor agregado geográfico y 4% del empleo** (sin tomar en consideración la fabricación ni la venta de aparatos de reproducción e incorporando otras actividades menores que no correspondería pero que no se pueden separar del agregado).

Gráfico 5
Participación de las Industrias Culturales en el Producto Bruto Geográfico de la Ciudad de Buenos Aires (1998)

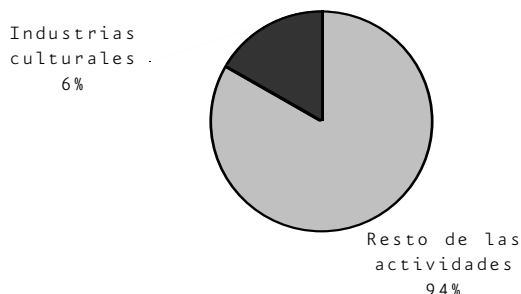


Gráfico 6
Participación de las Industrias Culturales en el Empleo de la Ciudad de Buenos Aires (1998)



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de Proyecto CEPAL-GCBA.

Se destaca que alrededor de un tercio del producto y el empleo del conjunto de estas industrias corresponde a la edición e impresión de diarios, revistas y otras publicaciones periódicas y a la reproducción de grabaciones. Le siguen en importancia la transmisión de radio y televisión.

Cuadro 5

Estimación del Valor Bruto de Producción, Valor Agregado y Ocupación en las Industrias Culturales de la Ciudad de Buenos Aires - Año 1998

DESCRIPCIÓN	Valor Bruto de Producción (en \$)	Valor agregado (en \$)	Participación en el grupo por valor agregado	Ocupación
Edición de diarios y revistas y reproducción de grabaciones	3.355.613.727	1.464.154.443	37,2%	34.092
Venta de libros, revistas, diarios, papel, cartón, materiales de embalaje y art.de librería	773.196.512	527.670.930	13,4%	19.320
Venta de artículos de colección, obras de arte, etc.	135.018.514	96.542.185	2,5%	4.066
Servicios de radio y televisión	1.691.767.079	877.933.390	22,2%	11.590
Servicios de impresión	71.308.151	29.225.865	0,7%	2.004
Servicios de Asociaciones Culturales y de arte, de Bibliotecas, Archivos y Museos	154.458.506	80.313.063	2,1%	6.421
Producción, distribución y exhibición de filmes y videocintas	478.257.652	217.141.438	5,5%	3.935
Servicios artísticos	1.333.908.976	641.822.784	16,4%	13.128
TOTAL ESTIMADO INDUSTRIAS CULTURALES	7.993.529.117	3.934.804.098	100%	94.556

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Proyecto CEPAL-GCBA.

CONCLUSIONES

El notable crecimiento de las actividades productivas y de consumo asociado al tiempo libre ocurrido en las últimas dos décadas, determinó que se las concibiera como un sector económico específico denominado **Industrias Culturales**. Este conjunto heterogéneo involucra tanto a medios utilizados para la transmisión y reproducción de contenidos culturales como a los contenidos mismos, y su desarrollo está vinculado al de las nuevas tecnologías de información.

En este período, las Industrias Culturales han acompañado las tendencias expansivas del comercio internacional, concentrándose los flujos comerciales en unas pocas naciones. Las direcciones de estos flujos y su contenido, dan cuenta de cierta especialización a nivel de países: en general, los países desarrollados exportan contenidos e importan soportes, que son fabricados en los países subdesarrollados (los primeros son importadores netos y los segundos, exportadores netos). Paralelamente, se observa un fuerte proceso de **transnacionalización del capital**, asociado a nuevas formas de definición de productos, estrategias de comercialización y distribución, etc., que sugiere la existencia de **barreras idiosincráticas que restringen el proceso de globalización de la cultura**.

La Argentina no resulta ajena a estos procesos.

La industria del libro muestra una alta concentración, tanto en el eslabón de edición (prin-

principalmente en empresas extranjeras) como en el de distribución y venta al por menor. No obstante, en el primer caso comparten el mercado un alto número de editoriales que responden a una demanda cada vez más segmentada y en el segundo, una serie de comercios que tradicionalmente no se ocupaban de vender estos productos. Por otra parte, se ha producido una disminución en los hábitos de lectura de los argentinos, lo que redundará en una caída en la demanda de libros.

También en el caso de los **diarios y revistas** ocurrió un cambio en los hábitos de consumo de los argentinos, que sumado a la situación económica de los últimos años determinó una caída en la cantidad de ejemplares vendidos. En respuesta a esta caída de la demanda y a una mayor segmentación de la misma, las editoriales de diarios y revistas lanzaron la estrategia de agregar productos al tradicional. Por otra parte, los grandes diarios argentinos tienen integrado el proceso de impresión, con importantes progresos tecnológicos concretados en los últimos años y profundizan en la conformación de multimedios que incluyen empresas de radio, televisión e Internet, entre otras.

Al igual que ocurre con los diarios, revistas y libros, existe una alta concentración en pocas empresas productoras de **fonogramas, las grabadoras y las distribuidoras**. Los sellos discográficos son mayoritariamente de capitales trasnacionales y procuran proyectar a sus artistas en el mercado internacional; existen otras empresas que ocupan distintos segmentos de un mercado altamente diversificado, productoras de grupos que no revisten interés para las más grandes. Como en el caso de los libros, las nuevas formas de comercialización están representadas por los supermercados, los kioscos de revistas y la Internet.

En lo referente a la **industria del cine**, su producción se ha incrementado significativamente en 2000, como así también la concurrencia de los espectadores a las salas. La Argentina se convirtió en 1999 en el noveno productor cinematográfico del mundo por el monto de las inversiones realizadas; este crecimiento se produjo, en parte, por el estímulo que está dando el Instituto Nacional de Cinematografía a las producciones nacionales, mediante subsidios y premios. Por otra parte, el cambio operado en los hábitos de los argentinos determinó un cambio en la elección desde los circuitos tradicionales de cine a los *shoppings* y los complejos de salas. En el mercado de exhibición de films, existe también una alta concentración (el 65% de la venta de entradas la realizan 5 empresas), con una fuerte presencia de capital extranjero.

Por otra parte, las compañías editoras de **video** comparten un negocio de \$40M anuales y las de alquiler, de \$170M anuales. A diferencia de la industria de la música, en el último año ha crecido la cantidad de unidades comercializadas, así como los alquileres en los videoclubes y la edición. También aquí, hay novedosas formas de venta minorista y de alquiler, que en el primer caso involucran a los kioscos de revistas, a las disquerías y a la Internet, y en el segundo, a una red de negocios extranjera que ofrece servicios adicionales al tradicional y está imponiendo nuevas reglas en el mercado.

Se concluye que en un mundo liderado por la tecnología de información, las industrias culturales basadas en contenidos tienen un alto potencial de crecimiento, por tratarse de actividades intensivas en conocimiento donde el contenido autóctono resulta imprescindible. Por

ello mismo, y debido a que estas industrias son trabajo-intensivas (fundamentalmente las vinculadas con el desarrollo de contenidos), su crecimiento tiene un impacto significativo en el nivel de ocupación, sobretodo en los segmentos de mayor nivel de instrucción. De hecho, en la Ciudad de Buenos Aires la participación de estas actividades en el empleo total se ubica en el 4% y contribuyen con el 6% del valor agregado total (\$ 4.000 M aproximadamente).

B | comercio exterior

I. Las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires durante el año 2000

En el año 2000, las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires cayeron un 8,1%, pasando de U\$S 252, 28 M a U\$S 231, 81 M. De esta manera, las ventas externas se redujeron por tercer año consecutivo.

Cuadro B-II-1
Exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires entre 1993 y 2000.
Montos totales y tasas de variación. En millones de dólares.

Año	Total exportado	Variación
1993	189,66	-
1994	306,91	62%
1995	260,83	-15%
1996	255,95	-2%
1997	307,03	20%
1998	296,23	-4%
1999	252,28	-15%
2000	231,81	-8%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

La reducción en las ventas externas de la Ciudad de Buenos Aires tuvo su origen en la contracción de algunos rubros relevantes. El rubro Barcos y demás artefactos flotantes cayó notoriamente, pasando de U\$S 10,51 M en 1999 a un monto nulo para el año 2000. Asimismo, las pieles y cueros conjuntamente con las manufacturas de cueros reflejaron una contracción significativa (29% y 18%, respectivamente). Por último, los productos farmacéuticos disminuyeron sus exportaciones un 7%, luego de un proceso expansivo que tuviera lugar a partir de 1997.

Sin embargo, dicha situación contractiva se vio amortiguada por el incremento de otros capítulos. Entre ellos, cabe destacar a las carnes y despojos comestibles (pasaron de U\$S 15,87 M a U\$S 17,23 M); máquinas, aparatos y material eléctrico (de U\$S 12,56M a U\$S 14,97M); productos químicos orgánicos (pasaron de U\$S 11,95M a U\$S 14,59M); productos fotográficos (de U\$S 5,84M a U\$S 8,06 M) y productos de las industrias alimentarias (de U\$S 4,80M a U\$S 6,72M) reflejaron expansiones considerables.

Cuadro B-II-2

Rubros relevantes dentro de las exportaciones totales de la Ciudad de Buenos Aires que presentaron mayor variación entre 1999 y 2000. En millones de dólares.

Rubro	1999	2000	Variación
Barcos y demás artefactos flotantes	10,51	0,00	-100%
Preparaciones alimenticias diversas	22,30	15,14	-0,32
Pieles (excepto la peletería) y cueros	29,85	21,20	-29%
Manufacturas de cuero	12,03	9,91	-18%
Productos farmacéuticos	54,84	50,78	-7%
Carnes y despojos comestibles	15,87	17,23	9%
Máquinas, aparatos y material eléctrico	12,56	14,97	19%
Productos químicos orgánicos	11,95	14,59	22%
Productos fotográficos o cinematográficos	5,84	8,06	38%
Productos de las industrias alimentarias	4,80	6,72	40%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Con relación a la evolución de las exportaciones según región económica, entre 1999 y 2000 se redujeron las ventas al Mercosur un 10,7% pasando de U\$S 126M a U\$S 112,6M. Esto explica el 65,7% de la diferencia en los totales exportados entre dichos años. Asimismo, la Unión Económica Europea adquirió una menor cantidad de productos provenientes de la Ciudad de Buenos Aires (-32,2%), pasando de U\$S 32,6M en 1999 a U\$S 22,1M en 2000. Dicha contracción explica un 51,3% de la diferencia total de las exportaciones de la Ciudad entre 1999 y 2000. Por último, las exportaciones al Nafta, al Mercado Común Centroamericano (MCCA) y al resto de los destinos se incrementaron en la comparación interanual, hecho que contribuyó a evitar una mayor caída en las exportaciones totales del 2000.

Cuadro B-II-3

Exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires según principales regiones económicas 1999 – 2000. En millones de dólares.

Región	1999	2000	Variación	Contribución a la diferencia total
Mercosur	126,0	112,6	-10,7%	65,7%
Nafta	26,9	29,5	9,7%	-12,7%
UE	32,6	22,1	-32,2%	51,3%
MCCA	0,8	0,9	4,2%	-0,2%
Resto	66,0	66,8	1,3%	-4,2%
Total	252,3	231,8	-8,1%	100%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE LA CIUDAD EN EL PERÍODO 1993-2000

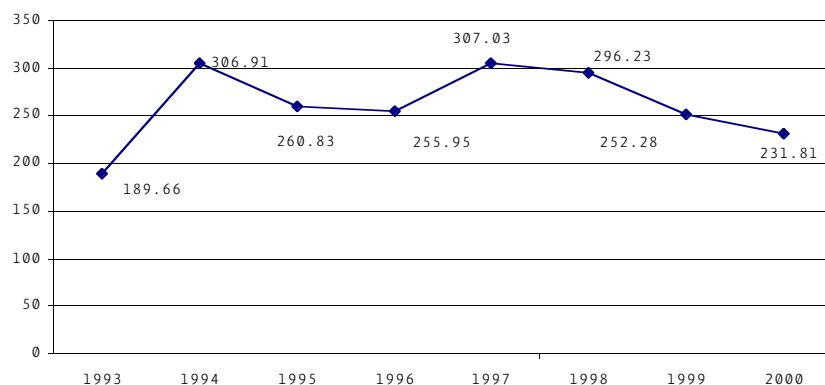
El análisis de las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires a lo largo del período 1993-2000 permite comprobar cierta variabilidad visualizable a partir de la ausencia de un patrón específico en la evolución de las mismas. En este sentido, se tomó como posible explicación la oscilación de rubros con una participación significativa dentro de las exportaciones totales de cada año. Así, se describirá la evolución de los rubros que tuvieron cambios sigficativos en las comparaciones interanuales.

Por un lado, se identificaron algunos con una permanencia estable a lo largo del período: pieles (excepto la peletería) y cueros, manufacturas de cuero, y carnes y despojos comestibles; otros con un despliegue estable en parte del período: productos farmacéuticos, máquinas, aparatos y material eléctrico, y productos químicos orgánicos; y otros de carácter intermitente u oscilante: barcos y demás artefactos flotantes, perlas naturales (finas) o cultivadas y aparatos de relojería y sus partes. Estos últimos capítulos, resultan importantes al momento de explicar la variabilidad de las exportaciones totales.

Finalmente, se determinó que existe una fuerte concentración de los destinos de las exportaciones, siendo el Mercosur el principal demandante de los productos de la Ciudad de Buenos Aires.

En el gráfico B-II-1, se puede apreciar que las exportaciones totales mostraron la mencionada tendencia oscilante a lo largo del período considerado. Por una parte, se registraron los máximos valores en 1997 (U\$S 307,03 M) y en 1994 (U\$S 306,91M). Por otra parte, los montos mínimos se obtuvieron en el comienzo de la serie (U\$S 189,66M) y en el final de la misma (U\$S 231,81M).

Gráfico B-II-1.
Exportaciones totales de la Ciudad de Buenos Aires entre 1993 y 2000.
En millones de dólares.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Teniendo en cuenta la clasificación de las exportaciones según las categorías de manufacturas de origen agropecuario (MOA), manufacturas de origen industrial (MOI), productos primarios y combustibles y sus derivados, se observa en el cuadro B-II-4 la participación acumulada de cada rubro y su respectivo monto. A partir de dicho cuadro es posible apreciar la relevancia que han tenido tanto las exportaciones de manufacturas de origen industrial como, en menor medida, las manufacturas de origen agropecuario dentro de los totales exportados por la Ciudad de Buenos Aires, tal como era esperable dadas las características de la estructura productiva de la Ciudad.

Cuadro B-II-4

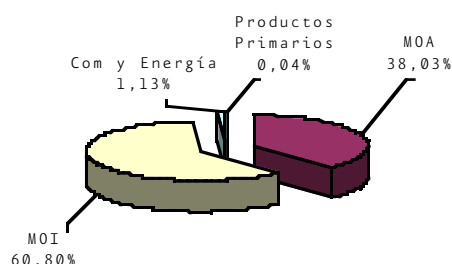
Participación promedio 1993 – 2000 de las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires según Grandes Rubros. En millones de dólares.

RUBRO	MONTO	%
Productos Primarios	0,10	0,04%
Moa	99,78	38,03%
Moi	159,66	60,80%
Combustibles y Energía	2,96	1,13%
Total	262,59	100,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Gráfico B-II-2.

Promedio de las exportaciones totales de la Ciudad de Buenos Aires 1993 y 2000 según grandes rubros. En millones de dólares.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

El sector de las MOI ha contribuido con aproximadamente el 61% de las exportaciones totales, posicionándose como el rubro con mayor relevancia relativa. En segundo lugar, pero con una participación notoriamente inferior, se ubican las MOA con el 38%. Con una ponderación marginal, se ubican los productos primarios y los combustibles y sus derivados, llegando a participar conjuntamente con poco más del 1%.

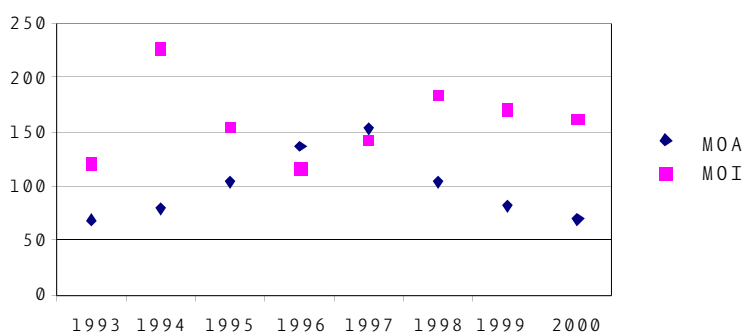
Cuadro B-II-5

Evolución de las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires según grandes rubros durante el período 1993-2000. En millones de dólares.

Sector	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Productos primarios	0,02	0,29	0,10	0,01	0,01	0,11	0,20	0,06
Moa	68,27	79,37	103,78	136,93	156,40	103,93	81,55	68,73
Moi	121,36	227,25	154,08	115,11	145,04	183,16	170,50	160,78
Combustibles y energía	0,00	0,00	2,87	3,90	5,58	9,03	0,02	2,25
Total	189,66	306,91	260,83	255,95	307,03	296,23	252,28	231,81

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Gráfico B-II-3

Evolución de las MOA-MOI entre 1993 y 2000. En millones de dólares.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Es interesante observar el diferente comportamiento que tuvieron las MOA y las MOI en los años estudiados. En el gráfico B-II-3, se explicita que las MOA se expandieron hasta 1997, a partir del cual mostraron una caída permanente. Por su parte, las MOI tuvieron un patrón de comportamiento similar al de las exportaciones totales de la Ciudad.

Esta característica se condice con la participación que tienen dentro de las exportaciones totales, tanto las MOA como las MOI. En el cuadro B-II-6, se muestra que las MOI participan con casi 2/3 de las exportaciones de la ciudad durante el período analizado, a excepción de 1996 y 1997, donde su significatividad se redujo hasta menos del 50%.

Cuadro B-II-6

Evolución 1993-2000 de las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires por grandes rubros. Participación relativa.

SECTOR	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Productos primarios	0,0%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	0,0%
Moa	36,0%	25,9%	39,8%	53,5%	50,9%	35,1%	32,3%	29,6%
Moi	64,0%	74,0%	59,1%	45,0%	47,2%	61,8%	67,6%	69,4%
Combustibles y Energía	0,0%	0,0%	1,1%	1,5%	1,8%	3,0%	0,0%	1,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: CEDEM, secretaría de desarrollo económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Un indicador que puede mostrar el grado de apertura-transabilidad de las exportaciones MOA+MOI de la Ciudad de Buenos Aires, es el coeficiente (MOA+MOI)/PIB industrial. A partir de éste, presentado en el cuadro B-II-7, se concluye que el grado de apertura presenta valores moderados. En este sentido, es posible inferir que prácticamente el total de la producción industrial de la Ciudad tiene como destino el abastecimiento local o nacional.

Cuadro B-II-7

Evolución 1993-1998 de la relación exportaciones (MOA+MOI) de la Ciudad de Buenos Aires – PIB industrial. Participación relativa. En millones de dólares corrientes.

Año	MOA+MOI	PIB INDUSTRIA	(MOA+MOI)/PIB INDUSTRIA
1993	190	8.357	2,3%
1994	307	9.123	3,4%
1995	258	8.423	3,1%
1996	252	9.058	2,8%
1997	301	9.390	3,1%
1998	287	9.395	3,1%
Promedio 93-98	266	8.958	3,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Seguidamente, en el cuadro B-11-8 se indica la participación de los 10 rubros de exportación más importantes durante el período analizado.

Cuadro B-II-8
Promedio 1993-2000 de los principales rubros exportados por la Ciudad de Buenos Aires.

Rubro	monto	%
Pieles (excepto la peletería) y cueros	33,95	12,9%
Productos farmacéuticos	27,98	10,7%
Carnes y despojos comestibles	23,53	9,0%
Máquinas, aparatos y material eléctrico	22,95	8,7%
Preparaciones alimenticias diversas	16,66	6,3%
Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos	13,80	5,3%
Productos editoriales de la prensa	12,64	4,8%
Peletería y confecciones de peletería	10,60	4,0%
Manufacturas de cuero	10,44	4,0%
Productos químicos orgánicos	10,80	4,1%
Resto	79,24	30,2%
Total	262,58	100,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

A partir del cuadro B-II-8, se comprueba que el rubro pieles y cueros ha ocupado el primer lugar dentro de la participación acumulada, reuniendo el 13% de las ventas totales externas. Sectores estrechamente ligados a éste, como el de peletería y sus confecciones que participó con el 4% y el de Manufacturas de cuero 4%, también tuvieron una participación relativa significativa. Seguidamente, se ubican los productos farmacéuticos, carnes y despojos comestibles y máquinas, y aparatos y material eléctrico. El primero, y tal como fue señalado previamente, reflejó una fuerte expansión a partir del año 1997.

Es importante remarcar el fuerte crecimiento de las exportaciones entre 1993 y 1994, donde crecieron alrededor de un 62% (pasaron de U\$S 189,66 M a U\$S 306,91 M). Los rubros que mostraron una mayor variación, se muestran seguidamente:

Cuadro B-II-9
Rubros relevantes dentro de las exportaciones totales de la Ciudad de Buenos Aires, que presentaron mayor crecimiento entre 1993 y 1994. En millones de dólares.

Rubro	1993	1994	Variación
Aparatos de relojería y sus partes	0,02	17,19	85850%
Calzado, polainas y artículos análogos	0,8	15,73	1866%
Perlas naturales (finas) o cultivadas	2,58	37,16	1340%
Preparaciones alimenticias diversas	0,29	3,59	1138%
Residuos y desperdicios de las industrias	0,58	2,78	379%
Peletería y confecciones de peletería	3,51	10,73	206%
Productos de la molinería; malta; almidón	3,53	8,79	149%
Maquinas, aparatos y material eléctrico	35,82	78,01	118%
Productos químicos orgánicos	3,91	5,32	36%
Pieles (excepto la peletería) y cueros	26,6	33,51	26%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Como se observa en el cuadro B-II-9, los rubros vinculados a las pieles y peletería y sus confecciones, mostraron una evolución favorable en la comparación interanual. En tanto, los productos relacionados con las máquinas, aparatos y material eléctrico, así como los de relojería, mostraron fuertes incrementos en los totales exportados. Asimismo, el rubro de perlas naturales o cultivadas mostró un gran aumento dentro de los totales producidos con destino a los mercados externos.

Entre 1994 y 1995 se produjo una caída en los totales exportados del 15% aproximadamente (pasaron de U\$S 306,91M a U\$S 260,83M). Esta disminución se produjo en un momento crítico dentro de la evolución de la economía nacional, como consecuencia de la recesión económica que se desató a partir de la devaluación del peso mexicano en diciembre de 1994.

Cuadro B-II-10

Rubros que mostraron variaciones relevantes entre 1994 y 1995. En millones de dólares.

Rubro	1994	1995	Variación
Productos de las industrias alimentarias	3,55	0,00	-100%
Productos de la molinería; malta; almidón	8,79	0,01	-100%
Perlas naturales (finas) o cultivadas	37,16	2,40	-94%
Máquinas, aparatos y material eléctrico	78,01	11,76	-85%
Algodón	9,09	1,98	-78%
Manufacturas de cuero	11,66	3,78	-68%
Calzado, polainas y artículos análogos	15,73	8,30	-47%
Carnes y despojos comestibles	21,32	31,83	49%
Aparatos de relojería y sus partes	17,19	45,31	164%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

A partir del cuadro B-II-10, se comprueba la fuerte caída del rubro perlas naturales finas, y del vinculado a las máquinas, aparatos y material eléctrico. Ambos sectores estuvieron relacionados con la expansión verificada entre 1993 y 1994. Por otra parte, los productos asociados con las industrias alimentarias, de la molinería, algodón, manufacturas de cuero y calzado, polainas y artículos análogos, tuvieron fuertes disminuciones en la comparación interanual. Por último, es importante observar la expansión de las carnes y despojos comestibles y de los aparatos de relojería y sus partes. Este último, relacionado con el aumento de las exportaciones entre 1994 y 1993 siguió verificando una tendencia creciente.

Entre 1995 y 1996, se observó una caída en las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires del 2% (pasaron de U\$S 260,83M a U\$S 255,95M).

Cuadro B-II-11**Rubros que mostraron variaciones relevantes entre 1995 y 1996. En millones de dólares.**

Rubro	1995	1996	Variación
Aparatos de relojería y sus partes	45,31	0	-100%
Calzado, polainas y artículos análogos	8,3	1,83	-78%
Algodón	1,98	0,85	-57%
Máquinas, aparatos y material eléctrico	11,76	6,9	-41%
Productos editoriales de la prensa	13,82	10,39	-25%
Carnes y despojos comestibles	31,83	27,16	-15%
Pieles (excepto la peletería) y cueros	38,94	43,48	12%
Preparaciones alimenticias diversas	17,54	22,17	26%
Peletería y confecciones de peletería	17,88	27,35	53%
Productos químicos orgánicos	4,97	17,11	244%
Productos de la molinería; malta; almidón	0,01	15,41	154000%
Productos de las industrias alimentarias	0	8,7	-

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Como se especifica en el cuadro B-II-11, el rubro de aparatos de relojería y sus partes tuvo una caída muy importante pasando de U\$S 45,31 M en 1995 a un monto prácticamente nulo en 1996. Es importante recordar que este rubro había mostrado una tendencia ascendente entre 1993 y 1995.

Los rubros que mostraron una dinámica creciente son aquellos relacionados con la preparaciones alimenticias diversas; peletería y sus confecciones y productos químicos orgánicos. Asimismo, los productos de las industrias alimentarias y los productos de la molinería mostraron un importante despliegue entre 1995 y 1996.

Entre 1996 y 1997 los productos de la Ciudad de Buenos Aires con destino a mercados externos tuvieron una expansión del orden del 20% (pasaron de U\$S 255,95 M a U\$S 307,03 M).

Cuadro B-II-12**Rubros que mostraron variaciones relevantes entre 1996 y 1997. En millones de dólares.**

Rubro	1996	1997	Variación
Cacao y sus preparaciones	1,68	6,19	268%
Manufacturas de cuero	4,95	14,1	185%
Productos farmacéuticos	10,64	26,4	148%
Productos de la molinería; malta; almidón	15,41	23,8	54%
Máquinas, aparatos y material eléctrico	6,9	9,7	41%
Productos químicos orgánicos	17,11	23,5	37%
Carnes y despojos comestibles	27,16	32	18%
Preparaciones alimenticias diversas	22,17	25,7	16%
Pieles (excepto la peletería) y cueros	43,48	44,3	2%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Es posible apreciar en el cuadro B-II-12, que los sectores vinculados a los cueros y sus manufacturas mostraron una acentuada expansión. Asimismo, los productos farmacéuticos aumentaron notoriamente, pasando a transformarse en uno de los principales rubros dentro de la

estructura sectorial de los productos de exportación de la Ciudad. Esta situación va a mostrar estabilidad durante los años siguientes, en oposición a otros rubros que denotaron incrementos en los totales vendidos a los mercados externos de carácter fugaz. Otro sector significativo que también mostró un gran incremento y una participación relevante dentro de las exportaciones totales es el de productos químicos orgánicos.

Entre 1997 y 1998, las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires mostraron una nueva reversión en la tendencia. En esta oportunidad, se comprobó una disminución del orden del 4% (pasaron de U\$S 307,03 M a U\$S 296,23 M). Dentro de esta modificación en los totales vendidos al resto del mundo, los rubros que presentaron mayores variaciones se presentan en el cuadro B-II-13.

Cuadro B-II-13

Rubros que mostraron variaciones relevantes entre 1997 y 1998. En millones de dólares.

Rubro	1997	1998	Variación
Barcos y demás artefactos flotantes	0,19	11,87	6147%
Productos farmacéuticos	26,41	53,63	103%
Combustibles minerales, aceites minerales	5,58	9,03	62%
Máquinas, aparatos y material eléctrico	9,7	13,83	43%
Productos editoriales de la prensa	11,84	14,18	20%
Pieles (excepto la peletería) y cueros	44,29	33,74	-24%
Carnes y despojos comestibles	31,98	20,59	-36%
Cacao y sus preparaciones	6,19	1,94	-69%
Productos de la molinería; malta; almidón	23,8	7,34	-69%
Residuos y desperdicios de las industrias	4,29	0,95	-78%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Nuevamente, es posible apreciar la elevada expansión de los productos farmacéuticos que se produjo entre 1997 y 1998, a partir del cuadro B-II-13. Este incremento reafirma la tendencia creciente del rubro y su persistencia a lo largo del tiempo. Un rubro que también creció notablemente es el de barcos y demás artefactos flotantes. Sin embargo, éste crecimiento puede vincularse a un elevado nivel de ventas de carácter pasajero. Por otra parte, es notoria la reversión del rubro pieles y cueros, carnes y despojos comestibles y productos de la molinería.

En 1999 se produjo una contracción en el total de los productos exportados por la Ciudad. En esta oportunidad, la disminución de las mismas fue de aproximadamente de un 15% (pasaron de U\$S 296,23 M a U\$S 252,28 M). Los rubros vinculados a la peletería y sus confecciones mostraron un retroceso llamativo, según se indica en el cuadro B-II-14. Algo similar ocurrió con los combustibles minerales y aceites, productos de la molinería y carnes y despojos comestibles.

En relación a los productos farmacéuticos, se comprobó una distensión en los sostenidos niveles de crecimiento de los años previos, aunque los montos totales siguieron incrementándose. Por otra parte, el rubro de productos químicos mostró un gran incremento dentro de los totales exportados en los años considerados.

Cuadro B-II-14.

Rubros que mostraron variaciones relevantes entre 1998 y 1999. En millones de dólares.

Rubro	1998	1999	Variación
Combustibles minerales, aceites minerales	9,03	0,02	-100%
Peletería y confecciones de peletería	7,38	2	-73%
Filamentos sintéticos o artificiales	5,77	2,62	-55%
Productos de la molinería; malta; almidón	7,34	3,46	-53%
Carnes y despojos comestibles	20,59	15,9	-23%
Manufacturas de cuero; artículos	15,55	12	-23%
Preparaciones alimenticias diversas	26,64	22,3	-16%
Pieles (excepto la peletería) y cueros	33,74	29,9	-12%
Productos farmacéuticos	53,63	54,8	2%
Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos	15,39	16,1	4%
Productos químicos orgánicos	5,08	12	135%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

A continuación se analiza la distribución de los destinos de las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires. Seguidamente, se muestra un gráfico con la evolución de los destinos clasificados por región económica.

Cuadro B-II-15

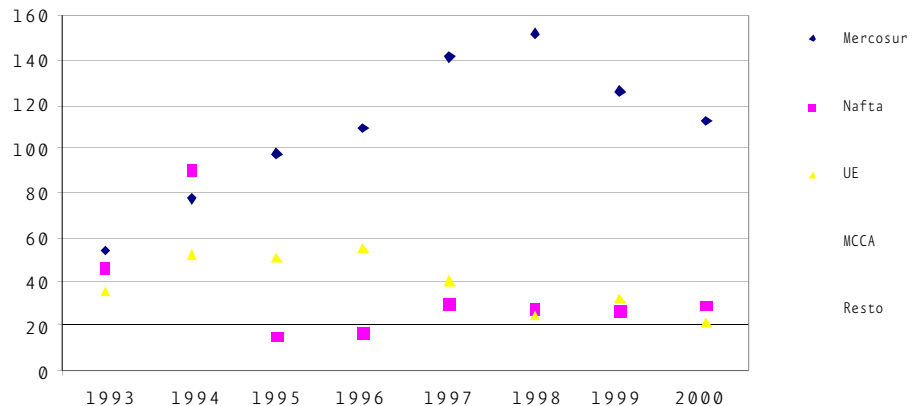
Exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires a las principales regiones económicas 1993 - 2000. En millones de dólares.

Región Económica	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Mercosur	54,1	77,4	97,5	108,9	141,1	151,9	126,0	112,6
Nafta	45,7	90,9	15,5	17,0	29,7	27,8	26,9	29,5
UE	35,5	52,3	51,3	55,0	40,3	25,3	32,6	22,1
MCCA	0,6	0,8	0,8	1,4	0,9	1,4	0,8	0,9
Resto	53,7	85,5	95,7	73,6	95,0	89,8	66,0	66,8
Total	189,7	306,9	260,8	255,9	307,0	296,2	252,3	231,8

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Gráfico B-II-4

Exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires a las principales regiones económicas. 1993-2000. En millones de dólares.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

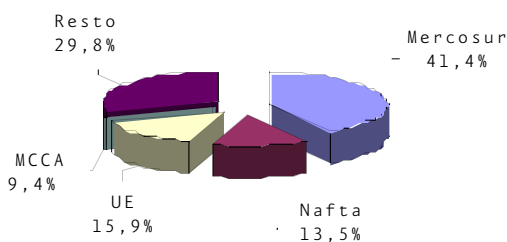
A partir del gráfico B-II-4, se comprueba que las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires tuvieron como principal destino al Mercosur a excepción del año 1994, donde los países que componen el Nafta tuvieron mayor preponderancia. Es importante aclarar que para el año 1993 se tomaron las exportaciones con destino a Uruguay, Brasil y Paraguay como exportaciones destinadas al Mercosur, aunque estrictamente hablando éste bloque económico recién se conformó a partir del año 1994. Por otra parte, se observó una tendencia creciente hasta 1998 alcanzando un total de U\$S 151,9 M, donde se produce una reversión para cerrar el año 2000 con un monto de U\$S 112,6 M.

Seguidamente, se ubica la región conformada por E.E.U.U., México y Canadá que en 1994 se convirtió en el destino con mayor participación, alcanzado un total de U\$S 90,9 M. Es importante notar como la importancia relativa disminuye a partir del año 1994, momento en que se conformó el bloque regional Nafta, llegando a promediar una absorción alrededor de U\$S 25 M para el resto de los años considerados.

Entre 1993 y 1996 la Unión Económica Europea fue un destino con una relevancia ascendente. Esta región llegó a adquirir productos de la Ciudad de Buenos Aires por un total de U\$S 55 M en 1996. A partir de ese año se revirtió la tendencia, llegando a niveles promedio de U\$S 25 M para el resto del período. Una explicación probable puede estar asociada a la fuerte política de integración económica verificada en torno de la Unión Económica Europea a partir del año 1996.

Por último, el Mercado Común Centroamericano, mostró una participación prácticamente nula en los años bajo análisis.

Gráfico B-II-5
Participación promedio de las principales regiones económicas en las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires. Período 1993-2000.

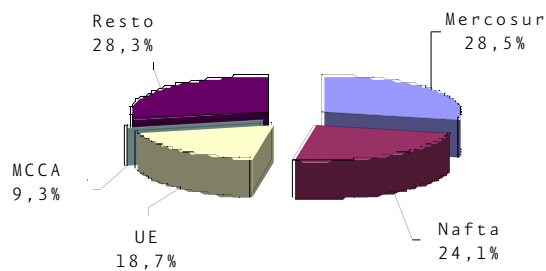


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

Teniendo en cuenta la absorción promedio, como se muestra en el gráfico B-II-5, se aprecia la relevancia que tiene el Mercosur que participó con el 42% de las exportaciones totales. En orden decreciente de importancia, se encuentra el resto de los destinos 30%, la UE con el 15%, el Nafta con el 13% y el MCCA con una relevancia poco significativa.

Gráfico B-II-6

Participación por región económica en las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires.
Año 1993.



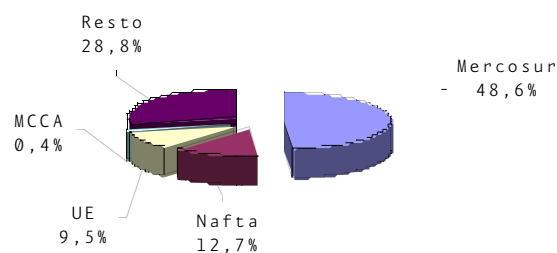
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

A fin de comprobar la participación ascendente del Mercosur, se presenta el gráfico B-II-6, que indica la participación relativa de las principales regiones económicas como destino de las exportaciones de la Ciudad en 1993. Se observa que las exportaciones al Mercosur representaron el 29%, el Nafta el 24%, la UE el 19% y el MCCA no mostró ningún tipo de relevancia.

Esta situación se modificó sustancialmente con el correr de los años. En el 2000 la distribución por destino de las exportaciones adoptó la siguiente composición: Mercosur 48%, resto 29%, Nafta 13%, UE 10% y MCCA una significación intrascendente. En este sentido, se verificó el fuerte crecimiento que tuvo el Mercosur como destino de las exportaciones locales, y la pérdida de posicionamiento que tuvo la UE y el Nafta.

Gráfico B-II-7

Participación por región económica en las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a información suministrada por el INDEC.

SINTESIS

X En el año 2000 las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires cayeron un 8% (pasaron de U\$S 252,28M a U\$S 231,81M). Los rubros más afectados fueron Barcos y demás artefactos flotantes, Preparaciones alimenticias diversas, Piel y cueros, Manufacturas de cuero y Productos farmacéuticos. En cuanto al destino de las exportaciones, el Mercosur fue la región más afectada (las ventas hacia los países de esa región cayeron 10,7%) junto con la Unión

Económica Europea (caen las exportaciones en un 32,2%). Las exportaciones hacia el resto de los destinos crecieron: 9,7% en el caso del Nafta, 4,2% hacia el Mercado Común Centroamericano y 1,3% hacia el resto.

✘ El análisis de las exportaciones a lo largo del período 1993-2000 permitió comprobar cierta variabilidad en las exportaciones de la Ciudad de Buenos Aires. Se identificaron rubros con una permanencia estable a lo largo del período: pieles (excepto la peletería) y cueros, manufacturas de cuero, y carnes y despojos comestibles. Por su parte, otros rubros presentaron una evolución estable en parte del período: productos farmacéuticos, máquinas, aparatos y material eléctrico, y productos químicos orgánicos. Finalmente, ciertos capítulos con variaciones de carácter intermitente u oscilante: barcos y demás artefactos flotantes, perlas naturales (finas) o cultivadas y aparatos de relojería y sus partes.

✘ Teniendo en cuenta la absorción promedio en el período 199-2000, el Mercosur adquirió el 42% de las exportaciones totales; la UE el 15%; el Nafta el 13% y el MCCA resultó poco significativo.

✘ La comparación entre las exportaciones industriales (MOA+MOI) y el producto industrial de la Ciudad, cuyo cociente indica el grado de apertura-transabilidad de la economía de la Ciudad arroja un valor promedio del 3% para el período 1993-1998. Dicho indicador da cuenta de un reducido grado de apertura de la economía de la Ciudad.

C | mercado de trabajo

I. Situación ocupacional a octubre de 2000

PANORAMA NACIONAL

Los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares de octubre de 2000 arrojaron una tasa de desocupación para el total de aglomerados urbanos del 14,7%. En octubre de 1999, la tasa de desocupación se ubicó en el 13,8% por lo que, en la comparación interanual, el crecimiento fue de 6,5%. La tasa de actividad se mantuvo constante en 42,7% y la tasa de empleo pasó de 36,8% a 36,5%. Cabe destacar que la variación de este último indicador (-0,8%) se ubicó por debajo del crecimiento demográfico (1,5% anual).

La subocupación horaria total trepó del 14,3% al 14,6%, es decir, los puestos de trabajo de tiempo parcial crecieron un 2,1%, superando la tasa de creación de empleos (0,7%). Ello indica que la creación de empleo se concentró en puestos de trabajo de tiempo parcial.

El conjunto de indicadores del total de Aglomerados Urbanos describe un escenario en el cual se observa una agudización de la problemática ocupacional por el aumento de la desocupación, resultante de la incorporación de trabajadores al mercado en busca de trabajo, en una proporción mayor que la creación de empleo. Resulta de interés destacar que el comportamiento económico de la población, medido por la tasa de actividad, no actuó como factor de expansión de la tasa de desocupación, tal como ocurrió a lo largo de la década de los noventa. En este período, la población económicamente activa simplemente acompañó el crecimiento demográfico, lo que pone de relieve que la *performance* de la estructura productiva en términos de generación de empleo estuvo por debajo del nivel vegetativo. Adicionalmente, persiste el deterioro de la calidad de los puestos de trabajo y del ingreso, siendo el incremento de la subocupación horaria -en especial la demandante- una de sus manifestaciones.

El panorama general descrito hasta aquí contiene realidades socioeconómicas heterogéneas que se traducen en situaciones ocupacionales claramente diferenciadas a nivel de los dos grandes conglomerados que constituyen los Aglomerados del Interior y el Gran Buenos Aires.

Cuadro C-I-1
Principales indicadores laborales. Variación interonda, 1999-2000 (en %).

	Total Aglom. Urbanos			Gran Buenos Aires			Total Aglom. del interior		
	Oct-99	Oct-00	Var 00/99	Oct-99	Oct-00	Var 00/99	Oct-99	Oct-00	Var 00/99
Actividad	42,7	42,7	0,0%	46,0	45,1	-2,0%	38,8	40,0	3,1%
Empleo	36,8	36,5	-0,8%	39,4	38,5	-2,3%	33,8	34,1	0,9%
Desocupación	13,8	14,7	6,5%	14,4	14,7	2,1%	12,8	14,6	14,1%
Subocup. demandante	9,1	9,3	2,2%	9,8	9,2	-6,1%	8,1	9,5	17,3%
Subocup. no demandante	5,2	5,3	1,9%	5,4	5,3	-1,9%	4,8	5,4	12,5%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

AGLOMERADOS DEL INTERIOR

En los Aglomerados del Interior, la tasa de desocupación se incrementó un 14,1% al pasar de 12,8% a 14,6%. La tasa de actividad llegó en octubre de 2000 a 40% -el nivel más alto de la serie- que, comparado con el mismo mes del año anterior, arroja un aumento del 3,1%. Por su parte, la tasa de empleo tuvo una variación positiva del 0,9% y la subocupación horaria creció el 15,5%, a impulsos de la subocupación demandante que escaló un 17,3%. El fuerte incremento de la población que busca trabajo (3,1% sobre una población que crece al 2% anual) y una insuficiente reacción del aparato productivo en términos de generación de empleo se ajustó a través de un significativo incremento de la desocupación.

Adicionalmente, los puestos de trabajo creados en el período fueron, en su totalidad, de tiempo parcial, por lo que la problemática ocupacional de la región se expresa, no sólo en un aumento de la desocupación, sino en el incremento del empleo precario e informal, con la consecuente reducción de ingresos, lo que impulsa a la población a incorporarse a la búsqueda de empleo, fundamentalmente, segmentos tradicionalmente inactivos (mujeres y jóvenes).

AGLOMERADO GRAN BUENOS AIRES

En el GBA, la tasa de desocupación aumentó del 14,4% al 14,7% (+2,1%), producto de una caída del 2% de la disposición de la población (en particular, femenina y personas sin instrucción) a participar en la actividad económica y una contracción de la tasa de empleo del 2,3% (que afectó al mismo grupo poblacional ya mencionado). Adicionalmente, la subocupación horaria cayó 4,6% (la tasa de subocupación demandante, -6,1% y la no demandante, -1,9%). En otros términos, hubo destrucción neta de puestos de trabajo, en su mayoría de tiempo parcial, en un contexto en el que la población se retira del mercado y los subocupados demandantes se retiran de la búsqueda de empleo por el efecto desaliento. De ello se desprende que, además del crecimiento de la desocupación abierta, se ha incrementado el desempleo oculto.

Cuadro C-I-2

Principales indicadores laborales del GBA. Variación interonda, 1999-2000 (en %)

	Partidos del Conurbano			Ciudad de Bs As		
	Oct-99	Oct-00	Var 00/99	Oct-99	Oct-00	Var 00/99
Actividad	44,4	43,1	-2,9%	50,7	51,0	0,6%
Empleo	37,3	36,0	-3,5%	45,5	45,7	0,4%
Desocupación	16,1	16,5	2,5%	10,3	10,4	1,0%
Subocup. demandante	11,0	10,6	-3,6%	6,5	6,0	-7,7%
Subocup. no demandante	5,5	5,4	-1,8%	5,1	5,0	-2,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

CIUDAD DE BUENOS AIRES

El escenario ocupacional de la Ciudad muestra algunos rasgos diferenciales respecto de lo descrito para los partidos del conurbano: la población activa pasó del 50,7% al 51%, el nivel más alto de la historia. La tasa de empleo acusa una leve variación positiva del 0,4% y la tasa de desocupación trepa sólo el 0,1 punto porcentual, al pasar del 10,3 al 10,4%. El dato más significativo lo constituye la caída de la subocupación horaria, en particular la demandante, que descendió el 7,7%. (ver cuadro C-I-2)

Los indicadores dan cuenta de una leve reacción de la población en la búsqueda de empleo y una sustitución de subocupados por ocupados plenos (cae la subocupación y aumenta la tasa de empleo). El aumento de la tasa de empleo de los residentes se da en el marco de una caída neta de puestos de trabajo que sugiere el desplazamiento de mano de obra proveniente del conurbano, lo cual ha amortiguado el crecimiento de la desocupación y ha mantenido estable la población desocupada porteña.

Desde el punto de vista de la situación ocupacional de la fuerza de trabajo residente en la Ciudad, se afirma la tendencia positiva de la tasa de empleo, como veremos más adelante, lo que se traduce en una mayor proporción de activos ocupados. En el lapso considerado, es destacable la sustitución de puestos de trabajo de tiempo parcial por empleos plenos.

LA MOVILIDAD DE LA MANO DE OBRA Y SU IMPACTO SOBRE LA DESOCUPACIÓN.

En octubre de 2000, los puestos de trabajo localizados en la Ciudad de Buenos Aires ascendieron a aproximadamente 2.091.800. En la comparación interanual, el stock se redujo un 1,94%, es decir, hubo destrucción neta de empleos en una magnitud que se ubica en torno de los 40.000 puestos.

1 A fin de preservar la comparabilidad de la serie se han excluido las áreas nuevas de los Partidos del Conurbano, incorporadas a la muestra a partir de 1998. Por lo tanto, se privilegia la variación interanual sobre los valores absolutos.

Cuadro C-I-3

Evolución de los puestos de trabajo generados por la Ciudad de Buenos Aires. 1994-2000 (en valores absolutos y %)

ONDA	Residentes	Residentes	Total	Variación interanual	Tasa de desocupación	
	C.B.A. (*)	Partidos(**)			C.B.A.	Partidos
1993 - Octubre	1.179.104	800.776	1.979.880		7,5	10,5
1994 - Mayo	1.095.894	873.042	1.968.936		9,0	11,9
- Octubre	1.119.037	878.038	1.997.075	0,87%	8,7	14,9
1995 - Mayo	1.132.093	837.912	1.970.005	0,05%	14,3	22,6
- Octubre	1.135.995	856.553	1.992.548	-0,23%	13,3	19,0
1996 - Abril	1.151.693	842.165	1.993.858	1,21%	11,9	20,4
- Octubre	1.152.180	851.856	2.004.036	0,58%	12,8	21,2
1997 - Mayo	1.133.695	881.814	2.015.509	1,09%	13,1	18,6
- Octubre	1.179.238	953.431	2.132.669	6,42%	11,1	15,6
1998 - Mayo	1.203.556	918.300	2.121.856	5,28%	9,5	15,8
- Octubre	1.228.074	879.574	2.107.648	-1,17%	8,6	15,1
1999 - Mayo	1.241.363	936.278	2.177.641	2,63%	10,5	17,5
- Octubre	1.227.445	905.667	2.133.112	1,21%	10,3	16,1
2000 - Mayo	1.172.136	873.938	2.046.074	-6,04%	11,2	17,9
- Octubre	1.213.289	878.529	2.091.818	-1,94%	10,4	16,5
Oct00-Oct99	-14.156	-27.138	-41.294			
Oct00/Oct99	-1,15%	-3,00%	-1,94%		1,0%	2,5%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

(*) Puestos de trabajo localizados en la Ciudad ocupados por residentes.

(**) Puestos de trabajo localizados en la Ciudad ocupados por residentes en el Conurbano bonaerense.

El desajuste entre la PEA (fuerza de trabajo disponible) y demanda de mano de obra se expresa, fundamentalmente, en el nivel de la tasa de desocupación abierta. Sin embargo, en este caso la destrucción neta de puestos de trabajo ocurrida en la última interonda no se tradujo en más desocupados (abiertos u ocultos) como sugieren los indicadores analizados.

El mercado de trabajo de la ciudad presenta la particularidad de absorber una proporción significativa y fluctuante de trabajadores que residen en la provincia de Buenos Aires, cuya magnitud responde tanto a la dinámica de generación de empleo en las áreas receptora y expulsora, como al comportamiento sociodemográfico de sus poblaciones. Por lo que el nivel de la tasa de desocupación de la Ciudad está afectada directamente por la alta movilidad de trabajadores dentro del área, que amortiguan o expanden el nivel de la tasa de desocupación.

Cuadro C-I-4

Estructura de los puestos de trabajo generados por la Ciudad de Buenos Aires, según lugar de residencia. 1993-2000 (en %)

ONDA	Residentes C.B.A. (*)	Residentes Partidos (**)	Total
1993 - Octubre	59,6	40,4	100,0
1994 - Mayo	55,7	44,3	100,0
- Octubre	56,0	44,0	100,0
1995 - Mayo	57,5	42,5	100,0
- Octubre	57,0	43,0	100,0
1996 - Abril	57,8	42,2	100,0
- Octubre	57,5	42,5	100,0
1997 - Mayo	56,2	43,8	100,0
- Octubre	55,3	44,7	100,0
1998 - Mayo	56,7	43,3	100,0
- Octubre	58,3	41,7	100,0
1999 - Mayo	57,0	43,0	100,0
- Octubre	57,5	42,5	100,0
2000 - Mayo	57,3	42,7	100,0
- Octubre	58,0	42,0	100,0

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

(*) Puestos de trabajo localizados en la Ciudad ocupados por residentes.

(**) Puestos de trabajo localizados en la Ciudad ocupados por residentes en el conurbano bonaerense.

La participación relativa de los residentes en los partidos del conurbano fue, en promedio, del 42,8% y el nivel máximo se registró en octubre de 1997 cuando trepó al 44,7%, coincidiendo con el incremento de los puestos de trabajo generados por la recuperación post-tequila. En la última medición, los trabajadores del conurbano contribuyeron con el 42% en la estructura ocupacional de la Ciudad, por debajo del aporte relativo de octubre de 1999. En términos absolutos, la mano de obra no residente cayó en 27.000 trabajadores, lo que representa un 3% en la variación interanual. Por su parte, la mano de obra local descendió en una proporción menor (-1,15%) y su aporte relativo pasó del 57,5% al 58%, por lo que la menor contribución de la fuerza de trabajo bonaerense a la estructura ocupacional amortiguó el impacto de la reducción del stock de empleos sobre la tasa de desocupación.

En síntesis, en la Ciudad de Buenos Aires hubo destrucción neta de puestos de trabajo, principalmente de tiempo parcial; la población activa continuó su expansión, pero a menor ritmo, no obstante lo cual creció la cantidad de residentes ocupados y la tasa de desocupación se mantuvo prácticamente estable. Como se señalara más arriba, la menor participación relativa de trabajadores bonaerenses en la estructura ocupacional fue cubierta por activos locales, lo que amortiguó el efecto de la destrucción de puestos de trabajo y el leve incremento de la tasa de actividad sobre el nivel de desocupación.

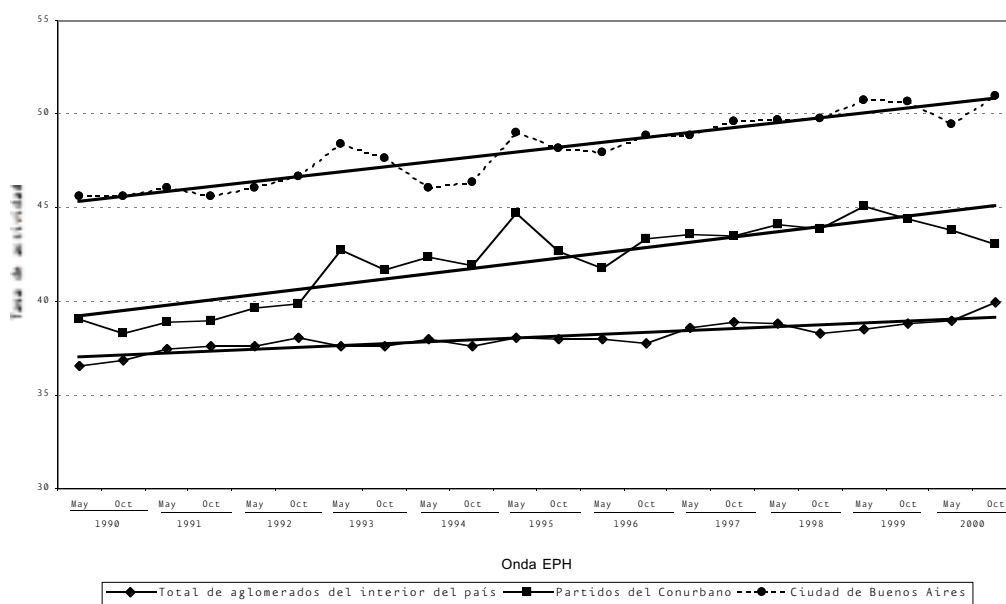
**LOS PRINCIPALES
INDICADORES EN LA
TENDENCIA DE
MEDIANO PLAZO.**

A lo largo de la década de los noventa, la tasa de actividad de la Ciudad creció en forma sostenida, en el marco de la tendencia expansiva iniciada décadas pasadas. En mayo de 1993, trepó al 48,4% lo que implicó un salto del 5% respecto del nivel del año anterior. El segundo pico de la serie se produjo en mayo de 1995, durante la crisis del "tequila", para continuar su expansión a un ritmo más suave. Hasta mayo de 1999, las poblaciones de la Ciudad y de los Partidos del

conurbano bonaerense siguieron un mismo patrón de comportamiento económico. A partir de octubre de 1999, la PEA de Partidos comienza a descender, diferenciándose de lo ocurrido en la Ciudad. Por su parte, el comportamiento de la población de los Aglomerados del interior, durante la década, resultó menos sensible a las variables macroeconómicas hasta que en la última medición de octubre de 2000 la tasa de participación alcanza su máximo histórico (40%).

Gráfico C-I-1

Evolución de las tasas de actividad, 1990-2000.



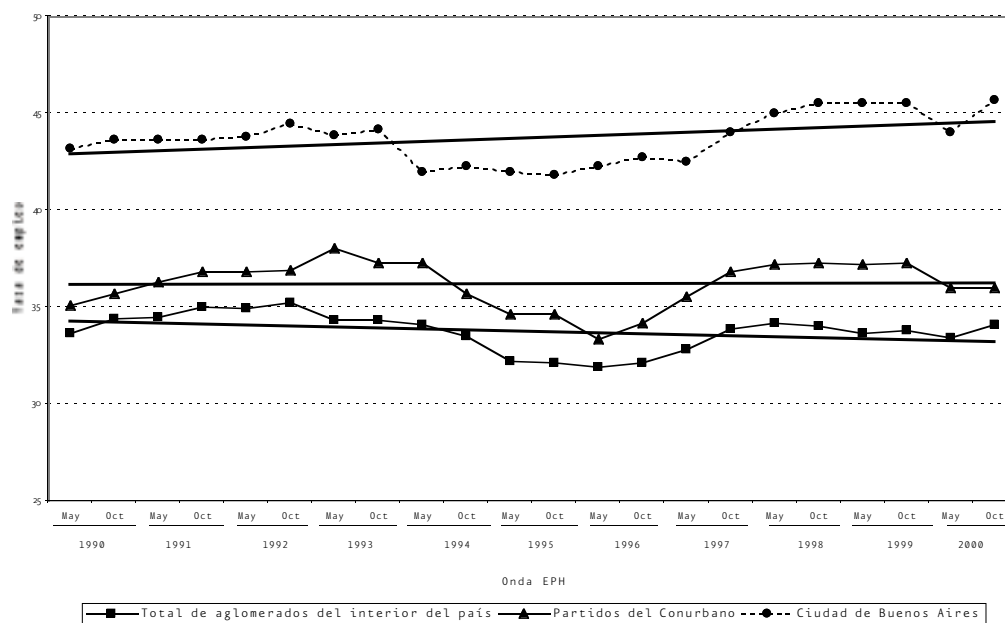
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Por su parte, las tasas de empleo describen leves oscilaciones que describen tres períodos:

- 1990-93, suave crecimiento que acompaña el período expansivo de la economía y de recuperación del ingreso como consecuencia de la estabilidad económica;
- 1994-96, caídas, en el marco de la crisis provocada por la devaluación mexicana;
- 1997 en adelante, crecimiento del empleo en el período de recuperación post-tequila (1997/98), aumento de la tasa de empleo por efecto "desplazamiento".

Gráfico C-I-2

Evolución de las tasas de empleo, 1990-2000



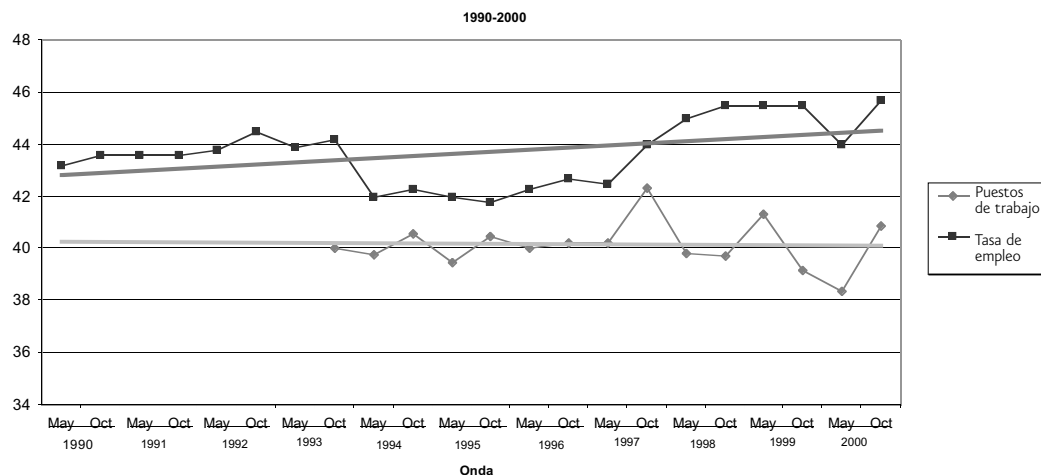
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

En rigor, la tasa de empleo de la Ciudad no es un indicador de la demanda de mano de obra², en tanto sólo refleja la relación entre ocupados y población residente y, como ya se ha visto más arriba, está fuertemente influida por la presión de búsqueda de empleo que los trabajadores bonaerenses ejercen sobre este mercado. En el gráfico C-I-3 se muestra que la evolución de los puestos de trabajo (esta serie se releva desde 1993) y la tasa de empleo se correlacionan hasta octubre de 1997. Los datos relevados en esa medición mostraron que el stock de puestos trepó 6,42% respecto del nivel de octubre de 1996, mientras que la tasa de empleo hizo lo propio, en 3%. Desde mayo de 1998, la dinámica de generación de puestos de trabajo mantiene una tendencia estable con grandes oscilaciones interonda, no obstante lo cual, aumenta la cantidad de ocupados residentes.

² La demanda de mano de obra por parte del sector productivo, se estima considerando el total de ocupados, con independencia del lugar de residencia.

Gráfico C-I-3

Evolución de los puestos de trabajo y la tasa de empleo de la Ciudad de Buenos Aires. 1990-2000

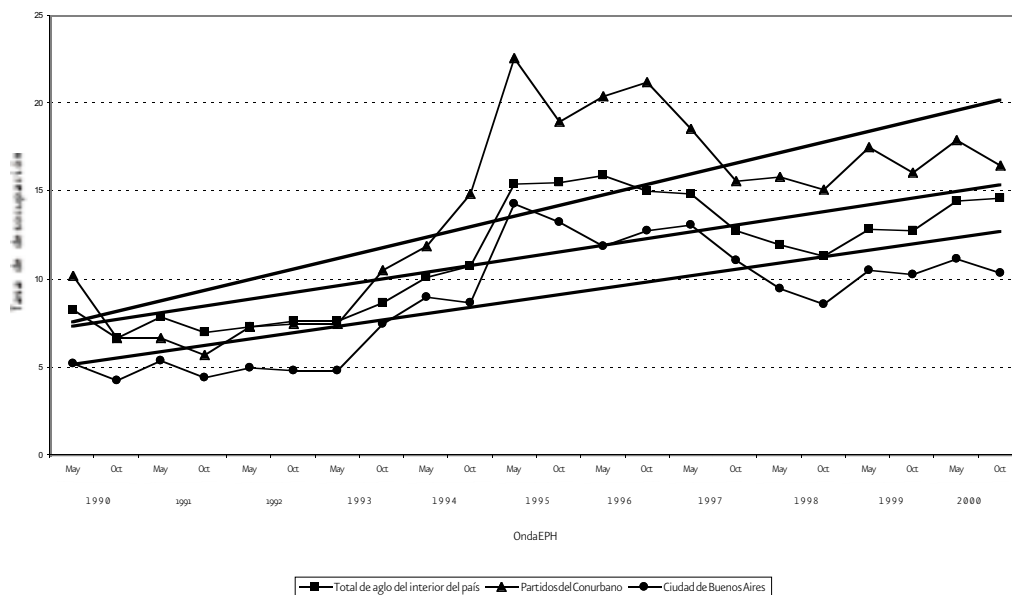


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Por último, las tasas de desocupación trepan, en forma oscilante, hasta mayo de 1995, para descender y variar en torno a los niveles pre-tequila, considerados como los niveles de desocupación estructural. En la última medición, la tasa de desocupación de los Partidos y los Aglomerados del interior resultó la tercera más alta de la década; en Ciudad, es la cuarta.

Gráfico C-I-4

Evolución de las tasas de desocupación, 1990-2000.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

La lectura de los indicadores laborales en la tendencia de mediano plazo permite esbozar, en forma muy simplificada, algunos aspectos de la dinámica del mercado de trabajo de la Ciudad durante la década, y mirar en perspectiva la situación ocupacional actual.

El aumento de la participación de la población en el mercado de trabajo ocurrida en 1993 parece haber respondido a una búsqueda más selectiva de empleo, estimulada por un comportamiento expansivo de la tasa de empleo y a la recuperación del ingreso que resultó de la estabilidad de precios. En cambio, durante la crisis de 1995, el incremento de la PEA de la Ciudad y de los Partidos se explica, fundamentalmente, por la incorporación del trabajador complementario (mujeres y jóvenes) para reforzar los ingresos familiares, en un contexto de altísimas tasas de desocupación y caída de ingresos.

En el último ciclo recesivo aparece, como rasgo saliente, el diferente comportamiento poblacional a nivel de los grandes aglomerados: en el Interior, aumenta la PEA en un escenario de agudización de una problemática ocupacional endémica, con fuerte suba de la tasa de desocupación y subocupación, lo que induce a pensar que está vinculada a la incorporación de trabajadores complementarios, en particular las mujeres que han tenido hasta ahora niveles de participación económica muy bajos. En los Partidos del conurbano bonaerense cae la participación económica de la población por el efecto desaliento que genera la caída del empleo con destrucción de puestos de trabajo e incremento del desempleo abierto y oculto.

En la Ciudad, si bien la generación de puestos de trabajo es relativamente estable, a pesar de las oscilaciones interonda, la tasa de empleo continúa su recuperación, luego del piso de 41,8% registrado durante octubre de 1995. Ello implica que la población ocupada residente ha incrementado su participación relativa dentro de la estructura ocupacional, amortiguando el crecimiento de la tasa de desocupación. En este contexto, la PEA de la ciudad ha mantenido la tónica expansiva.

LA DINÁMICA Entre 1993 y 2000, el *stock* de puestos de trabajo de la Ciudad se expandió un 5,7% (0,92% anual
SECTORIAL acumulativo). Si se considera el período 93-98, el empleo creció al 1,2% anual acumulativo, mientras que el producto hizo lo propio al 4,6% anual acumulativo, lo que arroja una elasticidad empleo-producto del 0,26%. Esta moderada dinámica de la generación de empleos contiene, sin embargo, importantes desplazamientos sectoriales al interior de la estructura ocupacional, que dan cuenta de la reestructuración productiva derivada de las reformas estructurales (apertura, privatizaciones, desregulaciones) puestas en marcha a comienzos de la década.

Cuadro C-I-5
Puestos de trabajo según rama de actividad. Ciudad de Buenos Aires. 1993-2000
(en valores absolutos y %)

Rama	1993	Particip. (1)	2000	Particip. (2)	Var. 00/93 (2)/(1)	Diferencia	Contrib. %
Industria	309.537	15,6%	242.512	11,6%	-25,8%	-67.025	-59,9%
Construcción	117.563	5,9%	116.121	5,6%	-6,5%	-1.442	-1,3%
Com. Mayorista	137.232	6,9%	91.551	4,4%	-36,9%	-45.681	-40,8%
Com. Min. Rest. y Hoteles	262.044	13,2%	289.417	13,8%	4,5%	27.373	24,5%
Transp., Elect., Gas y Agua	204.688	10,3%	204.400	9,8%	-5,5%	-288	-0,3%
Financieras y seguros	74.368	3,8%	111.520	5,3%	41,9%	37.152	33,2%
Serv. a las Empresas	187.926	9,5%	279.040	13,3%	40,5%	91.114	81,4%
Adm., Educ., y Salud pública	219.272	11,1%	264.116	12,6%	14,0%	44.844	40,1%
Enseñanza y Salud privada	156.948	7,9%	162.638	7,8%	-1,9%	5.690	5,1%
Serv., Pers., Soc., Com., Reparac.	151.344	7,6%	172.293	8,2%	7,8%	20.949	18,7%
Servicio Doméstico	143.864	7,3%	141.163	6,7%	-7,1%	-2.701	-2,4%
Otros	15.094	0,8%	17.047	0,8%	6,9%	1.953	1,7%
Total ocupados	1.979.880	100,0%	2.091.818	100,0%		111.938	

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a EPH-INDEC.

Los sectores que, claramente, expulsaron mano de obra son: la industria, perdió 67.000 empleos y su participación relativa en la estructura pasó de 15,6% al 11,6% y el comercio mayorista, que pierde 45.700 empleos y declina del 6,9% al 4,4% en su contribución al total del empleo. Por su parte, las actividades financieras, servicios a las empresas y administración, salud y educación públicas, incrementaron su contribución en 41,9%, 40,5% y 14%, respectivamente y, en conjunto, explican 31,1% del empleo total, un aporte significativamente más elevado que el de 1993, que ascendía al 24,4%. Entre estas situaciones polares se ubica el comercio minorista que generó 27.000 puestos de trabajo y los servicios personales, sociales, comunitarios y de reparación, 21.000. Estos sectores ostentan una participación relativa de importancia en el empleo total de la Ciudad de Buenos Aires, del 13,8% y 8,2%, respectivamente. De los diferentes comportamientos sectoriales del empleo surge una primera reflexión que indica que ha habido un desplazamiento del empleo desde actividades transables (industria y comercio mayorista) hacia los servicios, tanto públicos como privados -a las empresas y financieros-, y que muchos de estos desplazamientos se dan al interior del núcleo de empleo más formal y estructurado de la economía, como son el estado, el sector financiero y el comercio mayorista. En tanto, las otras ramas que generaron empleo constituyen típicas actividades urbanas, en las que coexisten segmentos con pobre desempeño de la productividad y que, por esa causa, actúan como sectores refugio en un escenario de marcado deterioro de la situación laboral, con otros que tienen las características de los servicios modernos.

Cuadro C-I-6
Puestos de trabajo según rama de actividad. Ciudad de Buenos Aires.
Octubre 1999-2000 (en valores absolutos y %)

Rama	1999	Particip. (1)	2000 (2)	Particip. (2)	Var. 00/99 (2)/(1)	Diferencia	Contrib. %
Industria	271.405	12,7%	242.512	11,6%	-8,9%	-28.893	70%
Construcción	116.039	5,4%	116.121	5,6%	2,0%	82	0%
Com Mayorista	107.103	5,0%	91.551	4,4%	-12,8%	-15.552	38%
Com.Min.Rest y Hot.	246.419	11,6%	289.417	13,8%	19,8%	42.998	-104%
Transp.Elect.Gas Agua	216.299	10,1%	204.400	9,8%	-3,6%	-11.899	29%
Financieras y seguros	103.365	4,8%	111.520	5,3%	10,0%	8.155	-20%
Serv a las Empresas	298.059	14,0%	279.040	13,3%	-4,5%	-19.019	46%
Adm., Educ y Salud pública	253.024	11,9%	264.116	12,6%	6,4%	11.092	-27%
Enseñanza y Salud privada	162.203	7,6%	162.638	7,8%	2,2%	435	-1%
Serv.Pers.Soc.Com.Reparac	196.582	9,2%	172.293	8,2%	-10,6%	-24.289	59%
Servicio Doméstico	152.777	7,2%	141.163	6,7%	-5,8%	-11.614	28%
Otros	12.905	0,6%	17.047	0,8%	34,7%	4.142	-10%
Total	2.133.112	100,0%	2.091.818	100,0%		-41.294	100%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a EPH-INDEC.

Las estructuras sectoriales del empleo exhiben comportamientos dispares, en el período octubre 1999-2000: las actividades que perdieron participación relativa son Comercio mayorista, -12,8%, Servicios personales, sociales, comunitarios y de reparación, -10,6%, Industria, -8,9%, Servicio doméstico, -5,8% y Servicio a las empresas, -4,5%, en tanto, incrementaron su aporte agregado el Comercio minorista, restaurantes y hoteles, 19,8%, Finanzas y seguros, 10%, y Administración, educación y salud públicas, 6,4%.

Cabe destacar que las ramas que más gravitaron en la destrucción de puestos de trabajo, dada su ponderación en la estructura total, son: Industria, Servicios personales, sociales, comunitarios y de reparación y Servicio a las empresas que registran las mayores caídas relativas; mientras la única rama que mostró franco dinamismo fue Comercio minorista, restaurantes y hoteles, seguido a distancia por el Sector Público (Administración, Educación y Salud).

LA CALIDAD DEL EMPLEO

La composición por categoría ocupacional muestra que las ocupaciones asalariadas fueron más dinámicas, lo que modifica la tendencia exhibida durante los años ochenta. En 1993, las ocupaciones asalariadas representaban el 71,5% y las cuenta propia el 21,9%, en tanto, en 2000 se ubicaron en el 77,2% y 17,7%, respectivamente.

Cuadro C-I-7
Población ocupada en la Ciudad de Buenos Aires, según categoría ocupacional.
Octubre 1993-2000 (en%)

Onda	Patrón	Cta. propia	Asalariado	Total
1993	6,5%	21,9%	71,5%	100,0%
1994	4,9%	20,9%	74,1%	100,0%
1995	5,8%	19,2%	75,0%	100,0%
1996	5,5%	18,6%	75,8%	100,0%
1997	5,7%	17,4%	76,9%	100,0%
1998	5,4%	16,5%	78,1%	100,0%
1999	5,0%	15,9%	79,1%	100,0%
2000	5,1%	17,7%	77,2%	100,0%
Var. 2000/93	-21,5%	-19,3%	7,9%	
Var. 2000/99	3,6%	11,2%	-2,5%	

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Es frecuente que se asocie linealmente el crecimiento del cuentapropismo con el deterioro del empleo, por mayor informalidad; o a la inversa, el incremento de la asalarización con un aumento del empleo formal. En esa línea, se podría asumir que el Sector Informal no tuvo el papel moderador esperado teniendo en cuenta el contexto de aumento de la desocupación.

El trabajo por cuenta propia engloba una diversidad de situaciones laborales que requieren un análisis particular y el comportamiento del trabajo asalariado debe evaluarse a la luz de otros indicadores que pongan de manifiesto el carácter del mismo.

Cuadro C-I-8
Puestos de trabajo asalariados registrados y no registrados
Ciudad de Buenos Aires. Octubre 1993-2000 (en %)

Onda	Registrados	No registrados
1993	72,7%	27,3%
1994	76,3%	23,7%
1995	72,5%	27,5%
1996	70,1%	29,9%
1997	70,2%	29,8%
1998	71,5%	28,5%
1999	68,7%	31,3%
2000	70,8%	29,2%
Var. 2000/93	-2,7%	7,3%
Var. 2000/99	3,0%	-6,5%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

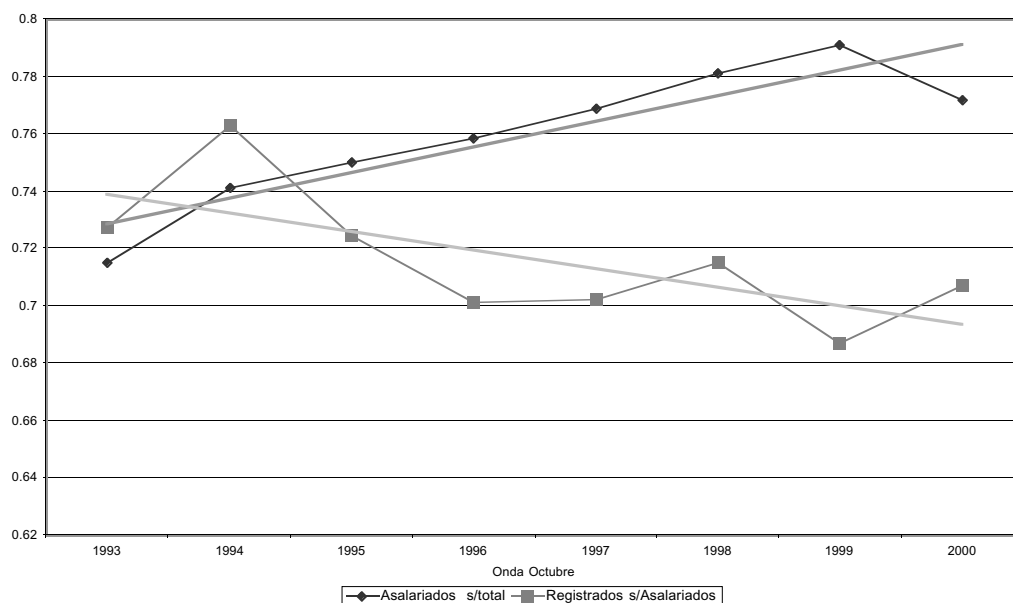
En ese sentido, si bien el empleo asalariado se expande, la participación de los trabajadores asalariados registrados, o en "blanco", respecto del total oscila con tendencia decreciente desde el 72,2% en octubre de 1993 a 70,8% en octubre de 2000³. Dicho de otro modo, las ocupaciones asalariadas han crecido sobre la base de una expansión relativa mayor del empleo en "negro", definido aquí como aquél que no contiene cobertura previsional aunque cuente con otros beneficios sociales. Se incluye a las relaciones regidas por con-

³ En valores absolutos, las ocupaciones asalariadas en "blanco" exhiben variación positiva de menor magnitud que la evolución de la categoría asalariada, por lo que cae su participación relativa.

trato, cuando durante el mismo no se realizan los aportes ni descuentos jubilatorios, por lo que se asimilan a los empleos en “negro” sin constituir una situación ilegal. Quedan englobados en esta definición los trabajadores contratados por la Administración Pública y los contratados a prueba en el marco de la aplicación de la Ley de Empleo de 1991 y las posteriores modificaciones, y que explicaron aproximadamente el 60% de los puestos de trabajo creados entre 1991 y 1997, en el Gran Buenos Aires.

Gráfico C-I-5

Evolución del trabajo asalariado y del trabajo registrado. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Las franjas más afectadas por el trabajo en negro fueron los adultos de entre 26 y 49 años, seguido por los más jóvenes y los trabajadores de baja instrucción. Desde la perspectiva de género, se observa una evolución similar de las ocupaciones no registradas de los varones (7,5%) y de las mujeres (6,1%) (Ver Anexo, C-I-10, C-I-11, C-I-12).

Desde un punto de vista sectorial, el crecimiento de los puestos de trabajo no registrado muestra un patrón de comportamiento diferente al que registró la generación de empleo. Ello puede verse en la tabla que agrupa a los sectores de acuerdo a su comportamiento respecto de la dinámica del empleo (creación/destrucción) y la calidad del empleo existente, a partir de la dimensión blanco/negro.

Tabla 1
Comportamiento sectorial del empleo en la Ciudad de Buenos Aires.

		VARIACIONES EN EL EMPLEO	
		Destrucción	Creación
Trabajo Asalarado	Negro	Grupo I	Grupo II
		Industria Educación y Salud Privada Electricidad, Gas y Agua Servicio Doméstico	Administración Educación y Salud Pública Comercio Minorista y Rest. y hoteles
	Blanco	Grupo III	Grupo IV
		Comercio mayorista Construcción	Finanzas y seguros Servicios a las empresas Serv. Soc., Com., Pers. y de reparación

Quedan conformados cuatro grupos:

Grupo I

Sectores que expulsaron mano de obra y precarizaron el stock de puestos de trabajo.

Se destaca la Industria que perdió 67.000 trabajadores y redujo su contribución del 15,6% al 11,6%. Adicionalmente, incrementó el porcentaje de trabajadores no registrados en un 45,7% (trepó del 19,4% al 28,3%). Ello implica que la destrucción de empleo se concentró en puestos de trabajo registrados.

Las otras ramas no resultan significativas en términos de generación de empleo, pero sí en cuanto a la expansión del empleo no registrado que se verifica en el período. Educación y salud privada incrementó el empleo "en negro" del 17,5% al 22,8%, Transporte, electricidad, gas y agua hizo lo propio al pasar de 25% a 31,1%, mientras en Servicio doméstico, subió de 77,8% a 86,5%.

Grupo II

Sectores que crearon empleo y precarizaron el stock de puestos de trabajo.

La Administración, educación y salud pública creó 45.000 puestos de trabajo, lo que la ubica como el tercer empleador de la Ciudad de Buenos Aires con el 12,6% de la estructura ocupacional, precedido por el Comercio Minorista, Restaurantes y Hoteles (13,3%) y Servicios a las empresas (13,3%). Además de su dinamismo en la generación de empleo, el sector público ha impulsado relaciones laborales precarias que se evidencian por el fuerte crecimiento del empleo no registrado, que trepó del 3,8% en 1993 al 9,8% en 2000. Ambas dimensiones, creación y precarización, cobraron fuerza en la última interonda octubre 1999-2000, con un crecimiento del 4,4% y 23% respectivamente.

El Comercio Minorista, Restaurantes y Hoteles mostró un comportamiento similar al sector público. Si bien, en términos relativos, la magnitud de la creación de nuevos puestos de trabajo y el deterioro de la calidad de los puestos existentes resulta decididamente más moderada que la operada por el sector público, en valores absolutos, las ocupaciones no registradas

del comercio se incrementaron en 55.000.

Grupo III

Sectores que expulsaron mano de obra y “blanquearon” el stock de puestos de trabajo.

En este grupo se ubican actividades que, en el marco de una contracción de la demanda de mano de obra, han mejorado la relación entre asalariados registrados y no registrados. En esa situación se encuentra el Comercio Mayorista que destruyó 46.000 puestos de trabajo -teniendo en cuenta que en esta actividad las categorías cuenta propia y patrón son significativas- y, dentro del segmento de trabajo asalariado, redujo la participación del empleo “en negro”. Por su parte, la Construcción se destaca por un crecimiento -absoluto y relativo- del trabajo asalariado en blanco.

Grupo IV

Sectores que crearon empleo y “blanquearon” el stock de puestos de trabajo.

Tal como se había señalado más arriba, los servicios (Finanzas y seguros, Servicios a las empresas y Servicios sociales, personales y de reparación) tuvieron preponderancia en la dinámica de la creación de empleo durante la década. En conjunto generaron 150.000 puestos de trabajo y, en 2000, concentraban el 27% de la estructura ocupacional. Las ocupaciones asalariadas ascendieron a 139.700, de las cuales el 90% (125.300) corresponden a empleos “en blanco”. Considerados por separado, la participación relativa del empleo en negro cayó en Finanzas y Seguros el 19,9%, en Servicios a las empresas el 20,5% y en Servicios sociales, personales y comunales y de reparación, el 22,3%.

Otra de las dimensiones que hacen a la calidad del empleo es la duración de la jornada de trabajo, tanto la involuntariamente reducida, como la que resulta de la ausencia de cumplimiento de las normas laborales para asalariados. Surge del cuadro siguiente que, en 1993, el 19,6% de los ocupados trabajaba a tiempo parcial (menos de 35 horas semanales), el 38% cumplía jornadas de entre 35 a 45 horas considerada como normal y el resto, 42,5% de la población ocupada, se desempeñaba por encima de las 46 horas semanales. En ese tramo, se distingue al 13,8% que cumplía más de 62 horas semanales. La población ocupada en el tramo de 35 a 45 horas semanales muestra, desde entonces hasta 2000, una clara tendencia declinante hasta llegar al 35% del total. Este descenso es absorbido por el segmento subocupado, que aumentó su participación relativa en 6,5% y los sobreocupados de la franja 46 a 61 horas, que hicieron lo propio en 5,6%. La expansión de la subocupación y sobreocupación horaria se da vis à vis el incremento de la ocupación demandante en esos mismos tramos, lo que pone en evidencia, tanto el carácter involuntario de la primer modalidad como la insatisfacción de ingresos de ambas categorías.

Cuadro C-I-9

Población ocupada en la Ciudad de Buenos Aires, según horas trabajadas.**Octubre 1993-2000 (en %).**

Onda	1 a 34 hs.	35 a 45 hs.	46 a 61 hs.	62 y más hs.	Total
1993	19,6%	38,0%	28,6%	13,8%	100,0%
1994	20,1%	39,6%	27,2%	13,1%	100,0%
1995	20,5%	38,5%	27,3%	13,7%	100,0%
1996	20,4%	35,7%	28,9%	15,1%	100,0%
1997	20,1%	35,9%	30,3%	13,7%	100,0%
1998	19,7%	37,7%	28,2%	14,4%	100,0%
1999	22,4%	35,1%	28,5%	14,1%	100,0%
2000	20,8%	35,3%	30,1%	13,8%	100,0%
Var. 2000/99	-6,7%	0,7%	5,6%	-2,3%	
Var. 2000/93	6,5%	-7,0%	5,1%	-0,5%	

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC,

CONCLUSIONES**LA COYUNTURA
OCTUBRE
1999-2000**

✘ El stock de puestos de trabajo acusó una caída del 2%, que estuvo asociada al desempeño contractivo del empleo de la Industria, Servicios personales, sociales, comunitarios y de reparación y Servicio a las empresas, que no pudo ser compensado por el dinamismo que mostró el Comercio minorista y el sector público.

✘ La destrucción de puestos de trabajo se focalizó en empleos de tipo asalariados y dentro de esta categoría, en los puestos no registrado, como puede verse en los cuadros C-I-7 y C-I-8. Las ocupaciones asalariadas redujeron su contribución a la estructura ocupacional al pasar del 79,1% al 77,2%, con el consecuente incremento relativo de las categorías cuenta propia y patrón, que crecieron en 11,2% y 3,6%, respectivamente. A su vez, los puestos asalariados registrados ganaron participación relativa en un 3%.

✘ La mejora relativa de las ocupaciones asalariadas registradas ha beneficiado particularmente a los trabajadores varones, a los asalariados más jóvenes y a los adultos de entre 25 y 49 años y a los segmentos más instruidos de la población (nivel Alto y nivel Medio). (Anexo C-I-10, C-I-11 y C-I-12)

**LOS PRINCIPALES
CAMBIOS
EN EL PERÍODO
1993-2000**

✘ La evolución del empleo en la Ciudad ha seguido una dinámica muy moderada con relación al producto que creció al 4,6% anual frente al 1,2% de la cantidad de puestos de trabajo, lo que supone una reducida elasticidad empleo-producto. Sin embargo, la tasa de empleo de los residentes de la Ciudad se expandió por una menor participación relativa de los trabajadores bonaerenses "efecto desplazamiento" que amortiguó el impacto del crecimiento de la PEA y la baja *performance* de la generación de empleos sobre la tasa de desocupación. En ese sentido, es posible afirmar que la fuerza de trabajo residente en la Ciudad se encuentra en una situación ocupacional relativamente más satisfactoria, en la medida en que incrementa su participación en el empleo total.

✘ Entre 1993 y 2000, la demanda de mano de obra se concentró en actividades de servicios, como Finanzas y seguros, Servicios a las empresas, Sector público, Servicios personales, sociales, comunitarios y de reparación y Comercio minorista, restaurantes y hoteles, en tanto la Industria y el Comercio mayorista redujeron su participación en la estructura ocupacional a partir de una reducción neta de empleos. Sin duda, ello está estrechamente ligado a los cambios registrados durante los años '90 en la economía, en general, y en la metropolitana, en particular. En este caso, modificaciones en la estructura de precios y rentabilidades relativas que tiende a favorecer a sectores no transables -en especial, servicios- en detrimento de los transables.

✘ El análisis de otras dimensiones del empleo -como es la evolución de las ocupaciones asalariadas en comparación con las otras categorías ocupacionales, en particular el empleo registrado, así como el comportamiento de la sub y sobreocupación horaria- dan cuenta de que el desempleo no es la única manifestación del desempeño insatisfactorio de la ocupación. En ese sentido, se han identificado las siguientes tendencias en el período 1993-2000:

Un significativo incremento de la participación de las ocupaciones asalariadas en el total del empleo, vis à vis el crecimiento de la participación de los empleos "en negro", de lo cual se desprende que la mayor asalarización sólo sugiere una diferente estructuración de la relación laboral y no, necesariamente, un atributo de calidad.

La mayor precarización del empleo ha afectado fundamentalmente a los adultos de entre 26 y 49 años y a los más jóvenes y, en general, a la población ocupada menos instruida. Desde el punto de vista de los sectores que más han flexibilizado el empleo, se destacan el Sector Público, Industria, Educación y salud privada y Electricidad, gas y agua.

Han crecido la sobre y subocupación horaria a costa de la jornada de trabajo considerada normal y, en ambos casos, se observa un aumento de los ocupados que demandan activamente otra ocupación. En consecuencia, resulta clara la existencia de subutilización de la mano de obra por subocupación horaria involuntaria y, en general, refleja una distribución del ingreso insatisfactoria.

anexo estadístico

Anexo C-I-10

Trabajo registrado. Participación en el total de trabajadores asalariados, según género. Ciudad de Buenos Aires.

Octubre 1993-2000 (en %).

Onda	Varón		Mujer	
	Asalariado en blanco	Asalariado en negro	Asalariada en blanco	Asalariada en negro
1993	75,5%	24,5%	68,6%	31,4%
1994	78,6%	21,4%	72,5%	27,5%
1995	75,1%	24,9%	68,7%	31,3%
1996	72,3%	27,7%	66,8%	33,2%
1997	73,4%	26,6%	65,7%	34,3%
1998	73,2%	26,8%	69,1%	30,9%
1999	71,6%	28,4%	65,0%	35,0%
2000	73,7%	26,3%	66,7%	33,3%
Var. 2000/99	2,9%	-7,3%	2,6%	-4,9%
Var. 2000/93	-2,4%	7,5%	-2,8%	6,1%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Anexo C-I-11

Trabajo registrado. Participación en el total de trabajadores asalariados, según franja etaria. Ciudad de Buenos Aires.

Octubre 1993-2000 (en %).

Onda	14 a 25		26 a 49		50 a 64 (*)	
	Asalariado en blanco	Asalariado en negro	Asalariado en blanco	Asalariado en negro	Asalariado en blanco	Asalariado en negro
1993	62,5%	37,5%	77,1%	22,9%	74,2%	25,8%
1994	63,6%	36,4%	81,1%	18,9%	77,8%	22,2%
1995	59,3%	40,7%	77,2%	22,8%	77,3%	22,7%
1996	59,2%	40,8%	75,6%	24,4%	70,3%	29,7%
1997	60,2%	39,8%	73,0%	27,0%	77,7%	22,3%
1998	57,7%	42,3%	75,7%	24,3%	78,6%	21,4%
1999	55,9%	44,1%	71,9%	28,1%	77,4%	22,6%
2000	60,0%	40,0%	73,1%	26,9%	77,0%	23,0%
Var. 2000/99	7,3%	-9,3%	1,6%	-4,2%	-0,6%	2,0%
Var. 2000/93	-4,0%	6,6%	-5,2%	17,5%	3,8%	-10,8%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

(*) No se analiza la franja de 65 años y más, ya que presenta coeficientes de variación superiores a 10%.

Anexo C-I-12

Trabajo registrado. Participación en el total de trabajadores asalariados, según nivel de instrucción.

Ciudad de Buenos Aires.

Octubre 1993-2000 (en %)

Onda	Sin instruc.(*)		Bajo (**)		Medio (***)		Alto (****)	
	Asalariado en blanco	Asalariado en negro	Asalariado en blanco	Asalariado en negro	Asalariado en blanco	Asalariado en negro	Asalariado en blanco	Asalariado en negro
1993	56,5%	43,5%	67,1%	32,9%	77,3%	22,7%	86,6%	13,4%
1994	59,0%	41,0%	68,5%	31,5%	84,1%	15,9%	87,1%	12,9%
1995	58,3%	41,7%	65,8%	34,2%	78,2%	21,8%	83,3%	16,7%
1996	60,2%	39,8%	58,5%	41,5%	76,7%	23,3%	85,3%	14,7%
1997	46,7%	53,3%	61,3%	38,7%	77,9%	22,1%	81,2%	18,8%
1998	39,6%	60,4%	65,2%	34,8%	78,5%	21,5%	77,5%	22,5%
1999	49,8%	50,2%	61,8%	38,2%	72,4%	27,6%	79,4%	20,6%
2000	54,3%	45,7%	59,5%	40,5%	76,1%	23,9%	83,7%	16,3%
Var. 00/99	8,9%	-8,8%	-3,7%	6,0%	5,2%	-13,5%	5,4%	-20,8%
Var. 00/93	-3,9%	5,1%	-11,4%	23,1%	-1,5%	5,2%	-3,3%	21,4%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

(*) Sin instrucción y primaria incompleta.

(**) Primaria completa y secundaria incompleta.

(***) Secundaria completa, terciaria completa e incompleta y universitaria incompleta.

(****) Universitaria completa.

DEFINICIONES BÁSICAS

Población económicamente activa (PEA) la integran las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada.

Población desocupada se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo, o desocupación abierta. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral, tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, a los desocupados que han abandonado la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, a los ocupados en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación.

Población subocupada se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales.

Población subocupada demandante se refiere a la población subocupada que además busca activamente otra ocupación.

Población subocupada no demandante se refiere a la población subocupada que no está en la búsqueda activa de otra ocupación.

Tasa de actividad o participación calculada como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total.

Tasa de empleo calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población total.

Tasa de desocupación calculada entre la población desocupada y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria calculada como porcentaje entre la población subocupada y la población económicamente activa.

Tasa de subocupados demandantes calculada como porcentaje entre la población de subocupados demandantes y la población económicamente activa.

Tasa de subocupados no demandantes calculada como porcentaje entre la población de subocupados no demandantes y la población económicamente activa.

estudios especiales

Nivel de instrucción y calificación laboral de los ocupados en la ciudad de Buenos Aires

En esta sección se pretende estudiar las relaciones existentes entre el nivel educativo y la inserción laboral de los ocupados en la Ciudad de Buenos Aires, a partir de la información estadística existente. Para tal fin se trabajó con la Encuesta Permanente de Hogares seleccionando a los ocupados en la Ciudad de Buenos Aires, independientemente de su lugar de residencia, observando su evolución en el período 1993-2000.

Este análisis retoma el esquema metodológico delineado por el Programa de Medición y Análisis de la Estructura Ocupacional (PROMAEO) de la Dirección de Estadísticas Sectoriales del INDEC, para aplicarlo a la población objeto del presente análisis.

Cabe destacar que la multiplicidad de los factores significativos presentes en la relación que se pretende indagar enmarca esta cuestión en un grado de complejidad tal que reduce este esquema a una primera aproximación estadística del tema, que constituye un acercamiento al conocimiento de la forma menos habitual de subutilización de la fuerza de trabajo: el subempleo por calificación.

El estudio se centra en dos variables que apuntan a distintos ámbitos analíticos: por un lado la ocupación concreta y la calificación conocida que desempeñan los individuos y por el otro, el nivel educativo formal alcanzado por los ocupados como indicador de los conocimientos adquiridos.

La información ocupacional utilizada proviene de la EPH la que, en base a la aplicación del CNO-91, permite registrar y hacer observable la división del trabajo existente en las unidades económicas que llevan a cabo la producción de bienes y servicios. Así se hace posible acceder progresivamente al conocimiento de la estructura ocupacional de la fuerza de trabajo, discriminando el tipo y complejidad de las ocupaciones existentes y las formas jerárquicas y tecnológicas en que se llevan a cabo los procesos de trabajo en las unidades económicas. Para ello, esta clasificación distingue las ocupaciones de las personas articulando cuatro dimensiones y permite un abordaje combinado e independiente de cada uno de ellas.

Estas dimensiones son las siguientes: carácter de la ocupación¹, calificación ocupacional², jerarquía ocupacional³ y nivel tecnológico ocupacional⁴.

Desde el ámbito laboral, el interés analítico se centra en la utilización de la dimensión calificación ocupacional, que apunta a medir la complejidad del trabajo específico desarrollado en el marco de cada ocupación. Se trata de una característica objetiva del proceso de trabajo que determina los requerimientos de conocimientos y habilidades de las personas que desempeñan las ocupaciones. Esta dimensión reconoce aquí cuatro niveles de complejidad:

◆ **Ocupaciones no calificadas** son las que utilizan objetos e instrumentos simples (o en muchos casos el propio cuerpo del trabajador) y realizan tareas de escasa diversidad. Estas ocupaciones no requieren de habilidades o conocimientos previos para su ejercicio, salvo algunas breves instrucciones de inicio.

◆ **Ocupaciones de calificación operativa** son las que se aplican sobre objetos simples, utilizando como instrumentos herramientas y/o maquinaria o equipos de cierta complejidad y que realizan tareas de cierta secuencia y variedad que suponen atención, rapidez y habilidades manipulativas así como ciertos conocimientos específicos acerca de las propiedades de los objetos e instrumentos utilizados. Estas ocupaciones requieren conocimientos y habilidades específicas adquiridas por capacitación previa y/o experiencia laboral equivalente.

◆ **Ocupaciones de calificación técnica** son las que se aplican a objetos de cierta heterogeneidad y que generalmente utilizan como instrumentos maquinaria o equipos complejos y/o procesos intelectuales; que realizan tareas generalmente múltiples, diversas y de secuencia cambiante que suponen paralelamente habilidades manipulativas y conocimientos teóricos de orden específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las reglas específicas que rigen los procesos involucrados. Estas ocupaciones requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridas por capacitación formal específica y/o experiencia laboral equivalente.

◆ **Ocupaciones de calificación científico-profesional** son las que se aplican a objetos complejos y heterogéneos; que utilizan como instrumentos fundamentalmente procesos intelectuales además de eventuales maquinarias y/o equipos; que realizan no sólo tareas múltiples, diversas y de secuencia cambiante, sino fundamentalmente innovadoras que suponen conocimientos teóricos de orden general y específico acerca de las propiedades y caracterís-

¹ Expresa la función específica a partir del tipo de objeto (material o inmaterial) producido por cada proceso de trabajo individual (ocupación): productor de bienes, actividades directivas, administrativas, contables, jurídicas, de comercialización, servicios, servicio doméstico, etc.

² Establecida a partir de los principales elementos constitutivos del proceso de trabajo: actividades o acciones desarrolladas, instrumentos utilizados y objetos de transformación o materia primas.

³ Alude a las formas organizativo-jerárquicas existentes en los procesos de trabajo y que dan lugar a la específica "estructura de mandos" de la unidad económica, expresados en los contenidos ocupacionales concretos. Se reconocen tres formas específicas: la dirección, la jefatura, y la ejecución de los procesos de trabajo.

⁴ Se establece a partir de la existencia de formas técnico-organizativas de los procesos de trabajo que revelan la presencia, instalación, utilización y mantenimiento de maquinaria y equipo, la presencia de investigación y desarrollo de productos y procesos, y la presencia del acopio de materias primas y bienes terminados.

ticas de los objetos e instrumentos de trabajo y de las leyes y reglas que rigen los procesos. Estas ocupaciones requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridas por capacitación formal específica y excepcionalmente por experiencia laboral equivalente.

En cuanto al ámbito educativo, se considera que la educación es una comunicación organizada y continua, encaminada a suscitar el aprendizaje; organizada quiere decir en este caso planificada con arreglo a una pauta o secuencia, con una finalidad o planes de estudio establecidos⁵.

Se considera como educación formal los niveles, ciclos y regímenes especiales que, integrando la estructura del sistema educativo, requieren para el acceso a cada uno de ellos del cumplimiento cronológico de los niveles previos o acreditación, mediante evaluación por un jurado de reconocida competencia, de las aptitudes y conocimientos requeridos. La educación formal puede ser brindada por servicios educativos de gestión pública y/o privada y tiene la condición de emitir títulos reconocidos oficialmente.

Se utiliza aquí el nivel de educación formal alcanzado, cuya categorización se rige por las desagregaciones habituales en la presentación de los datos estadísticos: Primaria incompleta (que incluye a los individuos sin escolaridad), Primaria completa, Secundaria incompleta, Secundaria completa, Terciaria incompleta, Terciaria completa, Universitaria incompleta y Universitaria completa.

El trabajo toma como punto de partida de la vinculación hipotética entre los niveles de calificación ocupacional y los de educación formal alcanzado, a los términos contenidos en las definiciones de los niveles de calificación del CNO-91 respecto de los requerimientos de conocimientos y habilidades. Esta vinculación, supuestamente creciente a medida que aumenta el nivel de calificación, puede ser graficada de la siguiente manera:

Nivel educativo formal

Calificación	Sin instrucción Primaria incompleta	Primaria completa Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta y completa / univ. incompleta	Universidad completa
No calificada	Correspondencia	Subcalificación o sobreeducación	Subcalificación o sobreeducación	Subcalificación o sobreeducación
Calificación operativa	Sobrecalificación o subeducación	Correspondencia	Subcalificación o sobreeducación	Subcalificación o sobreeducación
Calificación técnica	Sobrecalificación o subeducación	Sobrecalificación o subeducación	Correspondencia	Subcalificación o sobreeducación
Calificación profesional	Sobrecalificación o subeducación	Sobrecalificación o subeducación	Sobrecalificación o subeducación	Correspondencia

⁵ UNESCO (1975), "Clasificación internacional normalizada de la educación". Edición abreviada. ED/BIE/CONFINTED./Ref.8.Julio, París.

La articulación entre las categorías de ambas variables da lugar a tres situaciones diferenciadas, denominadas aquí:

- ◆ **Correspondencia:** donde la calificación de las tareas efectivamente realizadas en la ocupación se corresponden hipotéticamente con el nivel de educación formal alcanzado por los individuos que la realizan.
- ◆ **Subcalificación (o sobreeducación):** donde la calificación ocupacional ejercida es inferior hipotéticamente al nivel de educación formal alcanzado por los individuos; es decir -como contracara- que la educación formal alcanzada por los individuos es superior a la calificación ocupacional ejercida. En estos casos se estaría eventualmente en presencia de una subutilización de las potencialidades cognoscitivas y periciales de la fuerza de trabajo.
- ◆ **Sobrecalificación (o subeducación):** donde la calificación ocupacional ejercida es mayor que el nivel de educación formal alcanzado por los individuos que las realizan; lo que equivale a decir -como la otra cara de la moneda- que la educación formal alcanzada por los individuos es inferior a la calificación ocupacional ejercida. Se trataría eventualmente de aquellos casos en que los conocimientos y habilidades laborales se alcanzan a través de la experiencia laboral o del sistema de educación no formal.

Tal como se señaló anteriormente, este análisis metodológico permite indagar en las dos facetas de la relación nivel de instrucción-inserción laboral de los ocupados. Por un lado, permite analizar los puestos de trabajo existentes y su ocupación según el nivel de instrucción de los empleados en ellos, y por el otro, posibilita el seguimiento de la inserción laboral de los ocupados según nivel educativo, de acuerdo al grado de calificación de las tareas que éstos realizan. Estos enfoques son complementarios entre sí y permiten una mejor comprensión de los procesos que vienen tomando lugar en el mercado de trabajo en relación a la correspondencia entre nivel educativo y calificación de la tarea.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

ENFOQUE BASADO EN LA CALIFICACIÓN DE LOS PUESTOS

Este enfoque toma como universo a analizar el total de puestos de trabajo según nivel de calificación, observando los niveles de correspondencia, subeducación o sobreeducación que se verifican en cada uno de ellos.

Como primera observación puede señalarse que la correspondencia crece a mayor nivel de calificación de la tarea. La mayor correspondencia se verifica en los puestos de calificación científica que son ocupados en un 77,6% (año 2000) por profesionales. Este nivel de correspondencia se muestra, pese a las oscilaciones de la serie, por encima de los valores del año 1993 (71,4%), lo cual indica que los puestos de calificación científica son ahora ocupados por una mayor proporción de profesionales.

Cuadro C-II-1

**Grado de sobreeducación o subeducación de la población ocupada según calificación laboral
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 1993 (en valores absolutos)**

	Sobreeducado	Correspondencia	Subeducado	Ignorado	Total de puestos
Científico	0	193.447	76.282	1.224	270.953
Técnico	63.315	292.327	93.815	0	449.457
Operativa	349.500	427.537	66.143	0	843.180
No Calificado	337.275	72.282	0	0	409.557
Ignorado	0	0	0	1.224	1.973.147
Total	750.090	985.593	236.240	7.957	1.979.880

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-2

**Grado de sobreeducación o subeducación de la población ocupada según calificación laboral
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 1993 (en %)**

	Sobreeducado	Correspondencia	Subeducado	Ignorado	Total de puestos
Científico	—	71,4%	28,2%	0,5%	100,0%
Técnico	14,1%	65,0%	20,9%	0,0%	100,0%
Operativa	41,5%	50,7%	7,8%	0,0%	100,0%
No Calificado	82,4%	17,6%	0,0%	0,0%	100,0%
Total	37,9%	49,8%	11,9%	0,4%	100,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-3

**Grado de sobreeducación o subeducación de la población ocupada según calificación laboral
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 2000 (en valores absolutos)**

	Sobreeducado	Correspondencia	Subeducado	Ignorado	Total de puestos
Científico	0	246.963	71.394	0	318.357
Técnico	80.505	302.140	58.392	0	41.037
Operativa	421.428	357.164	49.999	0	828.591
No Calificado	440.271	45.510	0	0	485.781
Ignorado	0	0	0	18.052	18.052
Total	942.204	951.777	179.785	18.052	2.091.818

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-4

**Grado de sobreeducación o subeducación de la población ocupada según calificación laboral
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 2000 (en %)**

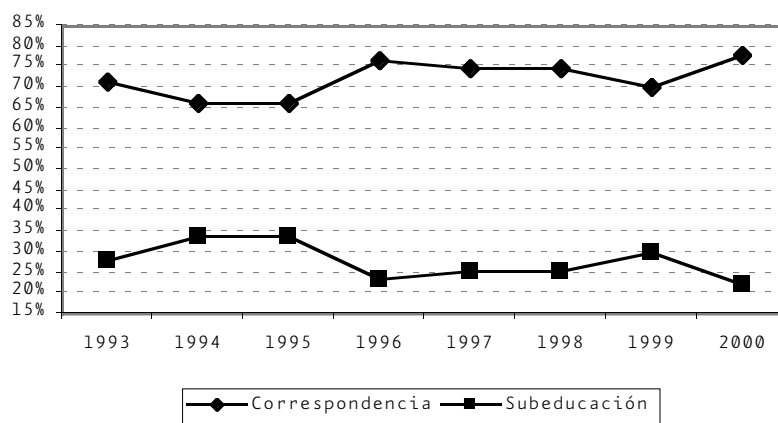
	Sobreeducado	Correspondencia	Subeducado	Ignorado	Total de puestos
Científico	—	77,6%	22,4%	—	100,0%
Técnico	18,3%	68,5%	13,2%	—	100,0%
Operativa	50,9%	43,1%	6,0%	—	100,0%
No Calificado	90,6%	9,4%	—	—	100,0%
Ignorado	—	—	—	100,0%	100,0%
Total	45,0%	45,5%	8,6%	0,9%	100,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

El segmento de calificación técnica también ostenta un alto nivel de correspondencia (68.5%), producto del incremento verificado en los últimos dos años. La evolución del período da cuenta de un incremento de la sobreeducación (pasa del 14,1% en 1993 al 18,3% en el 2000) vis à vis una caída de la subeducación (pasa del 20,9% al 13,2 en igual período): los puestos de calificación técnica son ahora ocupados por una mayor proporción de profesionales y personas con nivel de instrucción media, los que desplazan a los menos instruidos.

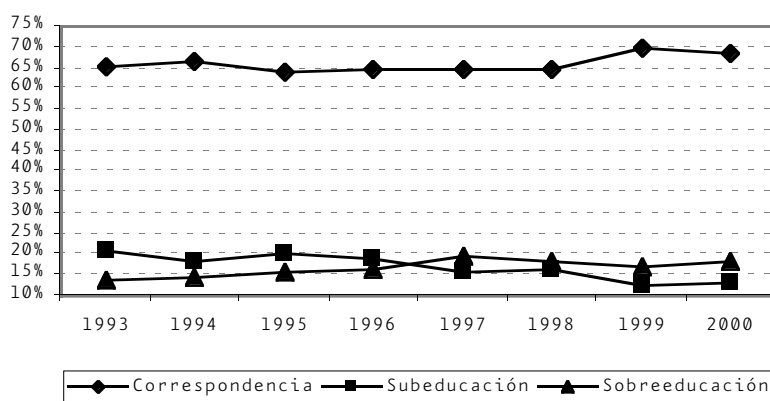
Finalmente, se observa que el nivel de correspondencia entre los ocupados de calificación operativa y los no calificados es actualmente menor al 50% (43,1% y 9,4% respectivamente). Estos puestos de baja calificación son ocupados en un gran porcentaje por personas sobreeducadas, las que incrementan su participación, para cada una de las categorías consideradas, a lo largo de todo el período considerado. Actualmente, el 56,9% y 90,6% de los puestos de calificación operativa y no calificados es respectivamente desempeñado por personas con mayor instrucción que la técnicamente requerida para el cargo.

Gráfico C-II-1
Puestos de calificación científica en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución de los niveles de correspondencia y subeducación. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

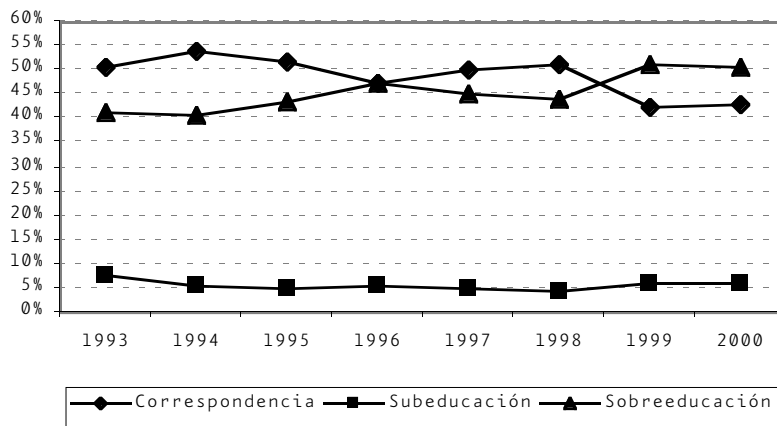
Gráfico C-II-2
Puestos de calificación técnica en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución de los niveles de correspondencia, sobreeducación y subeducación. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Gráfico C-II-3

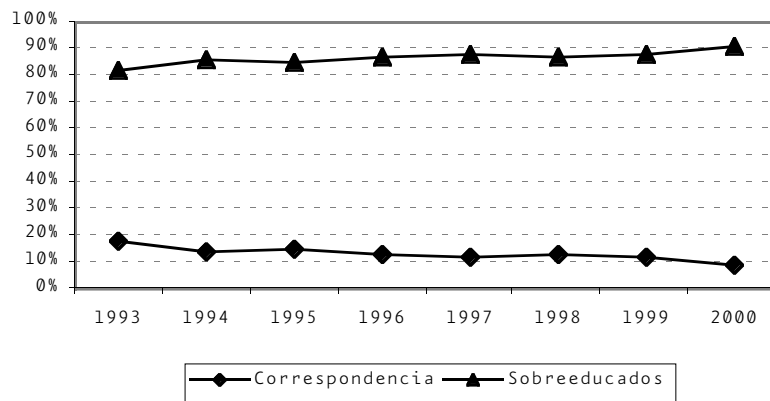
Puestos de calificación operativa en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución de los niveles de correspondencia, sobreeducación y subeducación. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Gráfico C-II-4

Puestos no calificados en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución de los niveles de correspondencia, sobreeducación. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Este enfoque toma como eje el nivel educativo alcanzado por los ocupados y complementa el análisis anterior verificando los niveles de correspondencia, subcalificación y sobrecalificación que se dan al interior de cada segmento de ocupados.

Cuadro C-II-5
Grado de sobrecalificación o subcalificación de la población ocupada según nivel de instrucción
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 1993 (en valores absolutos)

	Subcalificado	Correspondencia	Sobre-calificado	Ignorado	Total
Sin instrucción/Prim.					
Incompleto	0	72.282	69.092	0	141.374
Prim. compl./Sec.					
Incompleto	253.500	427.537	105.152	0	786.189
Sec.compl./Terc. compl.					
incompl./Univ incompl.	417.359	292.327	61.996	0	771.682
Universitario completo	79.231	193.447	0	0	272.678
Ignorado	0	0	0	7.957	7.957
Total	750.090	985.593	236.240	7.957	1.979.880

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-6
Grado de sobrecalificación o subcalificación de la población ocupada según nivel de instrucción
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 1993 (en %)

	Subcalificado	Correspondencia	Sobre-calificado	Ignorado	Total
Sin instrucción/Prim.					
Incompleto	—	51,1%	48,9%	—	100,0%
Prim. compl./Sec. Incompleto	32,2%	54,4%	13,4%	—	100,0%
Sec compl./Terc. compl.					
incomp/Univ incompl.	54,1%	37,9%	8,0%	—	100,0%
Universitario completo	29,1%	70,9%	—	—	100,0%
Ignorado	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	100,0%
Total	37,9%	49,8%	11,9%	0,4%	100,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-7
Grado de sobrecalificación o subcalificación de la población ocupada según nivel de instrucción
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 2000 (en valores absolutos)

	Subcalificado	Correspondencia	Sobre-calificado	Ignorado	Total
Sin instrucción/Prim.					
Incompleto	0	45.510	52.064	0	97.574
Prim. compl./Sec. Incompleto	270.498	357.164	67.655	3.126	698.443
Sec compl./Terc compl.					
incompl./Univ incompl.	557.078	302.140	60.066	10.761	930.045
Universitario completo	114.628	246.963	0	4.165	365.756
Ignorado	0	0	0	0	0
Total	942.204	951.777	179.785	18.052	2.091.818

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-8
Grado de sobrecalificación o subcalificación de la población ocupada según nivel de instrucción
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 2000 (en %).

	Subcalificado	Correspondencia	Sobre-calificado	Ignorado	Total
Sin instrucción/Prim.					
Incompleto	—	46,6%	53,4%	—	100,0%
Prim. compl./Sec. Incompleto	38,7%	51,1%	9,7%	0,4%	100,0%
Sec. compl./Terc compl.					
incompl./Univ incompl.	59,9%	32,5%	6,5%	1,2%	100,0%
Universitario completo	31,3%	67,5%	—	1,1%	100,0%
Ignorado	—	—	—	—	—
Total	45,0%	45,5%	8,6%	0,9%	100,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

En este análisis, a diferencia del anterior enfoque basado en la calificación del puesto, no se observa una relación clara entre niveles de correspondencia y niveles educativos alcanzados. Si bien la mayor correspondencia se verifica en el segmento de los más instruidos (67,5%), ésta cae al nivel más bajo para la categoría siguiente (alcanzando sólo el 32,5%), para luego subir en las categorías de los menos instruidos, que ostentan niveles de correspondencia cercanos al 50%.

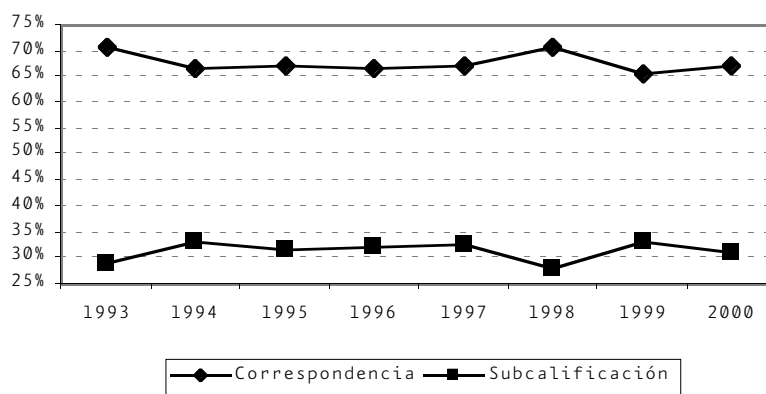
La evolución de cada una de las categorías en el período considerado refleja:

- ◆ Una leve caída en los niveles de correspondencia con aumento de la subcalificación del nivel de instrucción alta. Esto significa que los nuevos profesionales tienen dificultades para insertarse en puestos de calificación científica y aceptan puestos de menor calificación.
- ◆ Una caída de la correspondencia con aumento de la subcalificación en las categorías de baja y media instrucción. Este hecho permitiría pensar que se incrementó la cantidad de trabajadores de instrucción media y baja que están realizando tareas de menor calificación que la adquirida. A esto se suma la caída de la sobrecalificación de los de nivel de instrucción baja lo que indica la menor participación de estos trabajadores en empleos de mayores requerimientos técnicos que los adquiridos por su nivel de educación formal.
- ◆ Un incremento de la correspondencia en la categoría sin instrucción hasta el año 1995, a partir del cual comienza a caer (con excepción del año 1998) para ubicarse, finalmente, por debajo del nivel del año base. Esta evolución refleja el impacto de un proceso que, en una primera etapa, impacta sobre estos trabajadores provocando su desplazamiento de los puestos calificados por efecto de la mayor presión ejercida por los más instruidos (aumenta la correspondencia). Si bien la situación en los últimos años no se ha modificado, es factible pensar que este proceso se agota en el tiempo, dado que existen conocimientos tácitos que se adquieren en el puesto de trabajo que desalientan el reemplazo de trabajadores con experiencia en el puesto por otros, aunque estos últimos tengan mayor nivel de instrucción formal⁶. En este sentido, se observa como en los últimos años crece el porcentaje de

⁶ Este tope se ubicaría entre los 45 y 50 mil puestos.

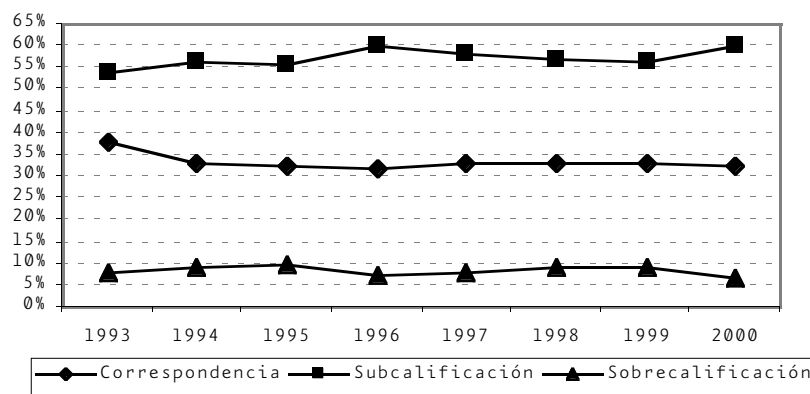
sobrecalificación ya que los trabajadores sin instrucción que permanecen en el mercado son aquellos más calificados, mientras continúa la expulsión de los trabajadores menos calificados de este segmento (los sin instrucción que realizan tareas no calificadas).

Gráfico C-II-5
Ocupados con nivel de instrucción alto. Evolución de los niveles de correspondencia y subcalificación. Ciudad de Buenos Aires. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

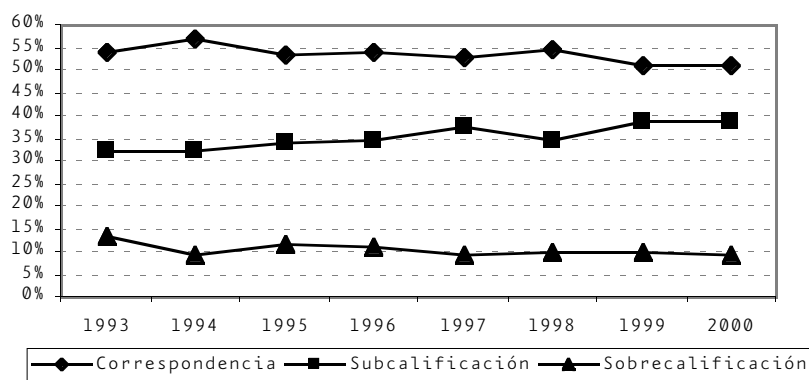
Gráfico C-II-6
Ocupados con nivel de instrucción medio. Evolución de los niveles de correspondencia, sobre y subcalificación. Ciudad de Buenos Aires. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Gráfico C-II-7

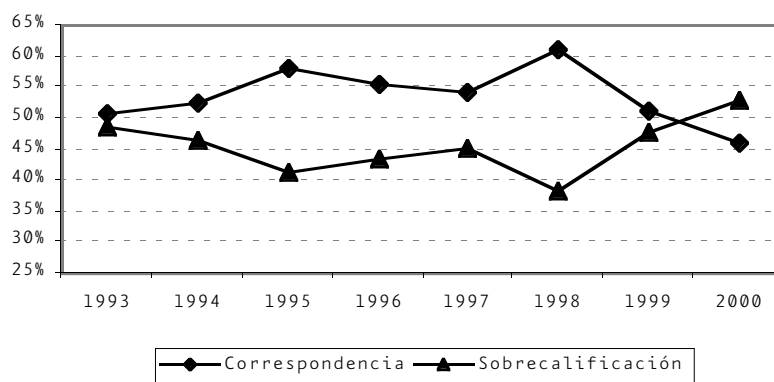
Ocupados con nivel de instrucción bajo. Evolución de los niveles de correspondencia, sobre y subcalificación. Ciudad de Buenos Aires. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Gráfico C-II-8

Ocupados sin instrucción. Evolución de los niveles de correspondencia y sobrecalificación. Ciudad de Buenos Aires. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

CONTEXTO EN QUE SE DAN LAS DEFINICIONES Y CONCLUSION

El período bajo consideración se caracterizó por un crecimiento de la tasa de desocupación abierta, producto del escaso dinamismo de la estructura económica que se mostró incapaz de absorber el incremento de la población económicamente activa. Este proceso fue acompañado por una precarización de las condiciones de trabajo observable a través del crecimiento de la subocupación (demandante y no demandante), la sobreocupación y el nivel de empleo no registrado⁷.

Con relación a los dos dimensiones consideradas –nivel de instrucción y calificación laboral– el análisis del período da cuenta de comportamientos diferenciados. Mientras en la primera de ellas se observa un aumento de los requerimientos educativos de la demanda de mano de obra, medido por el incremento de la población ocupada con nivel Alto y nivel Medio, y la

⁷ Para un análisis detallado de los principales cambios en el mercado laboral de la Ciudad de Buenos Aires puede consultarse la sección Mercado de Trabajo, Situación Ocupacional a octubre de 2000, de esta edición.

caída de los menos educados, la estructura del empleo según la calificación laboral se polariza por el aumento de sus extremos.

En el primer caso, los ocupados con estudios universitarios completos (nivel Alto) aumentan el 32,4% en comparación con 1993, por lo que su participación relativa en la estructura ocupacional pasa del 14% al 17,5% en 2000, y los que poseen estudios secundarios completos, terciario completo o incompleto o universitario incompleto (nivel Medio) hacen lo propio en un 20,2%, y elevan su contribución relativa del 39,1% al 44,5%. Los menos instruidos (nivel de instrucción Bajo y Sin instrucción) descienden el 11,3% y 31% respectivamente, con la consecuente pérdida de peso relativo. En 1993, los más instruidos (Alto y Medio) representaban el 53,1% del total, mientras que, en 2000, explican el 61%.

Cuadro C-II-9
Población ocupada según nivel de instrucción (en valores absolutos y %)
Ciudad de Buenos Aires. Octubre 1993-2000

	1993		2000		Diferencia
Sin Instrucción	141.374	7,1%	97.574	4,7%	-31,0%
Bajo	787.160	39,8%	698.443	33,4%	-11,3%
Medio	773.944	39,1%	930.045	44,5%	20,2%
Alto	276.178	14,0%	365.756	17,5%	32,4%
Total	1.978.656	100,0%	2.091.818	100,0%	5,7%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Por su parte, la generación de empleos se concentró, durante el período bajo análisis, en los puestos de trabajo no calificados que aumentaron 18,6% y treparon del 20,8% al 23,4% en la estructura ocupacional, seguido por los puestos de calificación científica cuyo incremento ascendió 17,5% y su participación relativa pasó de 13,7% a 15,4%. Los segmentos intermedios –calificación operativa y técnica– se contrajeron, tanto en términos absolutos como relativos, como puede observarse en el cuadro C-II-10.

Cuadro C-II-10
Población ocupada según calificación laboral (en valores absolutos y %)
Ciudad de Buenos Aires. Octubre 1993-2000

	1993		2000		Diferencia
No calificado	409.557	20,8%	485.781	23,4%	18,6%
Operativo	843.180	42,7%	828.591	40,0%	-1,7%
Técnico	449.457	22,8%	441.037	21,3%	-1,9%
Científico	270.953	13,7%	318.357	15,4%	17,5%
Total	1.973.147	100,0%	2.073.766	100,0%	5,1%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

A los fines de nuestro análisis, cabe enfatizar el perfil de los 111.938 puestos de trabajo creados en el ámbito de la Ciudad entre 1993 y 2000. Estos nuevos empleos se concentraron en actividades no calificadas (56,5%) y de calificación científica (35,1%), mientras la cantidad de empleos de calificación técnica y operativa se muestra levemente por debajo de los niveles del año base. En lo que se refiere al nivel de instrucción de los nuevos ocupados se evidencia una clara polaridad ya que los ocupados con mayores niveles educativos se incrementaron (un 20,5% y 34,1% para los de nivel medio y alto respectivamente) mientras los restantes (sin instrucción y nivel de instrucción bajo) se contrajeron (31% y 11,2% respectivamente). Similar comportamiento se observa en la composición de la población económicamente activa que da cuenta del mayor nivel educativo de la población dispuesta a participar del mercado de trabajo y de la dinámica de este estrato ^{8/9}.

Cuadro C-II-11

	Población ocupada según calificación laboral y nivel de instrucción				PEA de la Ciudad según nivel de instrucción			
	Variación octubre 1993-2000				Variación octubre 1993-2000			
	%	Val. Abs.		%	Va. Abs.	%	Val. Abs.	
No calif.	18,6%	76.224	S/instr.	-31,0%	-43.800	S/instr.	-3,4%	-1.664
Operativo	-1,7%	-14.589	Baja	-11,3%	-88.717	Baja	-17,0%	-78.449
Técnico	-1,9%	-8.420	Media	20,2%	156.101	Media	-9,7%	65.604
Científ.	17,5%	47.404	Alta	32,4%	89.578	Alta	36,5%	95.780
Total	5,7%	111.938	Total	5,7%	111.938	Total	5,6%	81.271

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

En este contexto y en virtud de la evolución reciente de los niveles de correspondencia, sobre/sub educación y sobre/sub calificación descriptos anteriormente es posible observar un proceso de movilidad descendente que afecta de manera diferencial a los de mayor instrucción (alto y medio) vis à vis los menos instruidos (bajo y sin instrucción):

◆ En el primer segmento se observa una mayor cantidad de estos trabajadores en puestos de menor calificación, lo que se correlaciona con la mayor sobreeducación (puestos ocupados por personas con mayor nivel de instrucción que el requerido para el cargo) observada¹⁰. Esta situación es producto del escaso dinamismo de la estructura económica y productiva de la Ciudad para crear puestos de alta calificación, que no logró absorber el crecimiento de la cantidad de ocupados con este perfil. Si bien esto afecta a ambos segmentos, cabe destacar que el problema más serio de subutilización por calificación lo sufren los de nivel de instrucción

⁸ Este proceso refleja el impacto de dos factores: el mayor nivel educativo de la población por un lado, y la retracción por efecto desaliento de los menos instruidos por el otro.

⁹ La oferta de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires en realidad se compone de población económica activa de la Ciudad de Buenos Aires más una proporción de la población económica activa del conurbano dispuesta a participar en él. En virtud de la complejidad de la estimación de este segmento se ha escogido utilizar como *proxi* de la evolución de la PEA del área a la PEA de la Ciudad. La PEA del Conurbano por su parte, ha vivido un proceso similar al de la Ciudad en términos de aumento de su nivel de instrucción, aunque a un ritmo menor, razón por la cual esta aproximación puede considerarse válida.

¹⁰ Actualmente el nivel de sobreeducación asciende al 45% mientras que en el año 1993 representaba el 37,9%.

medio, dado que mientras la mayoría de los profesionales (67,5%) aún realiza tareas de calificación científica, el 59,9% de los de nivel de instrucción medio se desempeñan en puestos de menor calificación. Esta situación se debe a que la brecha entre puestos de calificación científica (318.000) y ocupados profesionales (366.000) es menor que la existente entre puestos de calificación técnica (441.000) y los ocupados con instrucción media (930.000)¹¹.

◆ En el otro extremo, el de los de menores niveles de instrucción, el proceso de movilidad descendente se refleja no solo en una pérdida de participación en los puestos de mayor calificación, sino además en la expulsión de estos trabajadores del mercado laboral. Los más instruidos presionan sobre el mercado desplazando y expulsando a los menos instruidos, lo cual se evidencia en el hecho de que pese a que en el período considerado se crearon 61.600 puestos de baja calificación, los ocupados de menor instrucción son actualmente 131.500 menos que en 1993.

Este análisis, basado en la demanda de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires, pone de manifiesto el crecimiento de la subutilización por calificación en el mercado laboral del área capitalina. El mayor nivel de instrucción de la población, sumado al escaso dinamismo de la estructura económica de la Ciudad para la generación de puestos de alta calificación, verificado durante la última década, impulsa el proceso de movilidad descendente que termina por expulsar del mercado a los menos instruidos.

En la actual coyuntura las políticas dirigidas a la formación y capacitación de mano de obra desligadas del desarrollo de la estructura productiva local, sólo servirán para mejorar las condiciones de empleabilidad de la población beneficiaria pero tendrán escaso impacto en términos de generación de empleo dado que no existe una demanda insatisfecha por trabajadores con mayores nivel de formación¹². De hecho, se verifica la situación inversa: la cantidad de ocupados con niveles educativos altos y medios supera el volumen de puestos con esta demanda existentes. En este contexto, las políticas de estado que busquen tener un impacto significativo, en términos del mejoramiento de las condiciones del mercado de trabajo, deberían dirigirse al fomento de las actividades generadoras de puestos de mayor calificación. Sólo incrementando la demanda de puestos de alta calificación se logrará combatir la subutilización por calificación de la fuerza de trabajo al tiempo que se generarán espacios de inserción para los menos instruidos.

11 Esta situación se vio empeorada por la evolución de cada una de estas variables en el período en consideración. Mientras la cantidad de puestos de calificación técnica cayó un 1,9%, los ocupados de nivel de instrucción media se incrementaron en un 20,5%.

12 Estas políticas harán que el desocupado mejore su ubicación en la cola de desempleados aspirantes a ocupar un puesto según lo señalan Claudia Jacinto CEIL-CONICET, y otros.